



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

FACULTAD DE ECONOMÍA

CONTRIBUCION A LA CRITICA DE LA SUBORDINACION  
DEL TRABAJO INFANTIL EN EL CAPITALISMO  
CONTEMPORANEO.

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN ECONOMIA**  
P R E S E N T A :  
**EDY HERNANDEZ RIVERA**

ASESOR: LIC. LUIS ANTONIO ARIZMENDI ROSALES



CIUDAD UNIVERSITARIA

JUNIO DE 2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

*A la fuerza de mi abuela Guillermina Cruz Meléndez*

*A la valentía de mis padres: Primitivo Hernández Maldonado y Marina Rivera Cruz*

*A la memoria de Alberto Escudero Salas*

*Al amor de Maria de la Luz Tafoya Solís*

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recacional.

NOMBRE: Edy Hernández

FECHA: 27-05-2008

FIRMA: [Firma manuscrita]

Esta obra es la conclusión de dos años de trabajo y de una larga experiencia de vida a la que han contribuido amigos, compañeros y familia. Deseo agradecer el apoyo de todos aquellos que se han mantenido cerca compartiendo y alentando mi aventura del conocimiento y del proyecto de construir un mundo donde la humanidad no conozca la miseria, ni la guerra.

A mi tutor: Luis Arizmendi, a cuyo afortunado encuentro debo el inicio de mi formación académica crítica en el estudio de la economía y por haberme enseñado la pertinencia de la teoría de la subsunción como fundamento de la radicalización del discurso científico y político, pero sobre todo, por haberme demostrado su calidad humana al haberme ofrecido su amistad en los momentos más difíciles; sus enseñanzas han sido valiosísimas en estos tiempos de oscuridad. A mis hermanos Johnny y Sandy por que compartimos no únicamente la sangre y el privilegio de provenir de abuelos y padres valientes, también compartimos la experiencia de saber que el amor entre hermanos también nace de enfrentar adversidades cada día, de compartir dolores y alegrías; gracias hermano por enseñarme la importancia de la firmeza y del arrojo, gracias hermana por tu sencillez y sensibilidad que recrean nuestra casa. A mi amigo y hermano: Alberto Martínez Zavala con quien he compartido a lo largo de 15 años una amistad que, ahora estoy seguro, jamás se romperá; nos unen los recuerdos de la secundaria, una adolescencia que sobrevivimos gracias a estar juntos y aquella misión que nos dio el “Furibundo Serna”; como dijo un célebre personaje de cómic: “nuestra amistad hará leyenda”. Una vez más, a María de la Luz por que su amor transformó un páramo desolado en una tierra sembrada de colores. Gracias por los recuerdos y la era de felicidad a mis amigos presentes y lejanos: Juan Carlos Navarro Torres, Jesús Barbosa Victoriano y Benjamín Corona González. A Joana y Denia: por haber compartido momentáneamente su vida. A mis tíos: Isabel, por su dedicación, cariño a mi madre, cuidados, exigencias y regaños; Olga, por apoyar a mi madre en todo momento; Abel, mis hermanos y yo compartimos la satisfacción de saber que es un tío a la altura de la familia, Omá, sabemos que nos quieres. A mi primo Omar: gracias por cambiar a tiempo. Al Lic. José Maldonado Cabrera y a su familia: su solidaridad ha hecho que nuestra familia siga unida y que yo haya podido continuar mis estudios. A mis maestros: Alma y Jaime; una vez más, gracias a Alberto Escudero, donde quiera que te encuentres, por haberme enseñado la rebeldía y la legitimidad del pensamiento crítico; Flor Balboa, su pasión por el discurso crítico de Marx fue fundamental para que decidiera continuar mis estudios en economía. A mis amigos: Omar Estrada, su irreverencia fue ejemplar; Sabrina Bonilla Fabre, aunque no esté permanece su recuerdo y el reconocimiento de lo importante que fue en mi vida; Alfonso y Alberto, distancias geográficas e ideológicas nos separan pero a pesar de todo sobrevive su enseñanza de amar a los libros y el ejemplo de su alegría; Cristina, por haber abierto la puerta aunque después se haya ido; Yanelly, (sabes porqué); José Luis Noriega, dio el ejemplo de lo que significa la lealtad a todos los que enfrentamos juntos; Omarcito e Iris, por su solidaridad a toda prueba; Lupe Rosas y Octavio, por darme su confianza y permitirme ser su amigo. A mis compañeros y amigos con los que compartí trinchera en la huelga como miembros del CEU: Carlos Herrera, Fabiola, Alejandra, Laurita, Ángel, Ana Laura, Ivan, Isaac, Irene, Cristóbal, Aline, Agustín Ávila, David y Javier Lozano, Alvarito, Fernando Limón, Sandrita, y Rodrigo Morales. Al ejemplo de la voluntad política y resistencia de Jorge Castro Zarco. A las organizaciones políticas estudiantiles que le dieron sentido a la vida académica: Comité de Base Vallejo (Koba), Convención Nacional Estudiantil (CNE), Consejo Estudiantil Universitario-Economía (CEU-E), Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), y Coordinadora Estudiantil (CE). Al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, su resistencia, generosidad y honestidad me revelaron que la historia se re-escribe sobre la base de la dignidad y reconocimiento de la cultura de los pueblos y que “otro mundo es posible”.

*Hay dos maneras de ser joven y que no se comprenden fácilmente la una a la otra: algunos son fascinados por su infancia, les posee, los tiene encantados en un orden de posibles privilegios.*

*Otros son rechazados por ella hacia la vida adulta, se creen sin pasado cerca de todos los posibles.[Jean-Paul] Sartre era de la segunda especie. En él mismo y en los otros había que aprender que nada es sin raíces y que el prejuicio de no tener es una manera de reconocerlas.*

*Pero los otros, esos que conservaban su infancia o que querían, mientras la dejaban atrás, conservarla, ellos tenían que aprender que no se deja atrás lo que se conserva, que nada podía devolverles la totalidad de aquello hacia lo que sentían nostalgia.*

**Merleau-Ponty**

*Yo te sigo capitán/ quiero soñar./  
todos tus sueños y verte nadar/ llévame al mar/ llévame al mar./  
Niño diamante que corta al diamante/ niño más grande que el sol./  
Timonel del ciclón/ remolino vencedor./  
Quiero aprender capitán/ serenidad./  
para mirarte y verte crecer cada vez más/ cada vez más./  
Tengo las espadas y el escudo/ para defendernos los dos./  
proteger tu cuarto azul/ capitán viaja en la luz./  
Niño revolucionaria,/ arrasa el barrio/ como una bomba./  
Como se ve la ciudad/ de tu lugar/  
casas gigantes y la inmensidad/ de tu mirar./ de tu mirar./  
Niño diamante que corta al diamante/  
niño más grande que el sol/  
Que caiga hoy un temporal/ trueno gris un vendaval./  
Yo te sigo capitán/ quiero mirar/ todos tus trucos./  
poder abrazar/ el viento y el mar./  
Tengo las espadas y el escudo/ para defendernos los dos./  
proteger tu cuarto azul/ capitán viaja en la luz./  
Indio revolucionaria,/ arrasa el barrio como una tromba.*

**Gabriel Fernández Capello**

# Contribución a la crítica de la subordinación del trabajo infantil en el capitalismo contemporáneo

INDICE página

## Introducción

### CAPITULO I

Exposición de las condiciones generales del trabajo, la infancia y el capitalismo

<u>1.1 Condiciones generales de todo trabajo desde la crítica de la economía política</u>	<u>5</u>
1.1.1) Forma general del trabajo	6
1.1.1.1) La dualidad del concepto de trabajo: forma general y forma histórica	6
1.1.1.2) El trabajo en general	7
1.1.2) Elementos que integran el proceso de trabajo	10
1.1.2.1) Fuerza de trabajo	10
1.1.2.2) Medios de trabajo	10
1.1.2.3) Objetos de trabajo	13
1.1.2.4) La sociedad: el trabajo individual visto desde la organización social humana	13
1.1.3) El trabajo como condición de todo desarrollo humano	14
1.1.3.1) Desarrollo de los instrumentos de trabajo	14
1.1.3.2) Crecimiento (evolución) del cuerpo humano a través del trabajo a partir de las manos	14
1.1.3.3) El lenguaje: producto del trabajo	15
<u>1.2 ¿Qué es el trabajo infantil?</u>	<u>17</u>
1.2.1) La infancia: buscando el tiempo perdido. Las condiciones generales del status infantil	17
1.2.1.1) La infancia en la permanente distinción económica entre mayores y menores	18
1.2.1.2) La infancia en la evolución de la humanidad	24
1.2.2) Los niños frente al trabajo	28
1.2.2.1) El trabajo: estado normal de los niños	29
1.2.2.2) Desarrollo de los niños a partir del trabajo manual	32
1.2.2.3) Instrumentos y objetos de trabajo	34
1.2.2.4) Necesidades y Valores de Uso	35
1.2.2.5) Lenguaje: producto del trabajo infantil	36
1.2.2.6) Trabajo y juego	37
<u>1.3 Condiciones generales del desarrollo capitalista: la teoría de la subsunción en Marx</u>	<u>41</u>
1.3.1) Sobre la importancia de la teoría de la subsunción en la crítica de la economía política: algunas premisas	41
1.3.1.1) Proceso de producción capitalista	41
1.3.1.2) Génesis de la teoría de la subsunción	44
1.3.2) La Subsunción formal del trabajo por el capital: la explotación del plusvalor absoluto	48
1.3.3) La Subsunción real del trabajo por el capital: la explotación del plusvalor relativo	52

### CAPITULO II

Desarrollo de la sobreexplotación del trabajo infantil de la metrópoli inglesa a su internacionalización a partir del análisis de casos.

2.1 Sobreexplotación del trabajo infantil en las investigaciones de la crítica de la economía política sobre Inglaterra entre los siglos XIV a XIX ----- 56

2.1.1) El hambre de plustrabajo: tendencia del capitalismo a extender la jornada laboral	57
2.1.2) Desarrollo de la maquinaria	59
2.1.3) Efectos de la utilización de maquinaria sobre los trabajadores	63
2.1.3.1) Prolongación e intensificación en el trabajo	63
2.1.3.2) ¿Por qué el capitalismo puede explotar el trabajo infantil?	66
2.1.3.3) La incorporación de la fuerza de trabajo infantil a la sobreexplotación del trabajo por el capital	69
2.1.4) La sobreexplotación de la fuerza de trabajo adulta e infantil	73
2.1.5) Una propuesta histórica de periodización de la sobreexplotación del trabajo infantil	78
2.1.6) La sobreexplotación del trabajo infantil en la lucha por la jornada normal de trabajo y la aparición de la gran industria; la transición de la Subsunción Formal a la Subsunción Real del Trabajo	81
2.1.6.1) Leyes que extendían la jornada laboral entre los siglos XIV y XVII y leyes que la reducían en el siglo XIX	81
2.1.6.2) La sobreexplotación del trabajo infantil en la manufactura, industria a domicilio y el nacimiento de la gran industria	89
2.1.6.2.1) La organización del proceso de trabajo en la manufactura y la gran industria	89
2.1.6.2.3) La sobreexplotación del trabajo infantil en el período de extensión de la jornada laboral e introducción de la gran industria en Inglaterra durante el siglo XIX	91

2.2 La internacionalización de la sobreexplotación del trabajo infantil en el siglo XX ----- 99

2.2.1) Algunas premisas sobre la investigación contemporánea de la sobreexplotación del trabajo infantil	99
2.2.2) La situación de la sobreexplotación del trabajo infantil en el mundo: su número	100
2.2.3) Formas en que es sobreexplotado el trabajo infantil en los diferentes sectores de la economía. Condiciones de trabajo, tiempo de jornada y salario	105
2.2.3.1) En la industria	105
2.2.3.2) En la agricultura	115
2.2.3.3) En los sectores comercial y de servicios	125
2.2.3.4) Las peores formas de sobreexplotación: esclavización, pornografía, prostitución y guerra	130
2.2.3.4.1) Niños esclavos	134
2.2.3.4.2) Pornografía y la prostitución	135
2.2.3.4.3) Niños en conflictos armados	135
2.2.3.4.4) Niños trabajando en el narcotráfico	137
2.2.4) Una discusión sobre la categoría <i>trabajo infantil</i> y sus causas	137
2.2.4.1) Un debate con la OIT	137
2.2.4.2) Una revisión actual de las conclusiones a las que han arribado otras investigaciones que explican las causas de la sobreexplotación del trabajo infantil	142

CAPITULO III

La integración de la sobreexplotación del trabajo infantil como mecanismo permanente e internacional de acumulación de capital en la fase de Subsunción Real del Mundo por el Capital

3.1 El dominio totalizador de los procesos de producción, consumo y del espacio mundial, como demostración concreta de la madurez del capitalismo ----- 148

3.1.1) Subsunción Real del Consumo por el Capital	150
---	-----

3.1.2) Subsunción del Mundo por el Capital	154
3.1.2.1) Subsunción Formal del Mundo por el Capital	154
3.1.2.2.) Subsunción Real del Mundo por el Capital	159
<b><u>3.2 Impactos económicos y laborales de la Subsunción Real del Mundo por el Capital en la organización de la fuerza de trabajo adulta</u></b>	<b>160</b>
3.2.1) Revolución tecnológica y trabajo en la Subsunción Real del Mundo por el Capital	160
3.2.1.1) Revolución tecnológica e industrial: sus efectos generales sobre la economía	160
3.2.1.2) Agotamiento del patrón tecnológico de posguerra y transición a uno nuevo	168
3.2.1.3) Impacto de las nuevas tecnologías en el empleo a nivel mundial	175
3.2.2) La nueva división internacional del trabajo en la SRMC	180
3.2.3) Precarización del trabajo y de las condiciones de reproducción de la sociedad	186
3.2.4) Tendencia del capitalismo a reproducir permanentemente un ejército industrial de reserva	195
<b><u>3.3 La sobreexplotación internacional del trabajo infantil como mecanismo permanente de acumulación de capital, una evaluación crítica de su desarrollo en el capitalismo y tendencias en el siglo XXI</u></b>	<b>199</b>
3.3.1) La importancia económica de la explotación del trabajo infantil	199
3.3.2) La relación entre explotación del trabajo adulto y explotación del trabajo infantil en la SRMC	205
3.3.3) El desarrollo y tendencias de la sobreexplotación del trabajo infantil de cara al siglo XXI	207
3.3.4) Infancia, educación y trabajo	211
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>216</b>
<b>PROPUESTAS</b>	<b>221</b>
<b>ANEXO: Legislación internacional contra el “trabajo infantil”</b>	<b>223</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>225</b>

## INTRODUCCION

El trabajo de tesis que presento busca ser una pequeña contribución al debate actual sobre las causas del *trabajo infantil*. Parto del atraso significativo en la que se encuentra la investigación del tema en el área económica, rezago que no ha permitido enriquecer a otras áreas de las ciencias sociales en la labor de encontrar las causas del *trabajo infantil*, más allá del gran interés de la psicología o la pedagogía por estudiar la relación entre trabajo e infancia. La gran dispersión del material en la que se analiza una gran diversidad de temas particulares hace una extensa bibliografía con pocos trabajos teóricos que permitan avanzar en la construcción de una serie de categorías que, como sabemos, representan herramientas imprescindibles al momento de hacer investigaciones empíricas. Tampoco existen líneas coherentes de investigación como parte de un marco teórico sólido que de cuenta con precisión del desarrollo del *trabajo infantil*, es decir, de sus orígenes, situación actual y tendencias; hacerlo de este modo permitiría dar pasos seguros sobre la investigación de campo y, al mismo tiempo, nos revelaría sus alcances y límites. El análisis que propongo aporta elementos suficientes para superar estas carencias metodológicas y conceptuales.

Dos problemas han afectado de forma seria toda investigación, por un lado, la dificultad de analizar series de datos oficiales no permiten observar con exactitud la dimensión del *trabajo infantil*, debido a que en muchos países es ilegal; ésta dificultad, hasta cierto punto, es compensada con el trabajo que hace la Oficina Internacional del Trabajo en la organización y difusión de datos, a pesar de entender de forma muy limitada y confusa *el trabajo infantil*; por otro lado, muchos investigadores reducen las causas del *trabajo infantil* exclusivamente al ámbito de problemas locales, regionales o nacionales en el desarrollo económico, social o cultural particular de cada país, impidiendo localizar un origen común del que se desprendan las actuales formas de *trabajo infantil* y su tendencia general.

Hasta el momento existen muy pocos trabajos de investigación que intenten dar un marco general al problema y prácticamente ninguno que proponga analizar *el trabajo infantil* en el contexto del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas. Respecto a esta carencia coincido con Wallerstein sobre la necesidad de construir marcos generales de intelección de problemas específicos, ya que "... es muy difícil formular de manera inteligente estudios empíricos sobre cualquier cuestión concreta sin que antes hayamos creado la base sólida de un marco intelectual que nos permita situar nuestro análisis de una forma inteligente en ese marco más

amplio.”<sup>1</sup> El objetivo global es que, a través de la construcción de este marco de análisis, se pueda fijar el problema en circunstancias específicas y generales que conduzcan a responder interrogantes que ningún investigador ha contestado todavía. Por supuesto que la magnitud del proyecto y su generalidad corren el riesgo de hacer generalizaciones lo suficientemente vastas y abstractas sobre el desarrollo del problema. Pero, dado el estado de la investigación sobre el *trabajo infantil* es necesario y vale la pena correr estos riesgos, reconociendo, sin embargo, que este trabajo es sólo la primera parte de futuras investigaciones empíricas, en las cuales se pondrá verdaderamente a prueba la validez o no de este marco.

La investigación se basa en una revisión documental amplia que se concentra sobre los aspectos cualitativos que definen al trabajo y la infancia en el capitalismo contemporáneo. Ello no implica desconocer los aspectos cuantitativos, sino subordinarlos a la construcción del marco general y del marco teórico.

Como en toda investigación que se realiza abordando el problema desde una perspectiva general, se persiguen una serie de objetivos particulares a los que se pretende llegar estableciendo una serie de hipótesis. El cumplimiento de esos objetivos se encuentra en la estructura misma del trabajo de investigación.

La tesis está compuesta por tres capítulos. El primero expone el marco teórico desde una descripción general, en la que además de tratar la base conceptual con la que se tratará el problema, el trabajo y el capitalismo desde la perspectiva de la crítica de la economía política y la corriente de la teoría de la subsunción, se aborda la definición económica de la infancia y el trabajo infantil. También, se define la forma natural del trabajo infantil en contraste con la forma que le imprime el capitalismo.

La historia ha intentado construir una definición crítica sobre la infancia desde hace apenas unos cuarenta años. La historia de la infancia se abrió en perspectiva para la investigación social a partir de la obra de Phillipe Aries *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, que pronto se convirtió en un clásico y referencia obligada para investigaciones posteriores.<sup>2</sup> El libro publicado en los setenta en Francia y diez años más tarde en la versión en español, sostiene que la infancia es un invento de la moderna sociedad capitalista; fundamenta su posición investigando en la historia los sentimientos o emociones que tuvieron los adultos respecto a la infancia, plasmados en algunas

---

<sup>1</sup> Immanuel Wallerstein, *¿Cambio social? El cambio es eterno, nada cambia nunca*, en *Revista Economía Siglo XXI*, número 1, otoño de 1998, año 1. México, Instituto Politécnico Nacional, p.7

<sup>2</sup> Phillipe Aries, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Madrid, Taurus, 1987

pinturas de la época. Ariés sostiene que en la Edad Media no existía el reconocimiento de la infancia, concluye que niños y adultos convivían en igualdad de condiciones, basando su análisis pinturas de la época.

Otra obra que coincide con Ariés en fundamentar su concepción de la historia de la infancia sobre la base del cuidado o el sentimiento que se ocupa de los niños es la de Lloyd de Mause,<sup>3</sup> para quien el cambio que permitió el reconocimiento de la infancia proviene de la evolución autónoma de las relaciones entre padres e hijos, independientemente de la economía o la tecnología.

Compartiendo con De Mause y Ariés el intento por construir la historia de la infancia a partir de los sentimientos y cuidados proporcionados por los adultos, pero desde una posición sumamente crítica Linda Pollock<sup>4</sup> demuestra que la atención a los niños no es nueva y a través de la exposición de correspondencia revela la intensa preocupación de los padres por sus hijos desde el siglo XVI.

Cada uno de estos puntos de vista tienen en común ser una mirada que se ubica por fuera de la condición misma de la infancia. Paradójicamente, lo que pretende ser una historia de la infancia, resulta ser la historia de cómo los adultos consideran a los niños. Frente a esta posición hemos adoptado una posición que parte de la condición misma de la infancia, de su papel en la reproducción de la sociedad y de su función dentro del desarrollo y evolución de la humanidad. La obra quedaría inconclusa si no fuera incorporada a esta definición el lugar especial que ocupa la infancia y la educación en el capitalismo. Es el cierre en el estudio de un problema particular que aqueja a una parte de la infancia, que termina necesariamente, en una evaluación sobre el estado general de la infancia en función del desarrollo económico que hemos visto hasta ahora, cuyo estudio es valioso para armar una propuesta de solución frente al problema que estudiamos, no en términos de lo que los padres o los adultos sienten por sus hijos, sino en términos de las necesidades y potencialidades mismas de los niños, del reconocimiento de su propia libertad.

El segundo capítulo consta de dos partes. La primera integra el marco conceptual del primer capítulo al momento de analizar, históricamente, la aparición de la forma capitalista de sobreexplotación del trabajo infantil con base en la propuesta de desarrollo histórico propuesta desde el inicio, así como los antecedentes del problema, en los que son muy importantes las investigaciones hechas por la crítica de la economía política en voz de dos de sus principales exponentes: Marx y Engels. La segunda parte se dedica a analizar y exponer, específicamente, el

---

<sup>3</sup> Lloyd de Mause, *Historia de la infancia*, Madrid, Alianza, 1994

problema de la *sobreexplotación del trabajo infantil* en investigaciones recientes que se han hecho sobre aspectos particulares como, por ejemplo, el caso de la sobreexplotación del trabajo infantil en las ladrilleras de Colombia, el de jornaleros en el Valle de California, el de pequeños servicios como el de mensajería en Inglaterra, o el de los obreros en las fábricas de ropa en Singapur. El material se ordenó de forma que se pudiera estudiar por sectores económicos, abordando principalmente los aspectos que los hacen ser coincidentes a pesar de pertenecer a diferentes circunstancias culturales, nacionales y económicas, sobre todo los aspectos cualitativos que más interesan dentro de modalidad capitalista que asume la sobreexplotación del trabajo infantil, lo relacionado con las condiciones de trabajo como el salario, la jornada, los lugares de trabajo, etcétera. Hacerlo de este modo permite determinar hasta qué punto las condiciones que inauguró el capitalismo en la sobreexplotación del trabajo infantil, en la Inglaterra de hace dos siglos, continúan vigentes y qué otras han cambiado a lo largo de la historia.

El tercer y último capítulo explica la forma en que se relaciona la sobreexplotación masiva del trabajo infantil en el contexto de la Subsunción Real del Mundo por el Capital. Este capítulo explica de forma general los elementos que están reproduciendo el fenómeno en el ámbito mundial y sus tendencias en el siglo XXI. El capítulo contiene tres partes, la primera expone los principales conceptos teóricos que engloba la SRMC; la segunda, llamada “Resultados económico-laborales de la SRMC”, describe los efectos que ha tenido la actual fase de desarrollo capitalista sobre las condiciones de reproducción, organización, contenidos del trabajo y creación de un ejército de desempleados con base en la revolución tecnológica y la nueva división internacional del trabajo. He llamado también a esta parte “Efectos del desarrollo capitalista sobre la fuerza de trabajo adulta” en clara referencia a que los efectos sobre ella repercutirán directamente en el incremento de la sobreexplotación del trabajo infantil. En la tercera parte comparo los resultados con las primeras conclusiones a las que se arribaron en el segundo capítulo. El final lo constituye una breve evaluación sobre el estado actual de la infancia en el mundo que es, al mismo tiempo, una evaluación sobre el estado del trabajo infantil en el capitalismo contemporáneo.

---

<sup>4</sup> Linda Pollock, *Los niños olvidados*. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900. México, FCE, 1990

## CAPÍTULO I

### Exposición de las condiciones generales del trabajo, la infancia y el capitalismo

*Un hombre no puede volver a ser niño sin entrar en la infancia. Pero ¿no disfruta con la ingenuidad del niño y no debe aspirar a reproducir, en un nivel más elevado su sinceridad? ¿No revive en la naturaleza infantil el carácter propio de cada época en su verdad natural? ¿Por qué en la infancia histórica de la humanidad, en lo más bello de su florecimiento, no habría de ejercer un eterno atractivo como una fase desaparecida para siempre? Hay niños mal educados y niños viejecitos. Muchas naciones antiguas pertenecen a esta categoría.*

*Contribución a la crítica de la economía política. Karl Marx*

*Mi hijo leerá y abrirá los libros, y escribirá bien. Y mi hijo hará números, y eso nos hará libres porque él sabrá..., el sabrá y por él sabremos nosotros.*

*La Perla. John Steinbeck*

Someter al *trabajo infantil* a un análisis económico requiere, necesariamente, plantear un método de análisis crítico distinto al que han utilizado otras investigaciones que han definido precariamente al *trabajo infantil* como una actividad económica por la que se percibe salario, que por su esfuerzo físico y en atención a la débil constitución de la infancia debiera prohibirse. Hasta el momento se ha carecido de un esfuerzo sistemático por entender, desde una perspectiva económica, la relación entre el trabajo y la infancia. En esta primera parte se expondrá el concepto de trabajo desde la crítica de la economía política, en la segunda parte se evaluarán los conceptos de infancia y su relación con el trabajo, así como una breve definición de la relación social de producción capitalista.

#### 1.1) Condiciones generales del trabajo desde la crítica de la economía política

La base de los conceptos teóricos para definir el trabajo es la construida por Karl Marx desde la crítica de la economía política. Hacerlo desde este marco teórico implica analizar, en primer lugar, la forma social general del trabajo diferente a su forma histórica; significa analizar dos campos diferentes de conocimiento de un concepto que se remite a describir, por un lado, un elemento transhistórico, es decir cuyos rasgos permanecen a pesar del cambio económico-social y, por el otro, describe un elemento histórico particular que define cualidades específicas pertenecientes a un tiempo histórico determinado. Hacerlo de este modo no implica polarizar la forma general y la forma histórica del trabajo, significa que una esta contenida en la otra y que en su

diferenciación se puede reconocer su unidad. Exponer lo anterior requiere explicar la dualidad del concepto trabajo con base en las siguientes preguntas: ¿Por qué el trabajo es un concepto abstracto al que se tiene que diferenciar de su particularidad histórica? ¿Qué es la forma general del trabajo? ¿Qué es su forma histórica?

### 1.1.1) Forma general del trabajo

#### 1.1.1.1) La dualidad del concepto de trabajo en Marx: forma general y forma histórica

Comprender el método que utiliza la crítica de la economía política en el análisis del capitalismo y, por lo tanto, el desdoblamiento conceptual del trabajo en dos momentos, necesita comprender a su vez la forma en que Marx discute con la economía política de su tiempo: ir a fondo en el estudio de la economía desentrañando la esencia de la cobertura aparential de la realidad capitalista.<sup>5</sup> A contrapelo de la manera en como los pensadores de la economía política clásica que proponen el estudio de condiciones *generales* de la producción y su crecimiento a juego de reconocer a estas como “leyes eternas de la naturaleza, independientes de la historia” y presentar la relación capitalista como leyes inmutables en la sociedad, Marx elabora un método de análisis que demuestra que el capitalismo es solamente una forma histórica de producción de entre otras que han existido como el esclavismo o el feudalismo. Marx extrae las características comunes que tiene cada forma histórica de producción y trabajo, y encuentra su condición general. El análisis del trabajo parte de considerar al capitalismo como un sistema social de producción determinado históricamente y de investigar el trabajo a partir de sus elementos con el fin de “confundir o liquidar todas las diferencias históricas formulando leyes *humanas universales*”<sup>6</sup>. Se trata de poner en relieve los elementos comunes que definen de forma general al trabajo para oponerlos a la forma singular en como existe el trabajo en el capitalismo.<sup>7</sup>

<sup>5</sup> Para una exposición clásica del método de Marx y su ejercicio de la crítica en los planos de la apariencia y la esencia véase Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986.

<sup>6</sup> Karl Marx, *Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política*, México, Siglo XXI, 10<sup>ed.</sup>, 1978, p. 7

<sup>7</sup> Metodología utilizada por Marx en *El Capital* también en el análisis de la mercancía; en ella describe el rostro simultáneo que tiene la mercancía como un objeto útil, es decir, como valor de uso (esencia común a todo proceso de producción) y como un objeto apto para el intercambio (cualidad esta última, que sin embargo, sólo es desarrollada en un momento histórico específico). Demuestra que el trabajo tienen rasgos cualitativos, naturales, vinculados a todo valor de uso; y por otro lado una configuración social históricamente determinada, ligada esta última en el capitalismo, a la forma de intercambio mercantil.

El estudio del trabajo inicia por exponer las cualidades fundamentales que lo definen como una actividad humana invariablemente del tipo de trabajo que realiza el sujeto en un contexto histórico determinado, forma abstracto-general diferente de su forma histórica-específica, es decir, la descripción de rasgos comunes en el ámbito de la esencia misma del proceso de producción y trabajo, y rasgos específicos determinados históricamente. La exposición de la forma general del trabajo tiene una utilidad metodológica, ya que, al igual que la forma de producción en general, es una abstracción

..., pero una abstracción que tiene un sentido, en tanto pone realmente de relieve lo general o lo común, extraído por comparación, y que es a su vez algo completamente articulado y que se despliega en distintas determinaciones... Las determinaciones que valen para la producción en general son precisamente las que deben ser separadas, a fin de que no se olvide la diferencia esencial por atender sólo a la unidad, la cual se desprende ya del hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objeto, la naturaleza, son los mismos. En este olvido reside, por ejemplo, toda la sabiduría de los economistas modernos que demuestran la eternidad y la armonía de las condiciones sociales existentes.<sup>8</sup>

### 1.1.1.2) El trabajo en general

Independientemente de la forma histórica que pueda tener el trabajo, para que exista se necesitan dos elementos: un trabajador y materiales de trabajo. El trabajo es la acción en la que el hombre; como elemento activo, transforma los objetos de la naturaleza. El hombre trabaja para sobrevivir, para obtener energía y protección, en ese acto, el metabolismo del trabajador transforma las energías tomadas de la naturaleza para seguir reproduciendo su vida. La actividad vital del trabajo es la mediación entre la fuerza, la inteligencia o destreza humanas con la energía potencial que permanece guardada en los objetos. La vida es para el hombre la capacidad que tiene para desplegar su trabajo en una permanente apropiación de la naturaleza por el individuo por intermediación de una determinada forma social, condición que la crítica de la economía política define:

... un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> *Op. Cit.* p. 5

<sup>9</sup> Karl Marx, *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México, Siglo XXI, ocho volúmenes, pág. 215

El trabajo, como en toda especie animal, es condición de la vida, pero el desarrollo del trabajo en el hombre crea capacidades que le distinguen de entre los demás animales, como la forma en que utiliza progresivamente herramientas cada vez más sofisticadas. En el trabajo, el hombre se juega la condición humana de su vida, más allá de que el trabajo sea la fuente de la riqueza, “hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre.”<sup>10</sup>

En el proceso de transformación de la naturaleza impulsada por el trabajo, el hombre se fusiona con su objeto. El resultado es una naturaleza en la que el hombre ha dejado su huella y un hombre que ha pasado a hacer efectiva la apropiación de la naturaleza. Ese esfuerzo transformador impulsa el desarrollo de potencias que lo habitan: “Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitaban en ella y sujeta a su señorío el juego de fuerzas de la misma.”<sup>11</sup> El trabajo despierta y hace crecer las capacidades humanas; el hombre aprende a conducirse autónomamente.

Una característica fundamental del trabajo humano es ser una actividad consciente, prefiguración de la acción, de lo que se va a construir, en la mente del trabajador. Marx resalta este elemento comparando la acción instintiva de los animales con el trabajo que hace el hombre. Para él, a decir verdad, insectos como hormigas y abejas parecen realizar el trabajo que hacen los humanos con una perfección que avergonzaría al mejor arquitecto. Pero aún el peor trabajo de un albañil superaría el trabajo puramente instintivo de los insectos, porque el trabajo humano proyecta su objetivo, la idea de su posible obra en el cerebro: plasma en su imaginación, en su mente, la existencia ideal de su resultado.<sup>12</sup>

De manera que, en el trabajo humano, la creación de un objeto inicia en la imaginación que lo ilumina como algo que está por construirse. Es aquí, en la mente del trabajador, donde las vías para llegar a él, los objetos que se requieren y el producto que va a construirse, se van planeando; cómo se va a realizar, la forma que tendrá el objeto. Así, al mismo tiempo que planea modos y figuras de su acto laboral, “el productor actualiza la vigencia y papel de su voluntad, al elegir los caminos, los instrumentos y la ruta particular de construcción”.<sup>13</sup> Los movimientos del cuerpo en el trabajo consciente son la expresión externa, tangible, real, de la libertad humana sobre el mundo. La huella que deja la praxis del cuerpo sobre la naturaleza es una marca indeleble para la conciencia del

---

<sup>10</sup>Friedrich Engels. *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, México, Fontamara, 1993, p. 5

<sup>11</sup> Marx, *Op. Cit.*

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 216

<sup>13</sup> Carlos Antonio Aguirre Rojas: “Los procesos de trabajo capitalista en la visión de Marx.” Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, 1988, p. 25

hombre. El trabajador adquiere conocimientos prácticos que se desarrollan progresivamente y la naturaleza en adelante no dejará de transformarse junto al hombre. Imaginación y conciencia en combinación con la fuerza de trabajo se reúnen en el sujeto como potencias que le hacen desplegar su acción transformadora sobre el mundo exterior.

Tal es la importancia que el trabajo imprime al desarrollo del cuerpo y el pensamiento que, gracias "... a la cooperación de la mano, de los órganos del lenguaje y del cerebro, no sólo en cada individuo, sino también en la sociedad, los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y alcanzar objetivos cada vez más elevados."<sup>14</sup> El trabajo desarrolla la capacidad del lenguaje y el pensamiento, determina el tipo de hombre que realiza el trabajo y el tipo de sociedad que organiza. Precisamente de este desarrollo proviene la capacidad para aprender y transmitir a otros hombres y mujeres conocimientos y nuevas técnicas en la realización del trabajo.<sup>15</sup>

Para entrar en este intercambio con la naturaleza, por el cual el hombre regula su metabolismo, es necesario entrar en un proceso de trabajo para producir objetos indispensables para el mantenimiento de la vida humana. Los elementos simples y generales que constituyen el proceso de trabajo son el trabajo mismo orientado a un fin, medios y objetos de trabajo.<sup>16</sup>

El proceso de trabajo es una serie de actividades orientadas a través de un medio de trabajo que "...se extingue en el producto. Su producto es un valor de uso, un material de la naturaleza adaptado a las necesidades humanas mediante un cambio de forma."<sup>17</sup> A este resultado se supedita finalmente todo trabajo humano independientemente de la forma que adopte la gestión del trabajo y producción. Cualquier proceso de producción y trabajo termina y se realiza en la producción de valores de uso. Marx revela esta ley económica:

El proceso de trabajo, ... en sus elementos simples y abstractos, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por

---

<sup>14</sup> Engels, *Op. Cit.*, pág 11.

<sup>15</sup> "El trabajo humano, por ser inteligente, consciente y conceptual, predeterminado en la mente que lo concibe, es susceptible de aprendizaje y de transmisión... El aprendizaje del trabajo, es una característica esencial y exclusiva humana, ya que sólo el hombre es capaz de manejar representaciones simbólicas y el lenguaje articulado que posibilita el pensamiento conceptual y su transmisión a otros." María Angélica Ducci. *Algunos conceptos sobre educación y su vinculación con la educación en América Latina*. México, CEDEFI, 1986, pp. 4-5).

<sup>16</sup> Marx, *Ibidem*

<sup>17</sup> *Ibidem*, pág. 219

tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad.

<sup>18</sup>

## **1.1.2 Elementos que integran el proceso de trabajo**

### **1.1.2.1) Fuerza de trabajo**

Como elemento activo del proceso, el medio de trabajo como intermediación entre la acción del hombre y la naturaleza necesita de una fuerza motora que sea proyectada sobre la materia para transformarla. Esta proviene del trabajador que ejecuta su fuerza sirviéndose del medio de trabajo violentando la constitución misma del objeto sobre el que recae la herramienta y el trabajador, es decir, deconstruye su materialidad, hace valer la subjetividad humana en las fuerzas naturales. Las cualidades de la fuerza de trabajo

...derivan de la corporeidad natural y de la constitución física misma de la fuerza y trabajo actuante en cada caso particular. Habilidades pues, de carácter físico-natural tales como la fuerza corporal, la velocidad de movimiento, de ejecución, la destreza manual innata, la delicadeza en el hacer[...] una parte importante de los atributos singulares del trabajador, un elemento básico de su fisonomía específica como capacidad individual de trabajo.<sup>19</sup>

Sin el gasto de energía necesario en el despliegue de la fuerza de trabajo no podría materializarse el proceso de trabajo.

### **1.1.2.2) Medios de trabajo**

La acción de la fuerza de trabajo humano necesita de otros objetos para hacerla efectiva y óptima; necesita de medios de trabajo. Los medios de trabajo se convierten en conductores de la habilidad y fuerza de trabajo sobre los materiales. Hacerlo significa confrontar cualidades mecánicas físicas y químicas de los medios con las cualidades de los objetos que transforma el trabajo.<sup>20</sup> Por ejemplo, cuando utiliza la dureza de la piedra para astillar la superficie, menos resistente, de un árbol.

Los medios o instrumentos de trabajo tienen una gran importancia en el progreso de las fuerzas productivas. Su desarrollo es un indicador de la evolución de la humanidad, su utilización y

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, pág. 223

<sup>19</sup> Aguirre. *Op. Cit.* pág. 25

construcción producen el desenvolvimiento de la inteligencia, el ingenio y la destreza. Poco a poco, el género humano va ganando capacidades de pensamiento y conocimiento cada vez mayores para apoderarse de sus medios de existencia al iniciar el reconocimiento de su vida con la naturaleza; plasma en sí mismo la huella de la libertad junto a otros trabajadores, en sus relaciones con otros produce socialidad.

El desarrollo de los instrumentos de trabajo refleja el desarrollo intelectual y físico del trabajador.<sup>21</sup> Este desarrollo explica por qué los resultados inmediatos del trabajo, de acuerdo a su finalidad cardinal de producir bienes útiles, superan las condiciones en las que se realizaron.<sup>22</sup> En el proceso de trabajo, el hombre utiliza instrumentos que lo obligan a enfrentar nuevas condiciones y necesidades, en otras palabras, el proceso de trabajo conduce al desarrollo de instrumentos nuevos y más complejos que responden a esas nuevas necesidades y que, al mismo tiempo, fundan nuevas sociedades y nuevas formas de vivir. Al respecto Kostas Axelos precisa: “Esta producción de bienes materiales mediante el trabajo no permite a los hombres solamente vivir; manifiesta una manera de vivir determinada, pues los individuos manifiestan su existencia trabajando y son determinados por lo que producen y a la manera como producen.”<sup>23</sup>

El tipo de instrumentos que el hombre utiliza ha definido periodos completos de la historia en particulares condiciones de evolución. En el trabajo, hombre e instrumento se hacen un solo cuerpo en el resultado objetivo. El instrumento se convierte en la extensión del poderío natural del hombre y el punto clave del desarrollo de su fuerza física e intelectual. En su origen, el medio de trabajo adoptó y adopta una forma especial en el cuerpo humano: “El objeto del cual el trabajador se apodera directamente – prescindiendo de la aprehensión de medios de subsistencia prontos ya para el consumo, como por ejemplo frutas, caso en que sirven como medios de trabajo los propios órganos corporales de aquél – no es objeto de trabajo, sino medio de trabajo.”<sup>24</sup>

---

<sup>20</sup> Marx, *Op. Cit.*, pág. 217

<sup>21</sup> “...resulta de la naturaleza de la cosa que el desarrollo de la fuerza de trabajo humano se manifiesta particularmente dentro del desarrollo del medio de trabajo o del instrumento de producción. Esto muestra en efecto hasta que punto el obrero ha acrecentado la eficacia de su trabajo inmediato sobre el elemento natural al insertar entre este y aquél, para los fines de su trabajo, una naturaleza arreglada, ordenada y sumisa a la guía de su voluntad” (Marx en Luz Imelda Gaxiola, et. al. *Proceso: juego-trabajo-arte*, Tesis de licenciatura, Culiacán, Sinaloa, U.P.N., 1995 pág. 63. )

<sup>22</sup> Por ejemplo la producción de enseres domésticos llevará a buscar materiales cada vez más resistentes que a su vez conducirán a nuevas técnicas de producción y nuevos medios.

<sup>23</sup> Kostas Axelos, *Carlos Marx: Pensador de la Técnica*, Barcelona, Fontanela, 1969, pp. 51-52

<sup>24</sup> Marx, *Op. Cit.*, pág. 217

Detengámonos por un momento en este punto: ¿A qué trabajo se refiere Marx cuyo instrumento es *el propio cuerpo*? Él respondería que es un trabajo directo, sin intermediación, en el que únicamente se manipulan los objetos, en el que el cuerpo se basta a sí mismo para extinguir los bienes en su finalidad; trabajo que cumple necesidades meramente humanas. Marx habla de una forma especial que adoptaron el trabajo y sus instrumentos en el origen de su evolución. Entonces bastaba solamente con desplazarse, con lograr un acercamiento tímido a los objetos para apropiarse de ellos, como en el ejemplo de la cita, para tomar alguna fruta.<sup>25</sup> El trabajo inicia utilizando al mismo cuerpo como instrumento: usando la fuerza de brazos, manos y uñas para arrancarle a la naturaleza sus bienes, para aprender a trabajar, desarrollar su inteligencia, su cuerpo, su humanidad.

De esta forma, se revela la naturaleza objetiva del cuerpo como *el* medio de la voluntad; como primer instrumento del trabajador, el cuerpo es el instrumento del pensamiento, cabeza, brazos, manos, o piernas, son medios de trabajo. El cuerpo se manifiesta claramente como el primer instrumento de trabajo. La funcionalidad del cuerpo como la primer herramienta se reveló en la evolución de los seres humanos a partir de la realización de movimientos repetidos incesantemente sobre un objeto inanimado o sobre sí mismo; acciones dirigidas a fundar el destino y origen consciente de todos los valores de uso: él mismo. Construir su humanidad y desarrollar sus necesidades básicas son las misiones que cumple este tipo de trabajo que, en adelante, estará en permanente evolución para así inaugurar su pensamiento, imaginación, y llevar de esta manera a sus brazos y piernas más allá de su simple función mecánica. Solamente el ejercicio repetido de prueba y fallo consiguieron concentrar la experiencia y el conocimiento necesarios en las manos del hombre. Tal es la forma que adoptó el trabajo en los primeros momentos de evolución humana. Marx le llamó TRABAJO PASADO o ACUMULADO. Trabajo que permitió la concentración de fuerza habilidades y destreza previas en el cuerpo y la conciencia como antecedente del trabajo desarrollado, ya que “Ninguna producción es posible sin un instrumento de producción, *aunque este instrumento sea sólo la mano*. Ninguna es posible sin *trabajo pasado, acumulado*, aunque este trabajo sea solamente la *destreza que el ejercicio repetido ha desarrollado y concentrado* en la mano del salvaje.”<sup>26</sup> [Subrayado mío]

---

<sup>25</sup> Claro que esto sucedió de diferentes maneras en las diferentes condiciones climáticas y geográficas en las que el hombre se desarrolló. El medio ambiente hostil a la vida exigían establecer más que un acto de acercamiento tímido a la naturaleza, donde los frutos a consumir estaban difícilmente al alcance. Aún así, ello nos habla de que aún en las condiciones más difíciles, se produjo la aparición de esta forma especial de medios de trabajo

<sup>26</sup> *Elementos fundamentales...* pág. 5

### 1.1.2.3) Objeto de trabajo

El objeto de trabajo es el elemento pasivo, el objeto sobre el cual recae la energía y acción de la fuerza y medio de trabajo. Las propiedades útiles específicas del objeto de trabajo son el límite del resultado del proceso de trabajo, dicho de otra manera, de su naturaleza depende el resultado. La tierra y el agua son en general los elementos de trabajo que el hombre encuentra útiles y sobre los que objetiva su trabajo. Si el objeto ha sido ya afectado por un trabajo anterior, entonces es una materia prima.

### 1.1.2.4) La sociedad: el trabajo individual visto desde la organización social humana.

La producción de los bienes que le permiten a una comunidad de individuos vivir no existe fuera de esa sociedad.<sup>27</sup> La producción de bienes que satisfacen necesidades individuales exige soluciones mediante el trabajo colectivo. A esta situación le correspondió el establecimiento de determinadas formas de organización social. Pensar en la producción de un individuo aislado de la sociedad es absurdo. El hombre es un animal que sólo puede encontrar los elementos que permiten ejecutar el trabajo y su realización individual en la sociedad.<sup>28</sup> La esencia del hombre no es una abstracción que concibe a individuos aislados; el conjunto social define la existencia de lo humano.<sup>29</sup> Lo social surge de la necesidad de entablar relaciones con otros individuos para producir organizadamente y realizar la reproducción individual y general de la sociedad. El trabajo individual tiene una resonancia que se manifiesta como trabajo social. En sentido inverso, el trabajo humano no hubiera sido capaz de realizar las grandes empresas que necesitó su sobrevivencia de haberse mantenido en la esfera individual.

Hemos visto con detenimiento los elementos simples que constituyen el proceso de trabajo. En el camino hemos hallado la importancia que tiene en el desarrollo del hombre y su sociedad. A continuación observaremos con más detalle este punto.

---

<sup>27</sup> Karl Marx, *La ideología alemana*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1979, pág. 28

<sup>28</sup> *Op. Cit.* pág. 4

<sup>29</sup> "La esencia del trabajo es social y es la comunidad, la sociedad humana, cada vez en distinta forma histórica, la que lucha contra la naturaleza para poder subsistir... La esencia del hombre no es una abstracción fundada en individuos aislados; se constituye en cuanto existencia humana, en y por el conjunto de las relaciones sociales basadas en el trabajo y a través del desarrollo histórico de las mismas." Axelos, *Op. Cit.*

### **1.1.3 El trabajo como condición de todo desarrollo humano**

#### **1.1.3.1) Desarrollo de instrumentos de trabajo**

Mientras que las formas de vida animal y vegetal absorben o hacen presa de la misma naturaleza movidos por impulsos instintivos, se mueven sobre la superficie de las cosas siendo adaptados a ellas como naturaleza en general, el trabajo humano interviene directamente sobre los materiales, adaptando la naturaleza a su *telos*. El hombre que trabaja descubre las cosas y las utiliza una vez que las ha transformando, aprende a combinar sus propiedades para crear un orden técnico y una disciplina de las cualidades de los objetos a las cuales subordina de manera progresiva. En la interacción de su propio esfuerzo con el nuevo conocimiento y transformación de la naturaleza, los primeros trabajadores semisalvajes empezaron a forjar la humanidad. Este esfuerzo comienza a llevarse más allá de las propiedades externas de los materiales para imprimirle a todo el medio natural una trascendencia propia. El trabajador crece y aprende cada día a ser más humano, hace que se sublimen poco a poco los objetos naturales que le rodean. De esta forma, el hombre ha trascendido un orden de cosas dadas, ha transformado su situación inicial, en tanto que la naturaleza también ha trascendido su pasividad, siendo transformada y adquiriendo una parte de ella, el signo de la libertad humana.

Pero, esa libertad se encuentra inmersa en un proceso de desarrollo, vale decir, de crecimiento, cuyo indicador de madurez se encuentra en los instrumentos que utiliza. Lo que distingue a las épocas económicas de otras, al igual que las épocas del hombre (la madurez es una de ellas), no es lo que se hace, sino cómo y a través de que medios se hace.<sup>30</sup>

#### **1.1.3.2) Evolución (crecimiento) del cuerpo humano a través del trabajo hecho a partir de las manos**

El trabajo motivó el desarrollo del cuerpo, de las manos en primer lugar. De hecho, el apoderamiento sucesivo de las manos significó que el salvaje tuviera el control sobre su cuerpo y le puso en condiciones para caminar y adaptarse a cualquier condición climática y geográfica. Fue fundamental, ya que "... la mano no era algo con existencia propia e independiente. Era únicamente

---

<sup>30</sup> *El Capital...* pág. 218

un miembro de un organismo entero y sumamente complejo. Y lo que beneficia a la mano beneficia también a todo el cuerpo servido por ella...”<sup>31</sup>

La mano pasó a ser *instrumento* del desarrollo. La capacidad del género humano para desarrollar el trabajo gracias a la adaptabilidad de las manos, la forma en la que el animal del que proviene el hombre supo adaptarse a los cambios, aprender de sus errores para corregirlos, al mismo tiempo que obligó a la transformación del cuerpo, la transmisión de generación a generación de esa información en el cerebro y el cuerpo a través de la información guardada en los genes, permitieron al hombre evolucionar física e intelectualmente. Engels opina respecto a la importancia de las manos lo siguiente:

Vemos, pues, que la mano no es sólo el órgano del trabajo; es también producto de él. Únicamente para el trabajo, por la adaptación a nuevas y nuevas operaciones por la *transmisión hereditaria del perfeccionamiento especial* así adquirido por los músculos, los ligamentos y, en un período más largo, también por los huesos, y por la *aplicación siempre renovada de estas habilidades heredadas a operaciones nuevas y cada vez más complejas*, ha sido como la mano del hombre ha alcanzado ese grado de perfección.<sup>32</sup> [Cursivas mías]

Manipulación, movimientos repetidos y adaptación de las manos son elementos indispensables para la evolución hasta el punto en que han llegado a ser capaces de manejar por sí mismas casi cualquier objeto que esté a su alcance, lo que ha permitido que el hombre pueda desempeñar una gran diversidad de trabajos. En contraste, las manos de los simios sólo pueden realizar algunas tareas complejas, excepcionales, exigidas en casos especiales. Engels considera que en cuanto las manos adquirieron un papel diferente a la función de los pies, diferencia que no se encuentra en los animales, se dio el paso decisivo para que el mono empezara a evolucionar en hombre a medida que las manos se hacían libres.<sup>33</sup>

### 1.1.3.3) El lenguaje: producto del trabajo

El lenguaje se desarrolla sobre la base del desenvolvimiento del trabajo, del desarrollo del cuerpo humano y de la necesidad de realizar intercambios productivos entre miembros de la sociedad. La liberación de la mano y transformación del cuerpo le permitieron reforzar, acrecentar

---

<sup>31</sup> Engels, *Op. Cit.* pág 6

<sup>32</sup> *Ibidem*

<sup>33</sup> *Ibidem*

sus habilidades y descubrir paulatinamente las nuevas condiciones y propiedades de sus capacidades:

... el desarrollo del trabajo, al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, y al mostrar así las ventajas de esta acción para cada individuo, tenía que forzosamente agrupar aún más a los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres en formación llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros. La necesidad creó el órgano: la laringe poco desarrollada del mono se fue transformando, lenta pero firmemente... Esta explicación del origen del lenguaje a partir del trabajo y con el trabajo es la única acertada.<sup>34</sup>

Al respecto, en la excelente tesis *Proceso: Juego-Trabajo-Arte, Investigación y experimentación para el desarrollo integral del niño*,<sup>35</sup> Fitcher y Bülher exponen cómo el lenguaje y el movimiento repetido de las manos se relacionan íntimamente con el movimiento de las articulaciones en la acción laboral. Bülher deduce que ello se debe a que el habla había surgido de las acciones reflejas de los órganos vocales motivadas por el esfuerzo muscular que implica la utilización de herramientas. Consideran que en la evolución y crecimiento de las manos se fue ganando una mayor articulación con los demás órganos del cuerpo, esto representó un desarrollo paulatino de los órganos vocales, al mismo tiempo que la conciencia se iba apoderando de estas acciones reflejas y elaboró con ellas un sistema complejo de comunicación.

En el desarrollo de la interacción entre trabajo y comunicación, la experiencia de la manipulación de herramientas es esencial para el desarrollo del pensamiento. De esta forma, la relación entre trabajo, herramientas, lenguaje y pensamiento hace comprensible la unidad entre acción, pensamiento y lenguaje. En la visión de Vigotski: "...el momento más significativo en el curso del desarrollo intelectual, que da a luz las formas más puramente humanas de la inteligencia práctica y abstracta, es cuando el lenguaje y la actividad práctica, dos líneas de desarrollo..., convergen."<sup>36</sup> La integración del lenguaje y del trabajo representa un gran paso en la evolución del hombre. La actividad laboral integrada en el lenguaje y, a su vez, el desarrollo de la socialidad motivada por el lenguaje integrado al trabajo es precisamente el motor de la evolución. En el trabajo se encuentra la clave de la socialidad, del desarrollo de la inteligencia y el cuerpo, del refinamiento en la transformación de la naturaleza. En otras palabras:

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, pág. 7

<sup>35</sup> Luz Imelda Gaxiola et. al., "Proceso: Juego-Trabajo-Arte", tesis de licenciatura, Culiacán, U.P.N., 1995

<sup>36</sup> *Op. Cit.* pág. 110

En su totalidad, el hombre y su actividad son la evidencia más sorprendente de la transformación de la materia, que en su evolución alcanzó la categoría del psiquismo, de la intelectualidad, del raciocinio, distinguiéndonos por ello de otros organismos igualmente vivos. Se forma gracias al trabajo, que en su proceso de perfeccionamiento alcanza grados de calidad cada vez mayores por la misma función laboral, a la que con frecuencia imprime a su misma esencia homínida mayor sensibilidad, afectividad, delicadeza en una conjunción de posibilidades que llega hasta la sublimación en la expresión del ingenio y habilidad en el manejo de las propiedades de la naturaleza.<sup>37</sup>

Hasta aquí he avanzado en la exposición que hace la crítica de la economía política del trabajo y el proceso cuyas características son comunes a toda forma de producción. Es conveniente recordar que Marx inicia de esta manera por qué le interesa exponer en qué consiste lo específico del proceso de trabajo capitalista. Una vez hecho este análisis me encuentro en condiciones de apreciar con bases suficientes el concepto *trabajo infantil*.

## **1.2) ¿Qué es el trabajo infantil?**

Construir una definición de la infancia es especialmente complejo. Sin embargo partir de cero significaría repetir, lo que a mi juicio, ha sido un error permanente en la investigación del *trabajo infantil*. Pero no únicamente se requiere una toma de posición respecto a lo infantil, también se requiere tomar, de inicio, una posición respecto al trabajo hecho por niños. En esta parte de la investigación se demostrará que existe una confusión respecto al *trabajo infantil* como un problema, y al trabajo como una actividad normal o natural hecha por los niños bajo cualquier circunstancia histórica. Como se puede observar, se distingue entre una forma general del trabajo infantil y una forma particular históricamente determinada. Lo importante es dar cuenta de la forma general que adopta el trabajo infantil por el mismo camino que elige Marx en el estudio del trabajo, es decir, a partir de la descripción de sus elementos simples. Con ello se demostrará la existencia de esta forma de trabajo infantil y su pertinencia al momento de evaluar el *trabajo infantil* como un problema. Siendo consecuente con el método de la crítica de la economía política y con lo ya dicho acerca de que el estudio del trabajo es el estudio de la relación entre el sujeto trabajador y los objetos de trabajo, empezaremos por la definición de la infancia, circunstancia que pone en un nivel especial al mismo trabajador.

### **1.2.1) La infancia: buscando el tiempo perdido. La condicione general del status infantil**

---

<sup>37</sup> *Ibid*, p. 48

La infancia es una condición especial del desarrollo evolutivo humano y también es un *status*<sup>38</sup> creado por la economía, específicamente por el lugar que ocupan los miembros de la sociedad ante la producción y la reproducción. Definir ampliamente la infancia requiere identificar la interrelación entre su descripción vertical y su descripción horizontal; la primera se refiere a la constitución de la infancia dentro del crecimiento y desarrollo del género humano; la segunda referida a la consideración de esta condición especial dentro de una asignación que le da la economía. Empecemos por la segunda.

### 1.2.1.1) La infancia en la permanente distinción económica entre mayores y menores.

La indagación sobre la infancia requiere hacer un breve rodeo para atender a que niveles se juega la reproducción de la sociedad. Es claro que al abordar la producción, en cuanto al resultado que tiene el proceso de trabajo en sus elementos simples, se dio por entendida la *reproducción* del trabajador y de la sociedad, de las relaciones que tienen que entablar los miembros de ella para regenerar la comunidad físicamente. Esta suposición sirvió para centrar la atención en la descripción del trabajo en sus elementos simples. Sin embargo, ahora el tratamiento será diferente. Con el objetivo de indagar en la definición de lo infantil, se tendrá que hacer, en primer lugar, la distinción entre producción y reproducción; entre relaciones de producción y relaciones de reproducción. Claude Meillassoux enfatiza esta distinción a partir de su muy reconocida investigación antropológica sobre la comunidad doméstica, las mujeres y las migraciones campo-ciudad.<sup>39</sup> En adelante, esta investigación será la base para construir una definición de la infancia.

En la parte anterior, se anotó que el primer hecho histórico, el factor decisivo que desencadena la evolución, es el trabajo que tiene por objetivo satisfacer las necesidades humanas mediante la creación de valores de uso. Engels aclara que ese factor determinante pasa por considerar otro nivel de producción.<sup>40</sup> Según él, habrá que distinguir dos niveles de la producción: el de la producción de medios de subsistencia y el de la reproducción como regeneración inmediata

---

<sup>38</sup> La palabra *status*, o estado, tiene un origen latino cuyo significado se refiere a indicar la posición o situación relativa que mantienen los miembros de una sociedad en cuanto a derechos y deberes. Se le da una connotación política, pero aquí tendrá una un sentido primordialmente económico. Veremos más adelante cómo ese *status* se refiere a la situación de los trabajadores frente a la producción. *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, Tomo 11, México, Selecciones, 1979.

<sup>39</sup> Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI, 6<sup>ed</sup>, 1984

de su fuerza de trabajo (consumo de alimentos) y producción de otros hombres y mujeres (procreación).<sup>41</sup> Marx se refiere a esta reproducción como él “... factor que *interviene de antemano en el desarrollo histórico* es el de que los hombres, quienes renuevan diariamente su vida, comienzan al mismo tiempo a *crear* a otros hombres, a procrear”<sup>42</sup> Pero, la relación entre producción y reproducción no ha sido unilineal, a esta relación le corresponde un determinado desarrollo histórico. En este sentido el desarrollo de las relaciones de producción es el soporte de las relaciones de reproducción. Pero, las relaciones de reproducción tienden a adoptar formas regidas específicamente por ella bajo formas y leyes propias.

De otro lado las relaciones de producción se nutren directamente de los resultados de las relaciones de reproducción, le son funcionales en tanto las propias relaciones de producción han desarrollado las relaciones sociales. Del desarrollo de las relaciones de reproducción proviene la formación de la comunidad doméstica o de lo que conocemos como familia. En este sentido, las formas de relaciones de reproducción tienden a mantener cierta estabilidad en la forma que adopta (cuya forma hegemónica es precisamente la de la comunidad doméstica), al contrario de las relaciones de producción en permanente cambio. El desarrollo de las relaciones de producción basadas en sociedades de clase encuentra, en las relaciones de reproducción domésticas o familiares, una forma ordenada, firme y autoritaria de reproducción social y humana.<sup>43</sup>

Para explicar con amplitud lo anterior veamos cómo se desenvuelve la relación entre producción y reproducción a partir de comparar antiguas formaciones sociales. Meillassoux compara la horda con la comunidad campesina (forma de organización social en la que nace la comunidad doméstica). La horda llevaba a cabo una economía de caza y recolección en la que la tierra y la naturaleza en general eran los objetos de trabajo. En la recolección únicamente se separa de la tierra el producto formado por ella. Según la complejidad o las fuerzas necesarias para desempeñar estas actividades es el grado de cooperación entre los miembros del grupo. El consumo de la producción, dadas las circunstancias, es instantáneo, si bien tiene que invertirse tiempo en fabricar armas y algunas herramientas más. Una vez repartidos los bienes, nada asegura el mantenimiento del grupo. “Es cierto que otros lazos establecidos en la horda, al margen de las

---

<sup>40</sup> Friedrich Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, México, Quinto Sol, 1999, p. 7

<sup>41</sup> En esta parte la reproducción será entendida fundamentalmente como procreación, es decir como la acción de engendrar o multiplicar una especie. *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Océano.

<sup>42</sup> *La ideología alemana...* pág. 29 1979.

<sup>43</sup> Meillassoux. *Op. Cit.*

actividades productivas, pueden impulsar a la reconstitución de los mismos equipos, pero esta reconstitución no es necesaria para las condiciones materiales de la producción y de la distribución.”

<sup>44</sup> Fuera de la actividad que el grupo mantiene y una vez repartido el producto no hay interés por sostener la relación al interior del grupo, no se generan vínculos sociales fuertes. La forma en como se lleva a cabo la producción se traduce en una gran inestabilidad en las relaciones sociales y en una gran movilidad de los trabajadores, ya que después del reparto pueden integrarse a otro grupo recolector. Al no haber almacenamiento del producto, el proceso tiene que ser renovado constantemente para asegurar la subsistencia día a día. Este tipo de producción está renovando constantemente la organización y a los integrantes del grupo. El resultado son relaciones sociales débiles, sin una cohesión orgánica permanente. La reproducción de los grupos es circunstancial, no existe una gestión organizada de reproducción de la comunidad. La continua movilidad de hombres y mujeres de una horda a otra hace que su unión también sea precaria. La forma de la relación de reproducción se reduce a un acoplamiento temporal entre hombres y mujeres. En estas circunstancias, los niños son adoptados por el grupo y se separan de sus progenitores. El crecimiento del grupo se da con base en la atracción constante de adultos, no en la gestión organizada de la reproducción genética de otros miembros de la comunidad. De forma que lo que existe son relaciones de adhesión, es decir de unión al grupo sin considerar los lazos consanguíneos o de origen filial que remitan a un individuo en descendencia directa con un padre o una madre.<sup>45</sup>

La situación cambia radicalmente en el momento en que aparece en escena la producción agrícola de amplia capacidad, este momento habla del alto nivel en el desarrollo de las fuerzas productivas. La producción agrícola nos dice que la tierra ya no es objeto sino medio de trabajo, que su realización requiere de un gran desgaste de energía humana y que los medios de producción individuales son también altamente desarrollados. La producción agrícola se distingue por mantener un ciclo regular de producción por estaciones y a un encadenamiento y división de las tareas. Este ciclo se define por tener periodos productivos e improductivos, es decir periodos de preparación de la tierra, siembra, mantenimiento y otro período de cosecha. Esto significa que se debe asegurar que el producto pueda guardarse para consumirse en el período improductivo y así mantener la fuerza y la vida de los trabajadores. El tiempo prolongado de espera hace que los productores se mantengan juntos durante la duración del ciclo. Es obvio que si la existencia vital de los trabajadores depende de la continuación del ciclo y la renovación de la producción, entonces el grupo se mantendrá unido.

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, pág. 30

Esta forma de producción genera cohesión entre los trabajadores al hacer necesaria una organización de las tareas agrícolas y de su protección. Del almacenamiento en común dependerá el mantenimiento de las semillas para el reinicio del ciclo. Los lazos de dependencia se extienden ahora:

En razón de la producción diferida, la cooperación agrícola entre los miembros de la célula productiva crea lazos entre los individuos desde dos puntos de vista. Primero entre aquellos que han trabajado juntos desde el momento que comenzaron las tareas preliminares hasta el momento de la recolección: estos individuos tienen interés en permanecer juntos para beneficiarse de su trabajo común. En segundo lugar, ... entre todos los trabajadores sucesivos que, en cada estación, dependen para su sobrevivencia durante el período improductivo y para la preparación del próximo ciclo, de las subsistencias producidas en el curso del período productivo precedente.<sup>45</sup>

Si esta forma de relaciones de producción mantiene unido y cohesionado a un grupo de trabajadores preocupados por mantener el ciclo de producción, entonces también genera la preocupación por tener un número suficiente de trabajadores que *aseguren la continuidad de la producción y la permanencia del grupo a pesar de la muerte de sus miembros*, trabajadores en activo, por accidentes o enfermedad. Es necesario, entonces, fomentar y mantener la reproducción y cuidado constante de otros miembros de la comunidad. Este grado de desarrollo de la producción hace surgir la atención a la reproducción de la comunidad. Una preocupación que se resuelve en primer lugar gestionando una forma determinada de reproducción humana y social de la comunidad y, en segundo lugar, creando lazos de dependencia para el mantenimiento de nuevas generaciones a través de reparto del producto bajo un sistema directo de *adelantos y restituciones del producto*. La reproducción hace que de este lazo se desprenda una nueva relación solidaria entre los trabajadores en activo y el mantenimiento de las generaciones pasadas cuyas energías se han desgastado, y de las generaciones que desgastarán en el futuro su energía trabajando por bien de los que ya no están activos y que restituirán el producto proveído. En este sentido, el reparto del producto que asegura la reproducción de la comunidad distingue entre mayores y menores, entre los que “vinieron antes” y los que “vienen después”, entre jóvenes y viejos. Tanto la gestión de la reproducción como la distribución del producto está a cargo de una determinada forma política de la relación de reproducción: la comunidad doméstica, caracterizada por mantener relaciones monógamas sancionadas por la institucionalidad del matrimonio, donde ya está presente y firme el derecho

---

<sup>45</sup> *Ibidem*,

<sup>46</sup> *Ibidem*, pág. 66

patriarcal de los hijos a través de relaciones consanguíneas de descendencia genealógica directa. No, únicamente, se asegura la reproducción humana de la comunidad, sino también la reproducción de las relaciones sociales dominantes, es decir de todo el aparato ideológico que hace respetar las jerarquías y la organización del trabajo a partir de la educación. De forma que las relaciones de producción en su esencia "... crean relaciones orgánicas de por vida entre los miembros de la comunidad; suscitan una estructura jerárquica fundada sobre la anterioridad (o la edad); contribuyen a la constitución de células económicas y sociales funcionales, coherentes y orgánicamente ligadas en el tiempo; definen una pertenencia, una estructura y un poder de gestión reservado al más anciano en el ciclo productivo."<sup>47</sup>

De manera que la distinción estatutaria entre mayores o menores, entre adultos y niños, ha estado presente en las sociedades más desarrolladas. Esta distinción se hace en función del lugar que ocupa según las condiciones de desarrollo de tal o cual individuo frente a la producción. Aún la horda tenía que distinguir entre los adultos que necesitaba reclutar y los individuos que no reunían las condiciones de habilidad y fuerza para la recolección y caza. Lo que cambia con el desarrollo de las fuerzas productivas es el papel que juega la infancia dentro de la reproducción genética o física y social de una comunidad desarrollada, donde la distinción entre mayores y menores y, a partir de ésta, el cuidado de los niños, es funcional a la reproducción en el momento de repartir el producto social. En este sentido, los menores se vuelven clave para la permanencia física y social de la comunidad; se convierten en la garantía de que los trabajadores en activo mantendrán la reproducción de su sociedad y del ciclo de producción de bienes de subsistencia en el futuro.

Todo sistema social que se fundamente en el aseguramiento de un proceso de producción continuo permite, al mismo tiempo, un proceso de reproducción continuo de los miembros de esa comunidad. Para mantener la reproducción, la sociedad se organiza alrededor de una determinada relación de producción y sistema de reparto del producto que distingue entre mayores y menores, bajo la forma de *adelantos* y *restituciones*. Adelantos del producto para los futuros productores y restitución del producto a los trabajadores retirados. Este principio se cumple de forma general para todas las formas desarrolladas de producción. Así, lo infantil está dado por el lugar que ocupa en la producción una generación de miembros que tienen ciertas características y por la relación de dependencia y solidaridad con los adultos gestionada a través de una forma específica de relación de

---

<sup>47</sup> *Ibidem*, pág. 67

reproducción de la comunidad, que actualmente sigue siendo la comunidad doméstica. El cuidado y mantenimiento de la infancia está en función de su papel como un status que garantiza la creación futura de trabajadores que sigan sosteniendo la forma social hegemónica y las relaciones sociales de producción y que genera a su vez, la expansión de la comunidad.

El mantenimiento y cuidado de generaciones improductivas para la reproducción por trabajadores en activo es la manifestación del alto grado de desarrollo en las relaciones sociales fundadas en el desarrollo de las fuerzas productivas. La temporalidad de la sociedad aparece en la conciencia de los trabajadores que se conciben a sí mismos como parte de un estado social que al igual que él es transitorio, es decir, que los que hoy ocupan un lugar productivo y dominante como trabajadores en activo y adultos, en el futuro ya no lo serán. Es una sociedad que envejece formada por sujetos que envejecen. El tiempo y la permanencia de la sociedad crean lazos de dependencia y solidaridad hacia atrás y adelante, de manera que el mantenimiento activo de la sociedad y la producción dependen de sostener, afianzado, el tiempo presente con el futuro y el pasado. Es necesario, pues, el mantenimiento y cuidado de trabajadores en reserva (jóvenes, niños) y de trabajadores desgastados (ancianos) por trabajadores en activo (presente). A este respecto, Marx coincide con que el mantenimiento de la sociedad, para toda forma desarrollada de producción, pasa por la consideración de la edad y cuidado entre sus miembros a partir de la dependencia mutua:

La dependencia personal caracteriza tanto las relaciones sociales en que tiene lugar la producción material como las otras esferas de la vida estructuradas sobre dicha producción... Un ejemplo más accesible nos lo ofrece la industria patriarcal, rural, de una familia campesina... Las diferencias de sexo y edad, así como las condiciones naturales del trabajo, cambiante con la sucesión de las estaciones, regulan la distribución de éste dentro de la familia y el tiempo de trabajo de los de los diversos miembros de la misma. Pero aquí el gasto de fuerzas individuales de trabajo, medido por la duración, se pone de manifiesto desde un primer momento como determinación social de los trabajos mismos, puesto que las fuerzas individuales de trabajo sólo actúan, desde su origen, como órganos de la fuerza de trabajo colectiva de la familia.<sup>48</sup>

En la descripción que hace Meillassoux sobre la comunidad campesina se encuentran los elementos generales que caracterizan toda forma de reproducción independientemente de la forma especial que adopten las relaciones sociales de producción. A pesar de que la producción y la reproducción tengan figuras especiales en el modo de producción doméstico, en ella se encuentra el germen de la familia (como forma especial de la reproducción) y de la distinción estatutaria entre los miembros de la sociedad según la responsabilidad que tengan ante la producción para mantener la

---

<sup>48</sup> *El Capital*..., pp. 94-95

reproducción de la sociedad. De este modo la cooperación en el trabajo lleva a relaciones vitalicias que unen el punto de partida y fin de la reproducción (nacimiento, muerte) con la perpetuación del ciclo de producción, almacenamiento y consumo del producto social. En este sentido "...las nociones de *anterioridad* y de *posterioridad* que señalan el lugar de los productores en el ciclo..., presiden la jerarquía social ente mayores y menores, protectores y protegidos, entre el que adopta y el adoptado, entre el anfitrión y el huésped, desde el momento en que se sitúan en esas mismas relaciones."<sup>49</sup>

La actual consideración de la infancia por los adultos no existiría sin esta distinción económica. Al inicio, se dijo que la condición de la infancia o de los menores también está marcada por las condiciones de desarrollo económico y social, de manera que no existe un único modo de ser niño, o en otras palabras, de cumplir con el papel de futuro productor y reproductor de la comunidad y de las relaciones sociales. Esta distinción se ve más claramente marcada en el capitalismo. Cuando se aborde esta cuestión más adelante, se verá de qué forma la gestión social de la reproducción (matrimonio) y la posición de clase redefinirán el papel de la infancia y, sobre todo de la alteración en la relación entre mayores y menores.

### **1.2.1.2) La infancia en el proceso de evolución de la humanidad**

La infancia, aunque no tiene una única figura, tiene una forma general de existencia. En el análisis anterior, vimos a la infancia como la consideración a un status especial de trabajadores en reserva que aseguran la continuidad de la producción y la comunidad. El estatus lo asigna la producción en una sociedad organizada, pero ese status no viene dado únicamente por fuera de la condición del trabajador en reserva. La condición de menor tiene características físicas y psicológicas que le hacen ser niño diferente al mayor o adulto. Estas diferencias provienen de que el crecimiento del humano se identifica por tener momentos particulares. Un momento se distingue del otro por tener características comunes en un período que comprende edades determinadas. Los niños son diferentes de los ancianos porque su estatura y fuerza física estarán en desarrollo, mientras que en los ancianos sus capacidades habrán mermado. Pero, esta descripción del crecimiento no tiene que ver exclusivamente con la reproducción celular o el crecimiento de la masa corporal. Aquí es

---

<sup>49</sup> Meillassoux... pág. 73

importante señalar que distingo al *crecimiento* como un proceso fundamentalmente *cuantitativo*, del *desarrollo* como proceso que describe un elemento *cualitativo*. Lo cualitativo en el desarrollo es la aparición y expansión de las capacidades del individuo como la conciencia, el habla, la manipulación de herramientas y la capacidad de trabajar humanamente. Esto es lo que hace que el crecimiento humano sea distinto a la forma en como crecen otras especies animales: en los humanos el crecimiento del cuerpo se produce a la par del desarrollo de las cualidades específicamente humanas. De manera que la infancia, como periodo del crecimiento humano, también designa un periodo especial de desarrollo. ¿Qué es lo que hace a la infancia fundamental en el proceso evolutivo de la humanidad?

María Montessori, pedagoga italiana contesta esta pregunta como conclusión de sus investigaciones sobre desarrollo y educación en los niños. El análisis que realiza en *Formación del hombre*<sup>50</sup> es el más sugerente de todos. En él, Montessori destaca la forma peculiar en como se desenvuelve la infancia. Para Montessori, el nacimiento de los niños tiene diferencias importantes con la manera en que aparecen otras especies animales,<sup>51</sup> una de ellas es en el momento de su nacimiento. En este primer momento, los niños son incapaces de realizar movimientos coordinados por sí mismos que no impliquen automatismo, permanecen indefensos manteniéndose a cargo de los adultos. Al contrario de otras especies animales, a excepción de algunos mamíferos, los humanos nacen incapaces para valerse por sí mismos. Por ejemplo, los recién nacidos humanos no pueden caminar, teniendo que esperar un tiempo a que maduren sus capacidades. Sin embargo, el tiempo que tienen que esperar otras especies animales para que funcionen sus capacidades instintivas es corto en relación con el hombre que tiene que esperar de 6 a 8 años para que capacidades humanas como la inteligencia, el habla, el dominio de su cuerpo, funcionen de manera normal. ¿A que se debe este retardo en la adquisición en la maduración de capacidades?

Los animales tienen limitadas capacidades de adaptación y de relación social fuera del lugar en el que viven, donde tienen dificultades para sobrevivir; el papel que cumplen dentro de su medio como especie se restringe a ese lugar y son dominados por su instinto. Heredan una conducta fija, características únicas del cuerpo de acuerdo a las funciones humanas, al igual que la forma en cómo se mueven y en cómo consiguen su alimento. Los animales mantienen su especie y su relación de

---

<sup>50</sup> María Montessori, *Formación del hombre*, México, Diana, 1982

identidad con la naturaleza a la que no alteran fuera de su orden, ni transforman, a diferencia de los humanos cuyo trabajo separa al hombre de la naturaleza. Nacen con características fijas que les hacen aceptables a cierto medio geográfico y climático. Sus características para andar en cuatro patas, volar o trepar varían en grado mínimo determinadas por el acondicionamiento al lugar y por el límite en la transformación de sus funciones,<sup>52</sup> pero:

... el hombre tiene un poder ilimitado de adaptación, tanto en el sentido de que puede vivir en todas las regiones geográficas, como en que puede adquirir innumerables formas de costumbres y de trabajo; es la única especie que es capaz de una evolución infinita, en sus actividades en el mundo exterior, de adquirir el desarrollo de las civilizaciones. Es verdaderamente una especie que no ha quedado fijada por la naturaleza.<sup>53</sup>

La ilimitada capacidad de adaptación le permite al hombre desarrollarse de manera continua y progresiva, de forma que es una especie en perpetuo estado de cambio. Este importante descubrimiento, revela una de las principales misiones de la existencia del prolongado estado de niñez. Según Montessori la capacidad humana de adaptación existe gracias a que los humanos nacen sin caracteres fijos y a que el largo paso por el periodo de infancia le permite fundar las bases de adaptación sobre las que se desarrollará el hombre adulto.<sup>54</sup> El retraso en la maduración en el periodo de infancia es tan prolongado que permite desarrollar funcionalidades sociales y genéticas especiales acumuladas por el género humano durante su evolución, según determinadas condiciones de desarrollo productivo y social. En la infancia se desarrolla un lenguaje particular, una determinada forma de socialidad, se pueden adquirir los principios básicos para sobrevivir en un medio geográfico en particular, transmitir conocimientos, conocer la forma en cómo trabajan los adultos, técnicas y utilización de instrumentos desarrollados por sus antepasados, asegurando la producción en el futuro y la reproducción de la comunidad.<sup>55</sup> En la infancia se refuerzan y transmiten los principios que permitieron la evolución del cuerpo, en especial, el gradual dominio de las manos. Si la humanidad tuviera caracteres fijos, el hombre no podría modificar su acción vital a diferentes ambientes, su maniobra a distintos objetos y tampoco realizar trabajos de distinta especie.

---

<sup>51</sup> Montessori propone esta comparación para resaltar los aspectos cualitativos de la condición infantil en el humano

<sup>52</sup> No se sabe de osos polares que puedan vivir en la selva pero sí de hombres del polo norte que aprenden a vivir en una ciudad, o hasta en un desierto.

<sup>53</sup> *Op. Cit.* pág. 84

<sup>54</sup> *Ibidem*

<sup>55</sup> *c.f.* 1.2.1.1) La infancia o la permanente distinción entre mayores y menores.

Las transformaciones evolutivas, el aprendizaje del refinamiento de nuevas estrategias de sobrevivencia y, sobre todo, la apropiación de conocimientos y habilidades serían imposibles sin su transmisión a nuevas generaciones a través de una etapa prolongada de infancia. La evolución ha hecho de la infancia el “vehículo” para hacer pasar, a través de ella, el desarrollo del cuerpo y el trabajo en la sociedad y la producción de una generación a otra. “El mecanismo es simple y claro: el niño encarna en sí mismo el ambiente que encuentra y construye en sí al hombre adaptado a vivirlo. Él vive, para realizar esta función, un período embrionario, que es exclusivo del hombre: lo vive ocultamente, aparentemente como un ser vacío e inerte.”<sup>56</sup> Bolívar Echeverría explica esta relación dialéctica entre una funcionalidad propiamente natural y otra funcionalidad cualitativamente humana:

... el ser humano no es sólo un animal especialmente dotado –de razón, de lenguaje, de sentido civil, práctico, religioso, etcétera-; o si lo es, sus atributos característicos implican un salto más allá de la cualidad estrictamente animal. Todos aquellos comportamientos que parecen ofrecer la clave de la definición de lo humano –el usar y fabricar instrumentos lo mismo que distinguir entre lo justo y lo injusto, el imaginar, lo mismo que el jugar y el mentir, etcétera- pueden ser comprendidos a partir de una descripción del proceso de reproducción del ser humano como un proceso en el que la reproducción de su materialidad animal se encuentra en calidad portadora de una reproducción que la trasciende, la de su materialidad social.<sup>57</sup>

Las transformaciones que fueron operadas a través del trabajo, las manos y el cuerpo, se transmitieron como aprendizaje de un hombre a otro en la infancia, siendo al mismo tiempo sujeto y objeto de la evolución en su procreación continua. La infancia es el producto de la herencia del trabajo pasado que construyó y construye la base específicamente humana de todas las generaciones anteriores y futuras materializada en el cuerpo y en un nuevo trabajo. Desde ahí, recibe las condiciones para maniobrar, razonar, caminar y hablar.

La infancia es una condición especial del crecimiento durante la que se produce el desarrollo de cualidades específicamente humanas. Pero, esta condición especial del desarrollo está regida por reglas que representan, al mismo tiempo, la constitución de la infancia. Una de ellas es que la infancia se desenvuelve según un plan predeterminado de crecimiento: “Calendario de cambios

---

<sup>56</sup> *Ibidem*, pág. 103

<sup>57</sup> Bolívar Echeverría. *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI, 1998

progresivos por el cual todas las partes del cuerpo aumentan de tamaño y mejoran su función.”<sup>58</sup> Pero, el crecimiento sólo determina las condiciones potenciales de desarrollo de las cualidades humanas,<sup>59</sup> vale decir que el crecimiento dota de instrumentos a las cualidades que están desarrollándose. Se impone dentro del proceso de crecimiento, el despliegue de la función desarrollo. El proceso de crecimiento determina el aspecto cuantitativo y el proceso de desarrollo el aspecto cualitativo que, en conjunto, definen la constitución de la infancia. De forma que

La constitución se... concibe como la suma total de los caracteres estructurales, funcionales y psicológicos del organismo. Es, en gran parte, un conjunto integrado de posibilidades genéticas influenciadas... por factores ambientales, internos y externos. No es algo biológico dado, una estructura destinada a funcionar de forma predeterminada. Lo que está dado es el genotipo, o sea, el complejo de posibilidades genéticas de las que el organismo está dotado... La manera de funcionar del genotipo depende en parte del medio ambiente en el que tiene lugar su desarrollo.<sup>60</sup>

En la infancia ambas funciones se interrelacionan para determinar el crecimiento de las cualidades intelectuales, físicas y motrices. Además de Montessori, Aldirch y Breckenridge, Polk<sup>61</sup> y Cratty<sup>62</sup> coinciden en que este proceso tiene importancia fundamental entre los seis y doce años. A partir de los seis años aparecen las cualidades para el aprendizaje, las capacidades para moverse y manejarse con eficacia. En este periodo lo que más influye ya no es el crecimiento y los cambios en el peso, “sino *ciertas experiencias* y situaciones que exigen destreza motriz.” (Cursivas mías)<sup>63</sup> Las capacidades más importantes que surgen durante este período gracias a estas experiencias, son las siguientes: capacidad para realizar tareas manuales complejas, capacidad desarrollada del habla, resistencia, fuerza, tamaño corporal, coordinación gruesa de extremidades, coordinación visual fina, equilibrio, fuerza y coordinación de piernas y brazos.

### 1.2.2) Los niños frente al trabajo

---

<sup>58</sup> Anderson Aldirch, *Los niños son seres humanos. Una interpretación del desarrollo infantil*, México, Prensa Médica Mexicana, 1960, pág. 19

<sup>59</sup> La infancia no “... hereda evidentemente los caracteres, sino la potencialidad de formarlos..., es después del nacimiento cuando se forman los caracteres propios de la raza a la que pertenece el niño.” Montessori, *Op.Cit.* pág. 88

<sup>60</sup> Marian E. Breckenridge et. al., *Crecimiento y desarrollo del niño*, México, México, Nueva Editorial Interamericana, 1985, pág. 4

<sup>61</sup> Paula Polk Lilliard, *Un enfoque moderno al método Montessori*, México, Diana, 1994

<sup>62</sup> Bryant J. Cratty, *Desarrollo perceptual y motor en los niños*, Barcelona, Paidós, 1982

<sup>63</sup> *Op. Cit.*, pág. 243.

¿Pero qué tipo de *experiencia* puede desatar la evolución de las capacidades humanas? En esta descripción de la infancia se ha revisado elementos específicos *que* caracterizan este período de crecimiento y, especialmente, de desarrollo humano. El panorama estaría incompleto si no se explicara *cómo y a través de qué* se producen la aparición de las cualidades meramente humanas. A esto precisamente se refiere la pregunta hecha atrás. Llegar a este punto es, también, llegar al límite de lo que se ha llamado “descripción horizontal de la infancia”. Concluir que la consideración y cuidado de la infancia nace del impacto del desarrollo de la producción sobre las necesidades de reproducción de una sociedad que exige su mantenimiento y el aseguramiento de la producción en el futuro por medio del mantenimiento de trabajadores en reserva, lleva a preguntar: ¿De qué forma los niños pasan a ser trabajadores adultos? ¿O es que el trabajo adulto al igual que las capacidades del habla, la socialización, el control sobre las manos o el mismo razonamiento surgen de la nada? ¿Tenemos que admitir que, por lo menos, en lo que se refiere a la infancia, las cualidades humanas aparecen de forma “natural” y espontáneamente por obra de un milagro? No cabe la menor duda de que hay que volver la vista, nuevamente, a lo descubierto por Marx y Engels respecto al TRABAJO PASADO o ACUMULADO. En el desarrollo del trabajo, de una figura especial del trabajo, se encuentra la respuesta. Habiendo analizado por separado al trabajo y la infancia, resta investigar la relación entre ellos.

### 1.2.2.1) El trabajo: estado normal de los niños

Es sorprendente la forma en la que los niños pasan por todo un proceso de desarrollo que inicia ahí, justamente, donde únicamente existen movimientos automáticos y donde no hay una conciencia ni razón<sup>64</sup>. Y es que el proceso de desarrollo es tan significativo e importante que se convierte en un verdadero proceso evolutivo, del que de una existencia puramente instintiva se llega a la formación de seres con capacidades humanas funcionando plenamente. Y tal como se ha dicho, el trabajo realizado en la infancia es la clave del desarrollo del trabajador adulto y de la evolución necesaria por la que pasa todo el género humano. El trabajo tiene un desarrollo, se puede decir que

---

<sup>64</sup> “Los instrumentos más evidentes con que cuenta al nacer para poder sobrevivir son los reflejos y los patrones de conducta. Llamamos reflejos a los actos más o menos involuntarios que siguen a formas de actividad que provienen de la coordinación de los nervios y de los músculos en desarrollo y que son típicos para cada especie viviente... Al principio, los actos del niño recién nacido son, como lo hemos visto, puramente automáticos. Estos reflejos operan a partir del nivel inferior del cerebro medio o medula espinal, cuya actividad es en gran parte involuntaria, en lugar de

el trabajo también tiene una infancia. Visto de esta manera, la siguiente afirmación de Engels adquiere una gran relevancia:

...pues lo mismo que el desarrollo del embrión humano en el claustro materno es una repetición abreviada de toda la historia del desarrollo físico seguido a través de millones de años por nuestros antepasados del reino animal, a partir del gusano, así también el desarrollo mental del niño representa una repetición, aún más abreviada, del desarrollo intelectual de esos mismos antepasados, en todo caso de los menos remotos.<sup>65</sup>

María Montessori dedica parte importante de su investigación a exponer cómo la forma especial de trabajo hecho por los niños en su desarrollo temprano es el motor de su desarrollo y de su personalidad. El ejemplo más importante sobre la motivación del trabajo y el desarrollo de cualidades humanas es el acontecido en la escuela fundada por ella en 1937, "Casa dei Bambini", en donde la motivación que nació del trabajo tuvo como resultado que los niños desarrollaran capacidades para la escritura en un tiempo muy corto. Este fue el resultado de un proceso en el que se requirió una gran actividad de concentración y representaban la integración, en la acción, de la actividad física y síquica. Esta concentración produjo finalmente complacencia, tranquilidad y descanso. A este proceso de integración síquica y física le llamo *trabajo infantil* y a sus resultados Montessori los identificó como *estado normal del niño*. Concluyó que el trabajo produce una gran alegría y satisfacción, en la medida que ese trabajo resulta interesante y adecuado a al desarrollo de los niños. Montessori se refiere así a la normalización del niño por medio del trabajo:

Entre las revelaciones hechas por el niño hay una que es fundamental: es el fenómeno de la normalización por medio del trabajo. Millares y millares de experimentaciones efectuadas entre todos los niños, pertenecientes a todas las razas humanas, han permitido comprobar este fenómeno que representa el experimento más seguro que jamás ha existido en el campo de la psicología y de la educación.<sup>66</sup>

Los niños no tienen una motivación única y fija que busque el logro de un fin puramente externo; inician su trabajo guiados por el crecimiento a través de ejercicios repetitivos que les hacen ser hábiles e independientes. Yaglis considera que el trabajo hace que los niños acrecienten las fuerzas de su cuerpo e inteligencia, su acción repetitiva hace que encuentren una gran satisfacción al

---

partir del cerebro propiamente dicho en el que se origina el control voluntario y el razonamiento" Aldrich, *Op. Cit.* pp. 11 y 37

<sup>65</sup> *Ibid.*, pág. 13

<sup>66</sup> María Montessori, *El niño: Secreto de la Infancia.*, México, Diana, 1982, p. 294

perfeccionarse.<sup>67</sup> La clave del desarrollo de los niños, de su función social, se encuentran en la actividad potenciadora de sí mismo que genera conocimiento, experiencia y control de su cuerpo. El trabajo es lo que desarrolla la habilidad, inteligencia, lenguaje y socialidad. Cuando los niños están realizando *su trabajo* se encuentran bajo un estado de gran concentración, sus movimientos son dirigidos por una gran necesidad vital. La satisfacción de esta necesidad requiere de la proyección en la conciencia del niño de lo que quiere realizar, la persecución de un fin. Dominan lo externo y le dan un orden adecuado a la finalidad del trabajo. La puesta en marcha de este proceso es la realización de un ejercicio enérgico y continuo que busca el perfeccionamiento de sus funciones específicamente humanas.

El trabajo infantil aparece como TRABAJO PASADO o ACUMULADO, del que necesariamente tuvo que partir la forma general del trabajo adulto o desarrollado, en la evolución desplegada en la infancia. El trabajo, al igual que los niños, va evolucionando, cambiando sus técnicas, sus objetos y medios de trabajo, ganando poco a poco el control de las manos y haciendo aparecer el lenguaje. El trabajo para los niños es una actividad vital, sin su realización no sería posible la construcción adecuada de su personalidad. El niño "...como el hombre se construyen a sí mismos a través del trabajo."<sup>68</sup> Una vez que el crecimiento ha permitido hacer presentes las cualidades para su despliegue, el trabajo es el punto central a partir del cual organiza su vida. Es cuando la ejecución del trabajo se manifiesta a partir de la manipulación, el golpeteo constante sobre un objeto, su capacidad para armar o experimentar con materiales. El trabajo infantil es el trabajo preparatorio, la introducción necesaria para el trabajo adulto con una mayor resistencia y conocimiento; es el antecedente de un aprendizaje necesario en el trabajo por venir. El desarrollo, producto del trabajo infantil, organiza la personalidad de los niños, sus habilidades y su lenguaje, a partir de ese momento van adquiriendo la capacidad potencial de desplegar el trabajo adulto. De hecho, pueden realizar trabajo adulto, es decir, salir del ámbito propio del autodesarrollo de habilidades corporales e intelectuales; trabajo que extiende el entrenamiento de sí mismo para cooperar en la producción socialmente necesaria y coadyuvar, de este modo, en la reproducción de la comunidad. Este trabajo ocupa sólo una fracción del tiempo social y no altera el principal trabajo del niño, ya que el trabajo adulto no es completamente su responsabilidad, debido a la división generacional natural del trabajo. La economía y la sociedad hacen que el trabajo recaiga principalmente en el adulto.

---

<sup>67</sup> Dimitrios Yaglis, *Montessori*, México, Trillas, 1989, pp. 74-75

De forma que el trabajo hecho por los niños como actividad vital de desarrollo también se encuentra en evolución, en constante cambio hasta la madurez o la forma adulta. Sin embargo, es posible definir al trabajo infantil de forma general a partir de las características generales que van adoptando sus elementos simples que, tal como la forma general del trabajo adulto, definen la relación entre el trabajador y sus objetos de trabajo, es decir sus instrumentos, los valores de uso que produce, las necesidades que atiende, etcétera. Precisamente por ser el motor de la evolución en la vida de la humanidad durante este periodo, el análisis de la forma general del trabajo infantil incorpora la importancia del trabajo manual en el desarrollo intelectual del niño y su impacto en el desarrollo del lenguaje.

### 1.2.2.2) Desarrollo de los niños a partir del trabajo manual

Carmen Conde explica en qué consiste la actividad propia del trabajo infantil.<sup>68</sup> Según Conde, el trabajo manual propicia el desarrollo natural de capacidades sensiomotrices, además de ser el vehículo en el que se expresan materialmente conocimientos, emociones y experiencias. Los niños, cuando están trabajando ponen a prueba toda su capacidad de creación y lo hacen con una gran atención y satisfacción. Este trabajo se hace presente desde la selección de materiales, color y texturas de objetos a través de técnicas de experimentación artísticas como el collage, modelado, temple o encáustica. Conde coincide con Montessori y otros investigadores en que las actividades manuales desarrollan la capacidad de afianzar y expresar el crecimiento y madurez de los niños. En el trabajo con las manos se descubren formas, texturas, grosores, sabores y consistencias. A medida que el trabajo desarrolla el cuerpo junto a las capacidades, también cambia la forma en como se experimentan las cualidades de los objetos. Conde observa cómo el trabajo impulsa la coordinación motriz, la creación y la sociabilidad. En el trabajo se manipulan y viven los materiales desde la selección hasta la transformación; es entonces cuando su creatividad da sentido a la realidad de los objetos, cuando reafirma y adquiere nuevos conocimientos. “En estas actividades el niño aprende... manipulando materiales, para que descubra que es capaz de *crear* (sic). Esta expresión produce

---

<sup>68</sup> Polk, *Op. Cit.*, p. 64

<sup>69</sup> María del Carmen Conde, “El trabajo manual y su integración en el niño preescolar”, tesis de licenciatura, Villa Hermosa, Tabasco, Universidad Pedagógica Nacional, 1993

placer en el niño por que deja un testimonio material de lo que él puede hacer. Se siente contento ante los resultados y esto colabora en él, fortaleciendo su autoestima.”<sup>70</sup>

Como hemos visto, al igual que en la antigua evolución del hombre, el singular desarrollo de las funciones sociales del niño parte fundamentalmente del trabajo realizado con las manos, del propio desarrollo de sus habilidades manuales para generar conocimiento. La capacidad para controlar sus manos parece que es espontánea, que no tiene explicación. A la vista de los estudios y experiencias aquí citados, se puede comprender cómo los estímulos automáticos con que nace el niño, más tarde se convierten en un trabajo constante. El niño busca experimentar incesantemente las capacidades que tiene en sus manos y las cualidades de los objetos que manipula a través de ejercicios repetidos. Se puede entender ahora por qué unos niños desarrollan más habilidad y destreza que otros. Si el niño no tiene a su alcance los objetos necesarios para ejercitar repetidamente sus manos, el niño tendrá problemas para desarrollar sus funciones sociales y sensiomotrices. No existe desarrollo sin conocimiento, y el conocimiento proviene del trabajo donde se produce la transformación tanto del sujeto como del objeto. El trabajo que realiza el niño a través de sus manos es insustituible como herramienta del desarrollo motor, psicológico y social:

Nada puede sustituir al trabajo... El hombre se construye trabajando, efectuando trabajos manuales, donde la mano es el instrumento de la personalidad, el órgano de la inteligencia y de la voluntad individual, que labra su propia experiencia cara a cara con el ambiente. El instinto del niño confirma que el trabajo es una tendencia intrínseca de la naturaleza humana: es el instinto característico de la especie.<sup>71</sup>

El trabajo manual estimula capacidades del cuerpo y del pensamiento, por lo tanto, el trabajo es el factor que estimula el adecuado desarrollo del niño. El trabajo desarrollado (adulto), requiere la ejecución del trabajo pasado que se acumula durante la infancia y que se concentra en la habilidad desarrollada en las manos: “La mano es el utensilio indispensable al servicio de la creación, permite la precisión del gusto al recortar, al doblar, al situar y al pegar. Exige una educación rigurosa hasta llegar a la mente del alumno, manipula con entusiasmo, combina diversos elementos que ha fabricado, crea, juega y le permite adaptarlos al desarrollo progresivo de los objetivos.”<sup>72</sup>

---

<sup>70</sup> *Op. Cit.* pág. 23

<sup>71</sup> Montessori, *Op. Cit.* pág. 294

<sup>72</sup> Conde, *Op. Cit.*, pág. 10

El trabajo representa una unidad entre el cuerpo, los procesos de pensamiento y la sociedad. El trabajo justifica la evolución de lo específicamente humano: su efecto inminentemente social. En la historia particular de cada hombre y mujer, esta fase primigenia, que se remonta a los primeros estadios de evolución de la humanidad se repite en las primeras etapas de crecimiento, durante ellas, el paso de las manifestaciones primitivas a la aparición y desarrollo de la unidad acción-pensamiento es ineludible. Tal como sucedió con este proceso, el niño sólo aprende a poseer sus manos por la acción genérica y distintiva del trabajo. El trabajo humaniza al niño.

### **1.2.2.3) Instrumentos y objetos del trabajo infantil**

Es aquí donde el trabajo infantil toma características que le hacen diferente del trabajo adulto. En el trabajo que despliega el niño tanto los objetos como las relaciones entre ellos evolucionan y son cambiantes. Por ejemplo, el caso en el que un niño comienza a manipular un objeto y lo hace chocar con el piso, en unos años más, el niño no hará lo mismo con ese objeto, tal vez busque otro para patearlo o lanzarlo. Lo mismo sucede con los instrumentos. En las primeras fases de desarrollo y crecimiento pasan de utilizar como instrumento y objeto de trabajo a sí mismos, a su propio cuerpo, para después utilizar instrumentos y objetos de trabajo convencionales, elementos simples del proceso de trabajo adulto en general. Los brazos y las manos aparecen como "instrumento" cuando no existe intermediario entre el objetivo del trabajador y los objetos que son consumidos como valores de uso. Los brazos, manos y piernas de los niños son los primeros instrumentos que utilizan y con los que cuentan, a partir de ellos comienzan a aprender a trabajar. Únicamente en los primeros años de crecimiento del niño y desarrollo del trabajo infantil, el cuerpo toma la forma de instrumento. En esos años todavía no ha adquirido las capacidades para manejar otros instrumentos externos, de hecho, es la preparación necesaria para que pueda ser hábil y diestro en el manejo de ellos. En este caso, aunque el trabajo cambia de escenario, no deja de mantener su principio según el cual lo que se persigue es el desarrollo y perfeccionamiento de sus propias habilidades físicas y conocimientos particulares. Como sea, de lo que nos está hablando este cambio de escenarios y esta evolución, es de la preparación por la que tienen que pasar los niños para realizar el trabajo adulto. El desarrollo del niño es el desarrollo del trabajo mismo. Al principio de su crecimiento, el niño trabaja con su cuerpo sobre su cuerpo. Una vez que los niños pueden

desplazarse autónomamente, cuando pueden caminar, los instrumentos y objetos de su trabajo los eligen de entre aquellos que le acerca el adulto o los que se anima a buscar explorando.

#### 1.2.2.4) Necesidades y valores de uso

Lo especial del trabajo también se manifiesta en las necesidades y valores de uso que produce. Al igual que los objetos e instrumentos, las necesidades evolucionan según sea la edad del niño, pero se mantiene el principio de que el trabajo infantil satisface la *necesidad* vital-natural de tener control sobre su cuerpo y orden sobre el conocimiento de sí mismo. Busca todo el tiempo su afirmación en el mundo. Su producto es el desarrollo del niño manifestado en su personalidad y la personalidad del hombre adulto futuro. Él es el primer *valor de uso* que aparece en la historia.

A partir de la construcción de sí mismo funda el resto de los valores de uso. El valor de uso que crea el trabajo infantil y la necesidad a la que responde, en su esencia, coincide con aquella afirmación que hiciera Adolfo Sánchez Vázquez acerca de que el trabajo también "... responde a la necesidad que siente el hombre de *plasmarse en las cosas exteriores para conocerse a sí mismo*, es decir, para objetivarse... ; puede considerarse como parte del trabajo por el que el hombre se crea a sí mismo como un aspecto de su autogénesis..."<sup>73</sup>

El trabajo, por lo tanto, es también el acto de objetivación o plasmación de fines, ideas o sentimientos humanos en un objeto especial práctico-sensitivo. En la capacidad del hombre de materializar sus fuerzas esenciales, de producir en objetos la expresión de su humanidad, reside la posibilidad posterior de crear nuevos objetos. El trabajo infantil comparte con el arte la capacidad de elevar a un grado superior las cualidades de expresión y afirmación del hombre. "Es cierto que para el niño la aptitud para el trabajo representa un instinto vital, porque sin el trabajo no puede organizarse la personalidad, desviándose de las líneas normales para su construcción. El hombre se construye trabajando. Nada puede sustituir la falta de trabajo; ni el bienestar físico, ni el afecto..."<sup>74</sup>

El trabajo infantil organiza, coordina los procesos de la personalidad normal de los niños, define los principales rasgos conductores que habrá de tener el hombre adulto; como actividad

---

<sup>73</sup> Citado en Gaxiola, *Op. Cit.* pp. 174-175

<sup>74</sup> Montessori, *Op. Cit.* pág. 294

sensiomotriz satisface las necesidades de subsistencia del niño, traducidas en necesidades de desarrollo de la actividad mental, conservación, función social y económica.

#### 1.2.2.5) Lenguaje: producto del trabajo infantil.

Si bien es cierto que el hombre hereda las potencialidades para desarrollar el lenguaje, como cuerdas vocales que transmiten sonidos y un sistema neurológico que ordena el habla, el niño no nace hablando, ni mucho menos comunicándose a través de alguna lengua en particular. Precisamente, es hasta después del nacimiento y de manera paulatina a través del trabajo y el contacto social, como el niño desarrolla la capacidad de hablar en un determinado lenguaje. Esta capacidad se encuentra en potencia en el niño. Desde el punto de vista dinámico, la interacción entre lenguaje y acción tiene una función primordial en la historia del desarrollo del niño al demostrar la lógica práctico-social de su propia autogénesis.

Aunque durante su período preverbal, el uso que el pequeño hace de los instrumentos sea comparable al de los monos, tan pronto como el lenguaje hace su aparición junto con el empleo de los signos y se incorpora a cada acción, ésta se transforma y se organiza de acuerdo con directrices totalmente nuevas. El uso específicamente humano de las herramientas se realiza, pues, de este modo, avanzando más allá del uso limitado de instrumentos entre los animales superiores.<sup>75</sup>

Cuando aparece la unidad acción-lenguaje, se da un paso más en el proceso de desarrollo infantil.

Los niños, antes que nada se plantean los problemas y posibles soluciones que le presenta el trabajo y los traduce después en lenguaje y nuevos procesos de pensamiento. Cuando estos procesos maduran se dedican a una mayor actividad motriz. El trabajo desarrolla la actividad motriz y, junto al medio social, exige a los niños realizar trabajos difíciles que motivan, a su vez, la producción de un lenguaje y el impulso hacia trabajos más complejos. De la integración de estas funciones se desprende el proceso de adaptación infantil a diferentes escenarios geográficos, sociedades y lenguas, tan importante para la evolución del género.

Al respecto, la historia registra casos paradigmáticos que demuestran lo que sucede con la estrecha relación entre trabajo, lenguaje y sociedad. El primero se refiere al caso de un niño encontrado en un bosque de Aveyron, Francia, en el siglo XIX en un estado semisalvaje. Cuando lo

---

<sup>75</sup> Gaxiola, *Op. Cit.* pág. 110

encontraron tenía 12 años, aparentemente padecía de sordera y era incapaz de hablar, se creyó que el niño era un enfermo mental. Posteriormente, el médico francés Jean Marie Gaspard Itard (1774-1838), descubrió en investigaciones hechas con el niño, y después de un gran esfuerzo probando distintos métodos de enseñanza y trabajo, que no era sordo y pudo enseñarle a hablar, leer y escribir en francés. De mayor dramatismo son los casos de Ana e Isabel descritos por Frederick Elkin.<sup>76</sup> Ana estuvo encerrada en un cuarto durante su infancia por ser hija ilegítima. Únicamente tenía contacto con su madre, quien se limitaba a darle de comer sin atender su educación, trabajo, higiene y necesidad afectiva. Al ser rescatada se descubrió que su capacidad emotiva era muy limitada, sin ánimo para moverse y completamente indiferente. Al igual que el niño de Aveyron se creyó que era sorda. La niña también parecía tener retraso mental. Después de un esfuerzo por darle enseñanza la niña murió. Isabel también fue una niña que vivió recluida por ser hija ilegítima, sin embargo tuvo contacto cercano con su madre que era sordomuda y con la que se comunicaba por medio de señas. Cuando fue encontrada tenía escasa capacidad de relacionarse socialmente y su comportamiento era agresivo, de miedo y hostilidad al contacto humano, carecía de capacidad para hablar. Sin embargo, después de enseñarle a dominar y coordinar sus movimientos y a ejercitar su cuerpo con trabajo y educación especial, aprendió a hablar y a actuar, entonces sus capacidades humanas se desarrollaron rápidamente.

La importancia del desenvolvimiento del trabajo y la socialidad para la generación adecuada del lenguaje en la visión de Vigotski:<sup>77</sup>

- 1) Para el niño, el hablar es tan importante como el actuar para lograr una meta. Los niños no hablan sólo de lo que están haciendo; su acción y conversación son parte de una única y misma función psicológica dirigida hacia la solución del problema planteado.
- 2) Cuando más compleja resulta la acción exigida por la situación y menos directa sea su solución, tanto mayor es la importancia del papel desempeñado por el lenguaje, si no se permitiera hablar a los niños, entonces tendrían muchas dificultades para realizar un trabajo.

Esta unidad entre la percepción, el lenguaje y el trabajo constituyen los temas centrales para el análisis del origen de las formas de conducta específicamente humanas. No es simplista la afirmación de que el niño trabaja produciendo el lenguaje: la acción del niño exige el desarrollo del

---

<sup>76</sup> Frederick Elkin. *El niño y la sociedad*, Buenos Aires, Paidós, 1964, pág. 21

lenguaje, éste, a su vez, le permite al niño realizar acciones cada vez más complejas. Entre la acción y el lenguaje se genera una relación recíproca de realización de una en la otra. El lenguaje produce modificaciones reales, materiales, de esencial importancia en la formación del hombre. El trabajo del niño es esencialmente un trabajo sobre sí y para sí mismo cuyo logro más importante es ser el sostén de la correlación evolutiva entre el trabajo adulto y el lenguaje.<sup>78</sup>

#### **1.2.2.6) Trabajo y juego.**

Para el sentido común, el juego constituye la principal actividad a la que se dedican los niños, además de comer, dormir o ir a la escuela. Aparentemente, los niños no hacen otra cosa que jugar, recrearse, perder el tiempo que debe ser recuperado para su educación. Los adultos piensan que el juego distrae, recrea, no es algo serio. La actividad lúdica es considerada nociva para el desarrollo intelectual del niño. Gaxiola sostiene una posición distinta en la que identifica el juego con el trabajo. Esta posición, en la que el juego sería específicamente el trabajo que realizan los niños, hace que toda la actividad infantil importante se resuma en la actividad lúdica que, según Gaxiola, permite acercar, conocer y transformar la realidad. Es necesario aclarar que, si bien, la actividad como concepto teórico abarca los aspectos de juego y trabajo, sin embargo, el papel del trabajo en el desarrollo del niño es determinante. El trabajo es la principal actividad de todo ser humano, es el núcleo esencial de todos los procesos de crecimiento, de intercambio social y económico. Aceptar la definición de Gaxiola implicaría desespecificar el trabajo como actividad transformadora de la totalidad natural y humana. La relación de igualdad entre el juego y el trabajo infantil es aparente. El juego, aunque es una forma de actividad, no alcanza a integrar plenamente los elementos que definen el trabajo infantil, y no puede hacerlo, ya que no contempla total y equilibradamente concentración, reflexión, experimentación sobre objetos, esfuerzo físico y creación de valores de uso. El juego está sobrecargado a un aspecto o a otro, nunca todos los elementos al mismo tiempo como unidad equilibrada de acción y reflexión. Sin embargo, no se quiere decir que el juego carezca de importancia para el desarrollo y construcción del hombre adulto. De hecho es el complemento necesario e indispensable del trabajo infantil. Para ejemplificar

---

<sup>77</sup> Citado en Gaxiola, pág. 111

<sup>78</sup> Aunque el trabajo infantil también puede proyectarse exteriormente como trabajo adulto, éste tiene el carácter exclusivo de ensayo y no ocupa la mayor parte de su tiempo; tiene por objetivo reforzar la relación acción-lenguaje-aprendizaje hacia la adquisición de habilidades, conocimientos y fuerza necesarios para la realización del trabajo adulto.

esta confusión basta con señalar la clasificación que hace Stern del juego.<sup>79</sup> Para él, el juego es una etapa de evolución del niño que se divide en periodos sucesivos. Dentro de su clasificación identifica un tipo especial de “juegos serios”. Mientras que para Wallon habría juegos “funcionales”, de “ficción”, “adquisición” y “fabricación”. Entonces ¿Cómo llamar juego a algo que es serio y que implica una atención especial para la fabricación?

El juego implica tomar y no tomar las cosas, poseerlas y dejarlas ir; el juego es el movimiento activo de la contradicción entre permanecer y huir, entre el imaginar y construir sin ser específicamente una cosa u otra. Se juega con la pelota a botarla de un lado a otro, se juega a correr y quedarse quieto una y otra vez. El juego complementa el desarrollo de habilidades físicas e intelectuales y lo más importante, recrea y contribuye a hacer florecer la vida a los niños. Sin embargo, los “juegos serios” o de “fabricación” pertenecen a una actividad que por su despliegue no puede considerarse juego. La seriedad y la fabricación distan de ser en sí mismas un juego. El trabajo infantil prepara, hace que se asimile una cultura, desarrolla el cuerpo y las funciones sociales, contribuye a la evolución de la especie humana que requiere de la transformación de la naturaleza del niño e instrumentos. Además, impulsa la práctica de otras actividades. El juego es uno de los resultados propios de la condición infantil, que representa el complemento vital y necesario de vida y trabajo de los niños. El trabajo infantil es el antecedente del juego y, como tal, sólo puede ser prueba del desarrollo del trabajo infantil.

Es necesario resaltar estas diferencias para entender su complementariedad. Por un lado, el trabajo necesita de la integración de la actividad física y la conciencia en una actividad que despierte interés y satisfacción en la producción de valores de uso que propician el desarrollo, recreativos o de consumo directo. En el juego, si bien están presentes los factores mencionados, no existe un equilibrio. Es decir, o es un juego que requiere principalmente destreza física o manual o una actividad en la que está presente en mayor o menor grado la reflexión o el acto puramente lúdico-espontáneo sin una integración. La confusión proviene también de la manera en la que el niño realiza sus actividades, pasando repentinamente del juego al trabajo en un material o sobre su cuerpo. Los niños pueden ir perdiendo su interés por realizar trabajo dedicándose únicamente al juego, lo que significaría que la integración de sus funciones sociales y naturales no se desarrollan adecuadamente. A veces parecería que lo que es trabajo es juego y lo que es juego, trabajo. Los límites entre una actividad y otra se pierden, sobre todo porque el niño necesita del apoyo del adulto

---

<sup>79</sup> *Ibidem*, p. 67

para guiar su trabajo y darle su lugar al juego. Aunque cabe decir, también, que el niño toma como juego un trabajo que puede ser divertido. Tal orden en la integración, primero el trabajo e inmediatamente después el juego, lo sustenta investigaciones directas con grupos de niños como las emprendidas por Montessori, Gaxiola y, especialmente, Conde. Demuestran cómo el trabajo es dirigido ya sea hacia actividades artísticas o a la construcción de juguetes que manifiesta el sentido general del trabajo infantil.<sup>80</sup>

El producto del trabajo distingue los diferentes y sucesivos modos históricos de producción, su grado de desarrollo. Se puede recrear, de esta manera, la forma que adquirieron el trabajo del niño, objetos, instrumentos y juego. En el periodo nómada, los niños pudieron tomar como juguetes objetos que podían encontrar y recoger fácilmente, como cualquier elemento tomado de la naturaleza a su alcance, tales como piedras, ramas, animales pequeños.<sup>81</sup> En el periodo posterior sedentario, los niños comenzaron a retomar los medios disponibles de la naturaleza para combinarlos con objetos que ya empezaban a transformar. Durante el artesanado, los juguetes empezarían a retomar las figuras de algunos animales, figuras que serían parte de la preparación para el aprendizaje del trabajo adulto. En todo caso, estos juguetes no sustituían, sino complementaban el trabajo infantil. Con la llegada de los juguetes electrónicos, obra de la tecnología capitalista, los juguetes pasaron a ser mediadores y fin único del juego y el trabajo. Los juguetes modernos absorbieron la atención y trabajo convirtiendo al niño en juguete y al juguete en niño; hicieron un niño justo a la medida del sistema capitalista: dependiente de un objeto. El juego también cambia cuando es alienante, ya sea por la función que cumplen los 'juguetes', los adultos, el espacio, tiempo y materiales limitantes o conductuales. La tecnología es la que enajena el juego mediante los juguetes que crea. El juego se reduce a poner en funcionamiento un mecanismo simple o electrónico; la manipulación es, ahora, el control sobre un objeto en sí mismo. El complemento del

---

<sup>80</sup>Esto último demuestra las condiciones naturales y la existencia real y permanente del trabajo infantil en la historia. En una de estas investigaciones se expone como la carencia de objetos específicos para jugar, llevó al niño a ejercer su trabajo para producir sus propios juguetes, poniendo en funcionamiento la integración de su sensiomotricidad. "Del juego o del trabajo resultan productos que por su forma, utilidad, función o valor manifiestan la etapa histórica del proceso de transformación y del desarrollo bio-psico-social del sujeto o grupo que los construyó. Así se constató en la experiencia que se expone, al pasar por prácticas recolectoras, agrícolas pecuarias, artesanales y tecnológicas." *Ibidem*, pág.72

<sup>81</sup>"...son los propios niños libres, sobre todo los de escasos recursos, quienes nos ofrecen ejemplo de relaciones históricas en sus juegos, son tan felices jugando con tierra; piedras, palos, conchas, plumas, semillas, etc., que sólo desean los juguetes de las fábricas cuando se les hacen presentes por el comercio. Seguramente aquellos juguetes fueron los de los niños primitivos, a quienes no pudo enajenar la publicidad y la tecnología moderna, y son por los que favorecieron el proceso creativo, formativo del que hoy somos hombre y razón social." *Ibidem*, pág. 80

trabajo infantil desaparece. Pero veamos específicamente el sistema histórico que altera el juego, el trabajo infantil y el desarrollo normal de la infancia: el capitalismo.

### **1.3 Condiciones generales de desarrollo capitalista: la teoría de la subsunción en Marx**

#### **1.3.1) Sobre la importancia de la teoría de la subsunción en la crítica de la economía política: algunas premisas.**

##### **1.3.1.1) Proceso de producción capitalista**

De acuerdo con Marx,<sup>82</sup> el capitalismo se funda en la propiedad privada sobre los medios de producción y sobre el establecimiento de relaciones sociales erigidas sobre una división de clases; entre los poseedores de los medios de producción y los trabajadores. En antiguos modos de producción la delimitación económica entre productor y producto no existía como tal hasta la aparición del capitalismo. La burguesía, al poseer los medios de producción, enajena al trabajador de su actividad misma convirtiéndolo en pura y simple fuerza de trabajo que puede ser vendida por un salario y utilizada para producir mercancías destinadas a venderse en el mercado y así obtener una ganancia: la razón de ser del capitalismo. El cambio cualitativo que impone este modo de producción frente a otros impone en los hechos la creación de una voluntad fantasmal que guía el sentido de la producción y la reproducción; marca una verdadera frontera respecto a las anteriores formas sociales. Bolívar Echeverría nos dice al respecto que:

Lo característico del modo de reproducción social capitalista reside en que la necesidad de que exista esta relación social de explotación no se genera en la voluntad de autoafirmación de un sujeto global concreto sino en una 'voluntad' cósmica; en una dinámica inerte que proviene de un sujeto automático, el valor de las mercancías capitalistas valorizándose en el proceso de acumulación... La voluntad subjetiva privada de sobrevivir se refleja como 'voluntad' objetiva general de mantener la relación social que constituye al sujeto como la unidad de dos clases, la una explotadora de la otra.<sup>83</sup>

Bajo los términos del intercambio mercantil capitalista, la fuerza de trabajo es una mercancía susceptible de ser cedida a un comprador que se encuentra en el mercado, intercambio que, por lo tanto, pertenece a la esfera de la circulación. Se encuentran, entonces, el capitalista, dueño de una

<sup>82</sup> *El Capital...* Tomo I. Vol. 1, Sección tercera.

<sup>83</sup> Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986, pág. 110

cantidad de dinero que representa los valores de uso necesarios para la reproducción de la vida del obrero, frente a quien tiene como única posesión su fuerza de trabajo.

Desde el punto de vista del mercado, el intercambio de fuerza de trabajo por salario es como cualquier otro fundado en un “contrato libre”. Sin embargo, no es cualquier intercambio. El capitalista puede enajenar su capital en salario porque es una propiedad que existe fuera de él. Lo que vende el trabajador es parte de él mismo. Su fuerza de trabajo no puede ser separada de su constitución física; la cualidad de esta “mercancía” que, para fines del intercambio mercantil, es secundaria: la capacidad de crear valor, de crear un excedente más allá de sus necesidades, *independientemente del valor de su salario*, de los valores de uso necesarios para su reproducción. Ante el mercado el trabajador no deja de ser una cosa más, un objeto intercambiable. Es un enfrentamiento entre desiguales. En realidad el obrero no tiene otros bienes más que su cuerpo y fuerza. El capitalista es dueño de las condiciones, medios de trabajo, materias primas, tiempo y fines de la producción. Analizando el intercambio del lado del capitalista, éste paga un salario por el uso de la fuerza de trabajo, salario que es, según el intercambio entre equivalentes, igual al monto de los bienes de consumo necesario para la recuperación diaria de esa fuerza de trabajo. En el contrato que establecen obrero y capitalista queda establecido que todo el producto del proceso de trabajo le pertenece al capitalista. El obrero recibe a cambio del trabajo su reproducción inmediata, no se considera dueño de su trabajo y en un extremo del fetichismo religioso, ni siquiera de su fuerza de trabajo.<sup>84</sup> Como producción total subsumida a la lógica de la circulación y valorización capitalista, los bienes producidos le pertenecen al capital, incluso los bienes de subsistencia por los que el trabajador cambia su salario. Así es como el capital cierra el sometimiento convirtiendo el salario y la propiedad sobre los bienes de reproducción humana en propiedad privada mercantil. Claro que allí están las figuras de dos capitalistas que representan a una misma clase de propietarios. El obrero en realidad no compra medios de subsistencia, sino que los medios de subsistencia compran al obrero para el uso de los medios de producción.<sup>85</sup> Esto no es nada más que

---

<sup>84</sup> Como bien lo puede demostrar la efervescencia religiosa en pleno siglo XXI, la imagen de Dios y el mercado capitalista se complementan a la perfección. El mercado se presenta como la imagen todopoderosa de la expropiación “legítima” de la totalidad humana y natural, cuyo rostro fantasmal subsume y pervierte en su lógica todas las relaciones sociales. En el límite de esta distorsión se teje una red de complicidad entre el sistema capitalista y el esclavo obrero que refuerza su dominio. Si la enajenación del proceso de trabajo funda el fetiche del intercambio capitalista como forma absoluta de organización laboral, irreconocible a la razón y aceptada por los dominados, el credo de las religiones más poderosas política y económicamente cierra el cerco sobre la conciencia de los trabajadores para quienes su fuerza de trabajo no le es propia, sino tributo y extensión de un ser absoluto y poderoso, en eterno sacrificio.

...el hecho de que este dinero y esta mercancía, estos medios de producción y medios de subsistencia, se enfrentan a la capacidad de trabajo - despojada de toda riqueza objetiva - como *poderes autónomos* personificados en sus poseedores; el hecho de que, por tanto, las condiciones materiales necesarias para la realización del trabajo están *enajenadas* al obrero mismo, o más precisamente, se presentan como *fetiches* dotados de una voluntad y un alma propias; el hecho de que las mercancías figuran como *compradoras de personas*.<sup>86</sup>

El intercambio entre mercancías abstractas, en la esfera de la producción, esconde la diferencia cualitativa entre los elementos que se intercambian. Por un lado, el trabajador sólo se tiene a sí mismo como mercancía, es un falso propietario, por otro lado, el capitalista posee todos los medios y condiciones para la producción, es un propietario total. Los obreros ni siquiera tienen autonomía sobre su reproducción, ni para obtener bienes de subsistencia. En estas condiciones, lo relevante es que, entre mayor riqueza produce el obrero, mayor es su miseria moral, económica y política. Lo que sucede es que durante el proceso de trabajo, el obrero labora de acuerdo a los principios que rige el contrato con el capitalista, produce el valor que representa el equivalente a su fuerza de trabajo como trabajo necesario. Pero, en la jornada laboral, la fuerza de trabajo continúa produciendo valor más allá de ese punto. Después de haber recuperado el valor de su fuerza de trabajo, el obrero trabaja gratis para el capitalista, a quien regala un plusvalor; es el proceso de valorización; de ahí proviene la ganancia del capitalista, la *expropiación y explotación* del trabajo del obrero:

Como esfuerzo, como gasto de fuerza vital, el trabajo es la actividad personal del obrero. Pero en cuanto creador de valor, implicado en el proceso de su objetivación, el trabajo mismo del obrero es, apenas ingresa al proceso de producción, un modo de existencia del valor del capital, incorporado a éste. Esta fuerza conservadora de valor y creadora de nuevo valor es, en consecuencia, la fuerza del capital y ese proceso se presenta como el proceso de autovalorización del capital o, por mejor decir, del empobrecimiento del obrero, quien el valor creado por él lo produce al mismo tiempo como un valor que le es ajeno... El obrero se empobrece tanto más, cuanto más riqueza produce.<sup>87</sup>

Cuando el capitalista pone a funcionar la fuerza de trabajo en el proceso productivo se hace evidente su condición especial de "mercancía", se descubre su auténtica naturaleza. El análisis de Marx denuncia el verdadero intercambio desigual de valor de trabajo por salario. El capitalista es dueño del producto del proceso de producción, mientras que *el trabajo de los obreros es explotado*. Ahora se producen mercancías portadoras de valor que son colocadas en el mercado y circulan en él

<sup>85</sup> Claudio Napoleoni, *Lecciones sobre el capítulo sexto*, México, Era, 1976

<sup>86</sup> Karl Marx, *El Capital. Libro I, Capítulo Sexto (inédito)*, México, Siglo XXI, 2000, pp. 35-36

<sup>87</sup> *Op. Cit.* Pág. 18

para realizar ese valor que es mayor al costo del valor de su producción. El proceso de trabajo se fracciona en proceso de trabajo necesario y proceso de valorización. El cálculo del *quantum* de trabajo se vuelve importante, de manera que se incorpora al valor de las mercancías el tiempo de trabajo necesario de todos los elementos que intervienen en su producción, resultando ella misma una cantidad determinada de tiempo de trabajo socialmente determinada. La cantidad se convierte en el principio de existencia de este mundo abstracto: las mercancías, los sujetos y hasta los mismos capitalistas importan en tanto puedan representar una cantidad de valor, de hecho sólo existen ahora como valor: el objetivo de la producción es el acrecentamiento del valor abstracto, el valor de uso pasa a segundo plano. El sistema de explotación del trabajo y los obreros es un sistema de enajenación completa que puede tomar diferentes formas al mismo tiempo: se vuelve versátil:

Estos se presentan entonces, en sí y para sí, como capital y el capital, pues - que expresa una relación determinada de producción, una relación social determinada, en cuyo interior los poseedores de las condiciones de producción se enfrentan a la capacidad viva de trabajo - aparece como una cosa, del mismo modo que el valor aparecía como cualidad de una cosa y la determinación económica de la cosa como mercancía, como cualidad de cosa, del mismo modo que la forma social que el trabajo recibía en el dinero, *se presentaba como cualidades de una cosa.*<sup>88</sup>

### 1.3.1.2) Génesis de la teoría de la subsunción

Marx funda su discurso crítico de oposición al capitalismo desde la ciencia. El sentido del discurso es eminentemente negativo, pero la trascendencia de la crítica de la economía política no proviene únicamente de su contradiscurso sino del sentido afirmativo que se encuentra implícito en la finalidad de tal fundación. Es decir, la negación del discurso de la realidad capitalista, persigue la afirmación de un nuevo discurso a partir de trascender lo que se critica, de ver en el desarrollo de la modernidad capitalista el origen de su existencia y su límite histórico. Marx demuestra científicamente la caducidad del capitalismo y afirma, a través de explicar sus leyes de funcionamiento, la lenta construcción de un nuevo sistema social y económico que lo trasciende. El comunismo es la razón de ser del discurso crítico de Marx que se vale de la ciencia para demostrar la vigencia y validez de la acción política revolucionaria. De ahí que la crítica de la economía política sea una teoría del desarrollo capitalista:

---

<sup>88</sup> *Ibidem*

Y una teoría crítica que conceptualiza al desarrollo capitalista desde su esencia: concibiéndolo como desarrollo fundado por el *desarrollo del capital industrial*. Desarrollo capitalista significa, entonces, desarrollo del capital, desarrollo del valor que se valoriza, desarrollo de la explotación capitalista de plusvalor proletario. Aquí, no hay vuelta de hoja; una teoría científicamente disidente pero también veraz del desarrollo capitalista sólo puede ser tal en la medida en que por fundamento de este proceso ponga su fundamento real: la estructura y la dinámica histórica de la plusvalía.<sup>89</sup>[Cursivas mías]

¿Cómo puede ubicarse y medirse el grado de madurez o desarrollo del capitalismo? Como ya lo vimos en los apartados anteriores, la forma correcta es avanzar a través del desarrollo de la relación entre el trabajador y los medios de producción, a través del refinamiento de los conocimientos técnicos y científicos; del desarrollo de la tecnología. Relación de la que parten las principales transformaciones en la acumulación, el núcleo de su poder, control político y su límite. Entonces, la esencia del desarrollo capitalista se encuentra en el desarrollo económico y social en función de la continua renovación de la tecnología que determina diferentes maneras de organizar y explotar el trabajo y la producción. Es en este sentido que Marx establece que la teoría de la subsunción da cuenta del desarrollo capitalista, donde la tecnología determina la forma que adquiere la construcción-reconstrucción de la acumulación y la progresiva evolución de sus límites. La tecnología se perfila, entonces, como un contenido propio del capitalismo y también como el contenido positivo del nuevo sistema social que se forma en su seno. La teoría de la subsunción es, precisamente, la teoría del impacto del desarrollo tecnológico sobre la explotación del trabajo y organización global del capitalismo. “Para Marx, pues, el proceso histórico que forma económicamente a la sociedad no es sino un proceso de desarrollo de la tecnología que determina al interior de cada sociedad, en cada época particular, la correlación que mantienen el ‘Reino de la necesidad’ y el ‘Reino de la libertad’.”<sup>90</sup>

Según Bolívar Echeverría, la teoría de la subsunción es el intento más avanzado hecho por Marx para demostrar la contradicción entre el proceso social-natural de la producción y el proceso capitalista de valorización. En los conceptos teóricos de subsunción formal (SF) y subsunción real (SR) del trabajo por el capital se expone la articulación del desarrollo capitalista en dos versiones o figuras básicas, no siempre sucesivas en el tiempo y complementarias en una misma época. La primera es la versión formal de la subsunción del proceso de trabajo que se incorpora al modo de

---

<sup>89</sup> Luis Arizmendi, “Para una teoría crítica del desarrollo capitalista”, tesis de licenciatura, Facultad de Economía Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, p. 107.

<sup>90</sup> *Op. Cit.* pág. 110

producción capitalista, es formal porque lo hace sin alterar la relación técnica entre el trabajador y los medios de producción; la segunda es la versión real del proceso de trabajo, real por que ya consigue afectar el proceso de producción en cuanto a imprimirle un sentido productivista a la tecnología que revoluciona la forma de explotación de plusvalor.<sup>91</sup>

Las referencias más importantes de las categorías subsunción formal y subsunción real del trabajo por el capital se encuentran en el capítulo XIV, del tomo I, de *El Capital* donde analiza la caracterización de la plusvalía absoluta y relativa y en el capítulo VI inédito. Aunque el primer adelanto de la explicación de estas categorías ya se encuentra presente desde el capítulo V.<sup>92</sup> Tanto lo *formal* (figura) como lo *real* (sustancia) son expuestos como categorías cuyo contenido es determinante para el sentido expositivo del *Capital* y para el discurso político revolucionario que enmarca la obra posterior del autor. En el momento en que Marx se involucra en el estudio del funcionamiento del capitalismo como modo de intercambio económico y organización social, concibe el proyecto de construir una teoría general sobre el desarrollo histórico del capitalismo. Precisamente, da cuenta de la centralidad de la SR-SF del trabajo al capital, al exponer detalladamente la transición histórica del precapitalismo al capitalismo, de su infancia hacia su madurez, teniendo como armas estratégicas la ciencia y tecnología. Descuidada como una corriente más, la teoría de la subsunción permanece plasmada en el método científico y político como aquella que unifica la *praxis* con la teoría en el proyecto revolucionario.

La palabra subsunción es utilizada comúnmente como sinónimo de sumisión, subordinación o sujeción. En el contexto de la ascensión del poder de la nueva clase burguesa que revolucionaría las anteriores formas de explotación, Marx habla de la subsunción como la incorporación de un género vital, como el trabajo, en otro género de existencia cósmica, fantasmal; la absorción del contenido esencial de la vida humana por otro que se sintetiza en la forma mercantil autoacumulativa de la riqueza. Así, habla de la subsunción del hombre por el capital como una nueva forma de esclavismo bajo la que el hombre es absorbido por una sustancia radicalmente distinta que además de subordinarlo y exprimirlo, lo integra física e ideológicamente a su propio mecanismo de funcionamiento como una pieza más. Marx parte de la creación de formas del

---

<sup>91</sup> Bolívar Echeverría, "Manuscritos de 1861-1863", en *Cuadernos Políticos*, Número 37, México, Era, 1983, (Nota introductora)

<sup>92</sup> c. f. pág. 224 de *El Capital*

proceso laboral construidas por el capital en dos momentos de integración, el primero que ordena y cambia el sentido del proceso de trabajo del antiguo régimen feudal, el otro que entra directamente en la organización y contenido del proceso de trabajo. Figuras tendientes a innovar la explotación de la plusvalía. El desarrollo histórico del capital es el desarrollo de las realidades técnico-productivas, sociales y políticas que determinan la particularización de estos dos momentos de integración. La clave del desarrollo capitalista está en la lectura del desarrollo de la subordinación de la producción y el hombre en la revolución del contenido tecnológico de la producción, es decir, en el desarrollo de las fuerzas productivas: trabajador y medios de producción. El incesante desarrollo de las fuerzas productivas, impulsadas por la técnica y la ciencia, funda el proyecto de modernización como proyecto totalizador de civilización humana, se revela como el medio y la figura que adopta el cambio histórico, es el aseguramiento de que ningún sistema social, así sea el capitalismo, es eterno. Bolívar Echeverría nos dice que el fundamento de la modernidad

...se encuentra en la consolidación indetenible - primero lenta, en la Edad Media, después acelerada, a partir del siglo XVI, e incluso explosiva, desde la Revolución Industrial hasta nuestros días - de un cambio tecnológico que afecta a la raíz misma de las múltiples 'civilizaciones materiales' del ser humano. La escala de la operatividad instrumental tanto del medio de producción como la fuerza de trabajo ha dado un salto "cualitativo", ha experimentado una ampliación que la ha hecho pasar a un orden de medida superior y, de esta manera, a un horizonte de posibilidades de dar y recibir formas desconocidas durante milenios de historia.<sup>93</sup>

La pretensión de estudiar el desarrollo capitalista desde la posición marxista es estudiar la esencia de su dinámica dentro de la SF y la SR. Un libro muy importante por la manera tan amplia en como abre la discusión, es el escrito por Jorge Veraza, quien, en abierta polémica con las teorías del imperialismo,<sup>94</sup> revaloriza el papel de las categorías SF y SR utilizadas en *El Capital*. En esta obra se relata que en la culminación de una crítica general a la dialéctica hegeliana entre 1844 y 1858, iniciada en 1841, Marx decide construir su propia concepción dialéctica sobre el desarrollo histórico y económico capitalista en su obra "Crítica de la Economía política" en los años 1863-1865. La identidad material dialéctica entre el sujeto y objeto es el centro de la discusión entre Hegel y Marx. Teniendo en cuenta la preocupación de éste último por la enajenación del trabajo en el capitalismo, realiza la primera referencia a la subsunción formal y real en los manuscritos de 1857-1858: *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. En esta obra se

<sup>93</sup> Bolívar Echeverría, "Modernidad y Capitalismo", en *Cuadernos Políticos*, México, Era, 1989, pág. 44

<sup>94</sup> Jorge Veraza Urtuzuástegui, *Para la Crítica a las Teorías del Imperialismo*, México, Itaca, 1987, p. 97-103

dibujan los primeros conceptos y claves de las condiciones históricas de surgimiento y desarrollo del capitalismo, de acuerdo a su análisis sobre la plusvalía absoluta y relativa. Habiendo realizado este primer estudio, Marx realiza su más importante obra y contribución en *El capital* o *Critica de la Economía Política*, teniendo como base la teoría de la subsunción en la forma expositiva general y, sobre todo, la parte dedicada a exponer los resultados del proceso de trabajo capitalista (tal como lo hizo en los *Grundrisse*) en la sección tercera. Aunque Marx, debido al método de exposición, decide no incorporar a esta última obra todo un capítulo dedicado a explicar la subsunción formal y real del proceso de trabajo al capital, lo separa como capítulo aparte, bajo el título de *plusvalía absoluta y relativa*, y explica exactamente esa identificación en los resultados del proceso de producción capitalista.

### 1.3.2) La Subsunción Formal del Trabajo por el Capital

La subsunción formal del trabajo al capital es el momento histórico que inaugura la compraventa de fuerza de trabajo, la objetivación del trabajo del obrero en una cantidad de mercancía que mide su rendimiento físico diario bajo el mando del jefe capitalista que imprime una nueva dirección al proceso de producción, con el propósito de llevar a cabo el proceso de valorización.

El proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de valorización, del proceso de la autovalorización del capital: de la creación de plusvalía. El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor, para éste es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es esto a lo que denomino *subsunción formal de trabajo en el capital*. Es la forma general de todo proceso capitalista de producción, *pero es a la vez una forma particular respecto al modo de producción específicamente capitalista, desarrollado, ya que la última incluye la primera, pero la primera no incluye necesariamente la segunda.*<sup>95</sup>

La subsunción formal del trabajo al capital implica una relación de dominio y organización exteriores entre el que cede plustrabajo (obrero) y el que se apropia de él (capitalista). Esta relación emerge no de una subordinación precedente, originada en circunstancias políticas, sino de una situación económica en la que el capitalista comprador es poseedor de las condiciones de trabajo. Lo inherente a esta relación son las condiciones objetivas (medios de producción) y subjetivas de

---

<sup>95</sup> Marx, *Capítulo Sexto...* pág. 54

trabajo en posesión única del capitalista enfrentados al obrero (capital contra trabajo). Cuanto más plenamente se enfrentan, más consistente y desarrollada es esta relación.

Históricamente, esta transformación se opera cuando los campesinos del antiguo régimen son empleados como jornaleros que trabajan para un capitalista que les paga ahora un salario, equivalente a lo necesario para su reproducción. En esta situación se observa un “eclipsamiento” de la estructura jerárquica característica del antiguo modo de reproducción. El capitalista dirige el proceso de producción e impone una relación salarial, a cambio de la cual consigue apropiarse del trabajo de los asalariados. Se produce una refuncionalización de la estructura de clases sociales: un modo de producción antiguo se encuentra al mando de una nueva clase social. Situación en la que los artesanos independientes son ahora organizados por el capitalista. La situación política de dominio del esclavo, del artesano, trueca en relación de dominio económico en la que los trabajadores aparentemente son libres. Se enfrentan como poseedores de mercancías a los medios de producción frente a la fuerza de trabajo. Pero, frente a esta transformación de las relaciones sociales y económicas, las relaciones técnico-productivas permanecen indemnes. Solamente se han operado cambios en la forma que adquiere el antiguo proceso de producción. El cambio se produce no desde el proceso de trabajo en sí, sino desde el sentido final que adquiere la producción, aunque la transformación opere auxiliada por una base organizativa y tecnológica de la producción preexistente. Pero, también significa, al mismo tiempo, el fundamento de un nuevo modo de producción.

Pese a todo ello, con ese cambio (*change*) no se ha efectuado a priori una mudanza esencial en la forma y manera real del proceso de trabajo, del proceso de producción. Por el contrario, está en la naturaleza del caso que la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral *preexistente*, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos de producción anteriores y de otras condiciones de producción; el capital se subsume *determinado proceso laboral existente*, como por ejemplo el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autónoma.<sup>96</sup>

Napoleoni interpreta las consideraciones de Marx sobre la categoría SF.<sup>97</sup> Entiende el sentido general de la SF como la inclusión del trabajo (productivo) en un proceso cuyo objetivo es la producción de plusvalía y en que los medios de producción utilizan al trabajador. En un sentido

---

<sup>96</sup> *Op. Cit.* pág. 55

<sup>97</sup> *Ibidem*

particular, desde el punto de vista técnico, el proceso laboral mantiene la forma histórica anterior al capitalismo. En este sentido, el capital se hace propietario del trabajo y del proceso productivo en general, pero redirigiendo su funcionalidad, su resultado final, hacia la acumulación de capital. El capitalismo interviene exteriormente sobre el proceso de trabajo poniéndose al mando y subordinando el sentido de producción *de valores de uso para la reproducción social*. El capitalismo nace como una adaptación del anterior sistema mercantil, que había existido incrustado en otros modos de producción y de la cual el capitalismo toma su primer ventaja, siendo capaz de construir una nueva jefatura de la producción y adaptarla por encima del sistema de producción feudal. El capital hace que la producción social dé un vuelco sobre sí misma. Hace girar en sentido inverso el mundo natural de la escasez y, con ello, el proyecto social de dominio concreto de apropiación de la riqueza, haciéndola absolutamente privada y socialmente prohibitiva. A esta infancia del capitalismo, Marx la llama subsunción formal del trabajo por el capital. Cambio de ropaje, de vestidura, la historia cambia su rostro, pero en ello se juega su corporeidad histórica. Así el elemento real, la sustancia del proceso de trabajo, la relación técnica entre el sujeto productor y el objeto medio de producción, permanece inalterado. Es un cambio de poder sobre la forma dentro de la cual caben todavía el proyecto de vida antiguo, sus valores sociales y culturales. La SF es la base desde la que el capital prepara el asalto de su dominio completo, al llevar más allá su jefatura, hacia la naturaleza y la vida, a todos los objetos y, de ahí, a todo lo humano. Este primer momento de la historia del capitalismo es el de la época clásica de la explotación de plusvalor absoluto,<sup>98</sup> de la ampliación criminal de la jornada de trabajo:

Denomino *subsunción formal del trabajo en el capital* a la forma que se funda en el plusvalor absoluto, puesto que sólo se diferencia formalmente de los modos de producción anteriores sobre cuya base surge (o es introducida) directamente, sea de que el productor (*producer*) actuó como empleador de sí mismo (*self-employing*), sea que el productor directo deba proporcionar plustrabajo a otros. La *coerción* que se ejerce, *id est* el método por el cual se explota plustrabajo, es de otra índole... En el modo de producción mismo no se verifica aún ninguna diferencia en esta etapa. El proceso laboral, desde el punto de vista *tecnológico*, se efectúa exactamente como antes, sólo que ahora como proceso laboral subordinado al capital.<sup>99</sup>

<sup>98</sup> "Prolongación de la jornada laboral más allá del punto en que el obrero sólo ha producido un equivalente por el valor de su fuerza de trabajo y apropiación de ese plustrabajo por el capital: en esto consiste la producción del *plusvalor absoluto*. Constituye la misma el fundamento general del sistema capitalista y el punto de partida para la producción del plusvalor relativo. En esta última, la jornada laboral se divide de antemano en dos fracciones: trabajo necesario y plustrabajo... La producción del plusvalor absoluto gira únicamente en torno a la extensión de la jornada laboral. Marx, *El Capital*..., p. 618. Nota al pie.

<sup>99</sup> "...la forma del capital existe ya totalmente, pero no existe aún completamente, la materia, es decir, este proceso laboral no se ha vuelto aún homogéneo al capital; el capital ha subsumido así el trabajo en cuanto determinación material, o sea, conjunto de medios de producción." Marx, *Capítulo Sexto*...p. 61

Se establece una relación de hegemonía y subordinación económica. La SF representa la continuidad técnico-real del antiguo modo histórico de producción reconfigurada bajo las órdenes del capitalista, intervención que impulsa la continuidad e intensidad del trabajo, aumento de la producción y, de esta manera, despoja de toda vestidura política o religiosa la relación de explotación entre el capital y el trabajo. La cantidad de trabajadores concentrados bajo un solo mando se incrementa; se convierte en el anuncio de una nueva y revolucionaria división del trabajo.<sup>100</sup> El dominio se disfraza, entonces, de libertad. El capitalismo se encargó de destruir aquello que ataba al trabajador a un oficio, a una tierra, le libera para que pueda diversificar su trabajo, pero solamente para imponerle nuevas cadenas: las de sus propias necesidades. Irónicamente, el trabajador es libre para elegir entre vender su fuerza de trabajo o morir de hambre. En realidad, el obrero asalariado está en una peor situación que el esclavo, quien por lo menos tenía asegurado su alimento diario, suficiente para seguir viviendo, pero al obrero, la economía política le escamotea hasta el propio valor de su fuerza de trabajo, el valor de mercado del salario puede ser incluso menor que el necesario para que pueda vivir.<sup>101</sup>

Siendo propiedad privada, la relación natural entre el sujeto y el objeto depende de su unión en la figura del capitalista. Él va a determinar la forma de pertenencia recíproca entre la fuerza de trabajo y los medios de producción, expresada en la cooperación necesaria para el trabajo. La cooperación era significativa porque representaba para el sujeto principios “técnico-culturales” evidentes en los que él era creador, la relación en la que el medio de producción acoplaba el trabajo humano con el objeto de la naturaleza queda invertida. La SF altera la existencia cooperativa del trabajo, la relación entre ésta, los medios y la técnica. El trabajador es ajeno a los medios con los que trabaja, a las condiciones y a la misma colaboración con otros trabajadores para la producción que ha salido de su control. En estas condiciones es indispensable poner a funcionar a la fuerza de trabajo a su capacidad máxima mediante la expansión de la magnitud del trabajo, que consigue ya por la simple prolongación de la escala en la extensión temporal o por un incremento de la densidad del trabajo en el tiempo. En el primer caso, el consumo productivo del trabajador, es decir, su acción laboral frente a los medios de producción y materias primas, puede sostenerse en una medida mayor a la jornada de trabajo normal. En el segundo caso, la fuerza de trabajo y su producto son mejor aprovechados en una jornada de tiempo más concentrada, más intensa, en la que se eliminan los

---

<sup>100</sup> *Op. Cit.* pág. 90

<sup>101</sup> Napoleoni, *Op. Cit.* pág. 90

tiempos inútiles. Si la subsunción es formal y no ha intervenido por completo la tecnología y el proceso de trabajo antiguos, si el productivismo impulsado por el capital sólo puede llevar a la necesidad de producir en una escala cada vez más grande plusvalor absoluto, entonces también llevará a presionar a una mayor extensión de la jornada laboral invadiendo el tiempo no productivo del trabajador. El tiempo libre, de esparcimiento y descanso se transforma en horas de trabajo y ganancia. Como sea, el tiempo de recuperación de la fuerza de trabajo es el límite ante el que necesariamente debe parar la explotación de plusvalor absoluto. Con la extensión de la jornada laboral, el desgaste físico y mental hace se traslada al tiempo disponible fuera del trabajo. Una vez que el capitalismo transita a su nueva fase de desarrollo, de subsunción real del trabajo, éste sacrificio mortal de la vida del obrero por el capital no es sustituido como mecanismo de explotación, se constituye en su complemento.

Así pues, si la SF implica un puesto de mando y una relación coactiva sobre el trabajo y la necesaria personificación del capital para que cuide de la puntual efectuación del tiempo de trabajo socialmente necesario y del TTE (tiempo de trabajo excedente). Y si ello obliga necesariamente a modificar el modo de producción capitalista; entonces, la SF como forma de relación de producción obligadamente debe variar y su modo de variación debe ser conceptualizada, siendo su modo esencial de ser la subsunción real del trabajo por el capital (SR).<sup>102</sup>

### 1.3.3) La subsunción real del trabajo por el capital

La SF es la base sobre la que funciona la SR, se encarga de establecer condiciones suficientes para que el proceso de trabajo y de todo el proyecto civilizatorio se ponga bajo la dirección tecnológica del capital, destruye la antigua relación social dirigida a producir valores de uso, reintegra a trabajadores y medios de producción en el mercado, comienza a disolver las antiguas relaciones sociales que inmovilizan el trabajo y el desarrollo tecnológico-productivo, separa, clasifica y coordina de una forma nueva el proceso productivo (aunque sin alterar el contenido real del proceso laboral).<sup>103</sup>

---

<sup>102</sup> Veraza, *Op. Cit.* pág. 172

<sup>103</sup> Llegado a este punto se hace imposible detener la transformación del proceso de trabajo por obra de la tecnología. La producción capitalista de plusvalía así lo requiere. De ello se hace cargo la SR. Marx se refiere a la SR como el modo de producción específicamente capitalista: "Lo que distingue desde un principio al proceso de trabajo subsumido aunque sólo sea formalmente en el capital - y por lo que va distinguiéndose cada vez más, incluso sobre la base de la vieja modalidad laboral tradicional -, es la escala en que se efectúa; vale decir, por un lado la amplitud de los medio de producción adelantados, y por el otro la cantidad de los obreros dirigidos por el mismo patrón... Esta ampliación de la escala constituye también la base real sobre la cual se alza el modo de producción específicamente capitalista en condiciones históricas por lo demás favorable, como por ejemplo las del siglo XVI, aunque desde luego puede aparecer

La misión de la infancia del capitalismo queda concretada al desplazar el elemento subjetivo, como fundamento de la cooperación laboral, al supeditarlo al crecimiento de la producción por sí misma, mediante la valorización de la fuerza de trabajo. Se elimina la identidad directa entre los trabajadores, sus medios de producción y la finalidad básica de obtener valores de uso indispensables para la reproducción de la vida humana. El sentido productivista que le imprime la SF a las relaciones de producción le exige ir más allá de su forma. El sistema de clases, oficios, división del trabajo y técnica del antiguo régimen, son obstáculos para el modo de producción específicamente capitalista que, para nacer, necesita destruir este régimen. Para hacerlo se internaliza en la sustancia de las relaciones técnicas del proceso de trabajo:

...como resultado de la subsunción formal reclama el surgimiento de un nuevo tipo de cooperación laboral, de un nuevo tipo de medios de producción y, en general, de un nuevo tipo de estructura tecnológica, capaz de permitir una sintetización de las fuerzas productivas que esté de acuerdo con el productivismo capitalista y no en resistencia a él. La SR se presenta así como la penetración, hasta la misma sustancia técnico-cultural del proceso social de producción, consumo, del modo capitalista de la conjunción entre el sujeto y objeto de trabajo.<sup>104</sup>

El segundo nivel de dominio capitalista de la producción, representado por la SRTC, transforma el contenido real del proceso de trabajo, es decir, los elementos que constituyen el mismo proceso de trabajo, empezando por la relación entre el trabajador y los medios de producción. La clave se encuentra en la nueva aplicación de la ciencia y la tecnología. Con la subsunción real del trabajo por el capital, como figura específica del capitalismo, aparece la posibilidad de corromper hasta destruir las formas productivas anteriores, que bajo la SF seguían existiendo.

La revolución en las fuerzas productivas, que autonomizan las herramientas frente al trabajo directo del obrero a través de la revolución tecnológica, es el método primordial, específicamente capitalista, a través del cual se explota la fuerza de trabajo y la producción de plusvalía relativa. A diferencia de la producción de plusvalor absoluto en la fase de SFTC, la SRTC incorpora enajenadamente la base material de todo el proceso de trabajo a la determinación económica de producir y acumular valor, somete la técnica, las herramientas de trabajo, los materiales, y la organización social.<sup>105</sup> Éste dominio que permite la tecnología a decir de Marx es

---

de manera esporádica y sin enseñorearse de la sociedad, en puntos aislados, dentro de formas sociales más antiguas.”

Marx, *Op. Cit.* p. 57

<sup>104</sup> Echeverría, *El discurso...* p. 117

<sup>105</sup> Napoleoni, pág. 90

“... un...modo de producción no sólo tecnológicamente *especifico que metamorfosea la naturaleza real del proceso de trabajo y sus condiciones reales: el modo capitalista de producción...* cuando éste entra en escena se opera *la subsunción real del trabajo en el capital...* La subsunción real del trabajo en el capital se desarrolla en todas aquellas formas que producen plusvalía relativa, a diferencia de la absoluta.”<sup>106</sup>

La revolución de los procesos técnicos de trabajo y de la organización de la sociedad origina la explotación por vía de la plusvalía relativa, modalidad de explotación del trabajo en donde el plusvalor se produce ya no a través de la prolongación de la jornada de trabajo, como en la SFTC, sino por la reducción de la parte dedicada al trabajo necesario, es decir, de la parte que produce como salario, actuando directamente sobre las ramas de producción de los bienes-salario. Al oponer una magnitud de fuerza de trabajo variable, se provoca su abaratamiento aprovechando el tiempo que deja el obrero para recuperar su salario para valorizar su trabajo creando mayor plusvalor para el capitalista.

La SR representa el surgimiento de una nueva socialización, cooperación y división del trabajo; una nueva aplicación de la maquinaria como síntesis de aplicación constante y en mayor escala de las ciencias naturales y de la técnica en el trabajo a gran escala. Pero, la importancia de la SRTC va mucho más allá del simple revolucionamiento de la explotación de plusvalor, de la oportunidad para incrementar la escala de ésta, con el desarrollo de la SRT se materializan históricamente, o “substantializan” a la manera de Marx, las tendencias estructurales que marcan el desarrollo del capitalismo como modo de producción, realización, cuyo contenido político la vuelve inherente a su sentido político revolucionario: la conversión de la totalidad de la vida y su reproducción a valor explotable y la expulsión inevitablemente masiva de la fuerza de trabajo de la producción. Dicho por Marx:

Realizada primero como desarrollo capitalista de la manufactura y después como transformación de la industria manufacturera en industria maquinizada, la subsunción real del proceso de reproducción al proceso de acumulación llegó para substantializar o convertir en reales (en inherentes a la estructura técnica del proceso de reproducción) tanto la tendencia a la racionalización abstracta de su funcionamiento como la tendencia a la reducción del valor de la fuerza de trabajo.<sup>107</sup>

La modernidad que inaugura el capitalismo se produce en primer lugar como el padecimiento de su faz destructiva, pero al lado de ella, aun a su pesar, también se produce la substantialización

---

<sup>106</sup> Marx, *Op. Cit.* pág. 72

<sup>107</sup> Echeverría *Op. Cit.* pág 118

de su contenido positivo como potenciamiento del sentido afirmador de la vida humana al permitir rebasar por primera vez en la historia el mundo de la escasez natural, a partir del revolucionamiento incesante de toda la estructura tecnológica y por lo tanto de cambio constante de las fuerzas productivas. Marx ya lo consigna en el Manifiesto del Partido Comunista: la burguesía no puede existir sin revolucionar permanentemente las fuerzas productivas, sin convertir cada signo de evolución tecnológica en la manifestación de una nueva sociedad por venir, en una oportunidad cada vez más grande de superar totalmente las miserias.<sup>108</sup>

Teniendo como principal arma a la SR en la estrategia de llevar más allá de los límites feudales a la producción con la reorganización técnica y tecnológica, el capital modifica el conjunto de las necesidades del trabajador.

---

<sup>108</sup> Karl Marx, *Manifiesto del Partido Comunista*, México, Quinto Sol, 1985, pág. 27-29

## CAPITULO II

### Desarrollo de la sobreexplotación del trabajo infantil: de la metrópoli inglesa a su internacionalización a partir del análisis de casos

*En el pequeño mundo en que viven los niños, [...] no hay nada que se perciba con tanta delicadeza ni que se sienta tan agudamente como la injusticia. La injusticia de la que el niño es objeto puede ser sólo una pequeña injusticia; pero el niño es pequeño y su mundo es pequeño y su caballo de cartón es tan alto, [...] como un grande y huesudo caballo irlandés.*

*Grandes Esperanzas.* Charles Dickens

El *trabajo infantil* en el siglo XX es el trabajo por el que se explota una ganancia, sometido a extensas jornadas, sacrificando el tiempo dedicado al aprendizaje, bajo condiciones que ponen en riesgo su salud y vida. La forma histórica que asume el trabajo infantil en la actualidad es la de la *sobreexplotación masiva e internacional del trabajo infantil*. La siguiente parte de la investigación demostrará que, en la actualidad, el *trabajo infantil* es en realidad es sobreexplotación del trabajo infantil.

Ante las dimensiones mundiales y masivas de la sobreexplotación del trabajo infantil, y una vez aclarada la forma general del trabajo adulto e infantil conviene preguntarse: ¿Cuál es el origen de la moderna sobreexplotación del trabajo infantil? ¿Dónde y cuándo se comenzó a sobreexplotar el trabajo de los niños? ¿Por qué puede ser explotado el trabajo infantil? ¿Cuál es la situación de la sobreexplotación de los niños en el siglo XX? ¿Es posible explicarse la existencia actual de este problema en función del desarrollo capitalista? La respuesta a estas preguntas pasa primero por buscar los antecedentes más remotos de la sobreexplotación del trabajo infantil por el capital y después exponer la cantidad, la forma, los sectores y las condiciones en que son explotados los niños en décadas recientes, temas que tratará este segundo capítulo

#### **2.1 Antecedentes: la sobreexplotación masiva del trabajo infantil en las investigaciones de la crítica de la economía política sobre Inglaterra entre los siglos XIV a XIX**

La información más antigua sobre la sobreexplotación del trabajo infantil por el capital, en la crítica de la economía política, se encuentra en testimonios de médicos, periodistas, investigadores e informes de inspectores fabriles, a partir de 1862 en Inglaterra, integrados en los reportes de la *Children's Employment Commission* del primero al sexto en los años de 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, y 1867 que antecedieron a la *Act for Regulating the Hours or Labour for Childrens, Young*

*Persons, and Women Employed in Workshops* en 1867, todos citados por Marx en *El Capital*, y en la extensa investigación de F. Engels *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra* que se fundamenta en entrevistas, testimonios directos, investigaciones, encuestas y estadísticas.<sup>109</sup> Los reportes e investigaciones hacen importantes hallazgos en cuanto a las condiciones en que era explotado el trabajo infantil y proporciona claves fundamentales para entender la forma que existe en la actualidad. La forma de exposición de la sobreexplotación masiva del trabajo infantil en *El Capital* exige reordenar la argumentación en función de explicar el desarrollo del problema. El criterio para sintetizar y analizar las fuentes de la obra, en ésta primera parte, es ofrecer los antecedentes más antiguos y precisos del problema, de forma ordenada, desde el rigor del análisis de Marx y Engels. Las conclusiones a las que llegaron estos autores arrojan una luz importantísima sobre la forma en cómo se origina y desarrolla la actual sobreexplotación del trabajo infantil, fundamentales para su comprensión en el siglo XX y de sus tendencias hacia el siglo XXI.

El objetivo es demostrar que la sobreexplotación masiva del trabajo infantil no es un problema “ahistórico” o alejado de la dinámica económica que impone el desarrollo tecnológico capitalista. El estudio de la sobreexplotación del trabajo en Inglaterra es ejemplar y ofrece las condiciones básicas en que se explota el proletariado en su forma más acabada.<sup>110</sup> Inglaterra es el país donde se desarrolla en la historia, de manera ejemplar, el modo de producción específicamente capitalista y del que se pudo contar con material estadístico y de investigación suficiente. Marx dice al respecto: “... si Inglaterra ocupa aquí el primer plano, ello se debe únicamente a que representa de manera clásica el modo de producción capitalista.”<sup>111</sup>

### **2.1.1) El hambre de plustrabajo: tendencia del capitalismo a extender la jornada laboral**

En la exposición de los elementos que integran el proceso de producción capitalista se dijo que el proceso de trabajo se había dividido entre proceso de trabajo necesario y proceso de valorización. Vimos cómo éste se realiza en una jornada de trabajo que constituye un número determinado de horas de trabajo. Parte de la jornada de trabajo en tiempo es trabajo necesario, otra parte es plustrabajo o producción de plusvalor. La vida del capital se encuentra precisamente en la reproducción continua del plusvalor y, por lo tanto, en un irrefrenable impulso por prolongar todo lo

---

<sup>109</sup> F. Engels, *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977

<sup>110</sup> Engels, *Op. Cit.* p. 29

<sup>111</sup> Marx, *El Capital*... p. 288

posible la parte de la jornada de trabajo dedicada a la valorización. La jornada de trabajo necesaria se encuentra dentro de los límites que impone la producción de valor que representa los bienes necesarios para el mantenimiento de la clase obrera. La parte de la jornada dedicada a la producción de plusvalor no tiene, por sí misma, un límite, pues únicamente responde a la constante y creciente necesidad artificial de acumular capital. De esta manera, la jornada de trabajo no es una magnitud constante sino variable, la jornada “es determinable, pero en sí y para sí indeterminada.”<sup>112</sup> Sin embargo, la jornada puede generar ciertos límites por fuera de ella. En un límite mínimo, la jornada no puede reducirse más allá de la parte de trabajo necesario, ya que entonces no habría plusvalor ni ganancia. Como máximo, la jornada se ve limitada por el desgaste físico del trabajador y por el tiempo necesario para su descanso, esparcimiento y socialización. A pesar de los límites “normales” o “naturales”, al capital lo domina la necesidad de crear plusvalor. Esta tendencia, inherente de la producción capitalista, se revela con toda crudeza en el desarrollo del capitalismo en Inglaterra. Durante esa época se sometió a la clase obrera a la extensión de la jornada y sobreexplotación más bárbaras conocidas en la historia. Pero esta misma sobreexplotación hace aparecer sus propios límites sociales y naturales; el trabajo excesivo agota la fuerza de trabajo de los hombres acortando su vida, al mismo tiempo que esta muerte prematura y el ritmo de trabajo le exigen al capital una mayor inversión para reemplazar a los trabajadores muertos y mantener a los que todavía funcionan. Ésta sobreexplotación, calificada por Marx como “canibalesca” y “monstruosa”, fue capaz de degradar físicamente a generaciones enteras de trabajadores en Francia y Alemania.<sup>113</sup>

En éste sistema económico, cuyo motor es la acumulación de riqueza abstracta, se considera a los trabajadores como una pura y simple fuerza de trabajo. El capital abstrae del hombre la fuerza de trabajo, independientemente de cualquier condición, género u origen, y su explotación se vuelve el principio fundamental que rige el trabajo. La ganancia se extrae, en principio, por la vía del plusvalor absoluto, es decir, la explotación por la vía de la subsunción formal del trabajo al capital. En estas condiciones de hambre desmedida de plusvalor, toda fuerza de trabajo es fuerza de trabajo útil y necesaria para la explotación del capital, incluyendo las de niños y mujeres. Porque los niños, aunque fuerza de trabajo en desarrollo, también son fuerza de trabajo explotable. La abstracción que

---

<sup>112</sup> Marx, *Op. Cit.*, p. 281

<sup>113</sup> Es así como la tesis de la transformación evolutiva de la especie a partir del trabajo se confirma también de forma inversa: el trabajo convierte a los hombres en animales malnutridos. La baja talla, estatura, mala complexión y deformación del tórax hacen de este tipo de hombres y mujeres viejos a edades tempranas, propensos a enfermedades pulmonares y múltiples infecciones en las vías respiratorias. No es casual la sorpresa de médicos que confirman cómo la

impone el capital al proceso de trabajo hace de la fuerza de trabajo infantil un elemento más, de entre el conjunto de trabajadores, de la versatilidad propia del trabajo social. Como se verá más adelante, el trabajo de los niños cumple de manera extraordinaria la expectativa de explotación del plusvalor y rendimiento, pero a un costo para el desarrollo infantil que el capitalista nunca alcanza a pagar en su totalidad. La sobreexplotación del trabajo infantil acompaña el surgimiento de la SFTC. También veremos cómo esta tendencia recrudece con la incorporación de la maquinaria a la producción.

Un ejemplo de los niveles a los que llegó la sobreexplotación del trabajo es el de la industria del pan en 1862. En esta industria, la jornada iniciaba a las 11 de la noche con descanso de dos horas durante la madrugada. Después del “descanso” el panadero trabajaba hasta las seis de la tarde o incluso más tiempo. Algunas ocasiones el trabajo duraba desde la noche del viernes hasta las cuatro o cinco de la mañana del domingo, cumpliendo jornadas de entre 46 o 47 horas sin interrupción. Eran conocidos los accidentes de ferrocarril ocasionados por maquinistas que llevaban más de 20 horas continuas trabajando.<sup>114</sup> Finalmente, el capital no puede persistir en atrofiar su fuente de valor. Frente a su apetito desmedido, la sociedad se opone de forma a que siga sacrificando vidas. La sociedad impone, pues, leyes que limitan la jornada laboral. Precisamente, las primeras leyes que empujan a los obreros a luchar por la disminución de la jornada de trabajo, que constituyeron una motivación fundamental para todo el movimiento obrero en Inglaterra, fueron las relativas a la sobreexplotación del trabajo infantil.

### 2.1.2) Desarrollo de la maquinaria

El moderno desarrollo tecnológico, dominio de los conocimientos científicos y técnicos aplicados a la producción, es resultado directo del impulso del capital por independizarse de los límites naturales dentro del proceso de trabajo. El capitalista se esfuerza en exprimir todo el

---

esclavización que impone el trabajo capitalista hace que los niños hereden los males de la sobreexplotación. (Charles Parson al doctor Longe). *Ibidem*, p. 295

<sup>114</sup> *Ibidem*, p. 300-306. Esta es la expresión del dominio pleno del capitalismo sobre las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, dominio que se manifiesta en la manipulación caprichosa de la jornada de trabajo. Este dominio es débil en tanto el capitalismo no ha logrado subsumir las condiciones de reproducción social, pero, una vez que lo ha hecho, los obreros se ven sometidos por la peor forma de esclavización: la de sus necesidades. Un obrero de la ciudad de Hincley declara qué es lo que le obliga a aceptar jornadas de trabajo extenuantes: “Pero... mirad a mis chicos... Mi pobreza me obliga a trabajar; no puedo escuchar eternamente los gritos de mis chicos que imploran un trozo de pan, sin intentar este último medio, por el cual puedo procurarme honestamente cómo quitarles el hambre. El lunes pasado yo

plusvalor y energía del trabajador de manera continua y en hacer que su habilidad sea aprovechable al máximo, sin embargo, se encuentra con que el obrero tiene capacidades limitadas y que su energía necesaria tiene que ser repuesta cada cierto tiempo en horas de comida o sueño. Los límites de la fuerza de trabajo impedían la producción continua de plusvalor. La maquinaria, cuyo funcionamiento es la representación de los movimientos del cuerpo aplicados a una serie de herramientas simples, permitió superar aquellos límites.

Marx divide el desarrollo de la moderna producción industrial en dos grandes periodos: manufactura y gran industria. En esos grandes periodos se utilizaron tipos específicos de maquinaria, pero es durante el período de producción manufacturera donde se crearon las condiciones para la producción de la gran industria, donde comienza a gestarse el desarrollo de la maquinaria. La forma en cómo es organizado el trabajo en la manufactura propicia la diversificación y mejoramiento de las herramientas, teniendo por maquinaria específica al obrero colectivo.<sup>115</sup> La maquinaria evoluciona en sus necesidades y composición técnica, la gran fuerza productiva que inaugura requiere de la búsqueda de nuevas herramientas y oficios, al mismo tiempo que nuevas máquinas que le impriman movimiento. La maquinaria, capaz de imprimir a la producción de plusvalor la continuidad y ritmos requeridos por el capital, tiene su máxima expresión en la gran industria fabril.

La maquinaria desarrollada se compone de tres mecanismos: mecanismos motor, transmisor y ejecutor (la máquina-herramienta).<sup>116</sup> El mecanismo motor opera como fuerza impulsora del mecanismo restante; el de transmisión lo conforman un compuesto de ejes y engranes que regula el movimiento, altera su forma, distribuye y transfiere a la maquinaria la energía del mecanismo motor; la parte más importante es la máquina ejecutora, o máquina-herramienta, que recibe la fuerza del mecanismo motor y mecanismo transmisor para transformar los objetos de trabajo, realiza las mismas operaciones que antes efectuaba el obrero con sus herramientas. El desarrollo de la maquinaria sigue el desarrollo sucesivo de cada uno de estos mecanismos.

En 1735 John Wyatt inventó la máquina de hilar que necesitaba el impulso de una fuerza motora animal, además del uso de la fuerza motriz humana. La revolución industrial, conjunto de

---

estaba en pie a las dos y trabajé casi hasta media noche. Los otros días, desde las 6 de la mañana hasta las 11 o 12 de la noche. Sufro demasiado, no quiero prepararme la sepultura." Engels, *Ibidem*, p. 226

<sup>115</sup> Marx, *Ibidem*, p. 415, 424. Es peculiar la forma en como se desarrolla la maquinaria durante la manufactura que, parecido a lo que hemos visto, arranca su desarrollo a partir de utilizar como herramientas los brazos y manos del colectivo de obreros

<sup>116</sup> *Ibidem*, p. 453

transformaciones de la maquinaria que significan el disparo de la gran producción en masa y que transforman, con ello, la economía y la sociedad, no se produce por este tipo de maquinaria, sino por el desarrollo de la máquina-herramienta que impone una nueva integración de los mecanismos motores y transmisores a partir de su revolucionamiento. Las máquinas para cardar e hilar inventadas por James Hargreaves, Richard Arkwright, Samuel Crompton, y Cartwright, entre 1735 y 1804, van perfeccionando el uso de una fuerza motriz externa no humana desde la utilización de fuerza animal e hidráulica, hasta llegar a la poderosa máquina de vapor de James Watt en 1754, cuya utilización de carbón y agua permitan controlar la energía y concentrar la maquinaria en las ciudades, tal como lo necesitaba el funcionamiento de la máquina-herramienta.<sup>117</sup> La combinación de máquinas desarrolladas que incorporan los tres mecanismos, fundó la máquina que llevó a su máxima expresión la revolución industrial al momento de organizar la cooperación entre máquinas heterogéneas para tejer, de este modo, el *sistema de maquinarias industriales*; su grado más alto de desarrollo llegó hasta el siglo XIX con la fabricación de máquinas por medio de máquinas. Así, cada paso en el desarrollo de la máquina significó el progreso de los elementos técnicos que desarrollaron la revolución industrial. Esto significó, al mismo tiempo, la imposición de una condición gradual, tímida al principio, de remplazamiento de la fuerza de trabajo por máquinas que manejan una masa de herramientas y que tienen una fuerza motriz única y muchísimas veces más superior que la simple fuerza humana.

Con la revolución industrial se desarrolla el modo de producción específicamente capitalista, en ella, la explotación de plusvalor relativo se convierte en uno de sus signos característicos y la estrategia principal a partir de la cual el capitalismo centrará su dominio sobre la técnica y el trabajo. La historia de desarrollo de la tecnología y las sucesivas revoluciones industriales es la historia del progreso del dominio del capital sobre el trabajo. Pero esa historia se realiza presentando tendencias completamente contradictorias.

Siendo la SF y la SR representación de dos periodos históricos diferentes en la vida del capitalismo, cuyas formas de explotación del plusvalor son distintas, la SR no se desarrolló sin antes haberse engendrado a dentro de la SF, sin antes haber desplegado el desarrollo de la tecnología y su

---

<sup>117</sup> “En un sistema social ordinario, tales mejoramientos serían agradables; en un sistema de guerra de todos contra todos...Cada mejoramiento de las máquinas desocupa a más obreros, y cuando más notable es el perfeccionamiento, más numerosa se vuelve la clase de los sin trabajo, cada mejoramiento tiene, sobre cierto número de obreros, la acción de una crisis comercial, produce miseria, hambre, delincuencia. Tomemos un ejemplo: en seguida después de la primera invención, la *jenny* [máquina de hilar algodón inventada por Hargreaves en 1764], puesta en movimiento por un solo

primer aplicación en la maquinaria. Y, por otro lado, una vez aparecida la SR, ésta no destruye por completo a la SF, sino que la incorpora y adapta a la forma general de explotación de plusvalor relativo. Tal como se ha dicho ya en el primer capítulo, lo que distingue el periodo de SFTC es la explotación de plusvalor absoluto por medio de la extensión bárbara de la jornada laboral, tendencia inherente al capital, que se presenta únicamente en este periodo como el método exclusivo de explotación. Precisamente, al contrario de lo que podría pensarse, la SF se valió de la utilización de maquinaria en la producción para extender la jornada laboral en lugar de acortarla, en el primer periodo de su utilización e introducción en el proceso de producción.

La historia de la maquinaria moderna inicia por su nacimiento y desarrollo en el contexto de una base inadecuada. Ni bien la maquinaria ha llegado a un periodo de madurez consolidando el funcionamiento de los mecanismos motor, de transmisión y de ejecución en una maquinaria desarrollada, la forma dentro de la que fue perfeccionada, la SF, no tarda en ser superada. La gran industria, como SR, aparece en algunos puntos al interior de la producción manufacturera y, paulatinamente, le va imponiendo al resto de la forma de producción un dinamismo tal que termina por llevarla al límite y a su disolución. Éste dinamismo se expresa en el abaratamiento de las mercancías y la imposición de un ritmo de producción y de demanda de materias primas y bienes intermedios cada vez más acelerados, que presiona al resto de la producción que se fundamenta en la plusvalía absoluta hacia una competencia que no es posible enfrentar por mucho tiempo, a no ser que agudice la explotación de la fuerza de trabajo a través de la extensión de la jornada laboral. Sin embargo, la explotación de plusvalor absoluto es inherente a la forma de producción capitalista, no desaparece al presentarse la gran industria y la producción de plusvalor relativo, sino que sobrevive como parte de la competencia que se tejen por debajo de las formas dominantes y poderosas de la producción. La SF se desarrolla a medida que el capitalismo extiende históricamente su medida geoeconómica y agota el espacio desarrollando siempre la SR. La SF, como modalidad de explotación del trabajo, se va relegando poco a poco a la periferia de la producción, ocupando los restos de la producción de mercancías, donde se refugia parte de la fuerza de trabajo desplazada por la gran industria. La SF se conecta a la SR a través de múltiples vías de intermediación, directas o indirectas, siendo funcional a la reproducción del capital que, en su búsqueda de abaratar costos, siempre necesita de bienes o servicios, se vale de la explotación por la vía del plusvalor absoluto.

---

obrero, producía, por lo menos, el séxtuplo de lo que podía hacer en igual tiempo el hilador, de modo que, por cada nueva *jenny*, quedaban sin pan cinco hiladores.” Engels, *Ibidem*, p. 169

Después de todo, la SF se sirve de condiciones permanentemente reproducidas por la SR. En el tercer capítulo veremos con mayor detenimiento la forma en como se presenta esta relación.

La maquinaria permite abaratar las mercancías al reducir el tiempo de trabajo necesario, la parte de la jornada laboral que el obrero necesita para sí, prolongando, de esta manera, la otra parte de la jornada que el obrero cede al capitalista. Al simplificar y homogeneizar capacidades, habilidades y fuerza necesarios en el trabajo, propicia la incorporación de la explotación del trabajo femenina e infantil a la producción industrial. La simplificación del trabajo hizo que un gran número de trabajadores dejara de ser útil, al que pocos trabajadores en cooperación con el sistema de máquinas, tuvieran una gran capacidad productiva. La maquinaria produjo, entonces, una gran cantidad de desempleo de obreros adultos varones, teniendo como contrapartida, intensiva contratación de niños y mujeres que, a su vez, provocó la caída abismal del salario; paradójicamente el abaratamiento general de la fuerza de trabajo hizo inútil el empleo de maquinaria en algunas ramas de la producción porque resultaba más barato contratar masivamente niños y mujeres, que emplear maquinaria que elevaría, de forma significativa, los costos de producción.<sup>118</sup> Las repercusiones que generó esta situación en los trabajadores ingleses fue el desplome de sus condiciones de vida y su sacrificio ante la ganancia capitalista.<sup>119</sup>

Es necesario detallar, ahora de forma precisa, los efectos generales que tiene la utilización de maquinaria en la producción industrial sobre los trabajadores adultos.

### **2.1.3) Efectos de la utilización de maquinaria sobre los trabajadores**

#### **2.1.3.1) Prolongación e intensificación en el trabajo.**

La forma contradictoria en que se relaciona históricamente la SF y la SR, en la que por un lado disminuye el tiempo de trabajo necesario, ajustándose a una jornada de trabajo corta, mientras por otro alienta la prolongación de la jornada y el esfuerzo de los trabajadores, revela, con toda crudeza, la tendencia del capital a sobreexplotar el trabajo en contra del mismo desarrollo

---

<sup>118</sup> Esta situación contrasta con lo que sucedería más adelante, en el periodo de madurez y generalización de la gran industria, cuando el mismo desarrollo de la tecnología haría innecesaria la utilización de la fuerza de trabajo infantil. Precisamente, en la transición de la SF a la SR la sobreexplotación de la fuerza de trabajo es estratégica. Marx, *Ibidem*, p. 479

<sup>119</sup> *Ibidem*, vease mortalidad de niños obreros y extinción de tejedores manuales ingleses por hambre en 1838, p. 528 y 525.

tecnológico, tendencia que reprime la esencia de su desarrollo que apunta a la automatización completa del sistema productivo y, con ello, a la anulación de la explotación del trabajo, para volcar sobre las espaldas de los trabajadores la producción enorme de riqueza a costa de su miseria y ruina física e intelectual. Herramientas tan monumentales como la ciencia y la tecnología, que potencia y reduce el trabajo, en manos del capital se convierten en armas de una mayor explotación de los trabajadores. Esto se debe a que:

1. El desarrollo de la maquinaria permite la automatización de la producción, siendo capaz de permanecer en funcionamiento de una forma extensa y continua, superando los límites de los trabajadores.
2. Ésta tendencia de la maquinaria representa, a la vez, la voluntad cósmica del capital a la utilización máxima de fuerza de trabajo, llegando al límite de “experimentar” con la resistencia de los obreros y con la sobreexplotación del trabajo de niños y mujeres.
3. La capacidad productiva de la máquina hace que, entre mayor sea la producción, menor sea el valor que se transfiere a cada unidad de producto.
4. La competencia que impone la gran industria obliga a utilizar de manera intensiva la maquinaria rezagada dentro de jornadas laborales extensas.
5. La imposición de estas condiciones hace necesario aumentar la escala de producción y, por lo tanto, de un número mayor de medios de producción, materias primas y fuerza de trabajo explotadas bajo la forma de plusvalor absoluto. La primera tendencia de la industria maquinizada hace necesaria la prolongación de la jornada. Es así como se inicia el periodo de transición de la SF a la SR.

La contradicción es más profunda si se observa que la tendencia a reducir el tiempo de trabajo necesario, sustituyendo obreros por máquinas, acorta la fuente de plusvalor. En estas circunstancias los capitalistas resarcan la pérdida con una mayor explotación de trabajadores activos en una jornada extenuante. En ésta contradicción, la extensión criminal de la jornada de trabajo se topa con la exigencia social de establecer una jornada normal; al ir imponiendo la limitación, el capital también va experimentando sus propios límites, se percata de que el desarrollo productivista de la maquinaria exige que los trabajadores vayan acumulando una experiencia que la jornada de trabajo extensa no permite desarrollar. La extensión prolongada se opone a la concentración debido

al desgaste físico y mental prolongado, de manera que la experiencia que pudiera ganarse a partir de una jornada corta, pero continua, se ve impedida. Una jornada que se despliega regularmente, sin mayores sobresaltos, ha de convertir la magnitud de extensión en magnitud de intensidad, elevando, de esta manera, el desgaste físico, concentración y experiencia en una jornada corta. Así, "...ha de alcanzarse un punto nodal en que la extensión de la jornada laboral y la intensidad del trabajo se excluyan recíprocamente, de tal modo que la prolongación de la jornada sólo sea compatible con un menor grado de intensidad en el trabajo y, a la inversa, un grado mayor de intensidad...con la reducción de la jornada..."<sup>120</sup>

La exigencia social se va concretando en limitaciones legales a la extensión de la jornada de trabajo. Cuando el descontento de los obreros obligó al Estado a poner barreras a la prolongación de la jornada laboral, el capital no tuvo más remedio que concentrar sus esfuerzos para intensificar la explotación del trabajo por medio de la maquinaria en una jornada reducida, es decir, desarrollar la explotación del trabajo por la forma de la plusvalía relativa. Se creó un sistema de producción integrado fundamentalmente por máquinas en el que los obreros se limitaban a controlar y supervisar, en el que se produce más con el mismo gasto de energía en el mismo tiempo y que significa el abaratamiento del valor de las mercancías. Sin embargo, como esta fuerza productiva proviene de una capacidad cada vez mayor de funcionar a altas velocidades en escala creciente y como el acortamiento de la jornada exige producir plusvalor en menos tiempo, se impone un desgaste intenso de la fuerza de trabajo en todas las ramas de la producción. El desgaste es el resultado de una mayor cantidad de trabajo realizado a partir de un "taponamiento" del tiempo no productivo en la jornada de trabajo, haciendo de cada minuto una joya para la valorización. Esta reducción de la jornada y la entrada a escena de la intensificación del trabajo responde a la ley, "...según la cual la eficiencia de la fuerza de trabajo está en razón inversa al tiempo durante el cual opera. De ahí que, dentro de ciertos límites, lo que se pierde en duración se gana en cuanto al grado en que se manifiesta la fuerza..."<sup>121</sup>

La intensificación del trabajo permite ganar orden, continuidad y uniformidad en la producción. El efecto más importante que produjo este cambio, en la transición de la SF a la SR, fue el reemplazo masivo de trabajadores adultos por niños. Un ejemplo de lo que económica e históricamente sucedió en este proceso de revolucionamiento capitalista es el siguiente (Reporte de 1862):

---

<sup>120</sup>*Ibidem*, p. 499

El número de los telares de vapor era en la industria del estambre, en 1850, de 32, 617; en 1856, de 38,956 y en 1862, de 43,048. Se ocupaban en esta industria 79,737 personas en 1850, 87,794 en 1856 y 86,093 en 1862, pero entre ellas *los menores de 14 años* eran en 1850, 9,956; en 1856, 11,228 y en 1862, 13,178. Pese al muy considerable aumento operado en el número de los telares entre 1856 y 1862, *decreció*, pues el *número total de los obreros ocupados y aumentó el de los niños* sujetos a explotación.<sup>122</sup> [Cursivas mías]

La utilización capitalista de la maquinaria, en lugar de beneficiar a los trabajadores al permitir la reducción de la jornada laboral, trajo consigo una mayor intensificación del trabajo y desgaste del obrero, precisamente contra lo que luchaban los trabajadores y las leyes contra la extensión de la jornada laboral a partir de 1832.<sup>123</sup> La tendencia, inherente al modo de producción capitalista, a partir de entonces, es incrementar permanentemente la productividad e intensidad del trabajo a través del desarrollo tecnológico presionando a nuevas reducciones de la jornada laboral. Las leyes fabriles siguieron cada una de las fases de desarrollo de la maquinaria y de la subsunción del trabajo por el capital y, en este sentido, también tomaron sentidos contradictorios como promulgar primero leyes que extendían la jornada laboral y después leyes que la limitaban. La clase capitalista luchó y no dudó en violar abiertamente el contenido de las leyes que limitaban la jornada, irónicamente, en un periodo posterior y sin ninguna oposición, aceptaron e incluso forzaron a nuevas reducciones.

Más adelante se analizará el desarrollo histórico de estas leyes. Ha quedado consignado cómo la tendencia inherente del capitalismo a la explotación extensiva e intensiva de plusvalor y el desarrollo capitalista de la maquinaria, bajo sus tendencias formal y real, incorporan estructuralmente la sobreexplotación masiva del trabajo infantil a la explotación general del trabajo por el capital, también analizaré el importante papel que cumplió este tipo de fuerza de trabajo en la

---

<sup>121</sup> *Ibidem*, p. 500

<sup>122</sup> *Ibidem*, p. 507-508

<sup>123</sup> La intensidad del trabajo produce en la vida del obrero la *seriación* de su vida, la tortura de la vida día tras día como un eterno presente donde lo único constante es el peso del trabajo explotado y del cansancio que trae como consecuencia la enajenación o incluso la degradación intelectual y humana. Engels lo explica de esta manera: "El continuo y extenuante trabajo, prolongado día a día, año a año, no es apto para desarrollar las facultades intelectuales ni morales de los hombres. La triste costumbre de un tormentoso trabajo (*drodger*) sin fin, en el cual siempre se reproduce el mismo proceso mecánico, se asemeja al tormento de Sísifo: el peso del trabajo, similar al peñasco, recae siempre sobre el obrero fatigado. Por el perpetuo trabajo de los mismos músculos, el espíritu no adquiere ni conocimientos ni actividad intelectual: la inteligencia se adormece en la inercia obtusa,..." *Ibidem*, p. 213

transición histórica entre una y otra fase. Veamos ahora, la manera específica en cómo se incorpora la sobreexplotación del trabajo infantil en el proceso de trabajo adulto.

### **2.1.3.2) ¿Por qué el capitalismo puede explotar el trabajo infantil?**

Desde el punto de vista de la valorización, la coordinación, adaptación, racionamiento y fuerza de trabajo del niño son suficientes para producir plusvalor. Para el análisis crítico, los niños son trabajadores en desarrollo que despliegan potencialmente sus habilidades a partir de los 4 y 6 años de edad. A lo largo del primer capítulo hemos visto cómo este tipo de fuerza de trabajo, a pesar de su condición, es apta para ser utilizada en el trabajo socialmente productivo de los adultos como parte de la preparación del niño y también el papel que tiene como manifestación práctica e instrumento de su desarrollo. En el momento en que el capitalismo divide el proceso de trabajo entre proceso de trabajo necesario y proceso de valorización, convierte el trabajo infantil en fuerza de trabajo explotable o apta para producir plusvalor. El problema no consiste en que los niños trabajen, sino la forma en cómo trabajan, no es que los niños no puedan trabajar por su debilidad, o su poca fuerza, sino que pueden trabajar porque el trabajo es una cualidad esencial característica del género humano y que bajo el capitalismo es explotable porque puede producir más allá del punto en que recupera el valor de su fuerza de trabajo. El trabajo infantil es explotable porque también es TRABAJO, es decir, el trabajo infantil, como herramienta básica del desarrollo humano, también es la manifestación en potencia del trabajo socialmente productivo. Esta es la condición que permite pagar un salario por la fuerza de trabajo infantil. No existiría la explotación del trabajo infantil si tampoco existiera el trabajo infantil, y tampoco sería posible sobreexplotar el trabajo infantil si las cualidades para el lenguaje, la coordinación, y la destreza manual y la inteligencia, producto del trabajo infantil, aparecieran mágicamente hasta los 18 años. Si el trabajo no fuera una cualidad característica del género humano, independientemente de su estado de desarrollo, sería imposible sacar ganancia de pagar un salario a niños incapaces de trabajar más allá de un pequeño número de horas que comprenderían la producción del valor de su fuerza de trabajo, en cuyo caso significaría que tampoco los trabajadores adultos podrían trabajar más allá de ese punto y con lo cual tampoco existiría el capitalismo y ninguna forma de producción social. Aquí es donde se encuentra el aparente secreto que maravillaba a los dueños de fábricas cuando explotaban a los niños: la capacidad de rendimiento de la explotación trabajo infantil puede ser igual o mayor que la de un

trabajador adulto. La clase capitalista descubrió una veta de oro que supo explotar muy bien durante casi un siglo: contrató niños como trabajadores, cuyo costo salarial era el más bajo en el mercado, con los que producía las mismas cantidades o más de plusvalor que las que hubiera producido con trabajadores adultos, además de ser dóciles y manipulables. Para demostrar lo anterior sirven muy bien el siguiente testimonio:

...declara el E. F. Sanderson, de la firma Sanderson, Bros. et. Co. – acerías, talleres de laminación y forja-, en Ettercliffe: “Grandes dificultades suscitaría la prohibición de que los menores de 18 años trabajaran de noche. La principal sería el aumento de los costos, aumento que la sustitución del trabajo de los jóvenes por el de los adultos traería aparejado necesariamente.”... El señor Sanderson no sabe cuánto paga a los niños, pero “quizás... ascienda a 4 o 5 chelines semanales por cabeza... el trabajo de los muchachos es de un tipo para el cual *la fuerza de éstos es en general... enteramente suficiente, y en consecuencia no derivaría de la mayor fuerza de los hombres ninguna ganancia que compensara la pérdida*, o ello ocurriría sólo en los pocos casos en que el metal es muy pesado.”<sup>124</sup> [Cursivas mías]

El ajuste del tiempo de trabajo de los niños al tiempo de los adultos se convirtió en un negocio bastante provechoso para los industriales capitalistas, permitió que la explotación fuera más allá de todos los límites sociales permitidos. La incorporación directa de niños a la clase obrera en activo motivo que se les asignara la categoría de trabajadores de *medio tiempo*. La ley impuso el respeto a esta categoría estipulando que, en atención a su constitución, su jornada de trabajo fuera únicamente de 6 horas. Pero, tomando en cuenta el respeto que la burguesía tuvo por las leyes en el naciente desarrollo del capitalismo, medio tiempo significaba jornadas de días y noches enteras, de tiempo completo sin descanso para comer o dormir. Un tal Smith (Reporte de 1863), gerente de una fábrica de Manchester se ufanaba de las largas jornadas de 78 a 84 horas a la semana sin interrupción que hacía cumplir a niños y adultos por igual. El pretexto para tan inhumano proceder era que las pausas perjudicaban seriamente a las máquinas porque “perderían energías”, lo que significaría un inútil aumento en los costos; para ellos, los niños eran cosas que no consumían energía, que no necesitaban alimentarse para seguir viviendo, claro que, para el capital, la pérdida de la vida de un niño no tendría ningún costo.<sup>125</sup> La ley de 1833 admitió el daño que significaba hacer trabajar a los niños el mismo tiempo que los adultos en una jornada. La salida, no fue la prohibición completa de toda forma de explotación de trabajo infantil, ya que para las condiciones de desarrollo del capitalismo la explotación de niños le era indispensable, fue la atenta “recomendación” para que se respetara la figura de los medios turnos. Es claro la importancia que tenían las jugosas ganancias

---

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 316

que generó la explotación del trabajo infantil en estas circunstancias. Un ejemplo de la importancia de la baratura de los niños, como fuerza de trabajo, en contraste con su capacidad de producir muchas veces más plus-trabajo que un obrero adulto, lo ofrece Marx en una cita que hace de una obra de De Quincey, donde dice que niños de 13 años, con salarios de 6 chelines, reemplazaron a obreros adultos, que cobraban entre 16 y 45 chelines.<sup>126</sup> Engels expone un testimonio sobre la situación moral y económica en la que se encontraron los obreros desplazados por niños y mujeres en la Inglaterra del siglo XIX a través de una carta escrita por Robert Pounder y en la que habla sobre el encuentro de dos amigos suyos:

“Ahora, señor, lo encontré y como fue a su barraca, pensar lo que era, por la descripción que dio de los muebles era como sigue: dos viejas sillas, una mesa de tres patas, una caja, ninguna cama, sino un montón de paja vieja en un rincón, con dos sábanas sucias sobre la chimenea, dos pedazos de leña, y cuando mi pobre amigo entra, el otro estaba cerca del fuego de leña y ¿qué pensáis que hacía? Remendaba las medias de su mujer con la aguja y tan pronto como vio a su viejo amigo en la puerta, trató de esconderlas. Pero Joe, como se llama mi conocido, lo había visto y dijo: diablos, ¿qué haces?, ¿dónde está tu mujer?, ¿es un trabajo para ti? Y el viejo Joe estaba avergonzado y dijo: Sé bien que no es mi trabajo, mi mujer está en la fábrica, debe permanecer desde las cinco y media [de la madrugada] hasta las ocho de la noche y cuando vuelve está tan cansada que no sabe hacer más nada, así debo hacer todo lo que puedo por ella ya que no tengo trabajo desde hace tres años y no lo tendré en toda mi vida. Entonces, lloraba con gruesas lágrimas y dijo: Joe mío, *hay bastante trabajo en estos tiempos para las mujeres y los niños, pero nada para los hombres*. Se encontraría más fácilmente cien libras en la calle que trabajo...”<sup>127</sup> [Cursivas mías]

Generaciones enteras de niños experimentaron en carne propia la infancia del capitalismo que, en su desarrollo, necesitó comprobar toda la potencia de las capacidades de la fuerza social de trabajo hasta llevarla a la sobreexplotación, que representó, especialmente para los niños, el sacrificio de su propio desarrollo físico e intelectual.

### **2.1.3.3) La incorporación de la fuerza de trabajo infantil a la sobreexplotación del trabajo por el capital**

El desquiciamiento que le imprime el capitalismo a la producción social natural sobreponiendo el valor al valor de uso, el objeto al sujeto, la reproducción de la riqueza abstracta a la reproducción humana, tiene uno de sus expresiones más sórdidas en la sobreexplotación del trabajo infantil. Siendo el trabajo la característica esencial del género humano durante la infancia,

<sup>125</sup> *Ibidem*, p. 297

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 482

como condición de adecuado desarrollo humano, en manos del capital el trabajo infantil no es más que el origen del subdesarrollo físico e intelectual, de la reproducción de trabajadores adultos subsumidos en la explotación. El análisis del desarrollo de la maquinaria revela históricamente el proceso de incorporación de la fuerza de trabajo infantil a la sobreexplotación. Precisamente, la utilización masiva se ubica en el período histórico en que ocurre la transición entre la SF y la SR. El número de niños sobreexplotados en este período demuestra el papel clave que ocupó en este proceso de evolución del sistema capitalista. El desarrollo de la maquinaria produce una constante transformación de la división del trabajo, introduce pequeñas y sencillas operaciones aptas de ser realizadas por fuerza de trabajo no desarrollada, infantil o, llamada por Marx, inmadura. Una vez abierta esta verdadera veta de oro, los capitalistas entran de lleno a la competencia por la apropiación del trabajo infantil y, con ellos, también el de las mujeres, desplazando la fuerza de trabajo adulta masculina. Engels reafirma lo anterior al sostener que es, precisamente, la naturaleza de la división manufacturera del trabajo capitalista, con su maquinaria, la que sostiene la sobreexplotación del trabajo infantil:

Observemos, un poco más de cerca, un solo hecho, por el que la máquina, de más en más, suplanta al trabajo de los obreros varones adultos. El trabajo en las máquinas, tanto en el hilado como en el tejido, consiste principalmente en anudar los hilos rotos, porque todo el resto es hecho por la máquina; este trabajo no requiere ninguna fuerza, sino solamente una gran flexibilidad en los dedos. Los hombres, por eso, no sólo no son útiles, sino que a causa de sus músculos más fuertes y del desarrollo de los huesos de las manos, son menos diestros que las mujeres y los niños, y así son suplantados, casi del todo, en esta especie de trabajo. Cuanto más relegada es la actividad de los brazos, la aplicación de la fuerza, por la introducción de las máquinas hidráulicas o a vapor, tanto menos pueden ser ocupados los hombres, y por que, sin duda, las mujeres y los niños son más baratos, y, como hemos dicho, trabajan mejor en tales ramas de trabajo que los hombres, encuentran trabajo.<sup>128</sup>

Como se puede observar, el hambre por los dedos ágiles es tan vieja como el capital, su existencia hasta nuestros días, en pleno siglo XXI, no debería sorprender. El reemplazo de obreros adultos incrementa el número de proletarios, de manera que el primer efecto sobre la clase obrera es cuantitativo. El capital logra diversificar el trabajo entre un número mayor de obreros de distinto género y edad. Pero este efecto cuantitativo trae consigo la realización de un efecto cualitativo, al llevar el trabajo explotado al seno de la familia. El capitalista invade y se apropia de un espacio que antes le correspondía exclusivamente a la reproducción social. Con la proletarización de la mujer y

---

<sup>127</sup> Engels, *La Situación...* p. 180

<sup>128</sup> Engels, *La situación...*, p. 175

los niños, la gran competencia por trabajo se extiende y hace que, junto a la masa de trabajadores desplazados, se depriman los salarios a niveles de muerte:

“El valor de la fuerza de trabajo no estaba determinado por el tiempo de trabajo necesario para mantener al obrero adulto individual, sino por el necesario para mantener la familia obrera. Al arrojar a todos los miembros de la familia obrera al mercado de trabajo, la maquinaria distribuye el valor de la fuerza de trabajo del hombre entre su familia entera. Desvaloriza, por ende, la fuerza de trabajo de aquél.”<sup>129</sup>

La sobreoferta de fuerza de trabajo y la caída abismal en el valor de la fuerza de trabajo fue importantísima para la acumulación de capital en la transición de la SF a la SR. Aunque la clase capitalista tenga que pagar el salario de toda la familia, el costo se compensa con bastante ventaja con la explotación de nuevas fuentes de valor. La sobreexplotación del trabajo infantil y femenino no hace más que incrementar el campo, grado e intensidad de la explotación general del trabajo. La competencia por el trabajo en el seno mismo de la familia obliga a los trabajadores adultos a convertirse en esclavistas de sus propios hijos. La sobreexplotación del trabajo infantil no se reduce a algunos ramos industriales. Engels atestigua cómo, a mitad del siglo XIX, ya estaba presente en todos los ramos de la producción con la lenta introducción del sistema de fábricas.<sup>130</sup> La importancia que llegó a tener el trabajo infantil en la industria es de tal magnitud que llega a ser entre el 30 y el 50 por ciento de la fuerza de trabajo contratada en cada fábrica. Al respecto, el informe del diputado Lord Ashley de la Cámara Baja dado a conocer el 15 de marzo de 1844 sobre la situación de una parte de la industria inglesa y resumido por Engels, dice lo siguiente:

De los 419,560 obreros industriales del imperio británico (1839), 192,887, es decir, casi la mitad, eran de menos de 18 años y 242,296 de sexo femenino, de los cuales 112,192 debajo de 18 años. Quedan todavía 80,695 obreros varones, menores de 18 años, y 96,569 obreros varones adultos, o sea, el 23%, es decir, no menos de la cuarta parte de toda la cifra... Estas cifras bastan para demostrar la sustitución de obreros adultos varones.<sup>131</sup>

Un indicador de las numerosas ramas de la producción que se valían de la sobreexplotación del trabajo infantil es las que la *Children's Employment Commission* propone someter a reglamentación en el año de 1867:

---

<sup>129</sup> Marx, *Ibidem*, p. 481

<sup>130</sup> Engels, *Ibidem* p. 244

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 176-177

...manufactura de puntillas [encajes], confección de medias, trenzado de paja, manufactura de *wearing apparel* [indumentaria] con sus numerosas subdivisiones, confección de flores artificiales, fabricación de calzado, de sombreros y de guantes, sastrería, *todas las fábricas metalúrgicas* –desde los altos hornos hasta las fábricas de agujas, etc.– fabricación de papel, manufacturas de vidrio, de tabaco, fábricas de India rubber [goma], fabricación de lizos (para tejeduría), tejido manual de alfombras y tapices, manufactura de paraguas y sombrillas, fabricación de husos y lanzaderas, imprenta, encuadernación, producción de artículos de escritorio (stationery, en la que están incluidas la confección de cajas de cartón, la de tarjetas, colores para papeles, etc.), cordelería, manufactura de adornos de azabache, ladrillerías, manufactura de tejidos de seda a mano, tejeduría de Coventry, salinas, fábricas de velas de sebo, fábricas de cemento, refinerías de azúcar, elaboración de bizcochos, diversos trabajos en madera y otros trabajos varios.<sup>132</sup> [Cursivas mías]

La cantidad de mujeres y menores de 18 años revela hasta qué punto la mano de obra barata, la división entre sexos y la distinción entre menores aptos de ser explotados y mayores prescindibles, eran tan apreciados por el capitalismo; su número llegó a ser de 1,400,000 obreros, según el sexto y último reporte de la *Children's Employment Comission*.

El capitalismo funda la *sobreexplotación masiva del trabajo infantil*. La sobreexplotación masiva de los niños no es un fenómeno aislado de la sobreexplotación del trabajo de los obreros adultos, de hecho es una de sus consecuencias. Entendiendo la diferencia entre la condición general positiva y afirmadora del sujeto en el trabajo y la forma capitalista, dirigida a reprimir al sujeto para producir plusvalor, se puede entender los resultados históricos de la sobreexplotación del trabajo infantil sobre la extensión de la proletarización de la sociedad y el incremento e intensificación de la jornada laboral.

Hasta aquí las circunstancias estructurales que generan la sobreexplotación del trabajo infantil en el capitalismo. Se ha visto su tendencia inherente a explotar permanentemente el trabajo y todas las condiciones y versatilidad del trabajo social, independientemente de la edad y sexo mientras permita producir en la jornada laboral todo el plusvalor posible; también vimos cómo uno de los primeros efectos de la maquinaria y la división del trabajo sobre la clase obrera es sobreexplotar el trabajo infantil al simplificar la fuerza y las habilidades necesarias en la producción y la importancia que tuvo la utilización de esta fuerza de trabajo en la transición entre la SF y SR del trabajo por el capital.

---

<sup>132</sup> Marx, *Ibidem*, p. 598 Nota al pie.

#### 2.1.4) La sobreexplotación de la fuerza de trabajo adulta e infantil

Por lo que acabamos de ver, el desarrollo de la maquinaria es inequívoco: la perfección de la maquinaria y el incremento gigantesco de su fuerza productiva persigue la simplificación de los contenidos propios del trabajo y, sobre todo, la eliminación creciente de la fuerza de trabajo en el proceso de producción y el potenciamiento del trabajo que continúa siendo explotado. La eliminación de trabajadores crea un sector de la población que “sobra” en términos de la acumulación y producción capitalistas. El mercado se ve sobredeterminado, permanentemente, por una oferta creciente y masiva de trabajadores. Bajo ciertas circunstancias, esto no hace que más que empujar a la baja los salarios.

En un extremo de la explotación el capitalista puede, incluso, apropiarse de parte del valor de la fuerza de trabajo, violando la ley del valor en la que fundamenta la compra de la fuerza de trabajo. El contrato entre trabajador y capitalista establece que el trabajador acepta prestar su fuerza de trabajo a cambio de un salario que le asegure su reproducción; día a día el trabajador presta su fuerza de trabajo y la recupera con el valor de su salario, equivalente a los bienes necesarios para su sobrevivencia. La violación se expresa en una reducción del salario que representa, al mismo tiempo, la reducción de los bienes-salario indispensables para la reproducción del trabajador. Cuando el capitalista roba, se apropia, indebidamente de parte del valor de la fuerza de trabajo, se produce una mutilación directa del trabajador que, al no poder recuperar adecuadamente su fuerza de trabajo, se desgasta más de lo normal y rápidamente. La explotación se lleva más allá de lo acordado. Al capitalista no le basta con apropiarse del valor que produce el trabajo más allá del punto en que recuperó el valor de su fuerza de trabajo, incluso roba parte del valor de la propiedad del trabajador, su fuerza de trabajo, para convertirla en una ganancia espuria, en un pseudo-plusvalor.

La mutilación física del trabajador puede producirse de dos formas, según Bolívar Echeverría;<sup>133</sup> en la primera, el capitalista obliga a un excesivo desgaste de la fuerza de trabajo, desgaste que representa la devolución de una mercancía excesivamente desgastada que no tiene como contrapartida un incremento salarial, sería entonces una disminución indirecta del salario; en la segunda forma, la sobreexplotación se presenta como una disminución directa al salario o, como, insuficiencia cuantitativa de éste para asegurar la reproducción adecuada de la vida del trabajador.

---

<sup>133</sup> *El discurso crítico...* p. 127

Bajo una forma u otra, la fuerza de trabajo es sobreexplotada, ya que, una determinada cantidad de bienes indispensables son inalcanzables ahora para la clase trabajadora. Una parte del *fondo necesario de consumo* del obrero pasa a formar parte del *fondo de acumulación del capital*.

Las importantes aportaciones de Ruy Mauro Marini, que lo colocan entre uno de los mejores intelectuales críticos de América Latina, han hecho que el concepto de sobreexplotación, desde su interés por explicar la forma particular en como se ha desarrollado el capitalismo en el continente latinoamericano, haya explicado la subordinación de la clase trabajadora a la metrópoli. Para Marini, la explotación que sufre América Latina es provocada por una transferencia desigual de plusvalor a la metrópoli en el mercado mundial; ante la pérdida, la clase trabajadora padecería una explotación más allá de lo establecido en su contrato, compensando, de este modo, el intercambio desigual. Existen, entonces, tres mecanismos para incrementar la explotación del trabajo: intensificación, extensión de la jornada y mutilación de la parte necesaria para recuperar su fuerza de trabajo.<sup>134</sup> Los tres mecanismos niegan al trabajador las condiciones para reponer adecuadamente su fuerza de trabajo, reduciendo directamente su consumo y desgastándola prematuramente. Llama a ésta una forma de explotación “anómala” de plusvalor absoluto,<sup>135</sup> o una forma de pseudoplusvalor. La sobreexplotación se presenta en el momento en que la competencia entre los trabajadores por un puesto se exagera, cuando la oferta de trabajo se desborda por la cantidad de trabajadores inactivos expulsados por el desarrollo tecnológico.

Una definición completa de la sobreexplotación debe contemplar el nivel al que se realiza la reproducción física y social del trabajador. Tal como lo vimos en el primer capítulo, existen básicamente dos niveles en los que se juega la reproducción de los trabajadores: al nivel que representa su reproducción individual en el consumo de valores de uso que le permiten regenerar su fuerza de trabajo día con día y en el ámbito de la reproducción de otros seres, en la que a través de una forma social de reproducción se crean nuevos miembros de la comunidad, es decir, de una nueva generación de trabajadores. Estos niveles, que constituyen la reproducción de la fuerza de trabajo, se mantienen en la esfera privada, al interior de la familia. A pesar de que los valores

---

<sup>134</sup> Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*. México, Era, 1979, p. 40

<sup>135</sup> Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y Revolución*, México, Siglo XXI, 1978, p. 115. Frente a la posición de Marini hay que aclarar que, a pesar de que su discurso apunta a sostener las pocas o nulas posibilidades que tiene el continente para solucionar su atraso económico y pobreza, reivindicando que la única vía posible sería la revolución, confunde el plusvalor absoluto con la sobreexplotación. Aunque efectivamente la producción por medio del plusvalor absoluto exige un incremento en la explotación del trabajador con una tendencia permanente a sobreexplotarlo, no necesariamente todo incremento en la jornada de trabajo o intensidad terminan siendo sobreexplotación, a pesar de que en el inicio histórico del desarrollo capitalista se manifieste predominantemente de esta manera.

mercantiles de la fuerza de trabajo varían de una situación a otra, el valor mínimo al cual el trabajador puede vender su fuerza de trabajo es el que garantiza la adquisición de los bienes que satisfacen las necesidades de reproducción de todos los miembros de una familia.<sup>136</sup>

Para la reproducción adecuada de la fuerza de trabajo es indispensable el mantenimiento de la reproducción de la vida de la familia, el salario, entonces, debe ser la representación de un monto de producto social adecuado para su manutención cotidiana. Si el capitalista paga a los trabajadores menor salario del que necesitan para mantener la *reproducción completa* de su fuerza de trabajo (individual y familiar) o la desgasta excesivamente más allá de los límites normales o “naturales” entonces deja de reproducir adecuadamente su humanidad.<sup>137</sup> Esta situación tiene efectos determinantes sobre el reparto del producto y sobre las condiciones en que los niños son obligados a vender su fuerza de trabajo.

Analicemos en primer lugar cómo el producto social es repartido entre los miembros de una familia cuyas jerarquías son las “tradicionales”, en la que los trabajadores adultos mantienen la reproducción completa mediante la venta de su fuerza de trabajo a cambio de un salario, donde tiene vigencia el pacto entre mayores y menores en que los trabajadores adultos adelantan el producto social a los miembros menores de su familia que todavía no realizan trabajo socialmente productivo, garantizando, de esta manera, la reproducción de su familia para que en el futuro le sea restituido el producto, una vez que su fuerza de trabajo y capacidades estén desgastadas. Suponiendo que el salario de un trabajador adulto garantiza la obtención del producto necesario para la *reproducción completa* de la fuerza de trabajo, el producto se reparte de forma descendente: los adultos consumen una cantidad de producto social estable que es mayor a la de los niños, se reparte unitariamente por cada miembro de la familia en porciones de mayor a menor cantidad; el reparto también contempla una cantidad que asegure la reproducción mediata de los niños.<sup>138</sup> Cuando el trabajador adulto responsable de la reproducción completa de la fuerza de trabajo es sobreexplotado, en cualquiera de sus casos, significa que el producto social necesario para la reproducción del trabajador y su familia

---

<sup>136</sup> “... que se compone mínimamente de las necesidades de habitación, vestido y sustento que tiene toda una unidad familiar elemental.” Bolívar Echeverría, *Op. Cit.* p. 126. Cada uno de estos valores de uso representa una determinada cantidad de producto social intercambiado por el valor de la fuerza de trabajo representados en bienes específicos (alimento, casa, ropa). Para facilitar la reflexión sobre como se distribuye este producto social entre los miembros de la familia me referiré fundamental al alimento.

<sup>137</sup> *Ibidem*

<sup>138</sup> La cantidad de producto social que inmediatamente es consumido por un niño le asegura la reproducción de su vida y sus necesidades de ese momento, sin embargo también debe asegurarse la conservación de una cantidad adicional de producto necesario para su desarrollo y crecimiento. La cantidad adicional de producto crea la base para que su

*no es suficiente*. En el caso del desgaste excesivo de la fuerza de trabajo, al trabajador no le están retribuyendo con un mayor salario aquel desgaste y por lo tanto, el producto social que necesita la *reproducción completa* de la fuerza de trabajo es mayor que el producto con el que se venía reproduciendo. Es más claro cuando el salario simplemente no es suficiente como pago a la reproducción de la fuerza de trabajo, en el que se está mutilando directamente el producto social, con lo que consume la reproducción de la familia no es *completa*. En cualquier caso significa la reducción de la cantidad de producto social necesario. En términos absolutos ya no hay posibilidad de gestionar la reproducción de uno de sus miembros, en todo caso el más pequeño, o de gestionar solo parcialmente la fuerza de trabajo del adulto, las porciones de producto ya no alcanzan a satisfacer adecuadamente las necesidades de la familia. La sobreexplotación se produce como una disminución absoluta del producto social. Pero, en la familia, esta carencia de producto social se manifiesta como un ajuste a la baja del consumo de producto de todos sus miembros, aparece no como el acortamiento de vida absoluto, individual, del trabajador o del miembro más pequeño, sino como la socialización de la disminución del producto. Económicamente, la disminución del producto social es absoluta, es una reducción de porciones de producto, de bienes; socialmente, tiene una manifestación social relativa. La caída se ve compensada, parcialmente, con esta disminución. En un caso, la disminución exige que el producto del resto de la familia se dirija a atenuar el mayor requerimiento de producto del trabajador adulto o, en otro, que el producto que era consumido por los adultos disminuya para asegurar la reproducción de los más pequeños. La respuesta social a la sobreexplotación no significa de ninguna manera una solución. La atenuación de la disminución del producto ajustando a la baja el consumo de los miembros de la familia mantiene el problema del acortamiento absoluto de su vida, es una situación que no puede sostenerse por mucho tiempo. La familia necesita que, adicionalmente, uno de sus miembros, venda su fuerza de trabajo por un salario que signifique la obtención del producto social que asegure la *reproducción completa* de la fuerza de trabajo (individual y familiar).<sup>139</sup> La expulsión de uno de sus miembros para engrosar las filas del ejército de obreros en activo comienza por la incorporación de la madre de familia. Si el desarrollo tecnológico, la competencia y la división del trabajo profundizan la sobreexplotación del trabajo

---

constitución tenga los suficientes soportes en el futuro. De manera que la reproducción mediata asegura, a cada fase, el crecimiento y desarrollo adecuados hasta llegar a la edad madura.

<sup>139</sup> Antes de llegar a esta situación la familia tendría opciones para evitar llegar a este nivel, ya sea sustituyendo los bienes que consumían por otro de menor calidad, más baratos o más comúnmente recurriría a su propia red social vinculada ya sea por medio de lazos de parentesco o vecinales, para intentar contrarrestar la disminución del producto.

adulto, entonces obligarán, como último recurso, la venta de la fuerza de trabajo de los niños. En estas circunstancias, la cantidad de producto obtenida por los trabajadores adultos ni siquiera alcanza para asegurar la reproducción de su propia fuerza de trabajo y mucho menos la de los niños. Es ahí donde el ajuste a la baja del consumo de todos los miembros ha llegado a su verdadero límite. La venta de la fuerza de trabajo infantil se vuelve indispensable para la supervivencia familiar. El producto obtenido con el salario de los niños *complementa y restituye* la parte del producto que no obtienen los trabajadores adultos por estar sometido a sobreexplotación; complementación que asegura la *reproducción completa* de la fuerza de trabajo. El producto social obtenido por los niños significa la reproducción completa de la fuerza de trabajo y se realiza en un aumento de porciones que se reparten entre toda la familia. Sin embargo, el salario que reciben los niños únicamente paga el valor de la reproducción inmediata de su fuerza de trabajo. El capitalista nunca paga el valor de la reproducción mediata, con lo cual los niños sacrifican de manera considerable su adecuado desarrollo físico, intelectual y sensible, llevando más allá la explotación de su fuerza de trabajo, instalando permanentemente sobre ella, como su profundización, la sobreexplotación. Ese es el costo de la contribución del trabajo infantil de resarcir la sobreexplotación del trabajo adulto cuando se subordina al trabajo capitalista enajenado.

La sobreexplotación del trabajo adulto puede llegar al extremo de romper violentamente el pacto de corresponsabilidad de adelanto-restitución del producto social entre mayores y menores, generando la ruptura real de las relaciones familiares, como lo sucedió en Inglaterra en el siglo XIX. En estas circunstancias, se rompen las barreras sociales y económicas que existen al interior de la familia y, de este modo, el capital puede rebasar la simple sobreexplotación de los niños, como sacrificio de su desarrollo normal, para hacer de la sobreexplotación del trabajo un peligro real y efectivo de degradación física, psicológica y muerte, tal como veremos en las peores formas de sobreexplotación. La ruptura sucede en los siguientes casos:

1. La familia se disuelve en el caso de que la sobreexplotación motive que todos sus miembros trabajen y vean por la propia reproducción individual de su fuerza de trabajo.
2. Los niños se separan de su familia por decisión propia o porque son sustraídos de ella.
3. En el caso en que los padres paguen con trabajo esclavizado de los niños una deuda.

---

Sin embargo, cualquiera de estas opciones serían limitadas al ser fuentes no seguras de obtención de producto, serían

El capitalismo derrumba las barreras económicas y sociales a la sobreexplotación de los niños para llevarla más allá, hacia su verdadero sacrificio en nombre de la ganancia. Más que nunca los niños se vuelven los sujetos más adecuados para la sobreexplotación al exponer de forma extrema su debilidad política y física.<sup>140</sup> Existe sobreexplotación del trabajo infantil porque, además de exigir a una fuerza de trabajo en desarrollo un desgaste excesivo, paga un salario que no es suficiente para la reproducción inmediata ni mediata de los niños, el capitalismo los obliga a trabajar de forma socialmente-productiva mediante la conversión violenta de tiempo lúdico y de desarrollo humano en tiempo de producción de valor, por tanto, expropiación de un tiempo vital irrecuperable que arroja daños difícilmente reparables. La sobreexplotación se presenta como el robo de la vitalidad física y humana de los niños, de la conversión del *fondo social de reproducción generacional de la fuerza de trabajo* en parte del *fondo de acumulación de capital*.

Lo más importante es señalar que la sobreexplotación se monta sobre la explotación, que no existiría sobreexplotación del trabajo infantil si la fuerza la trabajo no pudiera explotarse, que son dos formas distintas de explotación de la fuerza de trabajo; la sobreexplotación del trabajo infantil es la profundización de la explotación del trabajo infantil.

### **2.1.5) Una propuesta de periodización histórica de la sobreexplotación del trabajo infantil**

Donde exista la sobreexplotación del trabajo adulto habrá sobreexplotación del trabajo infantil. Donde la sobreexplotación de los trabajadores adultos sea tan profunda que rompa violentamente la relación económica de corresponsabilidad de gestión del producto entre mayores y menores, por lo tanto de las relaciones familiares, los niños sacrificarán sin duda su desarrollo y pondrán su vida en inminente peligro. Uno como otro nivel se han desarrollado en la historia de diferentes maneras. Encontrar los momentos particulares de ese desarrollo requiere hacer una descripción que, a manera de propuesta, establezca sus fases y explique la forma en la que han llegado a tener en el capitalismo contemporáneo. Es necesario, pues, hacer una periodización de la extensión del problema en el sistema-mundo capitalista. Basta por ahora con señalar los elementos más importantes, tomando en cuenta que el segundo y tercer capítulo ofrecerán detalladamente la

---

únicamente temporales. Ante esta limitación no quedaría más que obligar a la venta adicional de la fuerza de trabajo.

<sup>140</sup> Es claro que no toda disolución de la familia expone a los niños a la más brutal explotación, si estos se reintegran a otra familia que reinaugure el pacto de corresponsabilidad económica y los lazos sociales y lo alejen definitivamente del trabajo enajenado capitalista.

forma en como se articulan. Por lo visto hasta ahora se pueden ubicar tres fases en las que se extendió e interconectó la sobreexplotación del trabajo infantil dentro del sistema-mundo capitalista.

1ª. Fase: la sobreexplotación del trabajo infantil como fenómeno temporal en la metrópoli del sistema-mundo capitalista, entre 1740 y 1880/90. El capitalismo arranca el desarrollo del sistema de fábricas y gran industria sobreexplotando el trabajo infantil de manera múltiple, integrado temporalmente a la dinámica general de explotación de la fuerza de trabajo. En Inglaterra, la sobreexplotación del trabajo infantil se reprodujo por más de un siglo, hasta entrada la década de los noventa en el siglo XIX. Tal como lo hemos visto en la parte anterior, la división y simplificación del trabajo creados por la manufactura y por la incorporación de maquinaria a la producción hicieron posible la sobreexplotación del trabajo infantil. Así como el naciente desarrollo tecnológico inauguró la explotación y sobreexplotación del trabajo infantil de forma masiva y generalizada, así también su madurez, que se expresó en la generalización de la gran industria, hizo innecesaria la sobreexplotación de la fuerza de trabajo infantil en las fábricas e hizo que se desplazara a otros sectores. La sobreexplotación del trabajo infantil se produjo en las ciudades de los países donde se desarrolló la manufactura y la gran industria.<sup>141</sup> De tal forma que la sobreexplotación del trabajo infantil nace como un fenómeno que pertenece al centro europeo de la economía-mundo capitalista. En tanto la medida de dominio del mundo por el capital es solo formal, en tanto la tecnología ha subsumido realmente el trabajo y la sociedad en el centro, la periferia se encuentra explotada por el centro del sistema-mundo subordinando la antigua estructura civilizatoria precapitalista y su proceso de producción específico a la acumulación de capital, ya sea desde el intercambio en el mercado mundial, o desde la reproducción de las relaciones de intercambio capitalistas en el seno de la sociedad precapitalista. El centro puede mantener este dominio exterior o hacerlo específico al subordinar la manufactura de la periferia, pero mientras ello no implique la desaparición de las sociedades precapitalistas este dominio es formal. Así mientras Inglaterra consolidaba su posición como centro del sistema-mundo capitalista, la periferia europea se encontraba debatiéndose entre el cambio social y la competencia que imponía el mercado mundial. Inglaterra concibió la extensión de su dominio formal a la periferia más allá de Europa como una guerra colonial.

---

<sup>141</sup> Posteriormente veremos algunos indicios de este hecho a partir de la información encontrada en países como Estados Unidos o Italia, en el siglo XX.

2ª. Fase: traslado y concentración geohistórica de la sobre-explotación en las naciones periféricas del capitalismo mundializado, entre 1880/90-1970/1980 Se estableció predominantemente en la periferia como un mecanismo permanente de sobrevivencia familiar o como un tipo de fuerza de trabajo regularmente explotada por el capital local rezagado. El sistema de fábricas centralizado es quien guía la organización de la gran industria del centro del sistema-mundo en el marco de los Estados-nación; es justo el periodo en donde se juega la hegemonía entre Inglaterra y Estados Unidos, disputa que finalizaría con el estallamiento de dos guerras mundiales. A pesar de que en algunos países de la periferia se abre la oportunidad de modernizar su sistema tecnológico con la importación de maquinaria desechada de la metrópoli, la periferia continúa siendo subsumida de manera formal en un esquema de división internacional del trabajo en el que los países periféricos producen materias primas y los países centrales bienes manufacturados. La periferia sufre un intercambio desigual con la metrópoli en el mercado mundial que le obliga a compensar la pérdida en este intercambio sobreexplotando la fuerza de trabajo local. Las sucesivas revoluciones tecnológicas y crisis económicas a las que se enfrentaría el sistema-mundo capitalista agotarían la capacidad de la fábrica centralizada para garantizar la reproducción ampliada del capital y su acumulación. La caída en la tasa de ganancia obligaría a una nueva revolución tecnológica que redefiniría el papel de los obreros de la periferia y la explotación del trabajo infantil.

3ª. Fase: mundialización de la sobreexplotación de los trabajadores adultos e infantiles, de 1970/80 hasta la actualidad. La cuarta revolución tecnológica y la nueva división internacional del trabajo redefinirán el lugar asignado a la periferia para integrarla plenamente a la explotación de su fuerza de trabajo, ya no por el capital nacional, sino que, plegándola al mercado mundial de la fuerza de trabajo, es explotada por el capitalismo del centro. El capitalismo pasa a tener una medida de dominio real del mundo impulsada por la hegemonía tecnológico-militar de Estados Unidos. Se trata, además de la integración de la fuerza de trabajo de la periferia al mercado mundial, de la integración de su consumo, de los recursos naturales y de su posición geoeconómica estratégica. De modo que la función realizada por la fábrica centralizada en los límites del Estado-Nación llega a su límite; la simplificación y optimización de las funciones al interior de la fábrica llegarían a requerir de la especialización de obreros calificados, la utilización de una maquinaria que produce una línea de productos de forma masiva con límites para realizarse por el tamaño de mercado, lo que a la larga significaría la caída de la ganancia. La nueva tecnología desarrolla entonces la fábrica internacional

descentralizada que disgrega por el mundo el proceso de producción ubicando las fases intensivas en mano de obra en los países periféricos, donde los costos de la fuerza de trabajo son menores, lo que inaugura una nueva división internacional del trabajo. Con esta tecnología vendría una nueva fase de simplificación de la fuerza y cualidades necesarias de los trabajadores ocupados y con ella la agudización de la competencia entre los trabajadores, la caída del salario y de sus condiciones de vida. Todas estas transformaciones impactan a la clase trabajadora de todo el sistema-mundo capitalista. Al mismo tiempo el capitalismo enfrenta los efectos negativos que produce el desarrollo tecnológico a largo plazo sobre la tasa de ganancia, impulsando, de esta manera, a explorar las oportunidades que ofrecen fuentes alternas de plusvalor y aún de *pseudoplusvalor*, de sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Ahora la sobreexplotación del trabajo infantil es integrada estructuralmente a la explotación ejercida por los países centrales. El ataque violento a las condiciones de vida de los trabajadores en el mundo, profundiza la sobreexplotación de la fuerza de trabajo infantil de manera creciente, pero ahora, y a diferencia de lo que sucedió en el siglo XIX, se ha instalando permanentemente como mecanismo para explotar plusvalor y pseudoplusvalor y acumular capital internacionalmente, como una tendencia misma de la época. El sistema-mundo capitalista del siglo XXI termina por reintegrar la periferia al centro para agudizar su explotación a cuenta de profundizar la depredación de los recursos naturales, la fuerza de trabajo y la sociedad, para perfilar con un mayor descaro el rostro inhumano del capitalismo.

## **2.1.6) La sobreexplotación del trabajo infantil en la lucha por la jornada normal de trabajo y la aparición de la gran industria; la transición de la Subsunción Formal a la Subsunción Real del Trabajo**

### **2.1.6.1) Leyes que extendían la jornada laboral entre los siglos XIV y XVII y leyes que la reducían en el siglo XIX**

Antes de entrar de lleno a la exposición de las leyes fabriles sobre la jornada laboral es conveniente analizar la situación de la sobreexplotación de los niños en el antiguo régimen y las primeras leyes promulgadas sobre el tema antes de la arremetida contra la jornada de trabajo.

Por los datos que se disponen, parece que la sobreexplotación del trabajo infantil se encuentra presente en todas las sociedades de clase donde existe la sobreexplotación del trabajo

adulto y donde la producción y apropiación del excedente social se realiza al amparo del monopolio de los medios de producción por una clase social. Si bien la sobreexplotación del trabajo infantil se presenta en la Edad Media como un fenómeno poco común, su existencia se remonta hasta el antiguo régimen esclavista donde también se produjo de manera atípica. Al respecto Bajo y Beltrán describen la situación de la sobreexplotación de niños esclavos: "...un esclavo de diez años no sólo produce lo que consume, sino que ya deja *beneficios*. A partir de esa edad, podían desarrollar su trabajo en varios ámbitos...; en la casa familiar, en el campo o bien en otras profesiones. En este último caso el dueño solía alquilar a su pequeño esclavo a algún taller artesanal..."<sup>142</sup> (Cursivas mías). Todo parece indicar que la situación de la sobreexplotación del trabajo infantil en el antiguo régimen feudal era algo fuera de lo común. Una cita de Engels, aunque de manera idílica, refleja muy bien la manera en cómo se percibía la situación de la sobreexplotación infantil:

...los trabajadores vegetaban en una dulce y plena existencia, y llevaban una vida honesta y tranquila, en la devoción a Dios y en la probidad; su condición material era mucho mejor que la de sus sucesores, no tenían necesidad de excederse en el trabajo, no hacían más que lo que deseaban y no obstante, ganaban lo que les era necesario, tenían descanso para un trabajo sano en su campo o jardín, trabajo que era para ellos un pasatiempo, y además de eso, podían tomar parte en las diversiones y juegos de sus vecinos... Sus niños crecían al aire libre, y si podían, ayudaban en el trabajo de sus progenitores; esto sucedía sólo de tiempo en tiempo, y no era cosa de hablar de un trabajo cotidiano de ocho o doce horas.<sup>143</sup>

En el sistema de aprendizaje artesanal bajo el régimen de producción anterior, el trabajo era transmitido de generación en generación, la sobreexplotación del trabajo infantil era apenas un hecho extraordinario, fuera de lo común; la complejidad y exigencia física del trabajo se asignaban de acuerdo a la edad y capacidad. El sistema de aprendizaje artesanal, de gestión del trabajo infantil a través de un trabajo socialmente productivo moderado y de acuerdo a la edad, duró hasta fines del siglo XVII. Precisamente, Marx comenta una queja de un fabricante inglés que confirma esta situación por aquellos años, donde expresa que los niños prácticamente "no hacían nada" hasta que entraban como aprendices y cuyo tiempo para ser artesanos llevaba siete años.<sup>144</sup> A propósito de ésta queja, Marx entabla una interesante discusión con Maculay quien sostenía una opinión contraria; según él, la sobreexplotación masiva del trabajo infantil existía de forma generalizada desde el siglo

---

<sup>142</sup> Fe Bajo y Jose Luis Beltrán, *Breve historia de la infancia*, Madrid, Temas de Hoy, 1998, pp. 164-165. Vestigios de la sobreexplotación del trabajo infantil se encuentran en una estela de piedra arenisca del siglo II d. C. que se encuentra en el museo de Madrid y que representa la figura de un niño que sujeta en una mano una cesta y en la otra un pico. Por inscripciones en la estela se descubre que el niño tiene alrededor de cuatro años y que su nombre es Quartulus. Se interpreta que la figura representa la ayuda del niño a su madre esclava en el trabajo en una mina. *Op. Cit.*

<sup>143</sup> Engels, *Ibidem*, p. 33

XVII, opinión que tuvo como propósito justificar la sobreexplotación masiva del trabajo infantil en el capitalismo del siglo XIX como algo que no era causado por el sistema económico, que era un problema que ya existía.<sup>145</sup> Para sostener su posición se vale de declaraciones de fabricantes que se maravillaban ante el rendimiento de niños trabajadores en la industria pañera de Norwich. A esto responde Marx:

Maculay podría haber informado, además que *amis du commerce* “extraordinariamente benevolentes” narran en el siglo XVII con “*exultation*” cómo en un asilo de Holanda se hacía trabajar a un niño de 4 años, y que este ejemplo de “*vertue mise en pratique*” [virtud aplicada] figura en todos los escritos de los humanitarios a lo Maculay hasta los tiempos de Adam Smith. Es verdad que con el *surgimiento de la manufactura*, por oposición al *artesano*, aparecen rastros de explotación infantil; hasta cierto punto ésta existía desde antiguo entre los campesinos y tanto más se desarrollaba cuando más pesado fuera el yugo que soportaba el labrador. *La tendencia del capital es inequívoca*, pero los hechos eran todavía tan infrecuentes como el nacimiento de niños con dos cabezas.<sup>146</sup>

El capitalismo no funda la sobreexplotación del trabajo infantil, pero sí la masifica y recrudece para incorporarla estructuralmente a la acumulación de capital y su conversión permanentemente en fuente de riqueza explotable. Con la aparición de la manufactura capitalista no aparece automáticamente la sobreexplotación del trabajo infantil, salvo en algunos casos, aunque la tendencia del capital es a reproducirla, sólo se desarrolla conforme se amplía la explotación del trabajo adulto y se desarrolla la división del trabajo y la maquinaria. Eso es lo que quiere decir Marx cuando afirma que la tendencia del capital a sobreexplotar la fuerza de trabajo infantil es inequívoca en cuanto a la tendencia a utilizarla en mayor grado de diferentes formas y a reproducirla de manera masiva. El desarrollo de la tendencia a sobreexplotar el trabajo infantil se revela a través de la historia de la legislación fabril.

La primera reglamentación que intenta limitar la sobreexplotación del trabajo infantil se remonta al año de 1802 con la ley de aprendizaje (*Aprendice-bill*) en Inglaterra. Gracias a socialistas como Robert Owen y Peel, junto a otros luchadores sociales, se impulsaron, desde 1817, leyes que protegieran a los niños de la sobreexplotación en el trabajo. La presión que ejercieron tuvo como resultado las primeras leyes sobre fábricas de 1818, 1825 y 1831. Las primeras leyes se realizaron

---

<sup>144</sup> Marx, *Ibidem*, p. 329

<sup>145</sup> Es así como suena la voz portentosa de Maculay: “‘‘Cuanto más escrupulosamente examinamos la historia del pasado, encontramos tantos más motivos para disentir con quienes imaginan que nuestra época ha sido fructífera en nuevos males sociales [...] Lo que es nuevo es la inteligencia que descubre los males y el espíritu humanitario que los remedia.’’” *Ibidem*, p. 330

<sup>146</sup> *Ibidem*, pp.329-330

para el sistema que adoptó el antiguo régimen medieval subsumido formalmente al capital para gestionar el trabajo infantil en la forma de sistema de *aprendizaje* artesanal. Para el momento en el que se dictan las primeras leyes, el capitalismo ya comienza a intervenir en la antigua forma de producción para desquiciarla y dirigirla a la producción de plusvalor; el comienzo de la nueva industria significó la presencia de las primeras máquinas en talleres y fábricas que, gracias a su reducido tamaño, requirieron del “servicio” de los aprendices de artesano. Los niños eran contratados en cuadrillas como “aprendices” en las nacientes manufacturas capitalistas, de entre la multitud de miserables campesinos y desterrados. A pesar de que estos niños tenían asegurada la alimentación y el alojamiento, sus patrones los trataban como esclavos.<sup>147</sup> La historia de la sobreexplotación del trabajo adulto e infantil se encuentra ligada a la historia de la legislación fabril. Sin embargo, los límites legales que los trabajadores impusieron sólo formalizan la exigencia social de detener los abusos del capital, la ley por sí misma no basta, el movimiento obrero aprendió poco a poco que la fuerza es quien la hace cumplir. Por eso es que la historia de la limitación de la jornada de trabajo infantil y adulta está marcada por su completa ineficacia cuando dependen del poder económico y político del capital. Valga esto como una referencia importante para evaluar lo que sucede en la actualidad con la legislación internacional contra la sobreexplotación del trabajo infantil.

El tiempo de las leyes que extendían la jornada laboral es el tiempo en que el capital no ha sometido completamente la reproducción de los trabajadores, en el que todavía no se apodera de la semana laboral por medio del pago del valor de la fuerza de trabajo y los trabajadores todavía tienen la oportunidad de gestionar su reproducción por fuera del trabajo asalariado. En estas condiciones, el capital necesitó de la ayuda del estado para imponer condiciones propicias a la explotación del trabajo. El fin del periodo de estas leyes coincide con el comienzo del intento por limitar la sobreexplotación del trabajo infantil:

Fueron necesarios siglos hasta que el trabajador “libre”, por obra del modo de producción capitalista desarrollado se prestara voluntariamente, es decir, se viera socialmente obligado, a vender todo el tiempo de su vida activa, su capacidad misma de trabajo, por el precio de sus medios de subsistencia habituales; su derecho de primogenitura por un plato de lentejas. Es natural, por tanto, que la prolongación de la jornada laboral que el capital, desde mediados del siglo XIV hasta fines del XVII, procura imponer por medio del poder estatal a los obreros adultos, coincida aproximadamente con el límite del tiempo de trabajo que en

---

<sup>147</sup> Engels, *La situación de la...* p. 186

algunos lugares traza el estado en la segunda mitad del siglo XIX a la transformación de *sangre infantil* en capital.<sup>148</sup>

Las leyes promulgadas por Enrique VII en 1496 establecieron la duración de la jornada de trabajo en 15 horas diarias, incluyendo el horario para la comida, que dejaba, en términos reales, una jornada de 12 horas (jornada que fue la reglamentada, cómo máximo, en el siglo XIX para los niños trabajadores). La ley de Isabel en 1562 para el alquiler de trabajadores mantuvo la duración de la jornada, con cambios sobre el horario de comida según la estación del año.<sup>149</sup> El periodo en el que continuó apareciendo este tipo de legislación comprende los siglos XIV al XVII. Pero una vez que el antiguo sistema feudal comenzó a degradarse, inició la expulsión de campesinos de sus tierras y se orilló gradualmente a que los campesinos se convirtieran en obreros vendedores de su fuerza de trabajo por un salario; el capitalismo comenzó a llevar la jornada laboral a niveles nunca antes vistos de 15, 20, 36 ó 50 horas. Este es precisamente el periodo de la incorporación de la maquinaria y desaparición del sistema de producción artesanal con la transición a la manufactura capitalista. En prácticamente todo el siglo XVIII maduran las condiciones de la explotación de plusvalor absoluto. Las primeras leyes sobre “aprendices” en la primera mitad del siglo XIX, específicamente las leyes que regulaban la sobreexplotación del trabajo infantil, reflejan hasta qué grado había llegado al lado de la exigencia social al estado de limitarla. Las limitaciones legales a la sobreexplotación del trabajo infantil y adulto se sujetaron a las continuas violaciones de los fabricantes, que durante casi todo el siglo XIX se negaron a acatar las restricciones. A pesar de que las limitaciones políticas reprimen el sentido de la legalidad capitalista, su tendencia no desaparece y ante la ley termina escapándose como agua por los dedos.

Durante los primeros 30 años del siglo XIX los trabajadores adultos comenzaron a luchar por una jornada normal. Entre 1802 y 1833 fueron promulgadas leyes laborales que finalmente no fueron respetadas. La ley de 1833 estableció una jornada laboral total de 15 horas que, menos el horario de comida, llega a 12 horas. La sobreexplotación del trabajo infantil también quedó limitada en 12 horas, en algunos casos a 8, mientras que la ley prohibió, en todos los casos, el trabajo de niños menores de 9 años. El trabajo nocturno fue prohibido para trabajadores entre 9 y 18 años. Pero los legisladores no estuvieron de acuerdo con estas leyes que, según ellos, significaban un atentado a la “libertad” del capital y evitaron su aplicación efectiva, retrasándola y permitiendo el sistema de

---

<sup>148</sup> Marx, *El Capital*... p. 327

<sup>149</sup> Marx, *El Capital*... p. 328

relevos, es decir, del desplazamiento continuo de reservas de niños durante el día y la noche en turnos de 7 horas. La aplicación de estas leyes fue obstaculizada entre 1834 y 1836. La polémica se extendió a tal punto que llegó a plantearse la discusión sobre hasta qué edad la ley debería de considerar niños a los trabajadores. La sabiduría que demostraron las autoridades fue sorprendente: “Pero el capital, en modo alguno aplacado, inició entonces una reñida agitación, que duró varios años. La misma se centraba, principalmente, en la edad de las categorías que, bajo el nombre de niños, veían limitado a 8 horas su trabajo y quedaban sujetas a cierta enseñanza obligatoria. Según la antropología capitalista, la edad infantil terminaba a los 10 años o, cuando más, a los 11.”<sup>150</sup>

La oposición de los capitalistas fue muy fuerte e hizo que el parlamento aprobara el término de la edad infantil, la edad que quedaba sujeta a la restricción de la ley, entre los 12 y 13 años. Durante el periodo de vida de esta ley, que llegó hasta el año 1844, los inspectores fabriles reportaron una gran cantidad de violaciones propiciadas porque su aplicación se dejaba al arbitrio exclusivo de los mismos capitalistas. De entre las violaciones constantes, destaca el establecimiento arbitrario de diferentes horarios y tiempos para la comida. El sistema de relevos volvía imposible la verificación de esta ley. En el año de 1838 los trabajadores exigieron una jornada de diez horas. Los fabricantes se encontraban en un momento especial en su lucha contra la nobleza feudal, poseedora de la tierra, al exigir que se abolieran las leyes cerealeras con el fin de importar granos y abaratar el valor de la fuerza de trabajo. De esta forma se unieron al clamor obrero por reducir la jornada a diez horas. El resultado fue una pequeña concesión: la ley de 1844 que redujo la jornada a 6 y media horas diarias el trabajo de los niños menores de 13 años. La ley combatió especialmente el sistema de relevos e impuso horarios estrictos de entrada, salida, descanso y comida. La importancia histórica de la reglamentación de la sobreexplotación del trabajo infantil para la clase obrera adulta en general quedó demostrada:

Hemos visto cómo estas minuciosas disposiciones, que regulan a campanadas, con una uniformidad tan militar, los periodos, límites y pausas del trabajo, en modo alguno eran los productos de lucubraciones parlamentarias. Se desarrollaron paulatinamente, como leyes naturales del modo de producción moderno, a partir de las condiciones dadas. Su formulación, reconocimiento oficial y proclamación estatal fueron el resultado de una prolongada lucha de clases. *Una de sus consecuencias más inmediatas fue que la práctica sometiese a las mismas limitaciones la jornada laboral de los obreros varones adultos en las*

---

<sup>150</sup> *Op. Cit.*, p. 338

*fábricas, puesto que en la mayor parte de los procesos de producción era indispensable la cooperación de los niños, jóvenes y mujeres. [Cursivas mías]*<sup>151</sup>

Justo después de haber cedido en la reducción de la jornada de trabajo, los capitalistas industriales hacen que nuevamente se dé un paso atrás con la reducción de la edad mínima permitida para sobreexplotar el trabajo infantil de 9 a 8 años. Una vez aprobadas las leyes cerealeras, entre 1846 y 1847, los partidarios del libre cambio no vieron más motivos para seguir apoyando la reducción de la jornada a diez horas. Pero sus enemigos, los *tories* (nobleza feudal), cambiaron su posición y apoyaron la reforma. A pesar de la oposición de los fabricantes se aprobó en 1847 la ley que limitaba la jornada de los obreros entre 13 y 18 años, y de los obreros adultos, a 11 horas, dictaba que un año después, en 1848, quedaría establecida la jornada en diez horas. Aparentemente la victoria parcial del proletariado estaba asegurada. Pero la correlación de fuerzas en la lucha de clases cambió a favor de la burguesía. En aquellos años entraba en escena una crisis económica general que obligó a la clase obrera a aceptar nuevos incrementos e intensidad en la jornada de trabajo. Mientras en Francia la traición de la burguesía ahogaba en sangre a sus antiguos aliados obreros, una vez que el proletariado le demostró el peligro que significaba que la revolución estuviera en sus manos.<sup>152</sup> Entonces, la burguesía continental, como clase internacional, se puso a la defensiva. En Inglaterra los capitalistas tuvieron la oportunidad de lanzarse con toda su energía contra los trabajadores adultos e infantiles. A cambio de la jornada corta impusieron rebajas paulatinas de salario y violaciones a la ley aumentando la jornada a 15 horas. Ante la embestida, los obreros comenzaron a dudar sobre los beneficios de una jornada corta a cambio de apretar la soga que tenían en el cuello. A pesar de la resistencia, la ley se aplicó en 1848. Pero una vez más la historia demostró la forma en cómo el poder político y jurídico se subordina al poder económico. La clase capitalista enfrentó el desafío de las diez horas de la siguiente manera: comenzaron a despedir obreros, reimplantar el trabajo nocturno para trabajadores adultos, y a reducir el horario para la comida a extremos de considerar que las mejores horas para el desayuno y el almuerzo eran las que estaban fuera de la jornada laboral, antes y después de trabajar.<sup>153</sup> La lucha fue frontal contra la ley de 1848 y todas las aprobadas anteriormente. Las numerosas argucias con las que la burguesía violó las disposiciones de ley nos dicen cuánto apreciaban y consideraban imprescindible, hasta ese

---

<sup>151</sup> *Ibidem*, p. 343

<sup>152</sup> Carlos Marx, *Las Luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, México, Cartago de México, 1983

<sup>153</sup> Marx... *El Capital*, p. 346

momento, la sobreexplotación del trabajo infantil. Los reportes de la *Comisión para el Trabajo Infantil* recogidos por Marx exponen la astucia de estos señores:

Esta ley [1844] prohibía, sin duda, hacer trabajar después de la 1 de la tarde, nuevamente, a niños de 8 a 13 años que hubiesen sido empleados antes de las 12 del día. ¡Pero en modo alguno regulaba el trabajo de 6 y media horas de los chicos cuyo tiempo de trabajo comenzaba a las 12 del día o más tarde! Por eso a niños de 8 años, si comenzaban su labor a las 12, se los podía hacer trabajar de 12 a 1, o sea 1 hora; de 2 a 4 de la tarde, 2 horas, y de 5 a 8:30 de la noche, 3 y media hora; ¡en total, las 6 y media que fijaba la ley! O todavía mejor. ¡Para adaptar el trabajo de aquellos al de los obreros varones adultos hasta las 8 y media de la noche, los fabricantes no tenían por qué darles ocupación antes de las 2 de la tarde, con lo cual podían retenerlos ininterrumpidamente en la fábrica hasta las 8:30!<sup>154</sup>

En esta confrontación, los capitalistas gozaron con la complicidad de jueces que les concedían excepciones a la ley. Los inspectores fabriles que se encargaban de recopilar las constantes violaciones no dejaban de denunciar el cinismo y la vuelta a las formas más crueles de sobreexplotación por medio de la extensión de la jornada laboral y el sistema de relevos. El cinismo llegó a un grado tal que los fabricantes se intercambiaban niños de una fábrica donde cumplían medias jornadas antes de rebasar el tiempo límite estipulado por la ley a otras. Los niños terminaban trabajando como en los peores tiempos de jornada no limitada por la ley. La situación era verdaderamente caótica; en unas fábricas se aparentaba respetar la ley, en otras la violación era abierta, los trabajadores estaban en muy mala situación respecto al salario. Los obreros comenzaron a protestar por toda Inglaterra. En 1850 se deroga la ley de 1844; la ley complementaria de 1853 prohíbe la sobreexplotación del trabajo infantil en la mañana y en la noche después de los obreros jóvenes y las mujeres. La oposición a las artimañas y descaro en la despiadada sobreexplotación del trabajo infantil, y por lo tanto del trabajo adulto, creció hacia 1860, con lo que a partir de esa fecha, los industriales no tuvieron más remedio que aceptar gradualmente las restricciones legales. La ley de 1860 extiende su aplicación hacia ramas de la producción no contempladas antes. En 1863 la "Comisión para el Trabajo Infantil" y el 5 de febrero de 1867 el gabinete *tory* anunciaron la realización de proyectos de leyes que pusieran fin al sacrificio de niños a partir de las investigaciones de la misma comisión. Finalmente, no tardaría mucho antes de que la maduración en el desarrollo de la maquinaria y que la generalización de su uso hiciera prescindible la sobreexplotación del trabajo infantil en la gran industria fabril, produciendo, de ésta manera, su desplazamiento a fábricas de la periferia de la economía inglesa, hacia los sectores donde era posible

---

<sup>154</sup> *Ibidem*, p. 346

y necesaria la sobreexplotación de la fuerza de trabajo.<sup>155</sup> Tuvieron que pasar más de veinte años desde los primeros informes sobre la sobreexplotación del trabajo infantil, en 1840, para que fueran tomados en cuenta para la elaboración de leyes verdaderamente efectivas. Mientras, los trabajadores infantiles se convirtieron en uno de los instrumentos más importantes, si no es que el más, para la imposición de las peores condiciones de trabajo jamás vistas en la historia de la humanidad, como pretexto para la experimentación más allá de todo límite de los atributos del trabajo contenidos en el obrero: fuerza, destreza, habilidad, sin importar que en el camino los trabajadores reventaran como animales bajo las ruedas de un ferrocarril. Veamos lo que dice en este sentido Nassau William citado por Marx:

Ya en el año de 1840 se había designado una comisión parlamentaria para que investigara el trabajo infantil. Su informe de 1842 desplegaba, según palabras de Nassau William Senior, "el cuadro más aterrador de avaricia, egoísmo y crueldad por el lado de los capitalistas y los padres, y de miseria, degradación y destrucción de niños y adolescentes, jamás presentado hasta hoy a los ojos del mundo... Tal vez suponga alguien que ese cuadro describe los horrores de una era pasada... Esos horrores persisten hoy, más intensos que nunca... Los abusos denunciados en 1842 florecen hoy [octubre de 1863] plenamente... El informe de 1842 fue adjuntado a las actas sin que se le presentara más atención, y allí reposó veinte años enteros mientras se permitía a esos niños, aplastados física, intelectual y moralmente, convertirse en los padres de la generación actual".<sup>156</sup>

El desarrollo de la sobreexplotación del trabajo infantil se expresó en la gradual aplicación de las leyes fabriles, motivadas ambas por el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas, específicamente por la división del trabajo y la maquinaria. Queda por ahora describir específicamente en qué consistió el horror ante el que se indignaron Nassau William y Marx.

## **2.1.6.2) La sobreexplotación del trabajo infantil en la manufactura, industria a domicilio y el nacimiento de la gran industria**

### **2.1.6.2.1) La organización del proceso de trabajo en la manufactura y la gran industria**

La producción manufacturera capitalista es la superación del anterior sistema artesanal. Lo que hace la organización capitalista en la manufactura es combinar los oficios artesanales dispersos, reducir espacialmente las fases de producción, disminuir el tiempo de la producción de una fase a

---

<sup>155</sup> *Ibidem*, pp. 335-359

<sup>156</sup> *Ibidem*, pp. 599-600

otra permitiendo que se concentre e incremente una fuerza productiva que no existía en el anterior sistema de producción al reducir las funciones que se asignan a cada trabajador. La manufactura divide el trabajo en fases y subfases del proceso de producción organizadas y jerarquizadas de manera que aseguran continuidad, regularidad, cuya maquinaria específica la constituyen la organización de los obreros. La cooperación de los trabajadores en la manufactura, al dividir la producción en operaciones sencillas, permitió integrar diferentes capacidades físicas e intelectuales. Con la división del trabajo manufacturero llegó la especialización de operaciones, la creación de trabajadores especialistas y de trabajadores no calificados. La reorganización de la producción permitió ahorrar tiempo y generar una gran productividad al eliminar la figura del artesano que conoce y realiza todas las fases de producción de un objeto; en la manufactura esas fases se dividen en operaciones sencillas hechas por muchos obreros a la vez. Precisamente, esta forma de organizar el proceso de trabajo propicia ya la sobreexplotación del trabajo infantil, pero, tal como hemos visto, en el inicio del desarrollo capitalista todavía no se impone completamente la relación salarial al conjunto de la sociedad, dando a los trabajadores una gran capacidad de resistencia que no permiten la entrada de los niños al trabajo manufacturero.<sup>157</sup>

La aparición de la maquinaria aplicada a la producción reforzó la anterior división del trabajo y transformó a la manufactura en manufactura maquinizada o manufactura industrial. Estos hechos impulsaron la transformación del capitalismo, haciendo que madurara la subsunción formal del trabajo por el capital. La continua debilidad de la clase trabajadora permitió la progresiva incursión de la sobreexplotación del trabajo infantil en las la manufactura industrial. La maquinaria aceleró ritmos de trabajo y exigencia de concentración al interior del proceso de trabajo parcializando las tareas, aunque todavía parte importante del trabajo recaía en el conocimiento y habilidad del trabajador. A medida que se desarrolla la maquinaria y la combinación entre los mecanismos motor y transmisor, el volumen de la maquinaria empleada aumentó y se hizo necesaria la transición de los talleres manufactureros a grandes locales, inaugurando la fábrica moderna en gran escala. La gran industria alteró el contenido del proceso de trabajo haciendo del trabajador una herramienta o accesorio del sistema de máquinas que pasa a ocupar el lugar del trabajador. La gran industria inutilizó la antigua tecnología manufacturera, amplió la escala de producción, superó su división del trabajo y extendió la masa de trabajadores calificados no necesarios. La gran industria se desarrolló solamente en algunas ramas de la producción industrial, pero fue suficiente para imponerle al resto

---

<sup>157</sup> *Ibidem*, p. 447

de la producción y acumulación una gran presión: fue determinante en el rompimiento de todos los límites a la extensión de la jornada laboral. Esta es la época de la plena transición entre la SF y la SR. En esta fase, la SR no es hegemónica hasta que la gran industria se generaliza. El desarrollo de la maquinaria y la tendencia del capital a explotar todo el plusvalor posible por medio del alargamiento indiscriminado de la jornada de trabajo, se produjo al lado del desarrollo tecnológico que permitiría superar esa forma de explotación. En el proceso de transición hacia la forma más desarrollada del sistema de producción capitalista, se generaron figuras como la de la industria a domicilio, figura que concentró el trabajo de acabado o confección de las grandes industrias. La industria a domicilio recluyó la sobreexplotación del trabajo al domicilio de los trabajadores, incluyendo a su familia, quien por el aislamiento y por la dispersión de este tipo de producción, estaba prácticamente indefensa ante sus patrones. La división del trabajo permitió conectar cada una de estas industrias, unas luchando por sobrevivir explotando y sobreexplotando todo lo posible el trabajo de adultos y niños, y otras dominando la producción por medio de máquinas e instalando las bases de la expansión de la gran industria.

Se ha expuesto de forma extensa el desarrollo de la maquinaria, las leyes fabriles, y de los cambios en el proceso de trabajo a medida que sucedían las transformaciones que determinaron el cambio de la subsunción formal a la subsunción real del trabajo al capital y el proceso que unificó cada uno con la dinámica general de desarrollo capitalista. Este es precisamente el escenario en el que se desenvuelve la sobreexplotación del trabajo infantil.

### **2.1.6.2.3) La sobreexplotación del trabajo infantil en el período de extensión de la jornada laboral e introducción de la gran industria en Inglaterra durante el siglo XIX**

La primer reacción que tuvieron los dueños de fábricas ante la capacidad de trabajar de los niños fue el asombro. Tal fue la maravilla de estar ante la capacidad natural del género de poder trabajar productivamente más allá del punto en que es suficiente para asegurar su existencia que, una vez descubierta, fue para los niños una maldición, que el mismo inspector White de la *Comisión para el Trabajo Infantil* tuvo que compartir su asombro en el Cuarto Reporte de 1865 en casos

como el de un muchacho que trabajó 36 horas consecutivas; en otro, chicos de 12 años bregaron hasta las 2 de la madrugada y luego durmieron en la fábrica hasta las 5 de la mañana (¡3 horas!), ¡reanudando

entonces el trabajo diario! “El volumen de trabajo”, dicen los redactores del informe general, Tremeneere y Tufnell, “efectuado por muchachos, chicas y mujeres en el curso de su turno de trabajo (*spell of labour*), es realmente extraordinario”<sup>158</sup>

En el mismo reporte se informa de un caso de sobreexplotación en las fábricas de botellas de cristal, donde, uno de los niños tenía que recorrer durante la ejecución de su trabajo de 24 a 32 kilómetros en 6 horas en una jornada que duraba quince horas diarias. Durante estas jornadas, que empezaban en el día y terminaban en la madrugada, algunos niños tenían que quedarse a dormir en las fábricas. Cuando esto sucedía pudieron comprobar cuanto era el amor que los capitalistas y sus verdugos eran capaces de sentir por ellos:

...eran sacados por los capataces y echados de la fábrica, con las ropas bajo el brazo, a golpes y puntapiés... se les interrumpía el sueño con golpes, que no obstante esto, se dormían en el trabajo, que un pobre muchacho todavía dormido, cuando la máquina estaba detenida, saltaba al grito del capataz y con los ojos cerrados retomaba el trabajo; ... los chicos demasiado cansados para irse a casa se escondían entre la lana, en los secadores, y que solamente podían ser arrojados de la fábrica a golpes de cinto, ... muchos centenares de muchachos, cada noche, llegaban a su casa tan cansados que no podían cenar, por el sueño y la falta de apetito...<sup>159</sup>

Pero veamos de manera progresiva como llegó esta situación. La forma despiadada de sobreexplotar el trabajo infantil se presentó desde la manufactura. Este sistema funcionó, al principio, manteniendo niños como aprendices (en realidad eran explotados como asalariados). El ahorro y una mayor ambición por la ganancia, obligaron a los dueños de estos talleres capitalistas a alimentar a sus trabajadores con carne de animales enfermos, carne y pescado podridos. Grandes fabricantes de Wolverhampton, que tenían entre 30 y 40 aprendices, también cuidaron la alimentación de sus niños trabajadores con una dieta parecida a los delicados manjares antes mencionados. Tanto las habitaciones, como los vestidos, de los niños aprendices sucios. El resultado de todos estos abusos en el desarrollo del niño fue una baja estatura, debilidad, enfermedades y malformaciones del cuerpo. En Willenhall, niños trabajadores de la herrería formaban en su espalda una joroba y continuamente se rompían los huesos por el sometimiento a la continua limadura en piedras. La situación era compartida por los niños trabajadores de las fábricas de clavos, donde empezaban a trabajar a partir de los 7 años. El trabajo en la fabricación de encajes con la utilización de *usos* (máquinas) en los condados de Northampton, Oxford, Bedford y Buckingham, se realizaba

---

<sup>158</sup> Marx, *El Capital...*, p. 318

<sup>159</sup> *Ibidem*

en pequeños cuartos mal ventilados, con trabajadores que tenían una pésima alimentación, y donde todo el trabajo se realizaba en una posición inclinada. Para poder mantener el cuerpo en esta posición durante largo tiempo, las niñas usaban una especie de corpiño con una columna que la sostenía, el soporte provocaba la desviación de los huesos del pecho y costillas.<sup>160</sup> La ocupación de niños en la producción de pan se daba en jornadas de 9 de la noche a 5 de la mañana.

En el momento en que la maquinaria impuso la utilización intensiva de la fuerza de trabajo, corriendo pareja de la prolongación extenuante de jornada de trabajo, los inspectores fabriles comenzaron a levantar reportes en los que resumían la situación de la sobreexplotación del trabajo infantil hacia 1833: las edades de los niños que empleaban los fabricantes iban desde los 6, a menudo los 7 y en la mayoría de los casos entre los 8 a los 9 años; la jornada de trabajo era de 14 a 16 horas diarias; los lugares donde trabajaban eran insalubres y frecuentemente los niños eran vejados y golpeados.<sup>161</sup> Hacia 1863 se mantenía la duración de la jornada para niños y mujeres, con sus grandes excepciones. En el caso de la industria de papel la jornada de 16 horas, aparentemente limitada por la ley, con sus respectivas horas de descanso, en realidad no tenía interrupción e iniciaba de las 5 de la mañana hasta las 9 o 10 de la noche. Los obreros que laboraban en estas condiciones, en su mayoría mujeres y niños, vieron deteriorada su salud. Hubo casos en que los niños eran sorprendidos durmiendo en el trabajando, a quienes, para despertarlos, se les tenía que gritar; dramáticos testimonios denuncian como los gritos de los capataces convivían con el llanto de los niños adoloridos por las llagas de sus pies. Precisamente, uno de los niños que soportaba tal infierno tenía apenas 7 años. Un obrero adulto comentó sobre este niño (Reporte de 1863): “No pocas veces me arrodillé para darle de comer, mientras él estaba ante la máquina pues no podía abandonarla ni detenerla.”<sup>162</sup>

Estos testimonios revelan la forma en la que el capitalismo descubrió la infancia, o más bien la utilidad de la parte de la infancia que pertenecía al proletariado. Nuestra era moderna se levanta sobre innumerables crímenes, pero de entre ellos, tal vez uno de los más crueles e injustos fue, sin duda, el de la esclavización y tortura de niños trabajadores en el siglo XIX en Inglaterra.

La manufactura de fósforos es otro ejemplo que ilustra muy bien el grado al que llegó la sobreexplotación de los niños en el trabajo. En esta manufactura, la exposición a químicos y gases tóxicos provocó enfermedades graves en los niños que ahí laboraban y que, en su mayoría era menor

---

<sup>160</sup> *Ibidem*, p. 237-238. 229

<sup>161</sup> Engels, *Ibidem*. p. 185-186

<sup>162</sup> Marx, *El Capital*... p. 297

de 13 años, conformaba la mitad de los obreros en esa industria, algunos de ellos de entre 6 y 8 años. La jornada era de entre 12 y 16 horas, no había horario fijo para la comida y cuando había oportunidad de hacerlo se tenía que realizar en el mismo lugar contaminado.<sup>163</sup> Pero tal sufrimiento de los trabajadores infantiles es poco para demostrar el ansia del capital por plustrabajo. En una nota del *Daily Telegraph* del día 17 de enero de 1860, rescatada por Marx, se encuentra la denuncia que hace el juez de condado Broughton en un mitin quien:

“...declaró qué en la parte de la población urbana ocupada en la fabricación de encajes imperaba un grado de privación y sufrimiento desconocido en el resto [...] del mundo civilizado... a las 2, a las 3, a las 4 de la mañana se arranca de las sucias camas a niños de 9 a 10 años y se los obliga a trabajar por su mera subsistencia hasta las 10, las 11 o las 12 de la noche, mientras sus miembros se consumen, su complexión se encanija, se les embotan los rasgos faciales y su condición humana se hunde por completo en un torpor pétreo, extremadamente horrible de contemplar.”<sup>164</sup>

El museo de horrores no acaba aquí. La jornada en la manufactura industrial de ladrillos era de 15 horas, de 5 de la mañana a 8 de la noche. Cuando el secado de los ladrillos se hacía al aire libre la jornada se extendía a 17 horas. Niñas y niños eran explotados desde los 6 ó 4 años. Incluso llegaron a rebasar la jornada de los trabajadores adultos. Se dio el caso de una trabajadora adulta que, con la cooperación de dos niñas, fueron capaces de transportar 10 toneladas de barro de un pozo de 9 metros diariamente.<sup>165</sup> Es en las manufacturas industriales, que ya perfilaban las condiciones para la transición a la gran industria, dónde eran necesarias grandes cantidades de agua y vapor para hacer funcionar máquinas y dónde también se sobreexplotaba el trabajo infantil, como en la producción de lana, la jornada se extendía de 30 a 34 horas en condiciones donde el polvo y las pelusas que salían del procesamiento de la lana obliga a protegerse del aire extremadamente peligroso. Condiciones similares había en las de la industria del lino en 1848.<sup>166</sup>

En la manufactura de metales en Inglaterra, Escocia y Gales, incluidas en el Reporte de 1864, se instaló de manera permanente el sistema de relevos y la sobreexplotación del trabajo infantil para el trabajo nocturno. El relevo se organizó de manera que mujeres, hombres y niños, en algunos casos de hasta 6 años y de todas las edades intermedias hasta los 18 años, hicieran que la jornada de trabajo durase 24 horas continuas. Los turnos de relevos duraban 12 horas cada uno. Aparentemente los niños y mujeres estaban en una mejor posición que los trabajadores de otras

---

<sup>163</sup> *Ibidem*, p. 296

<sup>164</sup> *Ibidem*, p. 293

<sup>165</sup> *Ibidem*, p. 564

manufacturas donde se trabajaba más de quince horas, pero, si se mira atentamente la manera “normal” en la que funcionaba el sistema de relevos, frecuentemente las ausencias obligaban a la extensión de la jornada laboral, sin relevos, de muchos trabajadores más de 24 horas seguidas. Al respecto de esta prolongación, el Tercer Reporte informa que, para muchos casos, no sólo era cruel sino verdaderamente increíble el grado al que llegó el sacrificio de niños al Moloch del capitalismo. Ante tal brutalidad, vale la pena exponer largamente los fragmentos del Reporte tomados por Marx para que no quede ninguna duda de la veracidad de la información, ante la cual no podemos menos que asombrarnos:

“En un taller de laminación donde la jornada nominal duraba 11 horas y media para el obrero individual, un muchacho trabajaba 4 noches todas las semanas, por lo menos hasta las 8 y media de la noche del día siguiente... y esto durante 6 meses.” “Otro, a la edad de 9 años, a veces *trabajaba tres turnos consecutivos de 12 horas, y a los 10 años de edad dos días y dos noches seguidas.*” “Un tercero, *ahora de diez años, [...] trabajaba tres días desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche, y hasta las 9 de la noche los demás días.*” “Un cuarto, ahora de 13 años [...], trabajaba de 6 de la tarde hasta las 12 del mediodía siguiente, y a veces hacía tres turnos seguidos, por ejemplo desde el lunes por la mañana hasta el martes de noche.” “Un quinto, ahora de 12 años, trabajó en una fundición de hierro de Stavely desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche durante una quincena, pero ahora está incapacitado para seguirlo haciendo.” George Allinsworth, de nueve años: “Vine aquí el viernes pasado [...]. El día siguiente tuvimos que empezar a las 3 de la mañana, así que pasé toda la noche aquí. Vivo a 5 millas de aquí. Dormí en el suelo [...], sobre un mandil, y me tapé con una chaquetita. Los otros dos días estuve aquí a las 6 de la mañana. ¡Claro que sí, es un lugar caluroso éste!”<sup>167</sup>

Los niños podían trabajar de 36 a 48 horas continuas. No se llegó a este punto sin antes haber infectado su desarrollo, salud y sin antes haber embrutecido su inteligencia.<sup>168</sup> Tanto Marx como Engels reportan a lo largo de su exposición en *El Capital* y en *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra* el caso de la industria de la alfarería, de producción de vajillas de barro, que hace empequeñecer la sobreexplotación en los laboratorios de encajes y ladrillos. Reportes de los años 1860 y 1863 demuestran cómo niños de tan sólo 7 años trabajaban jornadas de 15 a 17 horas continuas, lo más sorprendente del caso es que niños de esta edad hubieran soportado ¡dos años! éste

---

<sup>166</sup> *Ibidem*, pp. 290-291

<sup>167</sup> *Ibidem*, pp. 311-312

<sup>168</sup> Algunos testimonios de estos niños hallados por Marx en el Cuarto Reporte revelan hasta que punto la sobreexplotación del trabajo infantil invierte el sentido creador y estimulante del trabajo en el desarrollo de la infancia: “Jeremiah Haynes niño trabajador de 12 años: ‘Un rey es ese que tiene todo el dinero y el oro... Tenemos un rey y dicen que él es una reina; la llaman princesa Alejandra. Dicen que se casó con el hijo de la reina... Una princesa es un hombre’. William Turner de 12 años: ‘No vivo en Inglaterra. Pienso que es un país, pero nunca supe antes de él’. Jhon Morris de 14 ‘Oí decir que Dios hizo el mundo y que ahogó a toda la gente, menos a uno; oí decir que ese que quedó era un pajarito’. Edward Taylor de 15: ‘No sé qué es Londres’... Henry Matthewman: ‘El diablo es una buena persona, no se donde vive[...] Cristo era un tipo perverso.’” *Ibidem*

grado de sobreexplotación y todavía prestaran su testimonio a la edad de 9 años. El trabajo en la alfarería consistía en llevar a secar la vajilla preparada en los moldes y, cuando estuvieran listos, regresar con los recipientes vacíos. A veces había horario para comer y el trabajo nocturno era bastante común.<sup>169</sup> Los niños que se ocupaban de este trabajo eran llamados *mould runners*. El ir y venir desde los hornos hasta los lugares fríos donde se preparaba la vajilla dañaba seriamente su salud al enfermaban continuamente de gripe y pulmonía, por mala nutrición; el horario irregular para la comida y el excesivo desgaste físico provocaban vómitos frecuentes. La mayor parte de los niños moría por daños severos en el estómago. Pero el verdadero infierno se encontraba en el trabajo de inmersión de la vajilla en un líquido que contenía grandes cantidades de plomo, en el que continuamente permanecían mojados. Las sustancias tóxicas provocaban que la piel se despegara de sus manos y quedara sobre los objetos que transportaban, cuando esto ocurría, los dedos sangraban y se infectaban provocando dolores agudísimos seguidos de la paralización de sus brazos y ataques de epilepsia:

*Un testigo cuenta que dos jóvenes que trabajaban con él, habían muerto de convulsiones, trabajando; otro, que había ayudado en las tareas de inmersión, cuenta que al principio tuvo frecuentes dolores al bajo vientre, después de convulsiones, enseguida de las cuales había estado en cama dos meses, luego de convulsiones cada vez más seguidas, que ahora son cotidianas, sufre de diez a veinte caídas epilépticas por día. Su lado derecho está paralizado, y como los médicos dijeron, no recuperará el uso de sus miembros. En una fábrica, en la sala de inmersión hay cuatro obreros que sufren de epilepsia y de cólicos, y once muchachos que ya son epilépticos...*<sup>170</sup> [Cursivas mías]

Similares condiciones existían en los “mataderos” de las imprentas londinenses, en las que también era frecuente la exposición a sustancias químicas que provocaban graves enfermedades. La industria domiciliaria, producto directo de la división del trabajo y del impulso de la gran industria en desarrollo, fue otro sector de la producción mortal para el trabajo infantil. Casos como el de la producción de encajes a domicilio, que cínicamente llamaban “escuelas” a los antros donde explotaban el trabajo infantil, registró los casos excepcionales de sobreexplotación de trabajadores infantiles de más corta edad. Según el Quinto Reporte de 1866, la edad de las niñas que trabajaban en estas “escuelas” era entre 5 y 15 años, llegando a encontrar niñas de 2 y 2 años y medio. Lo

---

<sup>169</sup> *Ibidem*, p. 293-294

<sup>170</sup> Engels, *Op. Cit.* p. 243

mismo sucedió en la industria domiciliaria del trenzado de paja, donde madres hambrientas obligaban a sus hijos a trabajar desde los 4 años.<sup>171</sup>

Pero el triste destino de los niños obreros de la Inglaterra del siglo XIX no se jugó únicamente en la “casa del horror” de la fábrica, sino en el mismo hogar de las mujeres sometidas a la sobreexplotación de la manufactura. Debido al excesivo tiempo que tenían que pasar fuera de casa, estas mujeres abandonaban a sus hijos o los mantenían tranquilos con el uso de drogas. La situación llegaba, en algunos casos, hasta la muerte de los niños por descuido o asesinato.<sup>172</sup> Los niños que debían ser protegidos en orfanatos y asilos no escaparon a la brutalidad de los ancestros de nuestros modernos capitalistas. En 1836 se hicieron las primeras denuncias sobre el robo de niños para obligarlos a trabajar, auspiciado por la industria fabril. Precisamente, la sobreexplotación de niños de orfanatos, unas veces robados y otras permitidas por el gobierno, se produjo en el contexto de una situación de escasez de fuerza de trabajo que, a principios del siglo XIX, ya había sido “consumida” por la industria o había huido hacia América.<sup>173</sup> La escasez de trabajadores se repitió en 1860. Con mucha cortesía y decencia los dueños de fábricas volvieron a solicitar el suministro de niños miserables y huérfanos de los asilos.<sup>174</sup> Hasta aquí la exposición de la forma gradual en la que se sobreexplotó el trabajo infantil

\*\*\*

El momento en que la subsunción formal del trabajo por el capital llegó a su límite fue de vital importancia para el desarrollo de la sobreexplotación del trabajo infantil. Los límites sociales representados por la ley fabril, aunque sólo de manera formal y tímida al principio, impusieron restricciones a la sobreexplotación del trabajo infantil. A medida que se hizo posible, las limitaciones legales a la sobreexplotación reforzaron la extensión de la maquinaria y la gran industria, haciendo que los procesos laborales dispersos y pequeños se concentraran en procesos de trabajo combinados y a gran escala. La generalización de la maquinaria y las limitaciones legales impusieron nuevamente el desplazamiento de obreros adultos, pero en este caso hizo prescindible el trabajo de los niños al mismo tiempo que la organización de sindicatos reforzó esta tendencia. Sin embargo, la sobreexplotación del trabajo infantil no desapareció. La explotación y sobreexplotación

---

<sup>171</sup> Marx, *Op. Cit.*, p. 570

<sup>172</sup> Ver Marx, *Ibidem.* p. 486 y Engels, *Ibidem.* p.178

<sup>173</sup> Así es como en 1834 los industriales se encuentran ante el encarecimiento de los pocos obreros disponibles. Fue entonces cuando recurrieron a una auténtica reubicación poblacional, forzando a una comisión gubernamental a “empaquetar” familias campesinas completas del sur al norte fabril de Inglaterra. Esto dio origen a un comercio de carne humana bastante lucrativo ejercido principalmente por agentes de Manchester. Marx, *Ibidem.* p. 332

del trabajo infantil siguieron el camino que el desarrollo de la industria maquinizada y de su matriz, el moderno desarrollo tecnológico, trazó a la fuerza de trabajo adulto en nuevas asignaciones u oficios dentro de la división social e internacional del trabajo. En este sentido la gran industria afectó por partida doble y de manera contradictoria a toda la clase obrera. Por un lado desplazó fuerza de trabajo de las ramas donde se ha incorporado maquinaria desarrollada y, por otro, su gran fuerza productiva provocó la expansión de la industria y la creación de otras ramas, productos y materias, diversificando la producción y aumentando la demanda de trabajadores. La masa de trabajadores superfluos expulsados de la gran industria sufrieron los efectos directos de la disminución relativa de trabajo por el desarrollo tecnológico y se convirtieron permanentemente en trabajadores disponibles a los ciclos de auge y depresión del capitalismo. La contradicción se traduce en un *aumento absoluto* en proporción a la *disminución relativa* de obreros ocupados y la creación permanente de un *ejército industrial de reserva*.<sup>175</sup>

El desarrollo tecnológico tuvo una incidencia directa en las ramas industriales productivas, al mismo tiempo que extendió el empleo y la actividad sobre los sectores no productivos como los servicios y el comercio. Los obreros desplazados progresivamente de la producción maquinizada se incorporaron a otras ramas productoras de materias primas o servicios que se conectaron con la gran industria de manera directa o indirecta. Esa fuerza productiva encontró su límite en el propio suministro de materias primas, en el mercado donde colocó sus mercancías y en la competencia que se abrió entre los capitalistas. Entonces se hizo necesaria su expansión hacia el mercado mundial y la organización de su producción industrial según la imposición de una determinada división internacional del trabajo, donde el centro de la división se encuentra en los países industriales y la periferia en países sometidos por la competencia industrial. La competencia hace que, a su vez, refuerce o transforme la división del trabajo dentro de un país o región. En este proceso la sobreexplotación del trabajo infantil no desaparece, ya que es uno de los fundamentos de la división del trabajo creado por la subsunción real del trabajo por el capital. Al contrario, en los siguientes siglos se diversifica y se extiende por todo el planeta,<sup>176</sup> como efecto directo y tendencia inherente al desarrollo capitalista:

---

<sup>174</sup> *Ibidem*, p.323.

<sup>175</sup> *Ibidem*, p. 548

<sup>176</sup> *Ibidem*, p. 590-591

Por oposición al período manufacturero, *el plan de la división del trabajo se funda ahora, siempre que sea factible, en el empleo del trabajo femenino, de niños de todas las edades, de obreros no calificados*, en suma: en el “*cheap labour*” o trabajo barato, como característicamente lo denominan los ingleses. Se aplica esto no sólo a toda la producción combinada y en gran escala, emplee o no maquinaria, sino también a la llamada industria domiciliaria, ya se practique en las viviendas de los obreros o en talleres pequeños.<sup>177</sup> [Cursivas mías]

El principio de “trabajo barato”, de ahora en adelante, es el fundamento de existencia de la sobreexplotación masiva del trabajo infantil. Su reproducción está en función de dos elementos relacionados con ese fundamento: dependiendo el grado de generalización de la tecnología y maquinaria en la producción y del lugar que ocupa dentro de la división internacional del trabajo, ya que: “Lo que es válido para la *división manufacturera del trabajo* dentro de un taller, también lo es para la *división del trabajo en el marco de una sociedad*.”<sup>178</sup>

## **2.2 Situación general en el mundo: la sobreexplotación del trabajo infantil en el siglo XX a partir de investigaciones recientes**

El desarrollo capitalista ha hecho que la sobreexplotación se haya instalado en nuevos escenarios. El principal ha sido el afianzamiento de la figura mundial en la que se ha abierto una estrecha interrelación de países y continentes con el mercado mundial como parte de una nueva división internacional del trabajo. En este análisis se juega la posibilidad de explorar una nueva forma de explicar las causas de la sobreexplotación masiva del trabajo infantil y la posibilidad de darle una explicación coherente y general. Pero veamos paso a paso en el camino hacia esta explicación general. No se puede llegar a ella sin antes hacer un balance de la situación actual de la explotación del trabajo infantil en el mundo.

### **2.2.1) Algunas premisas sobre la investigación contemporánea de la sobreexplotación del trabajo infantil**

En los últimos 20 años ha crecido la relevancia de la investigación de la sobreexplotación infantil debido al avance en el reconocimiento de los derechos humanos de los niños y su gravedad e implicaciones sociales. Esto ha contribuido a que la Organización Internacional del Trabajo haya

---

<sup>177</sup> *Ibidem*, p. 561-562

<sup>178</sup> *Ibidem*, p. 591

tomado resoluciones en materia de legislación internacional que comprometen a sus miembros a impulsar la prohibición del *trabajo infantil*. A mediados de la década de los ochenta la OIT era casi la única institución interesada en generar investigación y promover la discusión en torno a su posible solución. Siendo un tema relativamente nuevo en su estudio, todavía existe una gran discusión sobre sus categorías, en la conveniencia de usar tal o cual marco teórico, el papel que juegan la familia o los empleadores, etcétera. Un problema recurrente al que se enfrenta la investigación de la sobreexplotación del trabajo infantil es la dificultad para medir con exactitud el alcance de este problema en el mundo, para el que "...existe un amplio consenso en torno al hecho de que los censos subestiman la extensión del *trabajo infantil* y que, por tanto, sólo pueden ser tomados como una referencia general."<sup>179</sup> Pese al esfuerzo por construir métodos eficaces para su medición, no hay datos que muestren con exactitud la situación en la que se encuentra la sobreexplotación de los niños. Incluso no existe un criterio uniforme respecto a la metodología para la medición de la ETI entre diferentes países. El problema se ve complicado por la condición de su ilegalidad y por la confusión que hay en cuanto a la categoría *trabajo infantil*. Precisamente y tal como se ha demostrado en el primer capítulo y en la primera mitad del segundo, el trabajo infantil es distinto a su sobreexplotación. A pesar de estos problemas la cuantificación que realiza la OIT, aunque puede no ser exacta, sí refleja la tendencia y el panorama general de la ETI en el mundo.

Existen muchas investigaciones acerca de la sobreexplotación del trabajo infantil que tratan sobre casos particulares en ciertas ramas de la producción o sectores de la economía. Pero no hay, hasta ahora, un análisis crítico del conjunto de esas investigaciones. En esto tiene que ver la apreciación infundada de que la existencia de la sobreexplotación del trabajo infantil se origina en las condiciones propias de desarrollo económico y cultural de un país única y exclusivamente. Así, el argumento de que el origen del llamado *trabajo infantil* se encuentra en el subdesarrollo y en el atraso cultural, es frecuentemente sostenido tanto por la misma OIT como por instituciones gubernamentales o periodistas. Una parte del debate se encuentra en si la pobreza es o no la causa de la sobreexplotación del trabajo infantil. Afortunadamente el último reporte de la OIT (año 2002) percibe la necesidad de incorporar al análisis las recientes transformaciones de la economía mundial y de abrir el abanico de causas que involucran el actual estado de desarrollo del capitalismo. La siguiente parte del segundo capítulo contiene el ordenamiento y la síntesis de investigaciones

---

<sup>179</sup> Francisco Verdera V. *El trabajo infantil en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1995.

recientes bajo una perspectiva global que nos coloca de forma decisiva frente a una evaluación completa de la sobreexplotación del trabajo infantil.

## 2.2.2) La situación de la sobreexplotación del trabajo infantil en el mundo: su número

La información sobre el número de niños explotados en el mundo es recopilada y calculada por la OIT desde hace casi treinta años, a partir de cuestionarios enviados a las oficinas de estadística gubernamentales, encuestas especiales y estadísticas oficiales sobre población y fuerza de trabajo. A continuación se presentarán los datos hallados sobre el número de niños explotados en el mundo y posteriormente serán sometidos a crítica.

En 1971 la OIT estimó que alrededor de 43 millones de niños eran sobreexplotados. Los informes de 1979 revelaron que existieron entonces 52 millones de niños menores de 15 años trabajando en el mundo.<sup>180</sup> Esta cifra se repartió en el mundo de la forma siguiente: 29 millones en Asia Meridional, 10 millones en África, 9 millones en Asia Oriental, 3 millones en América Latina y un millón en los países desarrollados. El reporte indicó que la cifra estaba subestimada porque algunos países no registraron trabajadores menores de 15 años o no se incluyen los niños que trabajan y estudian. Una gran parte de los niños trabajaban de forma no remunerada. Christiane Rimbaud compara las estimaciones de 1971 con las de 1979 y estima que la población de niños explotados respecto a la población total infantil aumentó entonces de 3.9% en niños y 2.7% de niñas a 4.5% y 3.2% respectivamente.<sup>181</sup> Para 1980 la cifra pasó a 55 millones de niños menores de 15 años; alrededor del 11% de la población infantil en el mundo ese año<sup>182</sup> y el 7% de la población menor de 15 años. En África representaban el 20% de los niños y el 17% de la fuerza laboral total. En algunos países de Latinoamérica las cifras oscilaron entre el 12 y el 26%. En total, cerca del 21% de los niños de los países en desarrollo trabajaban recibiendo a cambio un salario o sobreexplotados directa o indirectamente por su familia o alguna otra persona.<sup>183</sup> Sin embargo, la misma OIT reconoce que manejando otras fuentes el número de niños explotados llegaría a ser de 75 millones. Uno de los datos importantísimos que se dieron a conocer fue el de la sobreexplotación del trabajo

<sup>180</sup> Elías Mendiévilich, *El trabajo de los niños*, Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo, 1980, p. 23

<sup>181</sup> Christiane Rimbaud, *52 millones de niños al trabajo*. México, Extemporáneos, 1986, pp. 13-14

<sup>182</sup> Confederación Internacional de Organismos Sindicales Libres, *Romper el muro del silencio, ¿Cómo luchar contra el trabajo infantil?* Bruselas, 1980, pp. 15-18

<sup>183</sup> O.I.T., *El trabajo infantil. Manual de información*, Ginebra, 1987, p. 12

infantil en países “desarrollados”: 1.4% del total de su población infantil menor de 15 años, entre los 10 y 14 años.<sup>184</sup>

A principios de la década de los noventa se reconoció extraoficialmente que el número había pasado a 100 millones. Los informes publicados hasta entonces confirmaron que el número de niños explotados se había incrementado de manera alarmante. Se reconoció que nunca antes el problema había sido tan grande en todo el siglo XX.<sup>185</sup> En 1995 la OIT confirmó la tendencia ascendente de las estimaciones y reveló por primera vez las enormes dimensiones a las que había llegado la sobreexplotación del trabajo infantil en los países en desarrollo: 120 millones de niños explotados como mínimo, de entre 5 y 14 años, “... y esa cifra se eleva... si se cuentan los que trabajan en calidad de actividad secundaria: el 6% de ellos en Asia, el 32% en África y el 7% en América Latina. Asia es donde hay más niños que trabajan, y a África le corresponde la proporción más alta (poco menos del 40% de los niños de 5 a 14 años trabajando).”<sup>186</sup> En Ghana, India, Indonesia y Senegal se descubrió que el 25% de los niños entre 5 y 14 años habían trabajado en ese año, mientras un 33% no iban a la escuela.<sup>187</sup> El siguiente cuadro muestra un primer acercamiento a la situación general de la sobreexplotación del trabajo infantil.

**Estimación porcentual de los niños económicamente activos en el grupo de edad 10-14 años, para 1995 (En una selección de países y territorios)**

<i>Africa (%)</i>	<i>Asia (%)</i>	<i>América latina (%)</i>	<i>Europa (%)</i>	<i>Oceanía (%)</i>
<i>Argelia 1.63</i>	<i>Arabia Saudita 0.00</i>	<i>Argentina 4.53</i>	<i>Rumania 0.17</i>	<i>Papua Nueva Guinea 19.31</i>
<i>Burkina Faso 51.05</i>	<i>Bangladesh 30.12</i>	<i>Bolivia 14.36</i>	<i>Portugal 1.76</i>	<i>Islas Salomón 28.89</i>
<i>Burundi 48.97</i>	<i>Bhutan 55.10</i>	<i>Brasil 16.09</i>	<i>Italia 0.38</i>	<i>Polinesia 3.67</i>
<i>Camerún 25.25</i>	<i>China 11.55</i>	<i>Chilie 0.00</i>	<i>Hungría 0.17</i>	
<i>Côte d'Ivoire 20.46</i>	<i>Filipinas 8.04</i>	<i>Colombia 6.62</i>	<i>Albania 1.11</i>	
<i>Egipto 11.23</i>	<i>Hong Kong 0.00</i>	<i>Costa Rica 5.48</i>		
<i>Etiopía 42.30</i>	<i>India 14.37</i>	<i>Cuba 0.00</i>		
<i>Ghana 13.27</i>	<i>Indonesia 9.55</i>	<i>Guatemala 16.22</i>		
<i>Kenya 41.27</i>	<i>Irán 4.71</i>	<i>Haiti 25.30</i>		
<i>Mali 54.53</i>	<i>Irak 2.95</i>	<i>México 6.73</i>		
<i>Marruecos 5.61</i>	<i>Japón 0.00</i>	<i>Nicaragua 14.05</i>		
<i>Niger 45.17</i>	<i>Jordania 0.68</i>	<i>Paraguay 7.87</i>		
<i>Nigeria 25.75</i>	<i>Malasia 3.16</i>	<i>Perú 2.48</i>		

<sup>184</sup> O.I.T., *El trabajo infantil. Memoria del Director General de la Conferencia General del Trabajo*, Ginebra, 1985, p.7

<sup>185</sup> Assefa Bequele y Jo Boyden, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra, O.I.T., 1990, p. 11

<sup>186</sup> O.I.T., *El trabajo infantil. Lo intolerable en el punto de mira*, Ginebra, 1996, p. 8 La anterior cita revela como la OIT mantiene una ambigüedad que en la actualidad no ha logrado resolver. Considera que los niños que son explotados tiempo completo están en una situación más grave que la de los niños socialmente productivos de medio tiempo, que según las consideraciones de la OIT, tienen mejores oportunidades para dejar de trabajar al seguir estudiando o de aminorar los efectos negativos del trabajo, al tener tiempo para la socialización o el juego. Veremos más adelante la crítica a esta ambigüedad y sus implicaciones en los criterios para medir e investigar la sobreexplotación de los niños.

<sup>187</sup> *Op. Cit.*

<i>Senegal 31.36</i>	<i>Nepal 45.18</i>	<i>Rep. Dominicana 16.06</i>		
<i>Sudáfrica 0.00</i>	<i>Pakistán 17.67</i>	<i>Uruguay 2.08</i>		
<i>Túnez 0.00</i>	<i>Rep. Arabe Siria 5.78</i>	<i>Venezuela 0.95</i>		
<i>Uganda 45.31</i>	<i>Tailandia 16.22</i>			
<i>Zambia 16.27</i>	<i>Timor oriental 45.39</i>			
<i>Zimbabwe 29.44</i>	<i>Turquía 24.00</i>			
	<i>Viet Nam 9.12</i>			
	<i>Yemen 20.15</i>			

Cuadro tomado del informe *Trabajo infantil ¿Qué hacer?* OIT , Ginebra, 1996

A pesar de que el cuadro nos da una idea de la gravedad del problema en algunos países, es importante señalar que los datos tienen el sesgo de tomar únicamente en cuenta la edad de 10 a 14 años, siendo que probablemente el porcentaje se duplicaría si se tomara en cuenta el período de los 5 a los 9 años. También es importante tener en cuenta que los porcentajes no reflejan de manera muy precisa el número absoluto de niños activos con respecto a su población. Por ejemplo en el caso de la India frente a Pakistán, donde parecería que tienen un porcentaje parecido de niños activos, pero comparado con su población absoluta es claro que en el caso de la India el número de niños activos es mucho mayor debido a que su población es evidentemente mayor a la de Pakistán. Los países donde tiene mayor presencia la actividad económica de los niños son los siguientes: Mali, Burundi, y Uganda con el 54, 48 y 45 por ciento de su población de entre 10 y 14 años económicamente activos; en Asia: Bután, 55%; Nepal, 45%; y Timor Oriental con 45%, y en América: Haití 25%; Guatemala y Brasil con el 16%. Hubo algunos países que no reportaron datos, lo que no quiere decir que no existan niños económicamente activos en esos países.

El reporte del año 2002 es amplio y mejoró de forma notable sus mediciones debido a la creación del Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de *Trabajo infantil* en 1998 en el marco del Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (SIMPOC E IPEC por sus siglas en inglés). Otras fuentes que se incorporaron fueron el estudio de medición de niveles de vida que hace el Banco Mundial y otras encuestas de familias y comunidades. Además recurrieron a técnicas de estadística para extrapolar las series de datos nacionales. El reporte incluye la medición de las peores formas de *trabajo infantil* (prostitución, esclavización, tráfico de drogas, pornografía, tráfico de drogas, participación en guerras). A pesar de la amplitud y la pertinencia de los datos que aporta

el informe, los criterios bajo los cuales mide el *trabajo infantil*, son tan confusos e incongruentes que afectan seriamente la apreciación del problema. Se abordará al final del capítulo la descripción detallada de los errores teóricos y técnicos en que incurre la OIT, mientras tanto se tomará provisionalmente el número de niños cuyo *trabajo* debe eliminarse,<sup>188</sup> que para el año 2002 fue de 245 millones y medio en todo el mundo, incluyendo a los países desarrollados.<sup>189</sup>

El informe desglosa los sectores económicos donde se presenta el *trabajo infantil* que debe prohibirse. La mayoría de los niños, alrededor del 70% trabaja en la agricultura, pesca, caza y silvicultura; 8.3 en manufacturas, 8.3 en el comercio mayorista o minorista y servicios en hoteles y restaurantes; el 6.5 por ciento en servicios, trabajo doméstico, servicios sociales y personales; 3.8 en transporte, almacenamiento y comunicaciones; 3 por ciento en construcción, en minería y extracción de minerales.<sup>190</sup> En promedio, un niño de cada seis entre los 5 y los 17 años *trabajan*; 1 de cada 8 niños del mundo ejerce las peores formas del trabajo. África, Asia y América Latina siguen siendo los continentes donde se concentra la sobreexplotación del trabajo infantil.<sup>191</sup>

El trabajo infantil en los países “desarrollados” merece comentarse aparte. En el informe del año 2002 se incluyen los datos de la sobreexplotación del trabajo infantil que representaban del total el 3% en los países desarrollados y el 4% en lo que llaman “países en transición” o de países que pertenecían a la Unión Soviética. “En el examen de las memorias anuales con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT. correspondientes a 2002, al menos cinco gobiernos de países desarrollados reconocieron que sospechaban que en su país existía como mínimo una de las peores formas del trabajo infantil.”<sup>192</sup> Los mismos consejeros expertos de la OIT reconocen que la “modernización” de la economía, la estabilidad macroeconómica y amplitud de los ingresos de la población no traen consigo la sobreexplotación del trabajo infantil. La situación de la sobreexplotación del trabajo de niños en los países desarrollados sorprendería en la actualidad si no fuera porque existen datos desde mucho tiempo atrás. En Estados Unidos se aprobó una ley similar a las *Factory Acts* del siglo XIX en 1938. La historia de la aprobación de esta ley, la *Fair Labour Standards Act* que prohibía la sobreexplotación del trabajo infantil, tiene similitudes sorprendentes con la lucha por la jornada laboral normal en Inglaterra. En el caso de los Estados Unidos también

---

<sup>188</sup> Parte de la confusión radica en la categorización que distingue entre “niños económicamente activos”, “trabajadores infantiles” y niños que trabajan en las “incuestionablemente peores formas del trabajo infantil”. Las dos últimas son las formas de trabajo infantil que, según la OIT, deben erradicarse.

<sup>189</sup> O.I.T. *Un futuro sin trabajo infantil. Informe del Director General*, Ginebra, 2002, p. 19

<sup>190</sup> *Op. Cit.* p. 24

<sup>191</sup> *Ibidem*, p. 23

hubo una gran oposición a su aprobación encabezada por los industriales y comerciantes que se veían favorecidos por la sobreexplotación de los niños. Entre 1965 y 1966 todavía se reportaron 18 mil 500 violaciones a esta ley, una gran parte de las violaciones se refirieron al trabajo agrícola realizado en tiempo de clase. Se registró que el 8% de los niños que fueron explotados tenían nueve años o menos, el 52% entre 10 y 13 años. Los trabajadores de entre 15 y 17 años realizaban trabajos prohibidos para los de 18.<sup>193</sup> Investigaciones a cargo de inspectores fabriles encontraron en Italia, sobre todo en el Sur en las ciudades como Sicilia, Calabria, y Camani en 1971 a 8 630 menores de edad explotados en 67 450 empresas, sobre todo en talleres, pequeños comercios y hotelería.<sup>194</sup> Una mirada despreocupada por la situación de la infancia en el siglo XX, una vez considerado el desarrollo de las condiciones en las que se desenvuelven los niños como la instrucción escolar, protección social, o incluso en el reconocimiento de sus derechos humanos, llegaría a la conclusión de que sería imposible encontrar mercados de niños esclavos como en el siglo pasado; esta mirada convencional se sorprendería si supiera que hasta 1976 se celebró en la ciudad italiana de Altamara, cerca de Bari, un mercado público para la compra-venta de niños trabajadores.<sup>195</sup> Los casos de sobreexplotación en la segunda década del siglo XX se repiten por igual en Estados Unidos, Inglaterra o Italia, que en ciudades de la India, Perú, México o Colombia. No es casual que el alcalde de la Ciudad de Nápoles en el año de 1979 lamentara que la sobreexplotación del trabajo infantil fuera consecuencia “de los tiempos que vivimos” y de que en realidad, en este sentido, hubiera poca diferencia entre Nápoles, Bombay, Bogotá o Bagladesh.<sup>196</sup>

Un caso dramático en el estudio de la sobreexplotación del trabajo infantil en países “subdesarrollados” es la India. En el año de 1979 de su población menor de 14 años, unos 230 millones, 10.7 millones de niños eran explotados, en aquel tiempo representaban el 4.7% de la

---

<sup>192</sup> *Ibidem*

<sup>193</sup> Rimbaud, *Op. Cit.* p.75

<sup>194</sup> Mendeievich, *Op. Cit.* p. 103

<sup>195</sup> “No es sin duda el único, pero su existencia fue revelada a consecuencia del suicidio, en noviembre de 1976, de un pastorcillo de catorce años. Michel Colonna había sido confiado cuatro años antes... a un granjero que, a cambio de sus servicios, entregaba a sus padres 250 francos (sic) al mes y 8 kilos de queso. El trato se había llevado a cabo precisamente en Altamara frente a un expendio de tabaco. El niño tenía a su cargo doscientos corderos. Se levantaba a las 3 de la mañana, limpiaba el establo y llevaba al rebaño a pastar hasta la puesta del sol. A su regreso tenía que ordeñar las cabras y hacer el queso antes de caer dormido en el establo donde el granjero lo encerraba con llave. No iba a ver a su familia sino cada dos meses. Se había escapado varias veces, pero siempre lo había vuelto a llevar su padre. Ante el Tribunal de Bari, se pudo, sin embargo, oír el elogio de su vida mesurada y bucólica al abrigo de la droga y lejos de todas las tentaciones perniciosas de las ciudades.” Rimbaud, *Op. Cit.* p. 63

<sup>196</sup> *Ibidem*, p. 65

población menor de aquel país, que para el año 1996 se incrementó en 14%.<sup>197</sup> Sin duda, el aumento en la sobreexplotación de los niños en este país bien puede confirmar la tendencia al incremento mundial del problema Kailash Satyarthi, un importante activista que lucha contra la sobreexplotación del trabajo infantil en la India, en particular contra la esclavización de niños en la fabricación de alfombras y promotor de la marcha mundial contra el *trabajo infantil* en 1998, declaró que el número de niños sometidos a esclavización había pasado en los últimos años de 28 mil a 65 mil niños. Según él “*la cifra aumenta todos los días*”.<sup>198</sup>

### **2.2.3) Formas en que es explotado el trabajo infantil en los diferentes sectores de la economía. Condiciones de trabajo, tiempo de jornada, salario**

Comparando el análisis de la primera parte de este segundo capítulo con los datos respecto al número de niños explotados en el mundo y los sectores económicos donde se encuentran, se diría que, hasta cierto punto, la exposición sobre la sobreexplotación del trabajo infantil en la industria de Inglaterra en el siglo XIX fue un ejercicio poco útil a la “realidad” en la que se encuentra el problema, viendo que la mayoría de los niños trabajan en el sector agrícola, en países subdesarrollados, donde la expresión de la sobreexplotación del trabajo infantil responde a causas distintas de las que se originó en la Europa de un siglo atrás. Frente a esto vale decir que esta aparente “realidad” también se fundamenta sobre la apariencia. Es evidente que la intención no es extrapolar la sobreexplotación del trabajo infantil que se describió con todos y cada uno de los casos en los diferentes países, sino encontrar los elementos generales a partir de los cuales se puede encontrar la línea que construya el desarrollo de la sobreexplotación del trabajo infantil en función del desarrollo del capitalismo, visto este último como un sistema que se define por sus límites geográficos y económicos en la historia y cuyo impacto en la organización mundial del trabajo es definitivo en la reproducción y forma de sobreexplotación de los niños. Visto de este modo, los grandes momentos históricos del capitalismo, la subsunción formal y real del trabajo en la subsunción del mundo por el capital son los grandes escenarios de los que se nutre el desarrollo y crecimiento de la sobreexplotación masiva del trabajo infantil. La mediación de estos elementos

---

<sup>197</sup> O.I.T. *Trabajo infantil. ¿Qué hacer?. Informe para la Reunión Tripartita Oficiosa de Nivel Ministerial*. Ginebra, 1996.

<sup>198</sup> Programa de televisión *Tratos y Retratos*. Entrevista con Silvia Lemus, Ciudad de México, Canal 22, Sabado 23 de agosto del año 2003, 1:30 hrs.

permiten extender un lazo entre la sobreexplotación del trabajo infantil en las fábricas inglesas del siglo XIX y la sobreexplotación de los niños en la agricultura, la industria, el comercio, los servicios, la construcción, la prostitución, el narcotráfico, las guerras civiles, y el trabajo esclavizado. La siguiente parte es la exposición de la forma en cómo es explotado el trabajo infantil en algunos casos y veremos, también, cómo las cifras, que son engañosas, muchas veces no revelan lo verdaderamente importante de un problema económico. Los siguientes casos, aunque son de diferentes años, describen de manera fiel la forma en la que existió la sobreexplotación del trabajo infantil en el siglo XX y que aún hoy existe en buena parte del mundo.

### 2.2.3.1) En la industria

Un ejemplo que refuerza la necesidad de cambiar nuestra concepción tradicional sobre la infancia y que describe de excelente manera la sobreexplotación del trabajo infantil en la industria en América Latina en pleno siglo XX es la sugerente y rica investigación de Jorge Rojas Flores sobre el trabajo hecho por niños en la industria del vidrio entre los años 1919 y 1950 en Chile.<sup>199</sup> En esta industria los niños constituyeron entre una tercera parte y la mitad de los obreros. Su salario era la mitad de lo que era pagado a los trabajadores adultos, el maltrato y abuso físico de parte de los capataces era común. Pero lo que más sorprende de la investigación es el grado de conciencia, autonomía y participación política que alcanzaron los niños obreros en el movimiento sindical, sobre todo en el estallamiento de huelgas. Rojas describe cómo niños de entre 6 y 14 años, miembros del sindicato, tenían su propia sección independiente organizada por ellos mismos. Crónicas periodísticas de la época plasman en sus páginas cómo los niños hablaban fervientemente en sus asambleas sobre la violencia y el abuso con que eran tratados, y cómo impulsaban mítines y realizaban marchas. El grado de desarrollo y conciencia política que llegaron a tener los niños obreros fue tan extraordinario que llegaron a estallar una huelga en la fábrica “Nacional de Vidrios”

---

<sup>199</sup> Jorge Rojas Flores, *Los niños cristaleros: trabajo infantil en la industria en Chile, 1880-1950*, Santiago de Chile, Servicio Nacional de Menores, Programa de economía del Trabajo, 1996. Otra valiosa aportación a la investigación de la ETI es la recopilación de imágenes fotográficas de niños trabajando en fábricas; las más interesantes se refieren a huelgas donde participaron. Sobre todo llaman la atención dos fotografías. En la primera se lee al pie. “Huelga infantil en la Fábrica Nacional de Vidrios en 1925. Grupo de niños frente al diario ‘Justicia’” página 54; en la segunda: “Julio Bernstein y un grupo de obreros frente a su empresa en Viña del Mar, antes de 1887”, página 55. En la primera se ven alrededor de 50 niños apiñados sobre un muro, en la segunda el dueño de la fábrica “Nacional” presume a sus poco más de 100 niños obreros.

en el año de 1925, sin el apoyo de obreros adultos. Pero esa conciencia costó también a algunos niños estar presos. Rojas relata la situación de los niños obreros en otra huelga en 1936.

“Hacia fines del mes de enero, la huelga de niños continuaba. Varios de ellos fueron detenidos y puestos a disposición de la Corte Marcial, al parecer, acusados de actuar con violencia. Dos parlamentarios y un periodista pagaron la fianza que les devolvió la libertad. El comité de huelga desmintió las denuncias de que los niños eran forzados a abandonar el trabajo, cuando la situación era la opuesta: *eran ellos los que se resistían a seguir las indicaciones de sus padres, quien los instaban a volver al trabajo.*”<sup>200</sup> [Cursivas mías]

Investigaciones hechas en Alemania que en los años sesenta revelaron que todavía se explotaba el trabajo infantil en la manufactura industrial, a tal punto que en 1964 la Federación de Sindicatos denunció que el 50% de esas empresas no respetaban las disposiciones de ley sobre protección a los menores de 18 años en el trabajo. Estas empresas no proporcionaban material de protección por lo cual eran frecuentes los accidentes sufridos por niños. El tipo de trabajo que realizaron los niños en la industria de Italia hasta 1980 se concentraba en la manufactura del vidrio, zapatería, orfebrería y artesanía. En Portugal, todavía hasta 1960, niños de once a trece años trabajaban en fábricas de textiles en muy malas condiciones: bajos salarios, largas jornadas y maltrato. Otros sectores en los que era común la sobreexplotación de la fuerza de trabajo infantil en este país fueron el sector de la construcción, donde se contrataba a partir de los diez años, que tenía una jornada de trabajo de seis días a la semana. En 1973 algunos periódicos ingleses como el *Sunday Times Magazine* denunciaron la existencia de talleres dedicados a la fabricación de ropa en Londres, en esta industria era recurrente la ocupación de niños hijos de trabajadores inmigrantes.<sup>201</sup>

En los países dependientes o periféricos, el problema de la sobreexplotación del trabajo infantil adquiere grandes proporciones. En India, hasta 1971, el trabajo más peligroso y las condiciones de trabajo más extenuantes se encontraba en las manufacturas de relojes, alfombras y vidrios. En estas y otras industrias se registraban jornadas de 10 horas al día (la jornada normal de un trabajador adulto en el siglo XIX). El caso de la India es peculiar porque la descripción de cómo son explotados los niños saca a la luz el estado en el que se encuentra el desarrollo del capitalismo en ese país, pero sobre todo la forma contradictoria y a la vez complementaria de la relación entre la subsunción formal y la subsunción real del trabajo por el capital teniendo como escenario la producción para el mercado mundial. Es un muy buen ejemplo de cómo se reproduce una figura

---

<sup>200</sup> *Op. Cit.*, p. 48

<sup>201</sup> Rimbaud, *Op. Cit.*, pp. 43-59

arcaica de producción formalmente capitalista que mantiene un lado también arcaico, atrasado o lumpen dentro de la división internacional del trabajo. En este sentido la investigación de Kanbargi sobre la fabricación de alfombras en la ciudad de Benarés en India en el año de 1985 es muy importante.<sup>202</sup> El autor señala oportunamente como en aquel tiempo la India desplazó del mercado mundial a Irán como máximo exportador de alfombras debido a que la industria en aquel país podía producir con más variedad y a mejor precio. La competitividad de las alfombras hechas en India radicó en una mayor sobreexplotación del trabajo infantil. Veamos la forma peculiar en la organización del proceso de producción, en este caso, en que se basa la sobreexplotación infantil:

... los tejedores de alfombras trabajan, según el caso, en sus domicilios o en las fábricas, y tanto las materias primas como los capitales son facilitados por los fabricantes o exportadores. El fabricante trata con los clientes. Suministra a los maestros tejedores instrucciones precisas sobre el diseño, calidad y color del producto, y adelanta pagos parciales a los trabajadores. El maestro tejedor – quien es frecuentemente propietario de los telares- actúa como intermediario entre el fabricante y los demás tejedores. En esa función se encarga de distribuir la materia prima y de pagar los adelantos de salarios a los tejedores, impartiendo instrucciones y vigilando sus tareas. Asimismo, el maestro tejedor entrega el producto terminado al fabricante y resuelve los problemas que puedan presentarse en los planes de producción. Por tanto, el personal infantil no es empleado por los fabricantes, sino por los propietarios de los telares.<sup>203</sup>

La organización del proceso del trabajo responde a la subsunción formal del trabajo por el capital, insertada en la demanda del mercado mundial en el contexto de la subsunción real. Vemos cómo el “trabajo barato”, como pilar de la competencia, y el aprovechamiento de una tecnología precapitalista, se sostienen a pesar de que SR es predominante, donde la alta tecnología es la que guía el sentido de la producción de plusvalor, y más bien, gracias a ella. En este caso la competencia y división del trabajo dirigidos por la SRTC le han abierto las puertas a la SF y a la sobreexplotación del trabajo infantil en el mercado mundial.<sup>204</sup>

En este caso, vemos que existe un sistema de producción artesanal con una maquinaria de la Edad Media, pero cuya división del trabajo y utilización de mano de obra infantil permiten que las mercancías producidas puedan entrar a competir en el mercado mundial. El jefe de los talleres

<sup>202</sup> Ramesh Kanbargi, “El trabajo infantil en la India: La fabricación de alfombras en Benarés” en Assefa Bequele y Jo Boyden, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra, O.I.T., 1990,

<sup>203</sup> *Op. Cit.* p. 106-107

<sup>204</sup> La investigación de Kanbargi demuestra como los elementos y tendencias generales del desarrollo del capitalismo y la sobreexplotación del trabajo infantil se manifiestan en diferentes momentos históricos del desarrollo capitalista de países diferentes. Como en este caso, es inevitable comparar el caso de Inglaterra en el siglo XIX con la India del siglo XX. Incluso, hasta la historia de mercaderes de carne humana que recorrían poblados miserables para comprar la fuerza de trabajo infantil en Inglaterra sucedieron en la década de los ochenta en la India, en las regiones de Uttar Pradesh y Bihar. *Ibidem*, p. 112

artesanales es solamente la máscara que ocupa el “fabricante” o comerciante mayor que se encarga de la venta o terminado final de los productos valiéndose de los recursos o técnicas creados por la SR, cuyos capitalistas son quienes finalmente terminan por aprovechar las condiciones desiguales en las que se produce el comercio y la producción y adonde va a parar el plusvalor creado por el trabajo infantil. El sistema artesanal en la producción de alfombras en Benarés requirió que el sistema de aprendizaje subsistiera de la siguiente manera: el niño aprendiz tenía que permanecer cuatro años como tal para llegar al grado de maestro tejedor, para iniciarse en el camino de aprendiz tuvo que pasar 6 meses trabajando sin pago alguno. Luego, ya que es aprendiz, el jefe del taller paga a destajo, pero es más frecuente que el salario sea en especie: con comida o alojamiento,<sup>205</sup> e incluso se llegó a imponer el trabajo nocturno. La sobreexplotación del trabajo infantil bajo las condiciones de explotación de plusvalor absoluto es tan importante en la India<sup>206</sup> que hasta 1986 el gobierno la promovió, protegió y fomentó en la producción de alfombras por ser un sector que aportaba una indispensable fuente de divisas y empleo en zonas rurales, a tal grado que en 1970 se emprendió un programa de capacitación a niños para mejorar la calidad de las alfombras y aumentar la productividad.<sup>207</sup> Todavía hasta 1986 el gobierno toleraba la instalación ilegal de talleres donde se explotaba a los niños sin ningún límite. Existen discrepancias respecto al número de niños empleados en la fabricación de alfombras en 1985, las cifras van de los 75 000 a los 230 000; por su parte el gobierno reconoció que los niños integraron el 37% de la fuerza de trabajo en la producción de alfombras. Kanbargi demostró que el número de niños explotados en el momento de terminar su investigación había crecido de forma alarmante. “Y lo cierto es que, por efectuarse manualmente el tejido, la rápida expansión de la industria tiene que haber originado desde luego un significativo incremento del *trabajo infantil*”<sup>208</sup> Los empleadores reconocieron que de no haber podido acceder al trabajo de los niños habrían preferido dejar el negocio, simplemente se negarían a emplear a trabajadores adultos. La poderosa “razón” que les impedían abandonar la sobreexplotación del trabajo infantil, fue la de que los niños tenían los dedos “ágiles”. Entonces los empleadores fueron lo

<sup>205</sup> En Inglaterra en el siglo XIX este sistema de pago era conocido como *truck-cottage-system*.

<sup>206</sup> Incluso ahora, a principios del siglo XXI, la lucha contra la sobreexplotación del trabajo infantil en la India es plenamente vigente y está en un momento de particular efervescencia a partir de la Marcha Mundial contra el *Trabajo Infantil* en 1998.

<sup>207</sup> En 1986 se aprobó una nueva legislación sobre el *trabajo infantil* que siguió el mismo destino de toda legislación que depende de los intereses de la burguesía dominante y en donde no existen condiciones para el desarrollo tecnológico: el fracaso. Para ilustrar lo anterior basta mencionar con que en 1948 se adoptó en la India una ley que prohibía el trabajo de menores de 14 años. La respuesta de los fabricantes fue el traslado de sus fábricas a los hogares de los trabajadores y la creación de la figura de subcontratación que quedaban fuera de la ley. *Ibidem*, p. 107

<sup>208</sup> *Ibidem*, p. 108

suficientemente escrupulosos para cuidar que ninguna ley les impidiera el acceso a tan espléndida mano de obra.<sup>209</sup>

La sobreexplotación del trabajo infantil en Filipinas tuvo una gran importancia en la industria del vestido a finales de los ochenta. El Instituto de Relaciones Laborales de Filipinas (IRLF) informó que la mayoría de los niños que trabajaban en esta industria, alrededor de 84% de la fuerza de trabajo total, fueron contratado con salario a destajo (por pieza), estuvieron plenamente integrados en la producción para la exportación como obreros dentro de la industria a domicilio ligada a los grandes proveedores y productores industriales por medio de la subcontratación.<sup>210</sup> Gracias a la subcontratación la industria ocupó el trabajo de las madres de los niños tanto en el campo como en la ciudad.<sup>211</sup> Las industrias investigadas por el IRLF eran industrias que se encontraban en las provincias como los únicos sectores diferentes al sector agrícola, incluso desde el siglo XVIII. Las industrias contrataban niños por su baratura y facilidad para deshacerse de ellos una vez que escaseaba la demanda de su producto. En muchas de las empresas combinaban la utilización de la fuerza de trabajo adulta con la sobreexplotación infantil. Esto se realizó contratando familias enteras o adultos que se encargaban de conseguir niños de su familia o de otras. Los niños que trabajaban en estas condiciones no podían recibir una remuneración mínima a pesar de que trabajan en cooperación con el trabajo de sus familiares y solamente les permitían ver a sus familiares una vez al año. Los grandes empleadores de niños eran propietarios de sus compañías y se

---

<sup>209</sup> *Ibidem*, p. 111. Los explotadores de niños indios del siglo XX le dan la mano a sus antepasados ingleses: "Una categoría de fabricantes se reservó esta vez, como antaño, ciertos privilegios señoriales sobre los niños proletarios. Se trataba de los fabricantes de seda. En 1833 bramaron amenazadoramente que 'si se les arrebatara la libertad de hacer trabajar a niños de cualquier edad durante 10 horas diarias, sus fábricas quedarían paralizadas'... Les resultaría imposible comprar una cantidad suficiente de niños mayores de 13 años. Arrancaron el privilegio anhelado. Una investigación posterior comprobó que el pretexto era un embuste, lo que no les impidió, durante un decenio, hilar seda durante 10 horas diarias con la sangre de niños pequeños a quienes había que encaramar a sillas para la ejecución de su trabajo. La ley de 1844... les aseguraba utilizar durante 10 horas niños de 11 y 13 años... Era éste el pretexto: 'la delicadeza de la tela requiere una sensibilidad en el tacto que sólo se puede adquirir si se entra a la fábrica a edad temprana'. Se sacrificaba a los niños por sus delicados dedos, exactamente como al ganado en el sur de Rusia por el cuero y el sebo." Karl Marx, *El Capital...* pp. 353-354.

<sup>210</sup> "La subcontratación se efectúa en la práctica cuando la parte que ofrece el contrato, o compañía matriz, solicita a otra empresa, la subcontratante, que fabrique o elabore, en parto o en su totalidad, un producto de cuya venta se encargará posteriormente. El acuerdo de subcontrata se inicia en términos formales con la firma de un contrato entre ambos socios. Uno de ellos, que puede representar a una empresa extranjera, se hace a cargo de la distribución y de la importación del producto en el mercado internacional, mientras que el otro, su homólogo local, moviliza la materia prima y los productos terminados, y se encarga de la exportación. El contratista local, asimismo, designa a un subcontratista que provee la maquinaria y la fuerza de trabajo. Este, por su parte, suministra el personal y un lugar de trabajo, o bien confía las tareas a terceros entregando los materiales directamente a talleres domésticos. Es en este último nivel en el que los niños ingresan en el mercado de trabajo". Instituto de Relaciones Laborales, Universidad de Filipinas. "El trabajo infantil en Filipinas, industrias de la madera y del vestido." En Béquere y Boyden, *La lucha contra...* p. 93

<sup>211</sup> *Op. Cit.*, p. 89

instalaban en la economía filipina sin requerir el apoyo del Estado. “Por el contrario, los empleadores que actúan sobre la base de subcontratos en los sectores de los tejidos de punto y de los bordados de la industria del vestido actúan generalmente como agentes de exportadores en gran escala.”<sup>212</sup> El 44% de los establecimientos investigados producían para el mercado mundial; la mayor parte de la producción manufacturera hecha por niños era exportada y consumida en Estados Unidos, Japón, y Canadá.<sup>213</sup>

En Colombia la sobreexplotación del trabajo infantil se utilizaba de manera intensiva en las pequeñas industrias productoras de ladrillos y canteras que funcionaban sobre métodos de producción atrasados y casi sin utilización de maquinaria. En industrias como la de extracción de arena y grava en canteras, los niños ayudaban a sus padres o a otros trabajadores adultos en lugar de ser empleados directamente. La mayor parte de la producción de ladrillos se concentraba en negocios familiares cuyos trabajadores se componían básicamente de inmigrantes rurales miserables. En este contexto, las empresas que utilizaban maquinaria competían en el mercado con la que carecían de ella, obviamente, la única posibilidad que tenían estas últimas para seguir existiendo era una mayor sobreexplotación del trabajo infantil. Las pequeñas empresas registraban jornadas de trabajo de 12 horas, mientras que las registradas u oficiales solamente laboraban ocho horas al día. Los niños contratados en esta industria tenían entre 12 y 14 años.<sup>214</sup> El proceso de producción en las canteras iniciaba con la extracción de rocas y arena con la ayuda de máquinas o explosivos y continuaba de la siguiente manera:

Después de la extracción, se introduce el pedregullo en tolvas para pasarlo por máquinas trituradoras, que pulverizan la roca. Luego se emplean cedazos, láminas de metal o cilindros con orificios para separar elemental según los tamaños. Los niños trabajan con las palas y con los cedazos. Mediante los procedimientos de pulverización y tamizado se elaboran ya sea arena o brava, que se cargan en camiones volcadores: los niños también colaboran en este proceso. En las canteras menos avanzadas técnicamente, el pedregullo se rompe manualmente con mazos o martillos y cuñero (barras con puntas) y luego se echa con palas directamente en la trituradora. A veces la explosión produce grava o arena, que puede cargarse de inmediato en los camiones sin necesidad de pulverización ni tamizado... Los adultos suelen considerar que esta tarea se presta especialmente para ser ejecutada por los niños.<sup>215</sup>

---

<sup>212</sup> *Ibidem*, p. 94

<sup>213</sup> *Ibidem*, p. 93

<sup>214</sup> María Cristina Salazar “El trabajo infantil en Colombia: canteras y hornos de ladrillos en Bogotá” en Assefa Bequele y Jo Boyden, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra, O.I.T., 1990

<sup>215</sup> *Op. Cit.* p. 59

La producción de estas industrias era consumida por familias pobres del lugar que utilizaban el material para construir sus viviendas en asentamientos irregulares. En la industria de ladrillos los niños se exponían a quemaduras, rasguños y contusiones. Salazar registró el caso de un niño que sufrió la amputación de sus dos piernas cuando el horno en el que trabajaba explotó. La mayor parte de los niños que trabajaba en esta industria sufría de resfriados, dolores de espalda y cabeza. Los niños se encargaban de transportar y apilar los ladrillos, transportar carbón al horno y tareas muy difíciles como la extracción de arcilla. La mayoría trabajaba los 7 días de la semana. Respecto a la utilización de maquinaria y otros implementos técnicos Salazar nos dice que "... otro factor que influye en el mercado de trabajo infantil es la falta de progresos técnicos en los hornos de ladrillos. La mayoría de las operaciones son manuales, lo cual facilita el empleo y mantiene la demanda de mano de obra, inclusive la infantil."<sup>216</sup> Paradójicamente la demanda de niños aumentó una vez que se introdujeron camiones volcadores, mientras las industrias más miserables hubieran podido reducir el número de niños explotados con tan sólo utilizar carretillas. El trabajo de los niños en los hornos de ladrillos contribuyó a aumentar los ingresos de la familia pero a costa de desplazar fuerza de trabajo adulta. La investigación de Salazar observó como una situación de crisis económica hizo que los niños se ocuparan de tareas que anteriormente ejecutaban los adultos. Cuando las condiciones del mercado fueron favorables, los niños, además de trabajar en las canteras, realizaban trabajo domésticos para liberar a los trabajadores adultos para buscar o tener un empleo asalariado; así es como participaban indirectamente en la asalarización de sus padres. "O sea, que los niños no sólo se ocupan directamente en la producción, sino que también hace posible que los adultos ocupen otras formas de empleo remunerado."<sup>217</sup>

Hasta el año 2000 se registró que en Nueva Zelanda los accidentes de menores de 18 años que son ocupados en obras de construcción llegan a ser 1 de cada 4 trabajadores adultos. Mientras que en Italia se estimó que de los 400 mil niños entre 11 y 14 años que trabajan, el 10 por ciento se dedican a esta misma actividad. Actualmente en las industrias de extracción de minerales persiste la sobreexplotación del trabajo infantil. En Madagascar la mitad de los niños que trabajan en canteras

---

<sup>216</sup> *Ibidem*, p. 66

<sup>217</sup> *Ibidem*, También los dueños de fabricas de ladrillos se asustaron de pensar que les vedarían la riquísima fuente de plusvalor que ofrece el trabajo infantil. "Según los empleadores, la oferta de trabajo infantil es suficiente y no tiene dificultad en conseguir trabajadores. No obstante, alegaron que probablemente cerrarían sus hornos de ladrillos si se aplicaran las leyes de abolición del trabajo infantil y no pudieran recurrir a éste en lo sucesivo. *La principal ventaja de emplear niños es que se les puede pagar salarios inferiores.*" [Subrayado mío] *Ibidem*, p. 67

no llega a la edad de 12 años. Se registra este tipo de trabajo en países como Guatemala, Tanzania, Perú y Sierra Leona donde los niños trabajan junto a sus padres.<sup>218</sup>

Otras ramas de la producción donde se explotó el trabajo infantil se encontraron en Egipto, en talleres de reparaciones y artesanías en distritos como los de Khan El-Khalili, y en la industria de la fabricación de ladrillos y textiles en la zona metropolitana de Egipto y en las curtiembres. La investigación de Ahmed Abdalla<sup>219</sup> expone pretextos similares a los que hemos venido recogiendo, respecto a las “virtudes” de explotar trabajo infantil, entre las más importantes su bajo costo y ser fácilmente desechables:

Para 86% de los patronos (sic), la principal razón de contratar menores era su mayor docilidad. Otro 10 por ciento de los empleadores consideraron que los niños podían trabajar mejor que los adultos sin observar pausas en las tareas, y 6 por ciento elogiaron a los menores por ser más productivos que los adultos. Treinta por ciento de los empleadores imputaron a los trabajadores adultos la prevalencia del trabajo infantil afirmando que tenían aversión a encargarse de tareas usualmente ejecutadas por niños.<sup>220</sup>

Como nos hemos podido dar cuenta, cada una de estas cualidades es cierta y que en conjunto describen el perfil real del trabajo infantil. El curtido del cuero no es una actividad para la que se requiera un alto nivel de tecnología, necesitando de una gran cantidad de trabajadores. Para ésta industria a todas luces era más barato sobreexplotar trabajo infantil que invertir en nuevas técnicas de producción.

En México también se registraron casos de niños explotados en la industria y artesanía familiares o de pequeña producción, como ayudantes de sus padres, de forma independiente o bajo la subcontratación de un jefe que se encarga de pagarle al padre de familia. En el caso de la industria a domicilio Graciela Bensusan dice que: “En México, como en otros lugares del mundo, tiene gran relevancia el trabajo industrial a domicilio, que es frecuentemente realizado por mujeres y se concentra especialmente en la industria textil. La persona reconocida como trabajador es quien tiene relación con el empleador, y los miembros de su familia que lo ayudan, y que en muchos casos son menores de edad, no tienen ningún vínculo con ese ‘patrón’.”<sup>221</sup> La investigación de Bensusán también informa que los niños que trabajaban en la producción de ladrillos trabajaban jornadas de 10 a 12 horas como ayudantes de trabajadores adultos, bajo condiciones peligrosas.

---

<sup>218</sup> *Un futuro sin...* p.33

<sup>219</sup> Amhed Abdalla, “El trabajo infantil en Egipto. Las curtiembres de El Cairo.” En Béquere y Boyden, *La lucha contra*

<sup>220</sup> *Op. Cit.* p. 48

<sup>221</sup> Graciela Bensusán, “México”, en Elías Mendelevich, *El trabajo de los niños*. Ginebra, O.I.T., 1980

En Grecia, durante la década de los setentas, la sobreexplotación del trabajo infantil se encontraba todavía en la industria, pequeñas empresas y talleres, e industria a domicilio.<sup>222</sup>

Entre las manufacturas que actualmente emplean niños se encuentran la de producción de alfombras, prendas de vestir y costura de balones de fútbol para el mercado mundial y local a través del trabajo a domicilio en las fases de acabado o montado de productos. En los últimos 10 años la OIT ha encontrado que la ETI a domicilio ha venido aumentando, particularmente en países como Filipinas, India, Indonesia, Pakistán y Tailandia. En países como Portugal o Italia se ha encontrado que un gran número de niños trabaja en industrias textiles, bajo subcontratación, de prendas de vestir, y de calzado, sin condiciones de seguridad y por salarios miserables inferiores al de los adultos. En España el número de niños trabajadores menores de 14 años es de alrededor de 200 mil, muchos de ellos trabajan también en pequeñas industrias subcontratadas.<sup>223</sup>

### 2.2.3.2) En la agricultura

Observando los datos del reporte del año 2002, lo primero que sorprende es la enorme cantidad de niños que son explotados en el sector que integra la agricultura, caza, pesca y silvicultura. Alrededor de 173 millones de niños en el mundo trabajan en actividades del campo. Sin embargo, al revisar las investigaciones que existen sobre este sector se descubre que existe un problema para categorizar una forma de trabajo que se distingue de manera importante del trabajo que es explotado. Esto tiene que ver precisamente con lo que se ha venido sugiriendo sobre la diferencia entre el trabajo infantil y la sobreexplotación del trabajo infantil. El problema reside en la confusión que predomina en los criterios de la OIT. sobre cómo medir lo que ellos consideran *trabajo infantil*. La OIT. considera al TRABAJO como una actividad fundamentalmente negativa para la infancia, pero al mismo tiempo se contradice al reconocer que “no todo trabajo es dañino para el desarrollo de los niños”. En este sentido, y al contrario de lo que se ha expuesto en el primer capítulo, donde se demostró que existe una sola categoría para definir el TRABAJO, la OIT considera que existen varias clasificaciones para el *trabajo infantil*, unas benéficas y otras no ó no tanto. Las siguientes líneas exponen investigaciones sobre el trabajo que realizan los niños en este sector y las dificultades y confusiones que se presentan al momento de definir EL TRABAJO

---

<sup>222</sup> Teodora Papaflessa y Sophia Spiliotopoulos, “Grecia”, en Mendelievich. *El trabajo de los niños*, Ginebra, O.I.T, 1980

INFANTIL. Esta confusión queda al descubierto cuanto los investigadores “descubren” una forma especial del trabajo infantil distinta a la sobreexplotación del trabajo infantil.

En Asia, como en África y América Latina, se ha encontrado que los niños tienen un papel y una presencia muy importante en la vida económica de las comunidades campesinas. En ellas, los niños son incorporados al trabajo como una responsabilidad que gradualmente va aumentando en la medida en la que crecen y se hacen fuertes. En estas comunidades se cuida que los niños realicen un trabajo de acuerdo a su edad y su fuerza. En la isla indonesia de Java los niños son educados desde los 8 años en la preparación de los arrozales, mientras las niñas son instruidas en la elaboración de alimentos sencillos y en el cuidado de sus hermanos menores.<sup>224</sup> Este caso, como el de otros países donde existe la agricultura tradicional o de autosubsistencia, los niños trabajan dentro de la división natural del trabajo al interior de la familia, como una manera de integrar socialmente el trabajo infantil en la reproducción familiar y en tareas que lo preparan para desempeñar en el futuro un trabajo socialmente productivo mayor. En África tareas como el aprovisionamiento de agua, recolección de leña, y cuidado de animales se encargan a niños a partir de los 4 años, como preparación, antes de que trabajen en actividades que les requieran mayor fuerza y destreza. Rimbaud dice sobre el trabajo realizado por niños en África: “...el ritmo de trabajo no es en general muy duro. Los trabajos agrícolas se realizan por la mañana y al atardecer, es decir, antes y después del calor intenso.”<sup>225</sup> El mejor análisis crítico acerca del trabajo infantil, *Memoria del Director General de la Conferencia Internacional del trabajo* del año 1985, se refería desde entonces a esta forma “especial” que adquiere el trabajo en las comunidades agrícolas tradicionales:

*En las sociedades agrarias, el trabajo realizado por los niños es parte integrante del proceso de socialización y un medio para transmitir los conocimientos y experiencias adquiridos tradicionalmente de padres a hijos. Además, en las sociedades con bajos niveles de desarrollo tecnológico, la participación de todas las personas que puedan contribuir a la producción doméstica o no doméstica es esencial para satisfacer las necesidades del consumo familiar. El trabajo infantil es, por tanto, un elemento esencial para la supervivencia de la familia rural. Esta situación impera todavía en muchas partes de África y Asia rurales y hasta cierto punto, en América Latina. En tales sociedades la división del trabajo se basa en gran parte en el sexo, la edad y la resistencia física. Los niños hasta que llegan a cierta edad, efectúan tareas ligeras que ocupan mucho tiempo, mientras que los adultos suelen desarrollar actividades que requieren mayores esfuerzos.*<sup>226</sup> [Cursivas mías]

<sup>223</sup> O.I.T. *Un futuro sin trabajo...* p. 31

<sup>224</sup> Rimbaud, *Op. Cit.* p. 126

<sup>225</sup> *Ibidem*, p. 98

<sup>226</sup> A continuación el párrafo continúa diciendo que hasta cierto punto esta forma de trabajo se encuentra comparablemente en talleres artesanales, servicios y establecimientos comerciales familiares y que en ellas el trabajo que realizan los niños es sencillo, que no requiere de mucho tiempo y con el que ganan experiencia. A pesar de que el

Es sorprendente cómo esta línea de investigación propuesta en este documento no haya sido tomada en cuenta en análisis posteriores, ya que se involucra directamente con el problema de la categorización del trabajo infantil. Esta posición coincide con lo propuesto en el primer capítulo que tiene como propósito fundamental superar las imprecisiones que no permiten apreciar y medir el verdadero problema de la sobreexplotación del trabajo infantil en su dimensión real. Para este informe “En casi todas las sociedades la mayoría de los niños trabajan de una manera u otra, si bien los tipos de trabajo que realizan y las formas de su implicación en el trabajo varían de una sociedad a otra y en el transcurso del tiempo”.<sup>227</sup> Incluye a esta forma especial del *trabajo infantil* la ayuda en el trabajo doméstico necesario para la familia, la preparación de alimentos, el cuidado de niños, etcétera. Es el caso de algunas comunidades de Bangladesh los niños realizan tareas domésticas y algunas productivas desde los seis años y asumen otras responsabilidades a medida que se desarrollan y crecen. A la edad de 11 años los niños participan en las actividades agrícolas y las niñas en las labores domésticas.<sup>228</sup> Para González “...la integración de los niños a las tareas económicas forma parte de un proceso más general de socialización que intenta asegurar la continuidad de las instituciones sociales en las que el niño participa y el mantenimiento del orden social más amplio.”<sup>229</sup> Bensusán encuentra también en las comunidades campesinas de México la *manifestación natural* del trabajo infantil. Según ésta investigadora, la realización de este trabajo le permite a los niños aprender poco a poco a utilizar los instrumentos de trabajo en la siembra y cosecha.<sup>230</sup> Ben E. Ukpabi, en un estudio sobre Nigeria, llama a esta forma de trabajo una forma de “instrucción tradicional” que se distingue de otra que nace de la “necesidad económica” y hace la misma descripción que ha venido haciendo autores anteriores.<sup>231</sup>

---

trabajo infantil se puede manifestar positivamente en las empresas familiares, este se encuentra subordinado formalmente al capital dentro de la división natural del trabajo en la familia. No es un trabajo que sea explotado directamente por el capital, pero sí es un trabajo que le es funcional a este al orientarse a reproducir las relaciones sociales capitalistas y mantener la acumulación de ganancias.<sup>226</sup> O.I.T., *El trabajo infantil. Memoria del Director General...* p. 11

<sup>227</sup> *Op. Cit.* p. 8

<sup>228</sup> *Ibidem*

<sup>229</sup> Humberto González Chávez, *Socialización y trabajo infantil en el tercer mundo, el capital, la clase y las generaciones*, Michoacán, Centro de Estudios Antropológicos, 1982

<sup>230</sup> “México” en Bequero y Boyden, *La lucha contra...* p. 104

<sup>231</sup> Ben E. Ukpabi, “Nigeria” en Mendelevich... p. 120

De distinta naturaleza es el trabajo que es utilizado para la producción de plusvalor, que sirve de apoyo a trabajadores adultos asalariados, que libera fuerza de trabajo para asalariarse, o el que, requerido para la sobrevivencia de la familia, está subordinado al mercado.

La sobreexplotación contradice la *manifestación natural* del trabajo infantil y cumple objetivos radicalmente distintos. P.M. Onyago describe una situación en Kenya en que la manifestación natural del trabajo infantil ocupaba en 1984 una gran importancia en el sustento de las familias.<sup>232</sup> Alrededor del 90% de los niños kenyanos entre los 6 y los 15 años de edad participaban en actividades de cocina, lavado de ropa, cuidado de hermanos pequeños, limpieza, alimentación, cultivo, deshierbe y cosecha durante las vacaciones escolares. Pero este trabajo adquiere otra función e intensidad una vez que se hacen presentes el trabajo asalariado y las relaciones mercantiles capitalistas. Sobre esto Onyago profundiza:

Durante estos últimos decenios la agricultura en Kenya ha llegado a convertirse en una actividad propia de las mujeres y de los niños, como consecuencia de la elevada tasa de emigración de los varones adultos hacia las zonas urbanas. Se ha calculado que en la actualidad [1984] 60 por ciento del trabajo rural es desempeñado por mujeres y niños, y que estos últimos constituyen la cuarta parte de la fuerza de trabajo. Además, un número creciente de niños participa en cultivos para el mercado, por ejemplo trabajando junto a sus madres en los arrozales... Como consecuencia del apoyo ofrecido para la adquisición de tierras utilizadas con fines de agricultura comercial, el trabajo infantil remunerado parece haberse convertido en gran parte en trabajo familiar.<sup>233</sup>

La manifestación natural del trabajo infantil se subsume en una forma de trabajo peligrosa para la salud y educación de los niños. La sobreexplotación del trabajo infantil aparece, en el caso anteriormente citado, por la ausencia del adulto que ha migrado para vender su fuerza de trabajo ó cuya labor agrícola está bajo la presión del mercado, situación en la que los trabajadores convierten en esclavos a sus hijos. Cuando los niños y sus familias se enfrentan a una situación en la que el desarrollo capitalista desplaza a la población campesina, concentra la propiedad en manos del capital y cada vez es más difícil vivir del campo, el trabajo infantil se vuelve indispensable para la sobrevivencia de la familia y ésta emigra a las ciudades donde los niños encuentran refugio en el comercio ambulante o el servicio doméstico. Los cultivos comerciales donde se concentraba la sobreexplotación del trabajo infantil hasta el momento en el que se publicó la investigación fueron las plantaciones de café donde se empleaban niños de entre 12 y 17 años y en plantaciones de arroz,

---

<sup>232</sup> Philista P.M. Onyago, "Orientaciones y programas relativos al trabajo infantil en Kenya", en Assefa Bequele y Jo Boyden, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra, O.I.T., 1990

<sup>233</sup> *Op. Cit.* p. 184

agave y *miraa* [hierba estimulante].<sup>234</sup> En este contraste coinciden Bensusán y Mendeievich cuando señalan que el trabajo infantil toma una forma distinta a la que describieron anteriormente. Bensusán se encuentra que esto sucede cuando la totalidad de la familia es contratada como fuerza de trabajo asalariada en predios ajenos donde se paga a destajo y únicamente al jefe de familia. Mendeievich por su parte señala lo mismo cuando el cultivo tiene que ver con la agricultura comercial, donde el niño realiza trabajos auxiliares o de igual esfuerzo físico que el de los trabajadores adultos. Esto sucede en plantaciones de materias primas y cultivos comerciales como el café.<sup>235</sup>

La intervención de las relaciones mercantiles capitalistas significó, definitivamente, una ruptura en el interior de las sociedades tradicionales. El cambio motivó el rompimiento del orden y la estabilidad entre el trabajo desplegado por el adulto y el grado y extensión que era realizado por su familia. De forma que el trabajo natural de la familia al subsumirse formal o realmente al capital conduce a un trabajo sometido a una carga intensiva y desgaste físico. Con el desarrollo de las relaciones capitalistas en el campo, en la comunidad doméstica, aparece la sobreexplotación del trabajo infantil, pero éste se agudiza de manera especial cuando el capitalismo entra en su fase de desarrollo específico, cuando la tecnología desarrolla los proceso de producción en la industria e impulsa la reorganización de la división social e internacional del trabajo. Veremos con más atención esta transformación de la organización del trabajo en el siguiente capítulo. Una estupenda descripción sobre cómo el campo es subsumido por el empuje del desarrollo capitalista y distingue entre el trabajo infantil de su sobreexplotación es la siguiente:

La situación cambia, no obstante, cuando el sistema de relaciones de trabajo predominante en las sociedades rurales tradicionales se desmorona bajo el empuje de la comercialización y de la urbanización: la carga de trabajo de los niños, la índole de su trabajo, la relación de empleo, el medio ambiente de trabajo, etcétera, experimentan alteraciones fundamentales. La consecuencia es que los trabajadores infantiles quedan expuestos con frecuencia a la explotación, a condiciones de trabajo perjudiciales y a desventajas socioeconómicas potencialmente graves a largo plazo. Son ciertamente estos aspectos es decir, la explotación, los efectos perjudiciales para la salud y el desarrollo personal del trabajador infantil, la privación de educación y de formación y las consecuencias adversas que ello entraña para su futuro, lo que constituyen el fundamento de la preocupación nacional e internacional por el trabajo infantil.<sup>236</sup>

En Brasil los cultivos y cosechas de productos comerciales como los de algodón, arroz, caña de azúcar, café y cacao, se realizaban, hasta 1985, con niños que ayudan a sus padres sin recibir

---

<sup>234</sup> *Ibidem*

<sup>235</sup> Bensusán y Mendeievich, *Ibidem*

<sup>236</sup> O.I.T., *El trabajo infantil. Memoria del...* p. 17

salario alguno. Lo mismo sucedía en ese entonces en Perú, Colombia y México.<sup>237</sup> K.D. Gangrande encontró que en la India la situación general de la sobreexplotación del trabajo infantil, se caracterizaba por sus bajas condiciones de trabajo que afectaban salud y que, igual que en los casos anteriores, estaba ligada a la producción de cultivos comerciales de exportación.<sup>238</sup> En Egipto la SETI en el sector agrícola tuvo una presencia importante entre 1960 y 1965 en el cultivo de arroz y la cosecha de algodón; el trabajo era temporal y ocupaba 4 horas diarias como mínimo. En este país, como en Sudán, pequeños propietarios “alquilaban” a niños para trabajar en sus cultivos mientras ellos mismos trabajaban por un salario en otra propiedad.<sup>239</sup> Otra forma de sobreexplotación indirecta y que se relaciona con los ejemplos de Egipto y Sudán, es la que se produce cuando el padre de familia campesina migra a otro país para vender su fuerza de trabajo y responsabiliza a sus hijos y a la mujer del trabajo agrícola en sus propiedades.

Según Juan Carlos Bossio, la mayoría de los niños que son explotados en América Central trabajaban, hasta 1990, en la agricultura, de ellos el 56% realizaban faenas agrícolas en medio de la desaparición del campo bajo la desruralización impuesta por el crecimiento de las ciudades. La mayoría de estos niños no recibía salario directo y formaba parte de la fuerza de trabajo que integraba su familia.<sup>240</sup>

En lo que respecta al sector agrícola en países desarrollados hasta 1969 una de cada 5 granjas visitadas por inspectores en Estados Unidos empleaban a niños en trabajos peligrosos durante las horas que deberían dedicarse a la escuela. La mayoría tenía entre diez y trece años. Los niños trabajaban en granjas altamente maquinizadas y utilizaban peligrosas sustancias químicas que eran un grave peligro para su vida. Las muertes por accidentes provocados por la maquinaria en la agricultura fueron muchas en 1970 en Estados Unidos:

El trabajo en el campo actualmente es por otra parte tan peligroso como antaño las tareas de las manufacturas. Según el *National Safety Council Accidents Facts*, la agricultura provocó en Estados Unidos en 1970 la muerte de 2 mil 400 personas y causó 200 mil heridos, con secuelas más o menos serias. Estas cifras colocan a la agricultura en el tercer lugar de las actividades altamente peligrosas, después de las minas y la construcción. Un estudio hecho sobre 789 accidentes provocados por máquinas en 13 estados diferentes reveló que el 12% de las víctimas tenían de cinco a catorce años.<sup>241</sup>

<sup>237</sup> Rimbaud, *Ibidem*, p. 83-84

<sup>238</sup> K.D. Gangrande “India” en Mendelevich... p. 84

<sup>239</sup> Rimbaud, *Ibidem*, p. 104

<sup>240</sup> Juan Carlos Bossio Rotondo, “La OIT y el trabajo infantil. Una perspectiva Latinoamericana” en Araceli Brizzio de la Hoz, Comp., *El trabajo infantil en México*, México, Universidad Veracruzana/Instituto de Investigaciones Psicológicas, 1996, p. 19

<sup>241</sup> Rimbaud, *Ibidem*, p. 76

En 1970 la *American Friends Service Committee* encontró que en Washington, Oregon, Ohio, Maine y California trabajaban 800 mil niños que conformaban el 25% de la fuerza de trabajo asalariada ocupada en la agricultura. De ellos, 300 mil eran hijos de inmigrantes. La mayoría de estos niños trabajaban por temporadas con sus padres en las cosechas de fresas, frambuesas, pepinos y habas. Durante aquél período, el 75% de los trabajadores agrícolas temporales eran niños de familias muy pobres; alrededor de 100 mil niños en California estaban en la misma situación. Nuevamente las condiciones de trabajo eran las “normales” para la sobreexplotación del trabajo: jornadas equivalentes a las de un adulto de 10 y 11 horas, enfermedades por intoxicación, dolores musculares, accidentes con la maquinaria, etcétera.<sup>242</sup> En esto coincide el informe de la CIO/SL; en el año de 1980 incluye a Arizona y a Texas en los lugares donde la sobreexplotación del trabajo infantil tuvo una presencia muy importante, en estos estados los niños que trabajaban en las plantaciones agrícolas tenían un mayor grado de desnutrición y probabilidades de morir en comparación con el resto de los niños de aquel país. Para entonces ya se aceptaba que niños mayores de 6 años, reconocidos como trabajadores agrícolas, votaran en las elecciones sindicales de trabajadores adultos. Un padre jornalero admitió que sin el trabajo de sus hijos menores de edad “les sería imposible vivir”.<sup>243</sup>

También en Alemania e Italia eran contratados niños para trabajar en la agricultura por el que recibían un pequeño salario; a menudo eran enganchados por otros empleados o por sus padres. En Italia entre 1970 y 1973 se registró a casi un millón de niños trabajando, la mayoría en la agricultura, sobre todo en las cosechas de frutas. Asimismo Inglaterra, en este mismo período, según un reporte del sindicato *National Union of Agricultural and Allied Workers*

... estableció que de 1969 a 1972, de las 517 personas que habían encontrado la muerte en las granjas inglesas, 105 eran niños menores de quince años. Uno de ellos, de doce años de edad, conducía una máquina que se volcó. El niño de seis años, que era su único compañero, tuvo que caminar más de un kilómetro en busca de socorro. En 1976, el número de muertes fue sensiblemente menos elevado. Según el informe oficial, se registraron ese año 108 accidentes mortales, 21 de cuyas víctimas eran niños. *Pero se han contado igualmente 3 mil 272 accidentes menos graves.*<sup>244</sup> [Cursivas mías]

---

<sup>242</sup> *Ibidem*, p.77

<sup>243</sup> “Trabajar siempre y nunca jugar” en Confederación Internacional de Organismos Sindicales, *Romper el Muro...*, p. VI

<sup>244</sup> Rimbaud, *Ibidem*, p. 44

Una vez más el informe de la CIOSL confirma este reporte del que dice “Entre 1969 y 1971, 517 personas hallaron la muerte en las empresas agrícolas británicas. *Hecho alarmante, entre ellas se contaban 105 niños. En 1976, el número anual de muertos había sido reducido a 198 y 31 respectivamente; en 1982 a 69 y 13 y en 1983 a 65 y 5.*” [Subrayado mío]<sup>245</sup> Esta última cita indica que si bien se produjo una mejora sustancial en la seguridad y protección de los trabajadores, se mantenía vigente la sobreexplotación del trabajo infantil hasta principios de la década de los ochenta en Inglaterra. Múltiples informes de ministerios de Salud en países periféricos coinciden con que la mayoría de niños trabajadores muertos y enfermos se debe al trabajo en la agricultura. Un estudio de la Organización Mundial de Salud de 1993 a cargo de Senanayake y Román, informa que la mayoría de los niños trabajadores de Filipinas, el 60 por ciento, estaban sometidos a condiciones riesgosas para su salud, en tanto que el 40 por ciento sufría de alguna enfermedad grave o alguna amputación de miembros. Muestra de este riesgo es el caso de un distrito de la India donde se detectó una epilepsia epidémica debido a la toxicidad del plaguicida hexacloruro de bencina que se utiliza en la conservación de alimentos. Otro estudio confirma que los plaguicidas son la causa más frecuente de muerte de niños en zonas rurales, antes que las enfermedades más comunes. Es en las plantaciones comerciales a gran escala donde se utilizan estos químicos sin considerar el riesgo que representa la vida para los niños y mujeres. En Sri Lanka la mortalidad por envenenamiento a causa de estas sustancias es mayor por cualquier otra enfermedad como el tétanos, la poliomielitis o la difteria.<sup>246</sup>

La temporalidad es una de las características que definen los movimientos de los jornaleros y su familia, por eso el trabajo infantil es flexible y se adapta perfectamente a las condiciones del trabajo agrícola en las grandes plantaciones. Salazar encontró numerosos casos de niños que abandonaban las tareas que realizaban comúnmente en su casa para emplearse como jornaleros en cultivos comerciales junto con sus padres en la temporada de cosecha de algodón o caña.<sup>247</sup> En Argentina, el Centro de Estudios Laborales de Buenos Aires reportó que la sobreexplotación del trabajo infantil se concentraba en la agricultura comercial cuyos cultivos necesitan muchos trabajadores y su desgaste es intenso. En este sector la demanda de trabajadores por familias completas aumenta por temporadas, incluyendo la de los niños. Rasgos interesantes sobre este tipo de trabajo fueron los siguientes: se encontró que la cantidad de niños explotados era menor entre menor fuera el cultivo, la mayoría de los niños tenían entre 10 y 13 años. Si bien la introducción de

<sup>245</sup> “Trabajar siempre y nunca jugar” en Confederación... p. 1

<sup>246</sup> O.I.T., *El trabajo infantil. Lo intolerable...* pp. 3-4, 11

<sup>247</sup> *Op. Cit.* p. 55-56

maquinaria en las labores agrícolas disminuyó considerablemente la utilización del trabajo infantil aún así se mantuvo la sobreexplotación de niños en algunos trabajos auxiliares. Según el informe, la incorporación temprana de los niños al trabajo socialmente productivo en las zonas rurales es propiciada por la sencillez del trabajo agrícola. En la provincia de Misiones, también se encontró un número considerable de niños que trabajaba en cultivos comerciales como té, soja, tuna y otros. En explotaciones grandes y medianas típicamente empresariales de Salta y Jujuy, los niños eran contratados como parte de la subcontratación completa de familias registrándose que el 66% de los niños entre las edades de 6 y 9 años trabajaban en plantaciones de este tipo. En estas regiones, la sobreexplotación infantil se encontró además en los campos de caña, donde trabajaba en cooperación con los adultos y en los cultivos de melón y sandía desde los 5 o 6 años de edad.<sup>248</sup>

Un ejemplo dramático de cómo está involucrada la producción de exportación para el mercado mundial con la sobreexplotación del trabajo infantil, es el caso de la producción de hortalizas en el Valle de Mexicali en cultivos como los de cebollín, ajo y vid.<sup>249</sup> La sobreexplotación de niños en este lugar es temporal y depende de los periodos de cosecha y escuela, ya que muchos de los niños que trabajan también estudian. La investigación de Mercedes López aporta interesantísimos datos: descubrió que durante la temporada más fuerte de trabajo en el campo, los niños llegan a ser hasta el 58 por ciento de la fuerza de trabajo en la cosecha del cebollín, y del 20 al 30 por ciento en la cosecha de ajo y vid, cultivos donde existen las peores condiciones de trabajo y que recuerdan a la Inglaterra del siglo XIX: trabajo a domicilio, pago a destajo, trabajo nocturno sin pago de horas extras, accidentes, enfermedades, etcétera. Algunos testimonios contenidos en esta investigación sirven muy bien para demostrar con más claridad cómo la sobreexplotación del trabajo infantil puede tomar formas directas o indirectas.<sup>250</sup> Roque, niño jornalero de 9 años dice lo siguiente: “A mí me apuntaron con mi papá, mis dos docenas y las de él juntas”. En este caso el niño no cobra salario directamente, el producto de su trabajo se une al producto del padre. Por otra parte, Angélica, niña trabajadora de 13 años manifiesta, a diferencia de Roque: “Antes me apuntaban con

<sup>248</sup> Centro de Estudios Laborales de Argentina, “Argentina”, en Mendielevich... pp.70-71

<sup>249</sup> Mercedes G. López Limón, *El trabajo infantil: fruto amargo del capital: Trabajo infantil en el Valle de Mexicali*. Mexicali, Universidad Autónoma de Mexicali, Instituto de Investigaciones sociales, 1998

<sup>250</sup> Es pertinente aclarar antes la forma en que se contratan adultos y niños en la cosecha de estos cultivos. Los trabajadores tratan primero con enganchadores que se encargan de buscar la fuerza de trabajo en rancherías alejadas o cerca del lugar en plantaciones donde ya acabó la temporada de la cosecha. Los enganchadores hacen el arreglo con los trabajadores y se encargan de transportarlos a las plantaciones. Una vez que llegan al lugar de trabajo, un capataz se encarga de llevar la cuenta de tantas “medidas” (dependiendo del producto puede ser medido en cubetas, sacos, rollos, kilos, docenas, etcétera) de producto que levanta el trabajador y que anota en una libreta y al que se le asigna un número

mi mamá, ahora no, ahora tengo número [Es decir que es asalariada].”<sup>251</sup> Los requerimientos de una gran cantidad de fuerza de trabajo en las cosechas debido a una gran capacidad productiva, la presencia de una gran cantidad de trabajadores emigrantes y empobrecidos, y la naturaleza misma de la división del trabajo hacen posible la sobreexplotación del trabajo infantil. Uno de los grandes aciertos de Mercedes López es haber descubierto la estrecha relación entre la división internacional del trabajo, el mercado mundial y la sobreexplotación del trabajo infantil. Esto le lleva a entablar una interesante discusión con los impactos que la “globalización” tiene sobre la ocupación regional de la fuerza de trabajo. En este sentido descubre que

El mercado de Estados Unidos en este sector [hortalizas] tiene una clara tendencia al crecimiento y en 1995 representaba 65 mil millones de dólares. Según estudios realizados por una compañía de Nuevo León para los agricultores de Sinaloa, principal productor de hortalizas, esa cantidad crecerá aún más, pues existe la idea de parte del gobierno estadounidense, sobre la base de disposiciones para una mejor alimentación y salud de la población, de fomentar el aumento del consumo actual de dos porciones y media de verduras y frutas al día por una dieta de cinco porciones para el año dos mil. *El mayor crecimiento del sector de hortalizas de exportación se reflejará en una ampliación mayor de ese mercado laboral rural que demanda con urgencia una abundante, barata y disponible fuerza de trabajo, por lo que el trabajo infantil y femenino se incrementarán también.*<sup>252</sup> [Subrayado mío]

En Estados Unidos entre 1992 y 1998 se registró la permanencia de la sobreexplotación del trabajo infantil en el sector agrícola, considerado el más peligroso. Entre 1997 y 1998 se realizó una encuesta aplicada a niños entre 13 y 17 años en Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, informó que entre el 3 y el 20 por ciento de los niños que trabajan en el campo después de la escuela sufrieron lesiones de algún tipo. En Dinamarca los accidentes de niños que trabajan en la agricultura rebasan los de otros sectores; mientras que en Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos reportan numerosos fallecimientos de niños y adolescentes en este sector.<sup>253</sup>

El reporte de 2002 reconoce la diferencia que existe entre la *manifestación natural* del trabajo infantil en la agricultura como trabajo normal y útil para la socialización, distinto del trabajo que vinculado con la exportación para el mercado mundial, que es el trabajo verdaderamente peligroso y que perjudica el desarrollo del niño: el trabajo que es explotado o, en palabras de la OIT, el que está “vinculado a los mercados globales de algodón, cacao, café, caucho, sisal, té y otros

---

para identificarlo, al término de la jornada ese día se paga a los trabajadores según la cantidad que tiene apuntada en la libreta del capataz.

<sup>251</sup> *Op. Cit.* p. 16

<sup>252</sup> *Ibidem*, p. 77

<sup>253</sup> OIT, *Un futuro sin trabajo...* p. 13

productos básicos”<sup>254</sup> El reporte del año 2002 de la OIT reconoce que en países como Brasil, Kenya y México los niños menores de 15 años son alrededor del 25 y 30 por ciento de la fuerza de trabajo total empleada en la agricultura. Especialmente el trabajo en plantaciones, donde se suelen contratar a familias completas, los niños que trabajan y estudian tienen salarios por debajo de los trabajadores adultos o están incluidos en el salario del padre. En Estados Unidos la legislación permite la sobreexplotación del trabajo infantil en propiedades agrícolas familiares, donde cualquier niño puede ser empleado por sus padres u otras personas. En este país “El 7 por ciento de todos los trabajadores en explotaciones agropecuarias (aproximadamente 126 mil) tienen entre 14 y 17 años. Sin embargo, en la producción agrícola moderna hay un elevado índice de accidentes y daños. En los Estados Unidos, este sector [todavía] registra la cifra más elevada de menores de 18 años muertos en el trabajo, lo que representa un 42 por ciento de la cifra global de fallecimientos.”<sup>255</sup>

### **2.2.3.3) En comercio y servicios**

La sobreexplotación del trabajo infantil sigue la tendencia del trabajo adulto a desplazarse a la ciudad y emplearse en oficios propios del sector servicios o comercial, ya sea en establecimientos fijos o en los sectores informales. Este es un sector que tiene mucha importancia en los países desarrollados. Aparentemente, a los menores de edad empleados en este sector no les afecta demasiado su educación y sin embargo termina siendo sobreexplotación. Un documental de televisión permitió observar como en un colegio británico una maestra preguntó a sus alumnos cuántos de ellos trabajaban después de clase. Fue sorprendente que cerca de la mitad de los alumnos levantaran la mano. Uno de esos niños de 10 años trabajaba en una tienda de mascotas donde tenía que cargar sacos pesados. El trabajo lo realizaba por las tardes, después de la escuela. El niño declaró que trabajaba, para completar los gastos de su familia. En otro testimonio, una mujer inglesa se apenaba de los abusos contra su hijo adolescente que trabajaba en un taller mecánico.

Un trabajo bastante común en el que se explota el trabajo de los niños en países desarrollados es el del reparto de periódico por las mañanas y otros pequeños servicios; los testimonios de algunos de los niños que trabajaban ahí manifestaron que lo hacían para obtener ingresos propios sin ninguna otra necesidad. El documental mostraba los grandes beneficios que obtenían los empleadores de explotar una fuerza de trabajo más barata que la de un repartidor mayor de edad, aunque solo por

---

<sup>254</sup> *Op. Cit.* p. 27

unas cuantas horas a la semana. Como se dijo anteriormente, la forma aparentemente benigna de este trabajo ligero, es en verdad una sobreexplotación disimulada.<sup>256</sup> Otro tipo de trabajos en el sector servicios y comercio en países “desarrollados”, son el reparto de productos perecederos, la venta y distribución, servicio en hoteles y restaurantes en lugares de veraneo durante las vacaciones, el cuidado de niños, etcétera. Es curiosa o excepcional esta forma que adquiere la sobreexplotación del trabajo infantil en países desarrollados y que demuestra el grado a que ha llegado a internalizarse en la sociedad las relaciones de producción y subordinación laboral de la sociedad desde la infancia. Mendielevich en su estudio sobre el trabajo infantil señala que en estos países durante la temporada de vacaciones se incrementa la demanda de niños y adolescentes en trabajos temporales. Sobre esto nos dice lo siguiente: “En el mismo grupo de países, la cantidad de horas de trabajo efectuadas por la minoría de niños que realizan alguna tarea económica durante el período lectivo en general no se relaciona con el status socioeconómico de su familia.”<sup>257</sup>

La sobreexplotación del trabajo infantil en el sector servicios y comercio no es nueva. En Inglaterra una investigación realizada por Emrys Davies en el año de 1972 descubrió que el 75% de niños y adolescentes entre 13 y 15 años tenían un empleo parcial en trabajos como el reparto a domicilio, almacenamiento, servicio doméstico. Tal fue la gravedad de esta situación que hizo que se reformara la ley laboral en 1973 para restringir la sobreexplotación del trabajo infantil en los servicios. Sobre las condiciones en que trabajaban los niños, Rimbaud se preguntaba:

¿Ofrecía este trabajo de tiempo parcial inconvenientes mayores para los niños? A esta pregunta, el informe respondía subrayando determinado número de quejas: salarios insuficientes, demasiadas horas de trabajo, malas condiciones. Agregaba sobre todo que, teniendo en cuenta las horas pasadas en la escuela, uno de cada cuatro de estos niños trabajaba más de cincuenta horas semanales. Con esto su escolaridad quedaba perjudicada. En su conjunto, los niños tuon deficiencias en relación al estudio y frecuentemente su comportamiento dejaba mucho que desear. La mayoría de los educadores confirmaron estas observaciones.<sup>258</sup>

En los ciclos económicos recesivos también se incrementa la sobreexplotación del trabajo infantil que se vuelve más atractivo para las industrias de subcontratación o en comercio y servicios “no estructurados”. Los niños que trabajan en la industria de la hotelería y turismo como camareros, botones o limpiadores de playa entre otras actividades son entre el 10 y el 15 por ciento de los

---

<sup>255</sup> *Ibidem*, p. 29

<sup>256</sup> Documental de televisión “Esclavos” realizado por la BBC de Londres y transmitido por el canal 22 en el año 2000.

<sup>257</sup> *Op. Cit.* pp. 32 , 39

<sup>258</sup> *Op. Cit.* pp. 44-45

trabajadores empleados en ese sector en todo el mundo, es decir, entre 13 y 19 millones menores de 18 años. La baja remuneración y los abusos son característicos de este tipo de trabajo que en muchas ocasiones está relacionado con la prostitución y la pornografía.<sup>259</sup>

En los países periféricos los niños trabajan lustrando calzado, cuidando coches estacionados, vendiendo todo tipo de productos como dulces, comida, flores, billetes de lotería, así como también recogiendo basura reciclable. Según Mendielevich los servicios prestados en locales fijos ocupan a muchos niños como ayudantes generales, vendedores, mandaderos, mecánicos, o como personal de limpieza, camareros, o en el servicio doméstico. Los niños que trabajan por su cuenta generalmente empiezan ayudando a sus padres sin ninguna remuneración y después se independizan bajo el cuidado de su padre o para alguna otra persona.<sup>260</sup> En las ciudades el trabajo de los niños también libera fuerza de trabajo de padres para que pueda asalariarse o trabajar por su cuenta al hacerse cargo de las labores domésticas y de limpieza en el hogar. Salazar se refiere a un estudio de Ayala del año 1981 sobre la ciudad de Bogotá en el que manifiesta la importancia de la sobreexplotación indirecta del trabajo infantil:

Ayala comprobó que la tasa de participación laboral entre los escolares era extremadamente elevada, a saber, 87 por ciento. Mediante dicho estudio se comprobó que el trabajo de los niños era indispensable para la supervivencia del hogar y para ampliar la capacidad laboral de la familia, no sólo por su papel decisivo como trabajadores, sino también porque liberan a otros miembros de la familia de las tareas domésticas. En efecto, como los adultos deben cumplir largas jornadas para aumentar sus ingresos, era inevitable que los niños asumieran la mayor parte de las tareas en el hogar.

La sobreexplotación del trabajo infantil por la vía directa o indirecta se vuelve fundamental para la supervivencia familiar, para el mantenimiento de sectores económicos lumpen o atrasados que explotan directamente el trabajo infantil y para el “sector estructurado” o de grandes compañías dentro de las nuevas estrategias mundiales por reducir los costos y enfrentar así la competencia mundial. La sobreexplotación indirecta del trabajo infantil tarde o temprano termina siendo sobreexplotación directa. En lo que se refiere a los servicios y el comercio, la información disponible demuestra que existen tres vías que confluyen en la incorporación de una cantidad cada vez mayor de niños trabajando en este sector: la primera se refiere a la inestabilidad de la producción manufacturera industrial en algunos países y al posible mejoramiento del proceso productivo por medio de la incorporación de máquinas que ahorren la utilización de fuerza de

---

<sup>259</sup> *Un futuro sin trabajo...* p.32

<sup>260</sup> *Op. Cit.* p. 31

trabajo; la segunda se refiere a la migración de antiguos campesinos obligados a marcharse de su lugar de origen por el desmantelamiento de la economía de subsistencia de sus pueblos, y de jornaleros a la ciudad; la tercera es la de una población urbana continuamente sometida a la depresión de sus condiciones de trabajo y vida. Al respecto se encuentran los siguientes ejemplos.

La investigación del IRLF denunció los rasgos típicos de las industrias del vestido y de la madera en Filipinas: trabajo inestable, y utilización intensiva de la fuerza de trabajo infantil por temporadas. Hecho que obligó a los niños, en las temporadas que permanecieron fuera de la manufactura, a dedicarse al comercio informal o al trabajo doméstico asalariado.<sup>261</sup> Bequele, por su parte, al hacer una evaluación general sobre la investigación de la sobreexplotación del trabajo infantil, reconoció que la innovación tecnológica reduce los espacios de trabajo reservados a la fuerza de trabajo infantil en las fábricas y obliga a su desplazamiento a los servicios y comercio callejeros.<sup>262</sup> En este sentido coincide con la investigación de Salazar:<sup>263</sup> “La mecanización de algunas canteras ha ocasionado el desplazamiento de trabajadores, tanto adultos como niños... Un número cada vez mayor de niños especialmente varones, están dedicándose al pequeño comercio al menudeo y a servicios como, por ejemplo, los de *caddies* para los golfistas en los clubes sociales de los suburbios de mayores ingresos en Bogotá, en lugar de trabajar en las canteras.”<sup>264</sup>

El Reporte 2002 señala que el trabajo en el servicio doméstico muchas veces está vinculado con el tráfico y abuso de niños. En países como Brasil, Colombia o Ecuador el 20 por ciento de todas las niñas entre 10 y 12 años se dedican al servicio doméstico.<sup>265</sup>

Generalmente se considera que la sobreexplotación del trabajo infantil en los servicios y comercio es producto mismo de las condiciones “informales”, “ilegales” o no “estructuradas” de la economía de subsistencia, muy alejada de la economía “estructurada” o “legal”. Se cree

---

<sup>261</sup> Instituto de Relaciones Laborales, Universidad de Filipinas. “El trabajo infantil en Filipinas...” p.94

<sup>262</sup> *Op. Cit.*... p. 9

<sup>263</sup> Es sorprendente cómo el estudio de la sobreexplotación del trabajo infantil en diferentes países, en diferentes ramas de la producción industrial, arrojan resultados similares respecto a la tendencia inherente al capital de utilizar fuerza de trabajo “barata” cuando le sea posible y de cómo la utilización de maquinaria desarrollada no hace que desaparezca, sino que se desplace a los *sectores no productivos*, tal como lo planteó Marx en el capítulo X de la sección cuarta respecto a “los obreros desplazados por la máquina” y que se ha expuesto en la primera parte de este segundo capítulo. C.f páginas 533 a 544 de *El Capital*.

<sup>264</sup> *Op. Cit.* p. 64-66

<sup>265</sup> *Op. Cit.* p. 32

comúnmente que el funcionamiento propio de este tipo de economía se mantiene al margen de la sobreexplotación del trabajo infantil. Sin embargo en el caso de la agricultura y la industria hemos visto como el llamado sector “estructurado” o de las grandes compañías capitalistas está ligado a los sectores “no estructurados” por medio de la subcontratación; en el caso de los servicios y comercio el asunto se quiere ver como un fenómeno lamentable de la pobreza urbana que nada tiene que ver con la marcha general de la economía y que más bien es un desecho de ella, algo “indeseable”, algo que se supone se encuentra por fuera de la economía estructurada; esta economía sería una falla, un error. La sobreexplotación del trabajo infantil se considera aquí como propia del pauperismo de una masa desafortunada. Pero como señala Alain Morice, el sector “no estructurado” en realidad esta ligado al sector estructurado, de hecho, las actividades económicas legales o estructuradas propician y exigen la existencia de un sector “informal” o lumpen. Y más aún, Morice define a este sector como “...un componente del proceso permanente de extracción de plusvalía de dicho sector.”<sup>266</sup> El sector “no estructurado” está conectado directamente a la acumulación capitalista al estar subsumido a la producción de plusvalor y por responder a una división del trabajo evidentemente capitalista funcional a esa acumulación. El trabajo callejero de comercio “informal” o los servicios de limpiaparabrisas, el lustre del calzado son verdaderas empresas que son controladas por personas que se asumen como jefes de una calle o plaza. Incluso el sector “informal” ya incorpora formalmente la sobreexplotación del trabajo infantil. Un ejemplo es el caso de la Ciudad de México en donde los comerciantes ambulantes contratan a niños para trabajos como cargadores, sirvientes, barrenderos o cuidadores de otros niños.<sup>267</sup> En el caso del comercio ambulante en el transporte público se ha observado un número creciente de padres que llevan a trabajar con ellos a sus hijos o los obligan a trabajar solos después de la escuela. En este sentido, el funcionamiento de este sector “informal” de la economía responde a la necesidad del sector estructurado y depende de él. Según Morice las ventajas de sobreexplotar a los niños en el sector “no estructurado” son las siguientes:

- producen a bajo precio y ante una fuerte presión de competencia, valor para las empresas en gran escala (al ocuparse de trabajos por pieza, subcontratación y crédito a los clientes, por ejemplo);
- siempre en las mismas condiciones de competencia suministran bienes y servicios a los asalariados de los sectores público y moderno y a los pobres de las ciudades, contribuyendo así a reducir las tasas de salarios, es evidente que en países menos industrializados (en que la industria se oriente hacia la

<sup>266</sup> Alain Morice, “Explotación de los niños en el ‘sector no estructurado’: propuestas de investigación”, en Gerry Rodgers y Guy Standig *Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo*, Ginebra, OIT, 1983, p. 89-90

<sup>267</sup> “Nuevos esclavos” nota del Diario *Tribuna*, México, D.F., Lunes 11 de agosto de 2003, p. 4

exportación) los precios de los productos del sector no formal son muy inferiores a los de los bienes manufacturados importados, aunque responden a las mismas necesidades;

- desempeñan incidentalmente el papel de “ejército de reserva”, haciéndose cargo de la creación de empleos y ejerciendo una presión indirecta sobre los salarios en los sectores formales moderno y estatal;
- operan a menudo en mercados fragmentarios en los que el capital no está interesado en invertir.<sup>268</sup>

La economía “informal” subsidia a la economía “formal” al suministrar bienes y servicios baratos a los trabajadores del sector formal y mantener a la baja los salarios. Es así como la economía “estructurada” tiene su parte lumpen, no reconocida, que sobrevive de ella como su apéndice y donde se reproducen la sobreexplotación del trabajo infantil, adonde se refugian las masas de la población sobrante que al no tener posibilidades de asalariarse en el sector formal, recurren a ella para sobrevivir. En la ciudad, la economía lumpen da lugar a la existencia de fábricas y comercios clandestinos, al servicio doméstico, el trabajo en actividades delictivas como la venta de drogas, prostitución o pornografía.

#### **2.2.3.4) Las peores formas de sobreexplotación del trabajo infantil en el capitalismo contemporáneo: esclavización, pornografía, prostitución y guerra**

En los últimos treinta años se ha manifestado la expansión de los trabajos más indignos y peligrosos para la vida y el desarrollo infantil. La gravedad de la situación en la que se encuentran los niños que están sometidos a este tipo de sobreexplotación ha hecho que a partir de 1998 se inicie una campaña mundial contra su abolición. Salvo el caso de la esclavización, la sobreexplotación para la industria de la pornografía y la prostitución y la contratación de niños como mercenarios son fenómenos de reciente aparición que en los últimos treinta años, según los reportes de la OIT, han tenido un crecimiento explosivo, tanto por el número de niños sobreexplotados, como por los países que involucra. La misma naturaleza criminal de este tipo de negocios obliga a tratar de una forma particular la relación de la sobreexplotación del trabajo infantil del que se valen y su relación con el desarrollo capitalista. Admito que no es objetivo específico de la tesis encontrar todas y cada una de las relaciones específicas que explican la reproducción de las peores formas de sobreexplotación infantil, pero es conveniente, antes de continuar con el cuadro expositivo de la situación en la que se encuentran cada una de estas actividades, abrir la discusión con algunos elementos fundamentales

---

<sup>268</sup> *Op. Cit.* p. 91

para entender cual es la dinámica esencial que impulsa el crecimiento de estas actividades criminales. No pretendo, de ninguna manera, llegar a conclusiones tajantes, sino a principios conductores.

Es en estos trabajos en donde se rebasa la mera ilegalidad de la sobreexplotación del trabajo infantil, para llegar a ser una ilegalidad criminal. Actividades que, en conjunto, pueden considerarse como parte de una *economía mafiosa*. Negocios que, rebasando los marcos legales sancionados por el estado, proveen bienes y servicios profundamente dañinos para la sociedad, tales como la producción y tráfico de drogas, el tráfico de órganos y personas, el lavado de dinero, tráfico de armas, etcétera.

Tenemos que distinguir entre crimen organizado transnacionalmente y crimen local o en pequeña escala, que sería la distinción entre el nivel más desarrollados. donde se obtienen las mayores ganancias, del nivel básico o de tráfico al por menor. Entre uno y otro puede haber relación, de hecho, la tendencia en la actualidad es que el nivel básico se conecte con el nivel superior en el que habría un nivel medio de organización delictiva, pero el nivel básico puede muy bien reproducirse sin llegar a desarrollarse en una organización transnacional.<sup>269</sup> En primer lugar se debe establecer como se relaciona cada actividad con la delincuencia internacional organizada. Planteo algunas primeras observaciones únicamente. La esclavización de niños puede ser un negocio organizado transnacionalmente o también puede responder a las necesidades de contratistas locales. El caso de la prostitución y la pornografía esta más vinculado a organizaciones criminales nacionales e internacionales. El reclutamiento de niños en conflictos armados estaría promovido por las propias organizaciones armadas locales.

Teniendo en cuenta los distintos grados en los que se involucran las peores formas de sobreexplotación del trabajo infantil con las organizaciones criminales transnacionales, se puede plantear una primera discusión sobre la relación entre la economía mafiosa y el desarrollo capitalista. Habría, en aparente oposición entre la economía mafiosa y la economía legal. Las actividades criminales se realizarían contra la legalidad que regula los negocios y que es sancionada por el Estado. Los bienes y servicios proveídos por la economía ilegal, implicarían daño a la salud y dignidad de la sociedad o, en todo caso, a la estabilidad de los negocios legales, como el contrabando o la piratería. La mafia constituiría verdaderas estructuras paralelas al poder del Estado con organizaciones especializadas en seguridad, finanzas y poder político, puestas al servicio del

---

<sup>269</sup> Eva Joly (prol.) *Atlas de la Criminalidad Financiera. Del narcotráfico al blanqueo de capitales*, Madrid, Akal, 2002.

funcionamiento del negocio y la obtención de ganancias, ese cuestionamiento rebasaría, incluso, las fronteras nacionales para constituirse como poder transnacional de facto. La oposición existe, es real, pero también lo es que, como parte de la fase actual de desarrollo capitalista, una y otra tienden a mezclarse, a complementarse contradictoriamente. “Una evidencia salta a la vista, aunque su enunciado es tabú: las finanzas modernas y el crimen organizado se sustentan mutuamente... El crimen organizado se ha desarrollado vertiginosamente de veinte años para acá.”<sup>270</sup>

Esta complementación contradictoria nace de la naturaleza misma de los negocios criminales, que aunque ilegales, funcionan bajo las mismas reglas que dicta el capitalismo para la economía legal:

Uno puede, en efecto, caer en la tentación de pensar que... no tienen nada que ver y son radicalmente distintas del funcionamiento del resto de la economía. Eso sería un tremendo error. “Estamos ante un fenómeno económico racional y ante unas industrias bien estructuradas cuya organización y modo de actuar son parecidas a sus homólogas de la economía lícita. Los mercados ilegales tienen mucho en común con el resto de las industrias legales. Existen compradores y vendedores, mayoristas y minoristas, intermediarios y distribuidores. Tienen una estructura de precios, balances, ganancias y algunas veces, pérdidas. Los individuos que están metidos en éstas actividades ilícitas aparecen motivados por los mismos factores que los que se atribuyen a los hombres de negocios honestos, buscando e invirtiendo la mayor parte de sus ganancias”.<sup>271</sup>

La acumulación de capital es la principal motivación de la economía mafiosa. Acumulación que, como en todo negocio, se reparte globalmente entre las ganancias y reinversión en trabajadores para la mafia (producción, protección, asesoría, comercialización, etcétera), materias primas, laboratorios o armamento.<sup>272</sup> De hecho, no habría negocio si no fuera capitalista, si no acumulara capital, reinvirtiera y obtuviera ganancias. Al capitalismo le es indiferente si las mercancías con que trafique sean sillas, comida, autos o cocaína, mientras se cumpla el principio de su valoración. Esa indiferencia proviene de su propia versatilidad que le permite mutar de una a otra esfera de la economía, del capital productivo al capital comercial, de éste al capital financiero, o del capital financiero al tráfico de niños para su prostitución. La economía mafiosa es esencialmente capitalista.

---

<sup>270</sup> *Op. Cit.*, p. 44

<sup>271</sup> *Ibidem*, p. 47

<sup>272</sup> Según algunas investigaciones que se han acercado han planteado una primera aproximación al funcionamiento de la economía mafiosa, de los beneficios totales de la venta de droga, cerca de la mitad, van a parar a manos de los revendedores que, al no ser capaces de “acumular los beneficios de su venta”, utilizan la mayor parte para consumo propio. *Ibidem*, p. 51. A esta observación se le escapa que ésta es precisamente la base de la escala en el ascenso criminal. Muchos de los revendedores, efectivamente no acumulan todas sus ganancias, sino que refuerzan su posición de capitalistas criminales al reinvertir esas ganancias en extender su organización criminal, fundando otras células mafiosas, destinando sólo una parte al consumo directo individual.

La valorización del valor su fundamento. Al ser fundamentalmente capitalista, la economía criminal responde al desarrollo de la economía legal, se vale de sus transformaciones más importantes para acceder a una mayor acumulación. Dentro del desarrollo de la economía mafiosa también tuvo un punto de inflexión a partir de la década de los setentas, que coincide justamente con el cambio de fase de SF a la fase de SRMC.

Hay que decir en este punto que la SRMC no se agota en la subsunción real del trabajo, la SRM sintetiza de manera total el nivel de dominio social, económico y político del capitalismo sobre el mundo. El contenido del concepto incluye la subordinación de todas las relaciones sociales a la dinámica de acumulación de capital y, como parte de ella, la inauguración de algunas de las peores formas del negocio capitalista y el recrudescimiento de otras. Es precisamente el desarrollo tecnológico, con la utilización de la electroinformática y las telecomunicaciones, la que ha permitido que, en la actualidad se pierda la barrera entre economía legal y economía mafiosa, sacando ganancias de la venta de drogas y la pornografía infantil, para después enviarlas directamente a paraísos fiscales y de ahí hacia empresas legales, o en un movimiento contrario de empresas legales al financiamiento de la actividad delictiva.<sup>273</sup> ¿Qué sería de la industria internacional de pornografía y prostitución infantil sin la red internet? ¿Cómo sería posible que el trabajo en algunas plantaciones de países subdesarrollados, sobre todo en África, llegaran a demandar grandes cantidades de niños esclavos sin que se hubiera producido una nueva división internacional del trabajo impulsada por el desarrollo tecnológico? ¿Cómo es posible que los niños sean reclutados en los conflictos militares sin que antes el desarrollo tecnológico del armamento hubiera creado armas más pequeñas y ligeras, acordes a las capacidades de los pequeños soldados?<sup>274</sup> De una forma u otra encontramos que el desarrollo tecnológico ha hecho de las organizaciones mafiosas organizaciones internacionales. ¿Es la economía mafiosa una simple alteración, un error del sistema capitalista? Por la situación actual diría que no, al contrario, que la economía mafiosa es resultado directo y complementación de la economía legal desarrollada por la SRMC, complementación que da como producto final el reforzamiento global del dominio capitalista reproduciendo el consumo y sujetos enajenados. En

---

<sup>273</sup> "La actividad del crimen organizado está allí donde pueda sacar provecho, bordeando la frontera de lo legal y lo ilegal, de lo lícito y lo ilícito, de lo honrado y lo criminal." *Ibidem.* p. 54. La economía financiera de lavado de dinero, transferencia de ganancias y depósitos, impulsada por la capacidad de las computadoras, la red internet y las señales vía satélites, y beneficiada con la desregulación impulsada por el neoliberalismo "legal", ha sido capaz de reorganizar internacionalmente el negocio mafioso al permitir la división internacional del trabajo interconectando producción, distribución y consumo de sus bienes y servicios entre mafias de diferentes naciones. *Ibidem.* P. 41

este sentido la economía mafiosa se incluye como parte de la SRMC: la tendencia hacia su internacionalización y su poder de acumulación no serían posibles sin ser parte de un mismo desarrollo global.

Por otra parte, el desarrollo del capitalismo al reproducir masivamente la miseria, quitarle a la mayor parte de la gente la oportunidad de acceder a un trabajo estable y con derechos sociales, al generar una masa de trabajadores superfluos, en contraste con la creación de los valores de uso más diversos, orilla con fuerza a esas masas excluidas a participar de una u otra forma en la economía mafiosa.

#### 2.2.3.4.1) Niños esclavos

La cantidad de niños trabajando en las *peores formas del trabajo infantil* (así clasificado y legislado internacionalmente por la OIT desde 1998) muestra una situación muy grave sobre todo para los países no desarrollados de Asia, América Latina, África y Europa Oriental. Son alrededor de 8 y medio millones de niños explotados en los trabajos más infames. En muchos casos la sobreexplotación del trabajo infantil tanto en la industria como en la agricultura y el servicio doméstico está ligada a la servidumbre como pago de deudas contraídas por sus padres. La OIT sostiene que hasta el año 2002 son 5,700,000 los niños que se encuentran trabajando en estas condiciones.<sup>275</sup> Uno de los países donde se encuentra muy extendida esta compra inhumana de fuerza de trabajo es la India. En este país el negocio de compra de niños esta muy bien organizado. Terratenientes que rentan sus tierras a campesinos miserables o prestamistas de la ciudad, se encargan de comprometer el pago de una deuda a condición de que si no logran pagarla, sus hijos fueren cedidos para que se encarguen de pagar con trabajo. Una vez que los niños son propiedad de los acreedores pretextan que a la deuda se suman los gastos de manutención del menor, de forma que a pesar de que los padres pagan la deuda niegan devolverlo. Es conocido el caso del niño Ikbal Marish que escapó de un taller de fabricación de alfombras al que llegó pagando una deuda de sus padres, y que posteriormente se unió a la clausura de talleres clandestinos y rescate de otros niños

---

<sup>274</sup> Sobre la importancia del desarrollo tecnológico de las armas para la sobreexplotación del trabajo infantil en las guerras, véase uno de los estudios más importantes en la materia: Felipe Gómez Isa, *La participación de los niños en conflictos armados*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2000.

<sup>275</sup> *Un futuro sin trabajo...* p.20

esclavos. La actividad de Ikkal fue tan importante y llegó a afectar tanto los intereses de la industria de la fabricación de alfombras que fue asesinado.

#### **2.2.3.4.2) Pornografía y prostitución**

Otras de las actividades consideradas como de las peores formas de sobreexplotación del trabajo infantil son la prostitución y la pornografía que mantiene a casi dos millones de niños explotados. La prostitución infantil es un problema que afecta a casi todo los países periféricos, pero sobre todo en importantes lugares turísticos. La prostitución infantil se ha convertido en un problema grave en algunos países como Rusia en que el 12 y 15 por ciento de las prostitutas son menores de 15 años o como en Estados Unidos y Canadá donde muchos menores de edad que ejercen la prostitución son emigrantes o indígenas.<sup>276</sup> La demanda de niños prostituidos es tan grande que ha dado lugar al llamado “turismo sexual”, donde lugares como las playas de Acapulco en México, Gambia y Jamaica se han convertido en lugares de paso obligados para los clientes internacionales. La organización del negocio de la prostitución infantil alcanza a formar redes internacionales que se encargan desde la difusión de su material en internet y el reclutamiento de sus trabajadores hasta su transporte a otros países. En México

...redes organizadas manejadas por mexicanos y extranjeros se dedican... a comprar y reclutar niños en las regiones más pobres del estado como en la Montaña y en la costa [Guerrero]. Antes de filmarlos, los drogan y los obligan a tener relaciones sexuales. “Se han detectado niñas y niños de entre seis y 12 años oriundos de un pueblo llamado Cruz Grande; bajo la promesa de darles educación y una cantidad mensual de dinero a sus padres, los enganchadores reclutan docenas de niños que utilizan para elaborar materiales pornográficos.” ... En San Juan de Dios [Guadalajara], las propias madres ofrecen a sus hijas de 12 años.<sup>277</sup>

Esta forma ignominiosa de sobreexplotación infantil, sobre todo de niños varones, según el reporte del año 2002 de la OIT, está creciendo en todos los países.

#### **2.2.3.4.3) Niños en conflictos armados**

---

<sup>276</sup> *Op. Cit.* p. 40

<sup>277</sup> Raúl Monge, “16 mil menores en las redes del tráfico sexual” en Revista *Proceso*, número 1245, México, 10 de septiembre de 2000, pp. 35, 37

La participación de niños en conflictos armados como soldados recluidos por el Estado o como miembros irregulares de la guerrilla también es considerada una de las peores formas de sobreexplotación del trabajo infantil. Generalmente los niños que intervienen en combates armados son forzados a hacerlo, ya sea porque la población donde vive es controlada por el grupo armado o bien porque las oportunidades para la paga o el saqueo de otros pueblos ofrecen una excelente oportunidad para compensar la situación de miseria que vive la familia del menor. Los datos que tiene la OIT indican que cerca de 300 mil niños están involucrados en conflictos armados, de los cuales 120 mil se encuentran en África,<sup>278</sup> continente del que se ha tenido información de suministro de drogas a niños antes de una batalla. En América Latina, tal vez uno de los casos más escandalosos de sobreexplotación del trabajo infantil es el de Colombia, donde en el contexto de una nueva extensión de la guerra de baja intensidad a todos los sectores sociales promovida por el presidente Álvaro Uribe contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, niños son reclutados como espías y miembros de cuerpos irregulares del ejército, mientras aproximadamente el 20 por ciento de los combatientes de la guerrilla son menores de edad; alrededor de 3 mil 200 niños.<sup>279</sup>

En este contexto, un análisis crítico y completo de las causas de la sobreexplotación del trabajo infantil no debe pasar por alto la situación de guerra que se vive en algunas regiones del mundo, no únicamente en lo que sucede al reclutamiento de niños como soldados, también deben contemplarse las repercusiones económicas y sociales de la guerra que obliga a niños a trabajar en sectores cuyas circunstancias caóticas permiten la sobreexplotación de su trabajo. La destrucción de infraestructura, bienes y servicios de un país en guerra, da paso a que una economía formal o estructurada sea sustituida por una economía de sobrevivencia. En este caso es común que niños huérfanos sostengan a su familia. Tal y como lo reconoce la propia OIT en el reporte del año 2002 “El aumento del *trabajo infantil* en la economía informal es una de las consecuencias de la guerra...” Hay suficientes razones para pensar que uno de los costos de la “guerra mundial contra el terrorismo” emprendida por el gobierno norteamericano de George Bush en Medio Oriente está reproduciendo directamente la sobreexplotación del trabajo infantil, no como un efecto “colateral” del desastre bélico, sino como parte directa de la reconstrucción de Afganistán e Irak, para cuyo efecto la sobreexplotación del “trabajo barato” no es nada más importante, sino vital para echar a

---

<sup>278</sup> *Un futuro sin...*, p. 35

<sup>279</sup> DPA, “Menores de edad 20% de guerrilleros”, nota del periódico *El Universal*, México, Miércoles 20 de diciembre de 2000, p. A26

andar de nuevo la economía de esos países y no únicamente en el sector servicios sino también en la agricultura y sobre todo en la industria. Habrá que pensar también en la presión que la amenaza de los Estados Unidos impone sobre los países árabes de la región en su economía y sobre sus endeble ramas productivas que se traducen más temprano que tarde en el incremento de la sobreexplotación del trabajo infantil.<sup>280</sup>

#### **2.2.3.4.4) Niños trabajando en el narcotráfico**

Alrededor de 600 mil niños en todo el mundo participan en actividades ilícitas como el tráfico de drogas. Es conocido que en países como Colombia, Rusia o Estados Unidos cada vez más niños son integrados al consumo de drogas, como un nuevo y creciente mercado cautivo, y también como vendedores. En San Petesburgo el 6% de los niños que trabajan en la calle lo hacen porque necesitan dinero para comprar drogas.<sup>281</sup> Investigaciones periodísticas indican que está creciendo el número de niños no únicamente en la distribución y el consumo, sino también en el cultivo de drogas.<sup>282</sup>

#### **2.2.4) Una discusión sobre la categoría *trabajo infantil* y sus causas**

##### **2.2.4.1) Un debate con la OIT**

No había querido abordar la discusión sobre el trabajo infantil y sus causas sin antes haber analizado la forma en como se manifiesta lo que la Oficina Internacional del Trabajo llama *trabajo infantil*, sin antes haber ofrecido los elementos que demuestran claramente la diferencia entre la sobreexplotación del trabajo infantil y su manifestación natural, práctica, expuesta en el primer capítulo. A pesar de que tal vez haya habido cierta confusión al tener que referirme necesariamente bajo los conceptos de la OIT, y en este caso marcar *trabajo infantil* con letras cursivas cuando se

---

<sup>280</sup> La forma en que la sobreexplotación del trabajo infantil es reproducida por la llamada “guerra preventiva” es ilustrada de manera brillante en un cortometraje de ficción dirigido por Samira Mackhmalbaf. El cortometraje trata sobre un grupo de niños afganos que trabajan en la fabricación de ladrillos para la construcción de un refugio ante el inminente ataque de los Estados Unidos. Samira Makhmalbaf, “11.09.01” cortometraje incluido en la película del mismo nombre, Irán, año 2003

<sup>281</sup> *Un futuro sin...* p. 40

<sup>282</sup> Fernando Martínez William, “Los niños de las amapolas”, Revista *Contra línea*, México, Octubre de 2002, pp. 100-103 Op. Cit. p. 50

refería en realidad a la sobreexplotación del trabajo infantil, a final de cuentas tuvo una utilidad práctica, la de señalar claramente un error metodológico. Pero es momento de acercarse detenidamente a esta discusión y demostrar el lío en que se mete la OIT con el uso de la categoría *trabajo infantil* cuando trata de establecer criterios en la medición del problema a través de encuestas, entrevistas o censos. Se demostrará que si se carece de claridad en las categorías, difícilmente se puede ofrecer un panorama bien definido sobre el desarrollo de la sobreexplotación del trabajo infantil, ya que "...una definición precisa es fundamental para poder establecer un banco de indicadores adecuados que midan y evalúen el trabajo infanto-juvenil"<sup>283</sup>

Empecemos sobre el trabajo que la OIT no quiere ni pretende abolir. En este sentido, para la OIT existen "actividades" que no entran en la categoría "trabajo infantil"<sup>284</sup>, ya que "La expresión trabajo infantil no se refiere a todos los *tipos* de trabajo infantil realizados por niños menores de 18 años de edad."<sup>285</sup> Considera que existen trabajos que *remunerados o no* son adecuados para el desarrollo del niño y que propician la madurez, responsabilidad y generan bienestar a su familia.

En el concepto de trabajo infantil no se incluyen actividades como la de ayudar, después de la escuela y realizados los deberes escolares, en los trabajos de la casa o el jardín, el cuidado de los niños o cualquier otra labor ligera. Pretender otra cosa sólo serviría para trivializar la genuina privación de infancia que sufren los millones de niños implicados en el trabajo infantil, que es el que realmente debe abolirse.<sup>286</sup>

Hasta aquí, hasta cierto punto y a pesar del error que comete la OIT al no considerar a estas actividades como parte de la manifestación natural del trabajo infantil, podríamos estar de acuerdo que en lo que ellos entienden por "trabajo infantil", y que para nosotros es sobreexplotación del trabajo infantil, no entran algunas de estas actividades mencionadas. Para la OIT el "trabajo infantil" que debe abolirse es "Un trabajo realizado por un niño que no alcance la edad mínima especificada para el tipo de trabajo de que se trate (*según determine la legislación nacional*, de acuerdo con normas internacionalmente aceptadas), y que, por consiguiente, *impida probablemente la educación y el pleno desarrollo del niño*."<sup>287</sup> (Cursivas mías) Según ellos, el "trabajo infantil" que debe abolirse es el que pone en riesgo la salud y vida del niño o el que se incluya en las peores formas del "trabajo

<sup>283</sup> Elisa Flórez Carmen y Regina Martínez "Diagnóstico del trabajo infanto-juvenil en Colombia, 1995" en Stephane Tessier, et. al., *Familia, Trabajo Infantil y Violencia Social*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1997, p. 67

<sup>284</sup> A partir de ahora señalaré entre comillas lo que para la OIT es equivocadamente el trabajo infantil, dejando constancia de que ya no es útil darle uso a esta categoría para referirnos a la sobreexplotación del trabajo infantil en el capitalismo contemporáneo.

<sup>285</sup> *Un futuro sin...* p. 9

<sup>286</sup> *Op. Cit.*

infantil”. Ésta no es una definición económica exacta del trabajo infantil, sino una definición jurídica. Según la legislación de cada país, el trabajo infantil es el *trabajo* realizado por personas menores de 18 años. Lamentablemente la OIT sigue sin definir lo que es el trabajo y mucho menos lo que es el trabajo infantil. Si insistiéramos nuevamente en que la OIT diera una definición sobre el trabajo infantil, ofrecería como respuesta una tautología: el trabajo infantil es el trabajo hecho por niños, o como lo interpretaría algún despistado que ha leído los informes de la OIT, el “trabajo infantil” es la “...actividad laboral realizada entre una edad mínima de ingreso al trabajo y una edad máxima en que cesa la obligación escolar.”<sup>288</sup> Esta definición repite, con otras palabras, la tautología antes señalada, pero se remite a una cuestión que para la OIT es fundamental en su categorización: que es *el tiempo*. Para ellos el trabajo que obstaculiza o interfiere en el tiempo dedicado a la educación o el “desarrollo” de los niños es “trabajo infantil” y por lo tanto trabajo que debe abolirse, ésta es la condición que pesa al momento de la medición y evaluación. Esta pobre definición se encuentra en los principios de la Organización Internacional del Trabajo, en la Carta de Derechos Fundamentales de los Trabajadores, y en los convenios 138 y 132 de la Organización Internacional del Trabajo que combaten el “trabajo infantil”, al exigir con gran estruendo su abolición.

La situación se complica cuando la OIT suma otras subcategorías como distinciones básicas en las normas de la OIT: el trabajo excluido de la legislación relativa a la edad mínima en el que se incluyen trabajo doméstico o en empresas familiares y trabajo que forma parte de la educación; trabajo ligero, trabajo sin riesgo, trabajo peligroso y las incuestionablemente peores formas del “trabajo infantil”. De esta manera un niño que trabaja de empacador en un supermercado en el que permanece unas 3 o 4 horas realiza un trabajo que está fuera del “trabajo infantil” que se debe abolir, mientras el trabajo de un niño en el campo en tareas auxiliares y que ocupa la mitad del día entra en la categoría “trabajo infantil”.

Pero resulta que no son las únicas categorías que contempla la OIT en el momento de hacer una evaluación general del problema. Respecto al cálculo y desglose por ramas del número de niños sujetos al “trabajo infantil”, en las estimaciones de la OIT prevalece la confusión y la ambigüedad. El informe global del año 2002 establece nuevos criterios para la medición e incorpora en una sola categoría el trabajo de medio tiempo o de jornada corta que había excluido de los anteriores informes como “niños económicamente activos”. La Oficina nos dice sobre esta categoría lo siguiente:

---

<sup>287</sup> *Ibidem.*

El concepto de “actividad económica” es amplio y abarca la mayor parte de las actividades productivas que realizan los niños – independientemente de que sean comerciales o no, remuneradas o no, de que ocupen unas horas o toda la jornada, de que sean esporádicas o regulares, de que sean legales o ilícitas – excepto las tareas que el niño realiza en su propia familia o en la escuela. Para considerar económicamente activo a un niño, éste debe haber trabajado al menos una hora de cualquier día durante un período de referencia de siete días. El concepto de niño “económicamente activo” es más bien una definición estadística que jurídica. No corresponde a la expresión “trabajo infantil” que se utiliza en relación con su erradicación.<sup>289</sup>

La OIT define de la siguiente manera el número de niños que realizan todas las categorías y los distintos grado de intensidad del trabajo que en conjunto definen a los “niños económicamente activos”:

- niños que realizaban cualquier tipo de actividad económica, incluso durante períodos breves, y cuyo trabajo era ligero;
- niños que realizaban todos los tipos de trabajo infantil que hay que abolir;
- niños que realizaban trabajos peligrosos que, por su naturaleza o por las horas trabajadas, suponían una amenaza para su salud, seguridad o moralidad, y niños que realizaban las formas incuestionablemente peores de trabajo infantil.<sup>290</sup>

La OIT clasifica y distingue entre 107 millones de niños involucrados en “trabajos aceptables”, 67 millones implicados en trabajo sin riesgo, 170 millones de niños incluidos en trabajos peligrosos y 8 millones en las peores formas del trabajo infantil. Lo que en total significa 351,700,000 de niños “económicamente activos”. Y aquí es donde la confusión es mayor. A pesar de que se reconoce que la categoría de “actividad económica” incluye a todos los niños que “trabajan” en el sentido de que participan económicamente en el trabajo socialmente productivo remunerado o no, sólo una parte es considerada como “trabajo infantil” que debe abolirse. Tal y como se apuntó anteriormente, el trabajo de un niño en una cantera con una jornada de cinco horas por el que recibe un salario y que le permite asistir a la escuela, para la OIT queda fuera de la categoría “trabajo infantil” que debe abolirse y sería considerado como un “trabajo aceptable”. Así tenemos que, restando los 107 millones de los cerca de 352 millones de niños económicamente activos, quedarían 245 millones y medio de niños cuyo trabajo debe prohibirse. El problema con el cálculo de esta cifra es que para considerar a un trabajo como apto de ser abolido tiene como criterio principal que la jornada laboral impida la asistencia a la escuela. En la categoría “trabajo infantil”

---

<sup>288</sup> Verdera, *El trabajo infantil en el Perú...* p. 23

<sup>289</sup> *Op. Cit.* p. 16

que debe abolirse queda incluido el trabajo infantil como el que se realiza en actividades agrícolas de comunidades de autosubsistencia. Por eso existe mucha confusión entre los investigadores en si este trabajo es o no “trabajo infantil”; algunos consideran que debe prohibirse, otros llaman la atención sobre lo positivo que es para el desarrollo y aprendizaje de los niños. Como hemos visto a lo largo del primer capítulo, el trabajo realizado por los niños en comunidades agrícolas de autosubsistencia sí es una forma de trabajo infantil, pero el problema no es el trabajo infantil, sino su sobreexplotación.

La sobreexplotación del trabajo infantil, resumiendo lo que se ha visto a lo largo de este segundo capítulo, es el trabajo hecho por los niños subsumido formal o realmente por el capital, que explota la capacidad del trabajo infantil para producir plusvalor más allá del punto en que recupera el valor de su fuerza de trabajo, o su capacidad para transferir o conservar el valor en trabajos no productivos como en los sectores comercial y de servicios, ya sea por vía directa o indirecta (asalariada o no). La explotación se manifiesta en una ganancia que expropiada ya sea por un familiar suyo, o un empleador, que, al sacrificar el tiempo necesario para su desarrollo, se convierte en sobreexplotación.

Revisando nuevamente los criterios con que la OIT clasifica el “trabajo infantil” nos podemos dar cuenta de la ambigüedad con que utiliza la expresión “trabajo”. Aunque considera la totalidad de niños que trabajan, o que son “económicamente activos”, no todos ellos desempeñan “trabajo infantil”. La Oficina se defendería diciendo que éste “trabajo infantil” no es cualquier trabajo sino el “trabajo infantil que debe abolirse”, de manera que para ellos habría un “trabajo infantil” que es aceptable, pero no en función misma de lo que significa el trabajo, sino con base en un criterio jurídico y que define su existencia en contraposición a un tiempo dedicado al aprendizaje escolar. Esto hace que la definición del “trabajo infantil” sea imprecisa, y que la OIT construya una gradación de diferentes modalidades de trabajo en una pirámide en cuya base se encuentra el trabajo que ocupa poco tiempo y que es aceptable, al que le sigue el trabajo sin riesgo pero que debe abolirse, pasando después al trabajo que es peligroso, hasta llegar, en la cima de la pirámide, a las peores formas del “trabajo infantil”. Ya se ha remarcado que esto hace que formas efectivamente lesivas al desarrollo del niño queden excluidas del trabajo que debe abolirse y que formas de manifestación natural del trabajo infantil sean incluidas en el trabajo nocivo o negativo. Con el criterio que se ha propuesto no habría más que clasificar entre trabajo infantil por un lado, con sus

---

<sup>290</sup> *Ibidem*, p. 17

múltiples formas de manifestarse dentro del aprendizaje para el desarrollo o como trabajo socialmente productivo y de otro la sobreexplotación del trabajo infantil, de manera que lo que habría que exigirse es la *abolición de toda forma de sobreexplotación del trabajo infantil*. Exigir la abolición del trabajo infantil es tan absurdo como exigir la abolición de todo trabajo adulto.

Paradójicamente, el criterio de “niños económicamente activos” se acerca de forma muy importante a la categoría de sobreexplotación del trabajo infantil, de manera que el número potencial de niños explotados en el mundo cuyo trabajo debe abolirse no son los 245 millones y medio que tomamos por dato efectivo anteriormente, sino los casi 352 millones de niños que la OIT clasifica como “económicamente activos”. De ellos una porción aun no definida incluiría algunas manifestaciones naturales del trabajo infantil que serían seguramente, con base en el actual estado de desarrollo de la subsunción del mundo por el capital, una parte muy pequeña de esta cifra monumental.<sup>291</sup> Las razones de esta afirmación que demuestran la tendencia inequívoca del capitalismo a sobreexplotar el trabajo infantil en la SRMC se encuentran expuestas en el tercer capítulo.

#### **2.2.4.2) Una revisión actual de las conclusiones a las que han arribado otras investigaciones que explican las causas de la sobreexplotación masiva del trabajo infantil**

El principal escenario de la SETI ha cambiado, la mundialización del capitalismo, así como el desarrollo general de las fuerzas productivas y las relaciones de dependencia entre la metrópoli y periferia mundiales involucradas han establecido nuevos niveles en los que se combinan la SF con la SR, al mismo tiempo que presenta una renovada y compleja división mundial del trabajo. Pero antes

---

<sup>291</sup> La legislación contra el “trabajo infantil”, como se ha venido demostrando, ha sido en muchos casos ineficaz al momento de avanzar en la erradicación de este problema. Sin embargo, no cabe duda que la contribución de la OIT en mantener un compromiso con su investigación, en la creación de instrumentos de financiamiento y cooperación como el IPEC o el Programa de Información, Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC, por sus siglas en inglés, creado en 1998) ha sido de vital importancia y que en algunos casos ha rendido pequeños frutos, como el de la eliminación de la sobreexplotación del trabajo infantil en los hornos de ladrillos en la comunidad de Chacabuco en Argentina, y en otras comunidades en Asia y América. “La experiencia de Chacabuco” en Revista *Trabajo*, número 31 Ginebra, OIT, 1999. Un estudio reciente de la OIT informa que los beneficios que resultarían de la erradicación del “trabajo infantil” llegaría a los 5.1 billones de dólares. El costo sería de 760 mil millones de dólares hasta el año 2020. El promedio anual al que llegaría el financiamiento de este objetivo llegaría a los 95 mil millones de dólares, equivalente al 20% del gasto militar en el mundo o al 9.5% de 1 billón de dólares por el servicio de la deuda. Para las familias que se ven beneficiadas con los ingresos que genera el trabajo infantil significaría un costo de 247 mil millones de dólares. Tal es la importancia económica de la sobreexplotación del trabajo infantil para la sobrevivencia familiar. *Un nuevo estudio de la OIT: los beneficios de eliminar el trabajo infantil son siete veces superiores a los costos.* [www.ilo.org/public/spanish/](http://www.ilo.org/public/spanish/)

que nada y para resaltar la pertinencia de un mirador que permita contemplar de manera general la sobreexplotación del trabajo infantil en el contexto del desarrollo mundial del capitalismo, es conveniente hacer un breve resumen sobre los resultados de otras investigaciones que intentan explicar las causas de la sobreexplotación masiva del trabajo infantil.

Durante mucho tiempo, hasta mediados de la década de los noventa, la OIT sostuvo que la principal causa de la sobreexplotación del “trabajo infantil” se encontraba en la pobreza que obligaba a los niños a ofrecer su fuerza de trabajo. Para la OIT la pobreza generaba la sobreexplotación del trabajo infantil:

Normalmente, los datos disponibles sobre las causas del trabajo infantil se refieren al fenómeno en general, por lo que no se conocen todavía cabalmente sus causas específicas cuando se lleva a cabo en condiciones peligrosas. Como quiera que sea, la pobreza es la gran razón de ser del trabajo infantil. Las familias pobres necesitan el dinero que pueden ganar sus hijos, y éstos aportan habitualmente de un 20 a un 25 por ciento de los ingresos familiares.

Pero a continuación se contradice diciendo que:

Ahora bien, no puede decirse que la pobreza redunde necesariamente en el trabajo de los niños. Las situaciones son muy diversas, y en muchas familias pobres se escoge por lo menos a algunos niños para que vayan a la escuela. *Asimismo, en ciertas regiones de países pobres se recurre mucho al trabajo infantil, mientras que en otras, igualmente pobres, no.*<sup>292</sup> [Subrayado mío]

Ante la imposibilidad de ampliar la argumentación y la ineficiencia de la causa *pobreza* como explicación del “trabajo infantil”, la OIT reconoce que ubicar a la pobreza como causa ayudaba muy poco a la precisión de las investigaciones. En el informe global del año 2002 la OIT considera que hay que entender la complejidad de las causas que originan el trabajo infantil como una serie de factores que interactúan en distintos niveles. Establece las causas en tres niveles.

- 1) Causas inmediatas: Actúan directamente en la vida del niño y la familia, como la pobreza, la insuficiencia de los recursos para la sobrevivencia, y otros.
- 2) Causas subyacentes: Son las que hacen referencia a valores y situaciones particulares que empujan al trabajo infantil como el consumismo y la ambición.
- 3) Causas estructurales o de raíz: actúan en el nivel de la economía y la sociedad en sentido amplio, influyendo sobre un ambiente que propicia el trabajo infantil.<sup>293</sup>

<sup>292</sup> “El trabajo infantil. Lo intolerable...” p. 19

<sup>293</sup> *Op. Cit.*, p. 53

Sin embargo una vez más parece que todas las causas se confunden en otras: “En realidad, si se limita al aspecto de los ingresos, la pobreza explica el trabajo infantil considerablemente menos que otros factores como las desigualdades, la falta de educación, una gran dependencia de la economía en general con respecto a la agricultura y la lentitud de la transición demográfica.”<sup>294</sup> Pero la situación se vuelve aún más confusa cuando se proponen niveles de causalidad del “trabajo infantil” donde se suman “causas específicas” de la sobreexplotación. En el primer nivel escasez o inexistencia de dinero, deudas de familia, problemas familiares, falta de escuela, empresas familiares, demanda de mano de obra por parte de fabricantes; en el segundo nivel descomposición de las relaciones familiares, falta de educación de los padres, expectativas culturales, discriminación, deseo de consumir, obligación de niños por ayudar a sus padres; en el tercer nivel bajo nivel de ingresos, desigualdad económica entre países, conflictos militares, escaso interés financiero por la educación, exclusión social, falta de trabajo “decente” para adultos. En este mar de posibles causas se pierde una explicación coherente de cada una de las causas que se mencionan en estos niveles y que en última instancia, se refieren inevitablemente a la pobreza. La OIT justifica esta propuesta: “Cabe dar numerosas explicaciones al trabajo infantil que se relacionan entre sí. Ningún factor puede, por sí solo, explicar plenamente su persistencia y, en ciertos casos, su aumento. La manera en que las distintas causas se influyen entre sí en los distintos planos determina, en último término, si un niño va o no a convertirse en un trabajador infantil.”<sup>295</sup>

La OIT termina finalmente por no definir las causas de la sobreexplotación del trabajo infantil y desestima cualquier intento por hacerlo. Su posición es bastante cómoda, para ellos cualquier circunstancia relacionada con la pobreza y con cualquier otro factor cultural o incluso sociológico puede ser causa del “trabajo infantil”. Sorprende cómo la OIT puede afirmar lo mismo que había criticado pero con algunos cambios. Llama la atención que las causas subyacentes se refieran más a estados emotivos, situaciones de ambición o aspiración de ascenso social. A final de cuentas esta dispersión o multiplicidad de causas no explican de ninguna manera las causas del trabajo infantil. Cuando se refieren a la existencia de una oferta y una demanda de fuerza de trabajo infantil no explica por qué existe el mercado de trabajo. A pesar de que su propuesta de “niveles de causalidad” intenta ofrecer una alternativa coherente de explicación general, termina diciendo que la

---

<sup>294</sup> *Ibidem*, p. 53

sobreexplotación del trabajo infantil es causada por una serie de combinaciones sociales y económicas fortuitas.

Hugo Alberto Becerra<sup>296</sup> difiere con la posición de la OIT quien, a partir del análisis de la población óptima (relación entre número de hombres y materiales satisfactorios) considera que: “Podemos determinar que uno de los efectos del crecimiento demográfico acelerado que sufre el mundo, es el inducir al trabajo de los niños y adolescentes. Debido a la alta tasa de natalidad, la mano de obra aumenta con mayor rapidez en los grupos de edad más bajos, cada hijo representa una nueva carga y por ende los hijos mayores son puestos a trabajar.”<sup>297</sup>

Patrick Guillot opina que “al lado de lo económico, coexisten factores sociales y educativos importantes”<sup>298</sup> Según él, las causas se encuentran en tres grupos: causas por parte de las familias, causas por parte de los empleadores y causas por parte de los Estados. En las causas por parte de las familias estaría influyendo el bajo nivel de ingresos de las familias que sería la causa principal del “trabajo infantil”. De parte de las familias las causas tendrían que ver tanto con prácticas culturales. De parte de los empleadores las causas están en la búsqueda de unos menores costos y una mayor habilidad y destreza para realizar ciertos tipos de trabajo. Los estados tolerarían y encubrirían esta actividad ilegal al sostener una parte importante del empleo y de la supervivencia de las familias. Para Guillot las causas de la sobreexplotación del trabajo infantil responden a diferentes factores sociales, culturales, políticos y económicos. Para este autor la prohibición total de la sobreexplotación del trabajo infantil representaría un duro golpe a la economía y estabilidad de los países pobres.

Desde el punto de vista de la teoría económica los niños ocupan en el hogar el papel de bienes de consumo e inversión. Este enfoque neoclásico, conocido como la “nueva economía del hogar”, determina que la fecundidad está determinada por la utilidad relativa de los niños. Considera que la atención al niño es un gasto en el que se exige la inversión de tiempo y recursos financieros, que necesitaría ser compensada con la retribución del hijo trabajador.<sup>299</sup>

---

<sup>295</sup> *Ibidem*, p. 64

<sup>296</sup> Hugo Alberto Arriaga Becerra, *La necesidad económica del trabajo de menores*, Irapuato Gto, O. Cárdenas, 1990

<sup>297</sup> *Op. Cit.* 27-28

<sup>298</sup> Patrick Staelens Guillot *El trabajo de los menores*, México, U.A.M. Azcapotzalco, 1993, p. 60

<sup>299</sup> Rodgers y Standig en “Funciones económicas de los niños: problemas para el análisis”, en *Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo...* p. 27 Las actividades del niño, y por lo tanto la decisión de trabajar o no se establecerían en la relación a la escuela-fábrica: “...si hay matrícula y asistencia obligatorias a la escuela a lo largo de un periodo bastante prolongado, los costos de los niños en términos de escolarización y factores conexos, y en términos de ingresos a los que deben renunciarse, serán relativamente elevados...” Por lo tanto, y según la teoría neoclásica, la relación más

Elías Mendielevich por su parte ofrece una verdadera joya que pretende explicar la causa que origina la sobreexplotación del trabajo infantil y que demuestra hasta qué punto no entiende nada acerca del trabajo y la infancia:

La explotación de los niños es uno de los resultados de complejas situaciones que no han evolucionado lo suficiente, no sólo en la mayoría de los países menos adelantados, sino incluso en algunas regiones del mundo desarrollado. *El trabajo infantil es algo que ha quedado arraigado en las tradiciones y actitudes de algunos lugares como un vestigio del pasado, como una resistencia al cambio...*, la razón no es tanto la pobreza crónica como la forma tradicional de vivir sin planificar más allá de la satisfacción de las necesidades inmediatas de la existencia. *Se traduce en esa actitud una mentalidad anquilosada carente de impulsos evolutivos y modificatorios.*<sup>300</sup> [Cursivas mías]

Tal lucidez no se detiene ahí, reserva todavía algunos chispazos de genialidad:

Una vez aceptada tácitamente la explotación del trabajo de los menores como componente del cuadro social en muchos casos *es difícil determinar si el empleador aprovecha la posibilidad de emplear a niños por que estos se hallan en la indigencia y no tienen más remedio que dejarse explotar, o sí, por lástima, desea contribuir, en esa forma socialmente institucionalizada, a socorrer su miseria.*<sup>301</sup> [Cursivas mías]

Distinto al elevado razonamiento de Mendielevich es el análisis y las conclusiones de Prospero Roze para quien las causas de la sobreexplotación infantil habría que buscarlas desde la tendencia del capitalismo a reproducir una población sobrante, parte necesaria de la acumulación de capital.<sup>302</sup>

---

importante a estudiarse sería la relación entre el tiempo de escolarización y el tiempo de participación en la fuerza de trabajo. De modo que los padres tendrían entre varias opciones, según costes de oportunidad: entre calidad o cantidad de hijos, de forma que lo que orillaría a que los padres mandaran a sus hijos a trabajar estaría en función del costo que implica que los niños trabajen, los ingresos o salario, la demanda de fuerza de trabajo, y las restricciones económicas y legales. Para la teoría económica neoclásica la sobreexplotación del trabajo infantil sería algo natural, propio de las relaciones sociales y necesidades económicas de la familia. *Op. Cit.*, p. 28

<sup>300</sup> *Op. Cit.*, p. 4

<sup>301</sup> *Ibidem*, p. 8

<sup>302</sup> Jorge Prospero Roze, et. Al. *Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle*, Buenos Aires, Espacio, 1999, p. 95

### CAPITULO III

#### La sobreexplotación internacional del trabajo infantil como mecanismo permanente de acumulación de capital, una evaluación crítica de su desarrollo en el capitalismo y tendencias en el siglo XXI

*Si Peter Pan viniera a buscarme una noche azul,  
que se extingan los soles, ¿dónde diablos te esconderás tú?  
Mowgly coserá botas en Ceilán,  
no escuchará rugir de noche a Bagheera.  
Tom Sawyer reirá tras el humo del crack  
si en esta redada logra salvar la vida.*

*Si Peter Pan viniera a buscarme una noche azul,  
que nos sorprenda a oscuras, por favor apaga la luz.  
Si quieres evitar que en la tempestad  
le queme la fiebre de niños ancianos.  
Quién le hará entender que al amanecer  
cierran con grilletes sus ojos cansados.*

*Niños que perdí, a los que mentí,  
gritan a lo lejos, arañan el hielo de la luz de la mañana.*

*Si Peter Pan viniera. Ismael Serrano*

Explicar la sobreexplotación del trabajo infantil desde una perspectiva amplia, requiere presentar un cuadro de antecedentes, de rasgos que definen la sobreexplotación del trabajo infantil. Si bien no es posible construir una sola causa para un problema que tiene diferentes manifestaciones y que se desarrolla en sociedades y países diversos, sí es posible y necesario construir un marco general de referencia que permita observar de forma distinta cada caso particular. En este sentido el tercer capítulo termina por definir este marco, que conecta toda la primera parte de antecedentes con la situación actual de la sobreexplotación del trabajo infantil. El estado en el que se encuentra la investigación del problema hace necesario que, además de presentar un panorama amplio de la situación, se analice la situación de los trabajadores adultos en el mundo con base en el grado de desarrollo del capitalismo, que permita arribar a una explicación general de las causas que están determinando la permanencia y crecimiento de la sobreexplotación del trabajo infantil. Hacerlo de este modo permite superar las dificultades para explicar las causas que las están manteniendo en el

mundo y colocar la discusión en un nivel distinto y que no se había abordado: el impacto de la revolución tecnológica y la división internacional del trabajo sobre los trabajadores adultos. La primera relación de los adultos con los niños es reproductiva y por lo tanto está siendo afectada por el desarrollo de las relaciones de trabajo y fuerzas productivas impulsadas por el capital y como influyen de manera determinante en la extensión de la sobreexplotación del trabajo infantil en el mundo. Es necesario pensar en la subsunción real del mundo por el capital.

### **3.1 El dominio totalizador de los procesos de producción, consumo y del espacio mundial, como demostración concreta de la madurez del capitalismo**

Las relaciones de producción capitalistas no se manifiestan únicamente en la manera de gestionar la producción, también se manifiesta en su dominio sobre el espacio, en su necesidad de extender la producción de plusvalor sobre nuevos territorios que incorporen nuevas mercancías y sujetos al ciclo de acumulación de capital. El capitalismo, como toda forma histórica de organización social y económica, expresa el sentido de su vitalidad al reproducirse sobre un espacio determinado. Es precisamente este modo de producción quien lleva este principio de vigencia sistémica a la totalidad del espacio mundial.<sup>303</sup> El capitalismo no nace sin antes haber extendido y consolidado su dominio sobre un espacio geográfico, sin antes haber involucrado un territorio que sintetice las relaciones sociales, económicas, de una cultura que haya asumido la acumulación de capital como el eje de su vida cotidiana. Si bien el grado de involucramiento depende de la subsunción formal o real del capitalismo, el elemento que unifica las distintas circunstancias socio-económicas de ese territorio donde se hace presente el capital es el hecho que la producción no sea dirigida por la producción de valores de uso para la reproducción de quienes integran la comunidad, sino a la producción de valores de cambio que sirvan a la acumulación del capital. El capital se proyecta sobre el mundo. No bien ha consolidado su *telos* en un territorio, se desborda sobre ese mismo espacio y continúa con la conquista de nuevos territorios. Fernand Braudel en su extraordinaria obra *Civilización Material*, expone como nació y desarrolló el dominio gradual del mundo por el capital en el Mediterráneo en el siglo XVI, con la construcción de economías-mundo

---

<sup>303</sup> "Todas las formas sociales se concentraron al llegar a tomar terra (geos). Y al acabarse el territorio sobre el cual debían funcionar, se vio entonces claro hacia dónde tendían todos los cabos antes sueltos, cuál era el significado de las formas ya existentes y bien planteadas, cuál era el horizonte del provenir." Jorge Veraza Urtuzuástegui, *Leer nuestro tiempo, leer el manifiesto: a 150 años de la publicación del Manifiesto del Partido Comunista*, México, Itaca, 1998

capitalistas constituidas a partir de tener como centro de acumulación una metrópoli alrededor de la cual se organiza y somete una periferia. Braudel demuestra cómo la expansión del espacio capitalista necesita de la hegemonía temporal de un territorio en particular y cómo la disputa entre diferentes naciones por asumir el papel central dentro de la economía mundo fue determinante en la exploración y conquista de nuevos espacios. La expansión del espacio capitalista se traduce en la disputa y cambio del centro de acumulación.<sup>304</sup> El motor económico de la expansión del dominio capitalista sobre el mundo es el desarrollo de las fuerzas productivas, expresión del grado de avance de la subsunción formal y real del trabajo por el capital. Inicia de este modo la historia del desarrollo del proceso de producción en un sistema mundial integrado y con ella, la historia de la unificación del mundo. Leonardo Manchón dice al respecto que “La historia sólo es una para la sociedad universal, para el capital.”<sup>305</sup> La unificación de la producción como un sistema mundial integrado trae consigo la unificación de las sociedades y sus culturas, pero al mismo tiempo la contradicción de esa tendencia al agudizar el conflicto entre las clases sociales, oponiendo estamentos de una clase de una nación con otra o generando oposición a la integración cultural. Ana Esther Ceceña precisa:

Sin embargo, la universalización del modo de producción capitalista y la integración geográfica del mundo, a través de las redes de producción, han unificado el proceso de reproducción de las condiciones humanas o subjetivas, que componen la relación capitalista. La escala ampliada de la producción conlleva una escala ampliada de la explotación o una articulación mundial de los diferentes procesos que la conforman.<sup>306</sup>

---

<sup>304</sup> Fernand Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo*, Madrid, Alianza, 1982. Uno de sus alumnos más destacados en la llamada *Escuela de los Annales*, Immanuel Wallerstein, afina la discusión y aporta su concepción del desarrollo del capitalismo en términos de un sistema-mundo capitalista conformado por una periferia y metrópolis mundiales, que retomo en la investigación como modelo de organización social y económica. Al tener una abierta cercanía con Marx respecto a la forma en como se reproduce el capital en el espacio geográfico y social, David Harvey discute con ellos al criticar este modelo al considerarlo “una simplificación grosera”. Según Harvey la limitación proviene de pensar el proceso de expansión capitalista en términos de un solo centro y una sola periferia mundiales. Harvey explica que este modelo no explicaría las múltiples regiones sobre las que apareció posteriormente el capitalismo. Sin embargo, a pesar de la crítica, también reconoce que a pesar de la multiplicación y divergencia entre regiones geográficas en las que se desenvuelve el capital, el resultado que arroja en términos de unificación e internacionalización de los capitales en su lucha por una mayor ganancia y fuerza de trabajo barata es la creación real de un sistema creado alrededor de una periferia mundial cuyo contenido social y de recursos naturales son explotados. Ver David Harvey, “La geografía del poder de clase”, en Revista *Viento del Sur*, número 14, México, Marzo de 1999.

<sup>305</sup> Leonardo Manchón Cohen. “Avance de una crítica a las teorías de las relaciones económicas internacionales”, Tesis de Maestría, México, D.E.P. Facultad de Economía, UNAM, 1987

<sup>306</sup> “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial, aproximación metodológica.”, en Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda, *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI, 1995

La conquista del espacio mundial que lleva a cabo el capitalismo trae consigo el mejoramiento de los mecanismos de explotación de plusvalor y de su realización en el mercado mundial, con la oportunidad constante de trasladar y darle salida a las contradicciones que se generan en el espacio que ya domina. Para Jorge Veraza, los elementos que se juegan en la medida mundial del capitalismo son el contenido tecnológico de una forma territorial y la subsunción de la cultura, la política y la sociedad de una nación o continente;<sup>307</sup> pilares de la hegemonía del capitalismo en el mundo que impulsan tendencias y procesos económicos que se interconectan entre países y regiones, unificando la forma de las economías nacionales al proceso en el que el capital subsume la totalidad espacial y temporal de la humanidad. Este es el sentido de las conclusiones a las que llega Fölker, Heinrichs y Kreye:

La economía mundial no es el resultado de la suma de muchas economías nacionales que funcionan esencialmente de acuerdo con sus propias leyes y sólo entran en relación de forma marginal, por ejemplo, a través del comercio exterior. Mucho más cierto es que estas economías nacionales son parte integrante de un único sistema global, es decir, de una economía-mundo capitalista... las modificaciones en la estructura de cada economía nacional están estrechamente ligadas entre sí en el marco de esta única economía-mundo capitalista.<sup>308</sup>

Es así como queda justificada la necesidad de pensar el capitalismo como un fenómeno mundial en el que se pone en juego el proyecto de dominación capitalista y las actuales formas de subsunción del trabajo adulto e infantil. Coincido con Folker en que “La creciente interrelación de la economía mundial sólo puede comprenderse de forma superficial, sin embargo, a partir del comercio y la producción industrial mundiales.”<sup>309</sup>

Precisamente, uno de los fenómenos económicos que permitió al capital arribar a un nuevo nivel la subsunción del espacio mundial fue la subsunción del consumo.

### 3.1.1) Subsunción Real del Consumo por el Capital

El desarrollo en la tecnología permitió producir mercancías a escalas nunca antes vistas, abrió la puerta a un dominio profundo de la esfera del consumo, que sucede después de la Segunda

---

<sup>307</sup> Veraza, *Op. Cit.*

<sup>308</sup> Fröbel Folker, et. Al. *La nueva división internacional del trabajo*. México, Siglo XXI, 1981, p. 12

<sup>309</sup> *Op. Cit.* p. 13

Guerra Mundial. Entonces comienza el cierre de un ciclo de dominio total del capitalismo sobre el mundo.

Jorge Veraza define a la subsunción real del consumo por el capital como una refinada y compleja medida de dominio mundial que complementa la subsunción del trabajo al capital en sus modalidades formal y real y que pasan a erigirse como núcleo fundamental de un proceso más extenso de subordinación completa del mundo: sociedad, cultura, ideología, consumo, vivienda, territorio, naturaleza. El proyecto del capital es levantarse como el primer sistema mundial que pone al mundo bajo un solo ritmo y hegemonía. Terminar esta enorme tarea implica hacer necesaria la incorporación del consumo como instrumento de la acumulación de capital. La sustancia real del proceso de trabajo y producción subsumidos al capital contamina formal y realmente la apropiación individual de la naturaleza en el consumo, al intervenir directamente no nada más en los mecanismos de producción y distribución de las mercancías sino también, y sobre todo, en sus contenidos y sustancias químicas, intervención acorde a una mayor acumulación de capital sin importar que represente un daño severo a la salud y la sensibilidad afectiva y política de los sujetos que los consumen.<sup>310</sup>

En consecuencia, la subsunción real es una forma social que subordina orgánica o interiormente las fuerzas productivas técnico-materiales y, por ello, cifra en la estructura del objeto global producido su intencionalidad "benigna" subsumiendo el consumo del sujeto social. Así, la subsunción real del consumo bajo la égida del capital es una manifestación exterior de la subsunción real del proceso directo social-natural de producción al proceso social-capitalista de valorización. Expresión que se desarrolla ampliado pero degradando el sistema de necesidades sociales del consumo se trata, pues, de una ampliación miserable.<sup>311</sup>

La necesidad de refuncionalizar la esfera del consumo responde a las renovadas condiciones de producción, explotación y realización del plusvalor relativo en la subsunción real del trabajo por el capital; significa que el consumo necesita ampliarse y diversificarse en respuesta a la forma en que se amplía la producción. Si bien el proceso de maduración de la *subsunción real del trabajo* tuvo un momento culminante en el continente europeo a final del siglo XIX, tardó en intervenir los patrones de producción de alimentos y consumo. Durante la fase de subsunción formal del trabajo y de explotación de plusvalor absoluto, la producción de alimentos se mantuvo por debajo de las

<sup>310</sup> Jorge Veraza Urtuzuástegui, *La dialéctica de la naturaleza en la posmodernidad*, México, Itaca, 1997, p. 283.

<sup>311</sup> Luis Arizmendi, "Para una teoría crítica..." p. 184.

necesidades del proletariado impactando negativamente en su constitución física debido al gran desgaste de energía que necesitaba.

El desarrollo de la industria y la revolución tecnológica en la agricultura permitió abaratar los alimentos y revertir esta situación. A partir de entonces el desarrollo tecnológico afectó directamente la producción y constitución orgánica de los alimentos. La agroquímica y la ingeniería crearon modernas técnicas para la producción agrícola a partir de la utilización de maquinaria, fertilizantes, modernos canales de riego, etcétera. A su vez, innovaciones en los medios de trabajo permitieron una mayor rapidez en el traslado de productos perecederos e inauguraron la industria de empaquetado, transporte, refrigeración, almacenamiento y procesamiento de alimentos. Pero este desarrollo fue acompañado por una creciente pérdida de valor nutritivo e incluso la incorporación creciente de sustancias tóxicas. El dominio del capital sobre la reproducción de la sociedad crea valores de uso que son altamente dañinos.<sup>312</sup> En el contexto de las fuerzas productivas desarrolladas en el siglo XX, de un nuevo nivel en la explotación del proletariado mundial, la dinámica del desarrollo capitalista se dirige a aumentar la producción de alimentos a cambio de su degradación y transformar el patrón mundial de alimentos.

Lo esencial de esta transformación es la disminución del consumo de cereales, legumbres y otros alimentos, por el aumento de alimentos industrializados, carne, leche y huevo, enlatados, harinas refinadas, líquidos embotellados y otros. El cambio requiere de una mayor producción de granos para el consumo animal y el procesamiento de alimentos, reflejándose en una mayor presión sobre las capacidades productivas de la tierra. El nuevo patrón de consumo no podría realizarse sino a cambio de un enorme desperdicio de fuerza productiva y daño ecológico.<sup>313</sup> La refuncionalización del consumo no se produce exclusivamente en la producción de alimentos; abarca casi la totalidad de bienes necesarios para la reproducción de los sujetos e inaugura nuevas esferas del consumo funcionales al dominio sistémico, tales como el consumo de información, imágenes y sonidos de

---

<sup>312</sup> “Desnuda de refinamiento, esta imposición es reconocible como producto de la publicidad, del mercado y del consumismo actuales; consiste en promover en el consumidor una actitud soberbia sin humildad ninguna para con sus propios límites fisiológicos, en tanto consumidor – por ejemplo, de alcohol o de tabaco -. . . . Pues esa soberbia tiene la función de simular ilimitación soberana en el consumo – como si este realmente fuera sólo del campo de mi elección y precisamente, con el fin de incrementar el consumo humano a tal grado que puede concordar con la producción acrecentada de plusvalor...” Veraza, *La dialéctica...* p. 293

<sup>313</sup> Andrés Barreda, “El proceso de subordinación alimentaria mundial...” en *Producción estratégica y hegemonía*, p. 244-311. Un estudio puntual sobre la relación entre devastación ambiental y el productivismo capitalista en el contexto de una crisis épica se encuentra en el artículo de Luis Arizmendi “Modernización tecnológica y crisis ecológica global del capitalismo contemporáneo”, en Leonel Corona y Ricardo Hernández (coord.), *Innovación tecnológica y medio ambiente*, México, Plaza y Valdes-IPN, 2000

medios masivos de comunicación, cuyo impacto sobre la sociedad y la manipulación ideológica es un elemento esencial para entender la historia del siglo XX.<sup>314</sup>

El consumo es el rostro que muestra el capitalismo ante el sujeto; aparece en las vitrinas donde se ofrecen las mercancías, en el acto mismo de consumir. En el momento en que el capitalismo, a partir de la SRCC, se muestra como el gran proveedor de mercancías, de bienes que permiten la comodidad, parece que la historia se encuentra ante los umbrales de una victoria definitiva sobre el mundo de la escasez y va tomando forma la idea de que capitalismo permanecerá eternamente como sistema social que asegura el mantenimiento de este mundo de "riqueza" mercantil.

La subsunción real del consumo completa la subsunción real del trabajo por el capital. Una vez terminado este proceso, el espacio que domina el capital en el mundo pasa a una fase cualitativamente distinta. El capitalismo entra de lleno a su fase de subsunción real del mundo por el capital. Esto es así por que la integración sistemática de la economía en el mundo no podía completarse si el consumo permanecía fuera de la dirección impuesta por la SRTC. La subsunción real del consumo inaugura como escenario de lucha la totalidad geográfica del planeta. Andrés Barreda explica el sentido que toma esta integración del mundo como escenario de lucha:

... la civilización capitalista, al tener como principio motriz la valorización del valor, se ve impulsada ineludiblemente hacia la universalización del sistema de capacidades y necesidades sociales, que impone mediante estructuras polares de dominación internacional. Por tal motivo tiende hacia la reducción de la diversidad culturas en dirección a un modelo único, que toma y exacerba las costumbres consuetivas y productivas de los diversos patrones culturales que mejor se prestan a los requerimientos productivos del capital...; [la] homologación de los patrones de consumo alimentarios...<sup>315</sup>

En la periferia esto no significa más que la pérdida de la soberanía y autosubsistencia alimentaria a cambio del refuerzo y control de la producción y el consumo ejercidos por la metrópoli capitalista. Esto no hace más que la periferia vea vulnerada su economía campesina de subsistencia, sus recursos naturales a cambio de que su fuerza de trabajo esté integrada a los circuitos mundiales de producción. El capitalismo se abre paso para llegar a un escenario renovado donde se replantea la división internacional del trabajo y con ello un nuevo nivel en la hegemonía sobre el mundo.

---

<sup>314</sup> Al respecto, el libro de Armand Mattelart *La comunicación-mundo*, México, Siglo XXI, 1996, relata la historia del dominio de la información como instrumento de poder.

<sup>315</sup> Barreda, *Op. Cit.* p. 325

### 3.1.2) Subsunción del Mundo por el Capital

#### 3.1.2.1) Subsunción Formal del Mundo por el Capital

La subsunción del mundo por el capital es la expresión geoeconómica del grado de desarrollo del capitalismo a partir de la organización y supeditación del trabajo, la producción y el consumo, y su realización en el mercado mundial.<sup>316</sup>

La subsunción del mundo tiene, al igual que la subsunción del trabajo, dos momentos principales que definen su expansión: subsunción formal y real del mundo por el capital. La *subsunción formal del mundo* por el capital es la planetarización del *dominio capitalista sobre el proceso de trabajo*. La subsunción formal conquistó territorios que supeditaron la "...totalidad más diversa de procesos de producción social organizados por las más diversas civilizaciones del precapitalismo, pero lo hace justo a partir de subordinar exclusivamente la relación técnico-cultural que sintetiza al sujeto productor con los medios de producción, es decir, sin alterar la estructura material estas últimas al desmontar las formas arcaicas... de producción."<sup>317</sup> Pero ésta planetarización del dominio del proceso de trabajo en el espacio geoeconómico del mundo se juega, precisamente, a partir de subordinar *de manera formal* las naciones y redirigir, sus sociedades y culturas, de la producción de valores de uso a la lógica de la acumulación capitalista, las relaciones de mercado y la producción de plusvalor. La subordinación del proceso de trabajo se opera sin destruir la técnica y los procesos de producción precapitalistas, de manera que el capitalismo mantiene una relación con esas sociedades en las que no interviene directamente en los contenidos del proceso de trabajo.

La subsunción formal del mundo se expresa en dos niveles: en *subsunción formal inespecífica* y en *subsunción específica del mundo por el capital*. En la subsunción inespecífica del mundo el capital reorienta la producción de diferentes sociedades y naciones hacia la producción

---

<sup>316</sup> El concepto de la subsunción del mundo por el capital ha sido construido gracias a la contribución de investigadores que han formado una nueva escuela a partir de la preocupación por describir el desarrollo y tendencias del capitalismo a nivel mundial. Alberto Carrillo en "La noción del desarrollo capitalista en Marx", es el primero en explorar los conceptos de *subsunción formal* y *real del mundo por el capital* en 1982. Una vez abierta esta riquísima veta que significan estas categorías, Luis Arizmendi dio cuenta de la especificidad del desarrollo histórico de la subsunción real del mundo por el capital. Jorge Veraza, desde la crítica radical a las teorías del imperialismo describe finamente el modo en como se desenvuelve el dominio capitalista y la génesis de la SRMC en las investigaciones de Karl Marx.

<sup>317</sup> Luis Arizmendi, "Modernidad y mundialización" en *Revista Economía Siglo XXI*, número 1, año 1, México, Instituto Politécnico Nacional, 1998, p. 34

capitalista, pero únicamente a través de relacionar externamente el mercado mundial con las formas de producción, técnica y organización del trabajo, precapitalistas. En otras palabras:

Configuración inespecífica de la subsunción formal sería aquella en la cual el capital, aunque refuncionaliza productivísticamente el proceso laboral de múltiples naciones vinculándolas al mercado mundial, constituye este vínculo como una relación de exterioridad porque no sólo deja indemnes la estructura precapitalista tanto de la técnica como de la fuerza de trabajo, sino que además opera conviviendo con los mismos modos precapitalistas de organización económica, por tanto, refuncionaliza pero nunca derriba la forma premoderna del proceso productivo.<sup>318</sup>

La subsunción formal inespecífica se desdobra, a su vez, en *modalidad tangencial* y *modalidad híbrida*:

Mientras a la modalidad tangencial –según la descifra y clasifica Jorge Veraza– cabe caracterizarla como una dominación efectiva que el capital ejerce sobre el trabajo desquiciándolo productivísticamente pero sin intervenir dentro de él, es decir, afectándolo puramente en exterioridad, desde un proceso ejecutado en la esfera circulatoria, la modalidad híbrida cabe definirla como una dominación efectiva que el capital despliega ya no desde la esfera circulatoria sino interviniendo dentro del proceso de trabajo, pero a partir de la coexistencia o entrelazamiento inextricable, de dos relaciones de producción disímiles, una precapitalista y una burguesa, necesariamente coordinadas bajo la hegemonía del proceso de valorización.<sup>319</sup>

El periodo de *subsunción formal* del mundo la fase en la que se introducen cambios sociales y económicos básicos en las comunidades y territorios que permiten iniciar la acumulación capitalista y el mercado mundial, sin que el modo de producción precapitalista que le da vida a la comunidad haya desaparecido. En el proceso, no exento de contradicciones, la relación salarial se va extendiendo adaptada por las mismas comunidades en esos territorios. En este sentido “La disputa entre la comunidad y el cambio ocurre ahora en el interior mismo de la comunidad. Los estados territoriales son, a la vez que sostén de las relaciones sociales precapitalistas que definen a la comunidad, vector mediante el cual el cambio penetra y disuelve.”<sup>320</sup> Esencialmente, la SFMC representó el periodo de transformación de las comunidades precapitalistas y la adaptación de su territorio al impulso de la subsunción del trabajo por el capital en su principio fundamental: la separación forzosa de los productores de sus medios de producción en un territorio. La dominación del espacio y los sujetos crearon las condiciones propicias mínimamente suficientes para la

---

<sup>318</sup> *Op. Cit.* p. 35

<sup>319</sup> *Ibidem*

<sup>320</sup> Manchón, *Op. Cit.* p. 177

acumulación de capital del que arrancó, ahora sí, la compra masiva de fuerza de trabajo para la explotación del plusvalor.

*La configuración específica* de la subsunción formal del mundo por el capital se produce cuando el proceso de trabajo de diferentes naciones es dirigido directamente por el proceso de valorización, reorganizando el proceso de producción, poniendo a las órdenes de la acumulación de capitalistas talleres artesanales, nacientes manufacturas y grandes industrias. Es notorio cómo la principal diferencia de la SFIMC con el periodo de SFEMC es el hecho de que el capitalismo interviene de manera directa en diferentes puntos de su espacio geoeconómico, conquistado hasta entonces, el proceso mediante el que se instala una nueva organización del trabajo y una revolucionaria aplicación de la tecnología a la producción, proceso de cambio en el que las sociedades anteriores al capitalismo son destruidas. Así es cómo, en una relación que podría parecer contradictoria, la tecnología sustenta la subsunción formal del mundo por el capital, justo porque el desarrollo tecnológico se ha concentrado y centralizado en un área del espacio subsumido, que, para la historia de la SFEMC, es el espacio del continente europeo donde se ha completado la SRTC hacia mediados del siglo XIX, mientras que en el resto del espacio eso aún no sucede, o sólo se ha intervenido parcialmente el proceso de trabajo y la antigua sociedad. Ahí, en la fase de dominio mundial formal del capital, donde irrumpe con fuerza demoledora la SRTC, en la metrópoli, el proceso de producción es específicamente capitalista, mientras que la periferia sólo es capitalista de manera formal, es decir, se subsume a la lógica de producción para el intercambio mercantil capitalista pero sin integrar completamente su fuerza de trabajo, cultura, materias primas y posición geoeconómica a la SRTC, al impulso del desarrollo modernizador de la tecnología que subsume específicamente el contenido del proceso de trabajo al capital. De manera que "..., la subsunción formal del mundo bajo el capital comienza teniendo como plataforma la subsunción real específicamente capitalista del trabajo estructurada geoeconómicamente en Occidente."<sup>321</sup>

En esta fase, la relación salarial fue asumida socialmente de forma general por la sociedad, la extensión geográfica del capitalismo en el mundo llegó a asentarse plenamente, ya no a partir de una relación de exterioridad con las sociedades y su modo de producción, sino a partir de una relación de intervención directa sobre el trabajo; la subsunción formal impone a la sociedad un estado de crisis permanente de reproducción eliminando la autonomía de subsistencia, proceso que se ve reforzado por la mercantilización de la fuerza de trabajo y la condena social a gestionar su reproducción

---

<sup>321</sup> Arizmendi, *Op. Cit.* p. 34

únicamente a través de la intermediación del mercado. Estas condiciones que se produjeron en la SFMC constituyeron los pilares permanentes del funcionamiento económico y social del capitalismo.<sup>322</sup> La SFMC se expresa en una determinada división del trabajo que tiene por núcleo el sistema de máquinas centralizado en Europa, con una influencia determinante en la transformación y dinámica de la periferia, constituyendo la especificidad del mercado mundial:

El sistema de máquinas produce, entonces, un nuevo contenido en la relación salarial y en la relación de cambio internacional. Mientras la relación salarial puede ahora reproducirse espontáneamente y resulta así liberada de la necesidad de la compulsión política, la relación de mercado mundial pasa a ser un momento de esa relación social y, por lo tanto, debe dejar de ser ya un mecanismo de despojo de riqueza permanente creada... Cuando el desarrollo de las fuerzas productivas crea la base material de la relación de capital, las relaciones de intercambio internacionales devienen propiamente en relaciones económicas internacionales.<sup>323</sup>

El período histórico que abrió la subsunción formal del mundo inició en 1850 y concluyó alrededor de 1918. Como punto culminante de una fase de desarrollo capitalista y el inicio de otra, la subsunción formal específica del mundo por el capital se interconecta con el desarrollo tecnológico hacia principios del siglo XVII con la creación de los primeros sistemas de máquinas. Hacia 1850 la primera revolución tecnológica ha llegado a madurar plenamente al automatizar casi por completo el centro de la rama de bienes de consumo: la industria textil. Para ese momento la tecnología ha perfeccionado el corte geométrico de piezas metálicas, con lo que inaugura la moderna producción de máquinas por máquinas. La expresión del desarrollo tecnológico se expresa, también, como acabamiento del dominio geoeconómico que la gran industria puede tejer, hasta entonces, en el continente europeo y como cierre del circuito de la red de máquinas, erigida por la extensión de la SRTC, en varios países. La red tecnológica, como tejido real de la modernidad alrededor del que se reorganiza por completo la sociedad, ha alcanzado a colmar el espacio en las regiones y ciudades donde se ha desarrollado. Lo que significa que, aunque sin abarcar en un solo movimiento de transformación la totalidad del continente y de los sectores económicos, el espacio que ha ocupado la industrialización en Europa ha llegado a agotar su funcionalidad capitalista económica, social y geográfica. Precisamente, debido a la llegada de este límite, la subsunción formal ha dejado de ser inespecífica para proyectarse sobre el mundo como específica; el capitalismo ha tomado una forma de dominación mundial que tiene un espacio dedicado a producir para el mercado mundial, y otro

---

<sup>322</sup> *Ibidem.* p. 37

<sup>323</sup> Manchón, *Op. Cit.* p. 184

que funciona como motor o núcleo en el que se concentra y centraliza el desarrollo tecnológico. No es casual que 1850 sea el año alrededor del cual se producen las primeras revueltas obreras en este continente y el periodo en el que Marx plantea la posibilidad real del comienzo de la revolución comunista. Marx se da cuenta de la trascendencia del cambio de fase que inicia a mediados del siglo XIX:

“No podemos negar que la sociedad burguesa ha experimentado por segunda vez su siglo XVI, un nuevo siglo XVI que, así lo espero, tocará a muerto por la sociedad burguesa del mismo modo que el anterior la luz. La misión verdadera de la sociedad burguesa es establecer el mercado mundial, al menos en esbozo, y la producción adecuada al mercado mundial. Como el mundo es redondo, esto parece haber sido completado por la colonización de California y Australia y el descubrimiento de China y Japón. Lo difícil para nosotros es esto: en el continente, la revolución es inminente y asumirá de inmediato su carácter socialista. ¿No estará destinada a ser aplastada en este pequeño rincón, teniendo en cuenta que en un territorio mucho mayor el movimiento de la sociedad burguesa está todavía en ascenso?”<sup>324</sup>

Es ésta última duda la que contiene, en sí, la evaluación de que fuera del continente europeo el capitalismo apenas se está desarrollando, aunque ya para entonces, ese espacio en desarrollo ya ha tomado lo esencial del capitalismo: producir para el mercado y obtener una ganancia al proveer de materias primas a la metrópoli industrializada. El área no industrializada, sin estar sujeta a la SRTC, sufrió inevitablemente un impacto destructivo, iniciando de este modo, la eliminación de las sociedades precapitalistas. Al respecto Tom Kemp dice:

*Durante el siglo XIX la industrialización europea tendió a ser un fenómeno principalmente regional y la transformación de las economías globales como unidad siguió siendo menos completa... En todas las demás partes [fuera de Inglaterra, y de la industrialización dificultosa de Francia, Alemania, Italia y Rusia], la industrialización fue simplemente un fenómeno regional, y la creación de economías nacionales modernas, aunque estaba en curso, distaba mucho de ser completa. En cierto sentido, pues, lo que cabe destacar al hablar del continente, es lo inacabado y la dispersión geográfica de su transformación industrial, si se la compara con Inglaterra. Por comparación con el resto del mundo, sin embargo, Europa fue el área par excellence del capitalismo avanzado. Si excluimos los trasplantes europeos, sobre todo los Estados Unidos, sólo en Japón y hasta cierto punto en la India aparecieron las señales precursoras de una transición industrial. En relación con las regiones subdesarrolladas del mundo, hasta las más atrasadas economías del sur y del este de Europa, mostraron muchos de los rasgos fundamentales de la vida económica moderna, por lo menos en unas pocas áreas urbanas e industriales.*<sup>325</sup> [Cursivas mías]

El desarrollo capitalista exigió, a partir de 1850, extender geográficamente su forma específica, establecer el dominio del capital a partir del capital industrial, es decir, de la revolución

<sup>324</sup> Citado en Arizmendi, *Op. Cit.* p. 34

<sup>325</sup> *La revolución industrial en la Europa del siglo XIX*, s.e. s. a., p. 51

en el proceso de trabajo mundial. La SFEMC duraría hasta 1920, año en el que nuevamente se abriría una nueva fase de expansión del dominio mundial del capitalismo, construyendo, de forma efectiva, redes industriales mundiales, abarcando casi todos los continentes.

### 3.1.2.2.) Subsunción Real del Mundo por el Capital

La subsunción formal del mundo por el capital tuvo como propósitos destruir el antiguo régimen feudal de producción y la integración de formas de producción precapitalistas a la acumulación de capital en la mayor parte del mundo, sobre todo, de permitir que dentro de un espacio geoestratégico se establecieran los principios que permitieran la expansión del capitalismo fuera del continente europeo: la revolución tecnológica y la inauguración de la gran industria. La subsunción real del mundo por el capital asciende cualitativa y cuantitativamente a un nuevo nivel:

La Subsunción Real del Mundo por el Capital... [es] una fase regida, ante todo, por la tendencia a planetarizar la modernización capitalista del sistema tecnológico, con el objetivo estratégico de ampliar los espacios geoeconómicos de explotación internacional de plusvalor extraordinario y relativo, a partir de trastocar y, finalmente, destrozar –ya no sólo someter formalmente– las estructuras técnicas de los diversos modos de reproducción premodernos.<sup>326</sup>

Esta nueva fase de mundialización del capital extiende su dominio geoeconómico sobre la base de la reorganización internacional del proceso de producción impulsada por nuevas tecnologías. Esta reorganización supedita las economías y estructuras productivas de los países a las condiciones que impone el mercado mundial, para lo cual es imprescindible la desarticulación del anterior sistema tecnológico, producción industrial y división del trabajo formados durante la SFMC. En esta desarticulación se juega no únicamente la desaparición de los modos de producción premodernos sino que también, y de manera paradójica se juega su supeditación a las modernas redes de producción y comercio internacionales. Tal como ocurrió con la agudización de la explotación de plusvalor absoluto una vez que apareció la gran industria y la subsunción real del trabajo por el capital. También la subsunción formal del mundo pervive en el seno de la subsunción real del mundo, contradiciéndola y complementándola al mismo tiempo. La tendencia a la uniformidad del sistema tecnológico se gesta al lado de las tendencias que la contradicen generadas por el mismo capitalismo. El dominio del mundo por el capital se realiza a partir de mantener el

---

<sup>326</sup> *Ibidem*, p. 40

control de la tecnología de la cuarta revolución industrial que en unas regiones supedita recursos naturales, trabajo e infraestructura, mientras que desde otras regiones se produce, desarrolla y monopoliza. En este proceso la tecnología permite una renovación en la dominación de regiones completas de la periferia. De manera que la tecnología controlada desde la metrópoli imprime a la periferia y al resto del mundo determinada forma y ritmo de y forma general de la economía, que permite explotar mejor y de manera más amplia el trabajo y los recursos naturales del planeta. “En consecuencia, la mundialización de la subsunción real del trabajo por el capital universaliza la dramática combinación de productividad y destructividad, de progreso tecnológico y creciente depredación, que sintetiza o plasma la modernidad específicamente capitalista en la composición concreta del campo instrumental.”<sup>327</sup>

La Subsunción Real del Mundo por el capital inicia una vez que la Subsunción Real del Consumo al Capital ha dominado efectivamente los valores de uso indispensables para la reproducción de los trabajadores. La SRMC inicia a partir de 1920, año a partir del cual se registra el traslado de industrias y maquinaria rezagadas a la metrópoli, hasta nuestros días, siendo los años comprendidos entre 1965 y 1970 un período fundamental para la consolidación de la SRCM. El núcleo de la expansión geoeconómica del capital y la organización del trabajo y proceso de producción, se encuentra en la tecnología y en la división internacional del trabajo. Veamos ahora las principales transformaciones en estos campos y sus consecuencias en la reproducción de la sobreexplotación masiva e internacional del trabajo infantil.

### **3.2 Resultados económicos y laborales de la Subsunción Real del Mundo por el Capital: los efectos del desarrollo capitalista en la organización de la fuerza de trabajo adulta**

#### **3.2.1.) Revolución tecnológica y trabajo en la Subsunción Real del Mundo por el Capital**

##### **3.2.1.1) Revolución tecnológica e industrial: sus efectos generales sobre la economía.**

Si tenemos presente la definición que se hizo en la primera parte de este capítulo, se recordará que la tecnología es el conjunto de conocimientos de la técnica y la ciencia aplicados a la

---

<sup>327</sup> *Ibidem*, p. 43

producción industrial con el fin de aumentar la productividad y reducir costos. El moderno desarrollo tecnológico es producto directo de la tendencia inherente del capitalismo a revolucionar incesantemente las fuerzas productivas, en la persecución permanente de explotar plusvalor. El fundamento del actual progreso capitalista se encuentra en la competencia entre monopolios de tecnología de punta capaces de innovar la productividad en un centro de trabajo y fortalecer el mercado mundial. El desarrollo tecnológico es la clave estratégica de la competencia en el mercado mundial. Sin embargo, respondiendo a las contradicciones del desarrollo de la tecnología que desata su utilización capitalista, la tecnología de vanguardia promueve la explotación de la subsunción formal del trabajo por el capital y de la explotación por medio de tecnología rezagada.

La importancia de la tecnología y su influencia determinante en la vida social, cultural, política y económica de la humanidad no es suficientemente valorada a pesar de que es la relación directa entre las capacidades técnicas de los medio de producción y consumo con el sistema de trabajo, necesidades y disfrute; a través de ella la sociedad crea un tipo determinado de relaciones sociales y políticas que constituyen una identidad histórica específica. Precisamente, el modo capitalista de producción aparece en la historia como una reintroducción de determinadas mediaciones técnicas entre el sujeto y el objeto de la producción, reintroducción que crea nuevas relaciones sociales.<sup>328</sup> La forma en que la tecnología llega a moldear la sociedad y la economía no queda únicamente en el aspecto de alterar o modificar las relaciones entre los sujetos, sino también moldea la relación de los trabajadores con el espacio en el que viven, relación en la que también se refuerza el poder económico y militar del capital. Para Veraza, el contenido tecnológico del proceso de producción implica una correspondencia con la creación de determinados medios de comunicación y guerra y con un territorio determinado geográfica, climática y geológicamente, que habita una determinada cantidad de trabajadores.<sup>329</sup> Al ser el eje articulador del desarrollo del capitalismo, determina directamente la medida geoeconómica del capital. La tecnología contiene en su propio desarrollo posibilidades afirmadoras de la vida humana al tender a eliminar la necesidad del esfuerzo físico y de buena parte del trabajo humano, pero al estar en manos del capital estas posibilidades se invierten para convertirse en instrumento de sujeción. Ana Esther Ceceña define la tecnología como:

---

<sup>328</sup> Echeverría, *El discurso...* p.107

<sup>329</sup> *Leer nuestro tiempo...* p. 96

... el instrumento paradigmático de dominación en la sociedad capitalista, expresión a la vez de todas las contradicciones que le son immanentes..., representa una construcción social que se modifica con la historia misma pero que contribuye también a determinarla..., [es un] sistema integrador y sancionador de la dominación conforme a una racionalidad técnica que tendería a hacerlo... universal.<sup>330</sup>

La acumulación de capital imprime a las fuerzas productivas un carácter social excluyente de propiedad privada; no únicamente se convierten en instrumentos de control de los sujetos, sino también de su sistema vital de reproducción. Toda producción que pase por los medios o herramientas capitalistas se convierte en correa de sujeción económica y política. La tecnología es entonces el arma de la hegemonía económica del capitalismo, y también el fundamento sobre el que se levanta la misma acumulación, la producción, las relaciones sociales, la cultura. Por eso es objeto de disputa entre capitalistas y arma del enfrentamiento entre las clases sociales. Quien domina la producción y desarrollo de la tecnología de vanguardia tiene la capacidad de generar y aprovechar los beneficios de la plusvalía relativa antes que los demás (apropiándose en estas condiciones de un plusvalor extraordinario), ampliar mercados, marcar ritmos y procesos de la producción y reorganizar la sociedad en función de una determinada organización en el mundo. El perfeccionamiento de la tecnología supone el reordenamiento geográfico y temporal de la forma en la que se encadenan los procesos productivos, de la manera en como se integran los trabajadores a éstos en medio de un impacto cualitativo y cuantitativamente mayor cada vez. Además del reemplazo de fuerza de trabajo por máquinas, el estado de la actual revolución tecnológica tiene repercusiones mundiales; altera la economía y la organización laboral de casi toda la metrópoli y periferia. El desarrollo de la tecnología acrecienta la oposición de las fuerzas productivas al trabajo:

La tecnología... indica las posibilidades generales de apropiación de los recursos mundiales y la capacidad para mover, confrontar y redefinir a la fuerza de trabajo y algunas de sus características culturales o comportamientos, es decir, la capacidad de someter y moldear o disciplinar a esa fuerza de trabajo.<sup>331</sup>

En este contexto antagónico de origen y organizado en torno a la hegemonía del capital, las fuerzas productivas se desarrollan en contraposición al obrero, como instrumento de control, desposesión, y flexibilización de la fuerza de trabajo y de su portador, el contingente obrero.<sup>332</sup>

---

<sup>330</sup> Ana Esther Ceceña "Proceso de automatización y creación de los equivalentes generales tecnológicos" en *La tecnología como instrumento de poder*, México, IIE-UNAM, El Caballito, 1998, pp. 26, 29, 30

<sup>331</sup> Ana Esther Ceceña: Introducción "Superioridad tecnológica, competencia y hegemonía" en *La tecnología como instrumento de poder*, México, IIE-UNAM, El Caballito, 1998, p. 21

<sup>332</sup> Ana Esther Ceceña: "Sobre las diferentes modalidades de internacionalización del capital", en *Revista Problemas del Desarrollo*, número 81, abril-junio, México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1990, p. 19

Esta oposición tiene un momento significativo y paradigmático cuando acontece una revolución tecnológica. La revolución tecnológica aparece en el momento en que un tipo específico de tecnología ha dejado de ser útil o funcional a la acumulación de capital y es reemplazada por una nueva que la supera por completo. La revolución tecnológica se centra en el desarrollo de un nuevo *núcleo de tecnología* que renueva el ciclo de acumulación de capital y desarrollo de las fuerzas productivas. Una vez consolidado el papel revolucionario de ese núcleo inicia una serie de progresos e innovaciones en esa misma rama de producción en la que nació para después ser el centro de la organización de todas las ramas de producción en casi todos los sectores. A partir de entonces, se convierte en el elemento determinante de la competencia entre los capitales de vanguardia. En este nivel él mismo núcleo tecnológico pasa a ser objeto de nuevas modificaciones con el propósito de perfeccionarlo, con lo que se abre un nuevo período de creación de nuevos conjuntos tecnológicos que lo complementan. Se crea entonces un *patrón o modelo tecnológico*. En este punto todas las ramas industriales de todos los sectores se organizan alrededor de la utilización y seguimiento del patrón tecnológico. Entonces la revolución tecnológica se transforma en revolución industrial. Su universalización demuestra lo indispensable que es como arma de la competencia. Para Aspiazú una

... revolución tecnológica consiste básicamente en la difusión de un nuevo factor llave o “núcleo tecnológico”, que produzca la consolidación de un nuevo paradigma tecnológico dominante que resuelva los problemas centrales que traban la reproducción (ampliada) de una formación social determinada (cuando el paradigma dominante antes de la tal revolución industrial es ya incapaz de asegurar la producción).<sup>333</sup>

Generalmente la revolución tecnológica se efectúa en fases de la producción que requieren de una labor de mucha precisión y homogeneidad del producto o subproductos que marcan ritmos de trabajo a las fases circundantes (secundarias) del proceso o en las que se refieren a la concepción y control del proceso global o incluso en los tres tipos de fases al mismo tiempo.<sup>334</sup> A lo largo de la historia del capitalismo han sucedido cuatro revoluciones tecnológicas. Cada revolución ha marcado el inicio y el fin de ciclos económicos expansivos de larga duración, por lo tanto cada revolución se relaciona con una de las grandes crisis del capitalismo. La vigencia de un núcleo tecnológico y de la *revolución tecno-industrial* que crea depende de su capacidad para mantener una tasa creciente y

<sup>333</sup> Daniel Aspiazú, *La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas. El complejo electrónico en Argentina*, Buenos Aires, Argentina, Legasa, 1988, p. 13

<sup>334</sup> Ceceña, *Op. Cit.* p. 38

constante de explotación de plusvalor relativo y de ganancia; en este proceso de consolidación del modelo tecnológico, las nuevas tecnologías que la complementan son desarrolladas creando en su seno las condiciones para el surgimiento de un nuevo núcleo tecnológico. Una vez que la tasa de ganancia comienza a descender hasta el punto de poner en riesgo la acumulación de capital, que la crisis económica se ha encargado de eliminar a los competidores débiles y se consolida la posición de los grandes monopolios, entonces el nuevo núcleo tecnológico aparece como la tabla de salvación de la acumulación capitalista renovando la explotación de plusvalor, apoderándose de nuevos mercados y territorios, y asegurando la continuidad del proceso global de producción con un nuevo ímpetu.

Luis Arizmendi ofrece en su artículo *Modernidad y Mundialización* una excelente descripción de cómo se ha presentado la relación entre revolución tecnológica y crisis económica.<sup>335</sup> Según él, la primera revolución tecnológica tuvo como resultado la aparición de la forma productivista y automatizada de la producción específicamente capitalista, inaugurando la SRTC e imprimiéndole al capitalismo un impulso inédito. La revolución de aquella época tuvo como núcleo tecnológico la producción de motores de vapor y de máquinas-herramienta. Esto sucedió entre 1760 y 1870 en una expansión paulatina por todo el continente Europeo. La primera revolución tecnológica llegó a su límite a partir de 1870 y provocó la primera crisis del capitalismo entre 1870 y 1893. A esta crisis le correspondió el agotamiento de la primera medida continental europea del capitalismo. La solución de esa primera crisis fue la creación de un nuevo núcleo y patrón tecnológico seguida de una nueva reexpansión mundial del capitalismo.

El nuevo núcleo se creó y desarrolló entre 1882 y 1930. La segunda revolución tecnológica consistió en el remplazamiento de los motores impulsados con vapor por motores de explosión interna impulsados por electricidad e hidrocarburos, que permitieron la producción de bienes de consumo durable. Esta revolución comenzó a construir los pilares de la SRCC. El núcleo y patrón de esta revolución tuvieron vigencia hasta 1929, que es el año en el que se produce la segunda gran crisis del capitalismo que dura hasta 1948. La crisis pone a descubierto el estado en el que se encontraba la SFMC que comenzaba a integrar plenamente a la metrópoli y periferia mundiales. Para ese momento SRTC es una realidad en prácticamente toda Europa y en Estados Unidos.

La salida previa a la crisis no pasó entonces por la exploración de nuevos mercados y materias primas en otros continentes para las metrópolis fabriles (como en la fase anterior)

---

<sup>335</sup> *Op. Cit.* pp. 43-46

simplemente por que ese desarrollo tecnológico ya tenía bajo su control formal aquellos territorios. La solución a la crisis fue posible gracias a la destrucción de fuerzas productivas (hombres y fábricas) propiciada por la Segunda Gran Guerra y sobre todo a la aparición de un nuevo núcleo tecnológico y de la tercera revolución industrial que permitió abrir un nuevo ciclo de inversiones y explotación del trabajo entre los años 1930 y 1970.<sup>336</sup>

La tercera revolución tuvo su núcleo en la producción automatizada de la mayoría de las materias primas, siendo una de las más importantes y estratégicas la producción en las refinerías de petróleo. El contexto del desarrollo de la tercera revolución tecnológica e industrial estuvo regido por la hegemonía de los Estados Unidos ganada en la Segunda Guerra Mundial. En esta fase la SRMC avanza hacia su pleno desarrollo. La crisis con la que terminó la revolución a mediados de los 70's tuvo una gran relevancia al poner a descubierto el alcance del dominio geoeconómico del capitalismo; una vez más la crisis obligó a la recomposición cualitativa de la base tecnológica. Entró entonces en escena la cuarta revolución tecnológica.<sup>337</sup> Lo singular de la cuarta revolución es que se desarrolló en el seno de la modernización de los sistemas tecnológicos militares norteamericanos a partir de 1970: la microelectrónica (conjunto de pequeños componentes y circuitos que transforman o almacenan información de manera electrónica) y la informática (herramientas y conocimientos que permiten crear programas),<sup>338</sup> sectores estratégicos de la actual revolución industrial que ponen en juego la hegemonía norteamericana en el ámbito internacional.

La clave de la actual revolución tecnológica se encuentra en que los nuevos mecanismos electrónicos permiten el procesamiento, almacenamiento y clasificación de la información, por medio de un conjunto de herramientas que se sintetizan en la moderna computadora u ordenador. La

---

<sup>336</sup> Fue la era de la creación de los patrones de producción y acumulación Fordista y Taylorista. El Fordismo fue una reorganización del proceso de producción a partir de la división y colocación de los obreros ante una banda rodante asegurando la continuidad y rapidez del trabajo. El Taylorismo centró sus esfuerzos en la reorganización de las actividades al interior de la fábrica con el fin de eliminar los "tiempos muertos" y volver más densa y productiva la jornada laboral.

<sup>337</sup> *Op. Cit.* Una primera conclusión a la que llegamos es que toda revolución tecno-industrial se relaciona con la pérdida de dinamismo en la acumulación de capital. Coincide con esta periodización de las revoluciones tecnológicas en el capitalismo contemporáneo el Comité Organizador del Seminario "Revolución Tecnológica y Empleo, México 1984", en la introducción "La Revolución tecnológica. Potencialidades y asechanzas de una nueva realidad", en Gloria Abella, *Revolución tecnológica y empleo*, México, STPS, 1986

<sup>338</sup> "La National Security Act, sellaba la alianza permanente de la industria y del Estado en pie de guerra. Alianza sin la cual el formidable auge de las industrias aeroespaciales y electrónicas de la comunicación jamás podría haberse producido... Se sientan así las bases de la sinergia de las empresas privadas-Pentágono, producción industrial-investigación militar, investigación universitaria y necesidades de la seguridad nacional... Así fue, en efecto, cómo nació antes de la llegada del ordenador, la última gran calculadora ENIAC. La ENIAC fue construida -con mucho sigilo- por los profesores Eckert y Mauchly y sus colaboradores en la Universidad de Pennsylvania para los laboratorios de investigación balística del cuerpo de artillería del ejército norteamericano" Mattelart, *Op. Cit.* p. 138

tecnología divide la composición de una computadora en tecnología de traducción o lenguajes informáticos: software, y desarrollo de equipo técnico o máquinas en las que operan los traductores o hardware.<sup>339</sup> Su componente primordial es el circuito cerrado cuya producción de bajo costo y oferta ilimitada cumple con las condiciones para ser considerado el factor “llave” de la actual revolución tecnológica.<sup>340</sup>

La microelectrónica e informática permiten un control estricto sobre la información e interconexión entre fases simultáneas del proceso de producción y planeación del diseño, así como también permite que la producción sea flexible haciendo que las máquinas se adecuen fácilmente y en breve tiempo a la elaboración de diferentes productos o subproductos. La relevancia económica de esta transformación se encuentra en que impulsa de manera radical la automatización de la mayoría de las fases de producción.

La microelectrónica desarrolla particularmente herramientas que optimizan de manera esencial la producción de mercancías, de manera tal que su alcance llega a reestructurar el proceso y división del trabajo. Estas son las tecnologías de programación CAD (Diseño Asistido por Computadora), sistemas software, que son programas de computadoras fundamentales para el diseño y la operación; programas de control de ventas, sistemas de hardware CAM (Manufactura Asistida por Computadora) que dirigen los sistemas de automatización básicos como inserción de componentes, soldadura, armado, etcétera, por medio de sistemas mecánicos programables como máquinas herramientas de control numérico, sistemas completos de manufactura flexible y robots; sistemas CAE (Ingeniería Asistida por Computadora) programas que permiten reproducir en realidad virtual el funcionamiento de una maquinaria o la resistencia y movimiento de un objeto. El CAM elabora productos e integra a la máquina los elementos que le permiten cambiar la producción diseñando de acuerdo a la demanda; con la CAE y el CAD auxilian en la planeación de un proceso de producción adecuado en tiempo y forma y posibles fallas de una mercancía antes de producirla.

Estas nuevas tecnologías se traducen ya no solamente en el remplazamiento de componentes electrónicos por unos más eficientes, sino también en la remodelación de casi todas las ramas y sectores de la industria, el comercio y la modernización de los artículos de consumo durables como artículos para el hogar, autos o teléfonos. La extensión revolucionaria de estas transformaciones obliga a transformar la dimensión en que es explotado el espacio, recursos naturales y fuerza de

---

<sup>339</sup> Ceceña, “Proceso de automatización... p. 40

<sup>340</sup> Azpiázú, *Op. Cit.*, p. 23

trabajo mundiales. El capitalismo avanza de la mano de la tecnología a una nueva fase del dominio del mundo. Para Arizmendi

La génesis del sistema de máquinas-herramientas de control numérico constituye, así, el soporte tecnológico de fondo que le permite al capitalismo "globalizar" o desdoblar planetariamente las fases de sus procesos productivos, justo y ante todo, por que ahora, como nunca antes en la historia se pueden fabricar en cualquier país las más diversas piezas con entera precisión. Deja de ser imprescindible producir una mercancía completa dentro de la misma fábrica y la misma nación puesto que ahora se puede garantizar que, al final, las piezas coincidirán y podrán ser ensambladas. La producción matemáticamente precisa de las piezas se convierte en un recurso clave de la cuarta revolución tecnológica que llega para reestructurar y globalizar la producción mundial.<sup>341</sup>

Otras ramas que caracterizan a la cuarta revolución tecnológica son la biotecnología y la ingeniería en nuevos materiales. La naturaleza del actual desarrollo tecnológico permite que la microelectrónica y la informática se combinen con la ingeniería de nuevos materiales y la biotecnología, dando por resultado la posibilidad de que se combinen cualidades genéticas de distintas especies vegetales y animales o a partir de la química, crear nuevos materiales más durables y resistentes. Uno de los primeros efectos que tienen todas estas nuevas tecnologías es su impacto sobre los contenidos del proceso de trabajo.

A pesar de que la tecnología tiene efectos universalizadores sobre su utilización y desarrollo, y sobre la extensión potencial de su desarrollo sobre el mundo, su propiedad y aplicación están altamente concentradas y monopolizadas en algunos países altamente desarrollados. Al ser la clave de la actual competencia económica entre países y empresas, se cuida que su acceso sea altamente restringido para los países periféricos. La transferencia de tecnología de la metrópoli a la periferia pasó de la venta de maquinaria y tecnologías rezagadas que creaban ramas de la producción y permitían una incipiente industrialización en la periferia a una situación en la actualidad en que la industrialización mundial impone esquemas de creación de líneas de maquila cuya tecnología, de poca importancia, implica la utilización de una gran cantidad de fuerza de trabajo no calificada.<sup>342</sup> Los países que controlan la tecnología a través de su monopolización son Estados Unidos, seguido por Japón y algunos países europeos como Francia, Inglaterra y Alemania.<sup>343</sup>

---

<sup>341</sup> *Op. Cit.* p. 50

<sup>342</sup> Mario Domínguez Sánchez, *Innovación tecnológica y sociedad de masas*, Madrid, Síntesis, 1997

<sup>343</sup> *Op. Cit.* p. 138. Véase la investigación de Albert Bergensen y Roberto Fernández "¿Quién posee las 500 empresas líderes mencionadas por *Fortune*?" en John Saxe-Fernández, *Globalización: Crítica a un paradigma*, México, UNAM-Plaza y Janés, 1999, donde se aborda de una manera muy interesante la hegemonía económica de los Estados Unidos en algunas ramas industriales clave como la industria automotriz o de computación. En este estudio se puede observar como el desarrollo económico e industrial de Japón y algunos países europeos hacen pensar que el poderío

### 3.2.1.2) Agotamiento del patrón tecnológico de posguerra y transición a uno nuevo

El patrón tecnológico y de acumulación de posguerra inició su desarrollo desde 1930 y se dividió en dos conjuntos: tecnología de productos y procesos y “tecnología de organización”. El desarrollo tecnológico de productos y procesos se llevó a cabo en industrias químicas y metalmeccánicas. Es decir en bienes de capital con el predominio de industrias de bienes de consumo durables, artículos del hogar y automóviles. El fordismo y el taylorismo caracterizaron a la “tecnología de organización”.

El anterior patrón se caracterizó por extender la proletarización al crear una fuerza de trabajo disciplinada, de bajo costo, crecimiento de la burocracia y del gasto público estatal. Las empresas transnacionales aseguraban su participación en las ramas más activas de costos decrecientes de insumos básicos y se apropiaban de producción y comercialización en países semiindustrializados. La acumulación de capital en el antiguo patrón tecnológico se realizó a condición de una excesiva formación de capital fijo concentrada en cadenas de montaje. El patrón tecnológico y organizativo de posguerra se caracterizó por producir uniformemente y en gran cantidad para mercados de consumo masivo que permitían la reducción de costos. Para ello se utilizó maquinaria específica y fuerza de trabajo semicalificada. Ello implicó que se produjera una sola línea de productos con altos gastos en almacenamiento y desperdicio y la generación de tiempo no dedicado a la valorización. El problema era que la producción no era eficiente al haber un gran desperdicio de recursos y tiempo. Una mínima parte del proceso de producción se dedicaba a la transformación o ensamble, ya que la producción en masa de un solo modelo de forma continua, a través de tareas subdivididas en una línea de montaje al interior de la fábrica, hacía que entre los diversos departamentos se ocupara mucho tiempo en mover y transportar materias primas, auxiliares o productos semiterminados, lo que retrababa y saturaba la actividad de los departamentos. Esto ocasionaban que gran parte de la producción se concentrara en materias primas, productos en proceso, productos semiterminados y finales almacenados y/o inservibles.<sup>344</sup>

---

norteamericano está en crisis, cuestión que no deja de ser solo una apariencia porque también se puede observar, en el mismo artículo, como Estados Unidos sigue manteniendo su hegemonía al controlar empresas clave productoras de tecnología.

<sup>344</sup> Leonard Mertens, *Crisis económica y Revolución tecnológica*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1990, p. 83

La rentabilidad y competencia estaban relacionadas con los volúmenes producidos, de modo que la capacidad de producción fue mayor a los mercados disponibles. El anterior patrón tecnológico se debilitó aún más al agudizarse la competencia entre los países europeos y la creciente fuerza de las organizaciones sindicales, presionando los salarios al alza y, por lo tanto, aumentando los costos. Esto trajo consigo que los mercados se saturaran y decayera la tasa de ganancia. La producción masiva y uniforme de un solo producto con maquinaria y procesos fijos hizo a la producción inflexible para responder a cambios ante la demanda, de manera que se tenía que producir en grandes volúmenes de forma continua.<sup>345</sup> La producción hecha por máquinas especializadas de una sola serie de mercancías necesitó de mercados crecientes para disminuir costos. La expansión se encontró con el límite de la propia concentración industrial, organización vertical y limitación de los mercados. Al no poderse superar estos límites finalmente la productividad se vio disminuida.

El paradigma o patrón tecnológico de posguerra se había agotado a fines de la década de los sesenta; su factor llave dejó de asegurar la acumulación de capital. Y es que la subsunción del mundo por el capital apenas era formal y la periferia estaba integrada secundariamente a los circuitos internacionales de producción, y consumo de la metrópoli. En este sentido Ana Esther Ceceña nos dice lo siguiente:

Una de las debilidades de la estrategia de internacionalización anterior, que sin embargo en un inicio constituyó una ventaja, fue justamente la contradicción entre el régimen de explotación y la necesidad de un mercado creciente. La clase obrera en países semi o precariamente industrializadas logró incorporarse sólo escasamente al consumo de la gran variedad de productos o semidurables de manera que los mercados se mantuvieron restringidos y tendían a saturarse con facilidad.

Estos límites condujeron a que este nivel de dominio capitalista llegara al límite y que el patrón tecnológico haya agotado su periodo de vigencia al dejar de ser funcional a la acumulación de capital. A la ineficiencia de la producción para responder a la crisis de realización del capital y saturación del mercado, la revolución tecnológica respondió reestructurando la integración de las fases de producción disminuyendo los tiempos muertos y costos salariales. El desarrollo tecnológico impulsó la revolución de los contenidos de trabajo y de las herramientas para terminar un ciclo económico e inaugurar otro. Haciendo que la automatización del proceso productivo mediante la microelectrónica e informática le diera sentido al capitalismo en el siglo XXI. El desarrollo de estas

---

<sup>345</sup> Ceceña, "Proceso de automatización...", p. 31

tecnologías permitió un control y reorganización laboral nunca antes experimentada. La victoria de este nuevo patrón tecnológico repercutió directamente sobre las condiciones de traba y la división técnica, social e internacional del trabajo; los puestos de trabajo que se promovieron se polarizaron en términos de los conocimientos que requerían, con un alcance a todas las ramas y sectores de la producción y la economía, al que el anterior patrón tecnológico no llegó. De un lado los trabajadores especializados, ingenieros y técnicos con conocimientos muy especializados y de otro lado tareas parcializadas al máximo hechas por obreros flexibles.<sup>346</sup>

El nuevo modelo tecnológico actúa sobre los excesivos tiempos de no-valorización, grandes volúmenes de producción invariables y del tamaño de la fábrica, que significaron una gran concentración de capital, grandes pérdidas, costos elevados e ineficiencia. La creación de componentes microelectrónicos como los semiconductores: microprocesadores y memorias, permitieron almacenar y procesar grandes cantidades de información con técnicas de operación sencillas en una máquina.<sup>347</sup> El tamaño pequeño de estos dispositivos eléctricos reduce las herramientas a las que le son aplicadas. Las máquinas adquieren así un circuito electroinformático que tiene las instrucciones con que debe operar automáticamente de forma programable y por lo tanto modificable ante cualquier variación. Al mismo tiempo que la máquina se desembaraza de trabajadores calificados adquiere mayor precisión y ritmo, al mismo tiempo que se elimina o reduce maquinaria de gran tamaño y ahorra materias primas, tiempo y energía. La ventaja de ésta tecnología es que sus principales atributos son aplicables a cualquier sector de la economía, ya sea en servicios, transporte, comunicación o en otros núcleos tecnológicos. La computadora elimina a los trabajadores que fueron necesarios anteriormente y a quienes se han quedado los ha distanciado aún más del proceso de producción y de la operación directa de la maquinaria.

El orden, programación, y ejecución de instrucciones e información logrados a través de la microelectrónica y la informática se encuentran en la actualidad por encima de las máquinas-herramienta. Si bien la creación del *gran autómatas mundial* comenzó a gestarse con el desarrollo en los brazos del sistema de máquinas, en las máquinas-herramienta, ahora la revolución tecnológica se ha colocado en el centro de la ejecución de los brazos fabriles: en el sistema de procesamiento de la computadora que ha pasado a ser el cerebro de la maquinaria industrial.

El centro de la competencia íntercapitalista se encuentra en la posesión y desarrollo de *equivalentes generales informáticos*, producción de software líder al que tiene que compatibilizarse

---

<sup>346</sup> Ceceña, "Sobre las diferentes modalidades...", p. 37

los demás sistemas informáticos, organizadores de programas (programas, lenguaje de operación, programas de segundo nivel), y programas informáticos de intracomunicación (sistemas operativos, navegadores). En este sentido su monopolio y control están en manos de empresas norteamericanas, particularmente de IBM, Microsoft e Internet.

Teniendo en claro donde se esta centrada la competencia en capitalismo actual, se percibe en toda su dimensión el impacto que el desarrollo tecnológico produce en las condiciones de trabajo de la clase obrera; es tan importante que probablemente sea uno de los factores que definan el rumbo del capitalismo en el siglo XXI.

Los efectos de la cuarta revolución tecnológica sobre el trabajo, pueden sintetizarse en dos niveles, en primer lugar los efectos sobre los contenidos de trabajo y en segundo lugar los efectos sobre la reorganización mundial del proceso de trabajo. El primer nivel es consecuencia directa de las transformaciones en los instrumentos de trabajo que guían el proceso de producción. Al flexibilizar la constitución de las máquinas haciéndolas adaptables a diferentes condiciones, tanto por abrir la posibilidad de cambiar las instrucciones de las tareas que realizan como por la constitución material de la máquina (tamaño, resistencia, peso, etcétera), las operaciones en las que interviene la fuerza de trabajo también se flexibilizan pero de una manera en la que la reorganización del trabajo polariza conocimientos y habilidades. Se crea de este modo un tipo de trabajo versátil, especializado y sujeto a las condiciones del mercado. Se desplazan las operaciones complejas que requieren gran concentración y sobre todo preparación calificada del trabajador por máquinas que contienen control numérico, lo que significa que también se polariza el empleo entre trabajadores no calificados y calificados en poco tiempo y técnicos especializados.

Al reducir el gran número de trabajadores especializados que exigía la producción en el patrón tecnológico anterior, se superó uno de los obstáculos que impedían la dinamización de la acumulación de capital. El trabajo pasa de una economía de escala a formar parte de una *economía de variedad* “que consiste en la combinación de la flexibilidad con la integración en el proceso de producción.”<sup>348</sup> En esta transición el contenido específico del proceso de trabajo se ve alterado de forma importante al reducirse las labores manuales simples, las operaciones especializadas artesanales y de control. Entonces la tecnología no impacta únicamente algunos trabajos en la producción, su efecto reductor de capacidades laborales y de la cantidad de trabajadores necesarios alcanza prácticamente todas las operaciones de la producción, con un evidente reordenamiento de la

---

<sup>347</sup> Cecaña, “Proceso de automatización...”, pp. 39-40

organización de al interior de la fábrica y del espacio donde opera. Mertens define este impacto de la siguiente manera:

Una base tecnológica de proceso unificante en cuanto al contenido de trabajo de las diferentes ramas industriales... El cambio en las tareas, a partir de la parte técnica del proceso de transformación, conduce a una integración horizontal de las mismas por trabajador. Mientras que el nivel tecnológico manual, de mecanización y automatización rígidas, implicaba una especialización, la automatización flexible hace factible una mayor integración del trabajo humano de las personas ocupadas... El proceso de transformación se hace automáticamente pero requiere ser controlado y corregido cuando sea necesario, a su vez, el objeto de trabajo necesita ser sujetado y los instrumentos preparados... El resultado de esos cambios en términos de la estructura ocupacional por oficio, es una disminución de la participación de los trabajadores manuales y de operarios calificados sobre bases artesanales, a favor de técnicos e ingenieros...<sup>349</sup>

El segundo nivel se encuentra en la reorganización espacial de la producción que cobra su verdadera dimensión internacional escapando a las fronteras que la fábrica centralizada y los estados le imponían. En este sentido queda una vez más comprobado como toda revolución industrial refuerza la tendencia del capitalismo a independizarse de las restricciones naturales que la escasez de materias primas y las limitaciones de la fuerza de trabajo le venían imponiendo. Lo significativo del actual patrón tecnológico es que proyecta el capitalismo sobre la totalidad del planeta de una forma radicalmente nueva. Esto se demuestra cuando los resultados de la revolución tecnológica en las ramas de la comunicación, producción y transporte se combinan para dibujar los actuales proceso de producción mundial: "En el extremo, estas vinculaciones –a través de sistemas telemáticos, con uso de comunicaciones vía satélite- permiten que... la programación diaria de producción o de reparación de circuitos se realice en la casa matriz de una empresa transnacional localizada en Estados Unidos y las tareas automatizadas o semiautomatizadas se llevan a cabo en una filial de América del Sur."<sup>350</sup> Las nuevas tecnologías informáticas que permiten controlar y diseñar a grandes distancias el proceso de producción y comercialización dan paso a una división mundial del proceso de las fases de producción, permitiendo su distribución entre diferentes regiones del planeta que le permitan contar con mano de obra flexible y barata que necesita, con mercados cautivos, o bien con materias primas importantes. El resultado es que

---

<sup>348</sup> Mertens, *Op. Cit.* pp. 90-91

<sup>349</sup> *Ibidem*, pp. 91 y 99

<sup>350</sup> Azpiázú, *Op. Cit.* p.26

Las ataduras fordistas relacionadas con la escala de producción han sido superadas con la flexibilización tecnológica, lo que modifica incluso los criterios de evaluación del mercado ya que permite la producción de pequeñas series con rendimientos de escala. El desmembramiento por fases del proceso productivo da pie a la combinación de un régimen de explotación intensivo y sanguinario...<sup>351</sup>

La revolución tecno-industrial, que nace en la década de los setentas, permite que la producción se controle y diseñe a través de los sistemas informáticos integrados en las computadoras y permite que las diferentes tareas o departamentos se dispersen geográficamente “sin detrimento del control centralizado. El desarrollo de las fuerzas productivas ha conseguido mantener la integridad del proceso de producción por encima de su diseminación espacial.”<sup>352</sup> Un ejemplo clásico de la dimensión internacional de la producción y el trabajo es el de la industria automotriz,<sup>353</sup> donde existe una clara división entre los países centrales desde donde se controlan todos los procesos, y la periferia manufacturera. En los primeros se aplica la automatización en la producción de grandes cantidades de piezas y líneas de automóviles. En el momento en el que se presenta una variación en la demanda se dirige la producción de las piezas o modelos que el mercado exige a las fábricas de multiproductos de todos los modelos. Esas fábricas no están automatizadas en parte o por completo y se encuentran en los países periféricos o menos desarrollados cuya mano de obra barata y disposición a la “flexibilidad” o rápida adaptación a los cambios de tiempos y tipos de trabajo hace que la producción a través de su descentralización mundial le rinda grandes beneficios a las empresas transnacionales en la explotación de plusvalor relativo y absoluto.

Con todas las transformaciones en los contenidos y en la organización mundial de la producción y el trabajo que impuso la tecnología se creó un modelo de producción flexible y centralizado exitoso en la producción de plusvalor y aprovechamiento internacional de la fuerza de trabajo. El modelo adoptó los siguientes elementos: la descentralización de sus departamentos de producción y administrativos en general, lo que permite a su vez flexibilizar al máximo la producción y donde se involucra directamente las herramientas que crea la revolución tecnológica. La producción flexible a través de una organización descentralizada, permite que la dirección del proceso se lleve a cabo de forma centralizada, lo que finalmente da por resultado una mayor

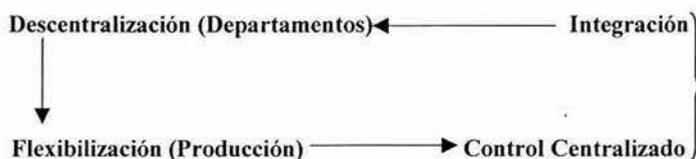
---

<sup>351</sup> Cecaña, “Sobre las diferentes modalidades...”, pp. 37-38

<sup>352</sup> *Op. Cit.* p. 38-39

<sup>353</sup> Benjamín Coriat, “Revolución tecnológica y proceso de trabajo” en Abella, *Revolución tecnológica y empleo...*, p. 73. En el mismo artículo Coriat discute los límites de la llamada economía de variedad y trabajo flexible: la capacidad de ofrecer solo una familia de productos y la limitada capacidad de la maquinaria para convertirse de forma permanente.

productividad al integrar de forma eficiente todo el proceso de producción. El modelo también puede representarse de esta forma:



En esta figura se puede observar en la parte de arriba como la combinación entre descentralización y una mayor integración entre los departamentos a partir de una dirección uniforme da por resultado el aprovechamiento de la fuerza de trabajo barata y los recursos naturales de los países periféricos, mientras que el acoplamiento entre flexibilización y control centralizado permite responder productivamente a las variaciones de la demanda. Coincidente con esta reorganización de la producción y el trabajo en el mundo, además de la disminución de los obreros ocupados y especializados, sucede una intensificación en el grado de explotación de la fuerza de trabajo bajo los parámetros de la llamada “calidad total”. Esto no significa más que una mayor concentración del trabajo parcial exige a toda costa minimizar los errores, retoques y tiempos muertos. Es claro que esta reorganización productiva ha golpeado severamente a la clase obrera mundial rompiendo sus vínculos solidarios. No en vano la tecnología contra los errores es conocida como “tecnología de innovaciones blandas”.<sup>354</sup> Bajo un esquema así, la organización del trabajo responde a la producción “*justing-time*”, producción que no es planeada para productos idénticos, sino la que resulta de los pedidos de los clientes y que se produce inmediatamente para el mercado mundial (se propone que la producción no pase por almacenes). Se trata de optimizar el proceso de producción acortando fases, departamentos y movimientos; crear líneas mínimas suficientes que mantengan la continuidad de la fabricación de una o varias series de producto. Con ello, la movilidad del capital industrial en cuanto a materias primas, capital y trabajo se maximiza, se ajusta a niveles que permiten que la producción siempre rinda beneficios.

Ya se ha mencionado brevemente los primeros efectos que tiene la revolución tecnológica y la reorganización espacial de la producción. Corresponde ahora, exponer de forma más amplia y

<sup>354</sup> Las “innovaciones blandas” son las siguientes: 1) cambios en la metodología del diseño hacia un concepto más integrado de funcionamiento de la empresa, 2) la “calidad total” (sin errores en la producción), 3) controles estadísticos del proceso y 3) la competencia entre círculos de calidad y equipos de trabajo. Mertens, *Op. Cit.* p. 86

específica, las consecuencias generales que tiene el actual patrón tecnológico sobre las condiciones de trabajo de la clase obrera en el mundo.

### 3.2.1.3) Impacto de las nuevas tecnologías en el empleo en el mundo

En el segundo capítulo expuse como Marx describe el impacto contradictorio del desarrollo tecnológico sobre el trabajo: reduciendo el número de trabajadores al ser desplazados por máquinas y procesos automatizados de producción en las ramas de producción de vanguardia y cuyo reflejo es la *disminución relativa* de trabajadores utilizables reemplazados por máquinas y/o procesos automatizados en correspondencia con su *aumento absoluto*, es decir la creación de nuevas masas incorporadas al proletariado y el incremento de un ejército industrial de reserva, además de los efectos que se expusieron anteriormente.<sup>355</sup> En esta parte me ocuparé del primer efecto. Dejaré al final de esta segunda parte del tercer capítulo el análisis del segundo efecto. En la exposición hecha anteriormente se expuso la forma en que la revolución tecno-industrial reduce el tiempo necesario para la producción y la forma en como esto se traduce en una disminución de la cantidad de obreros necesarios para la producción de una mercancía. Esto ha caracterizado a todas las revoluciones tecnológicas en la historia del capitalismo, sin embargo, la actual sobrepasa de las demás por sus amplios efectos económicos en todo el planeta sobre la casi totalidad de sectores y ramas de la producción, los servicios y el comercio, por afectar la materialidad de las máquinas y la cantidad de obreros necesarios, incluso la utilización de materias primas tradicionales, los medios de comunicación y transporte, en prácticamente todas las esferas de la vida humana y su actividad. Todas las diferentes modalidades de la cuarta revolución tecnológica tienen los siguientes efectos:

- En la rama de la microelectrónica se requieren menos fases de producción, menor número de partes o componentes de un producto, y son necesarios menos trabajadores que son reemplazados por robots, o máquinas herramientas con control automático.

---

<sup>355</sup> Los impactos de la tecnología sobre el trabajo pueden leerse como efectos de tipo cualitativo y cuantitativo. De los últimos me ocuparé en esta parte. Conviene recordar los primeros en esta cita: cabe "...destacar dos fenómenos en especial. En primer lugar, la modificación del contenido y naturaleza de los procesos de trabajo de las relaciones laborales y de los requerimientos de mano de obra en términos de su calificación, las exigencias planteadas al sistema educativo y de formación para proceder a la adaptación dinámica de sus contenidos respecto a las exigencias del aparato de producción, la transformación en la distribución espacial de la población trabajadora, las modificaciones en los requerimientos estacionales de mano de obra agrícola y en consecuencia la modificación de las corrientes migratorias al

- En la rama de la biotecnología reduce los procesos intensivos en mano de obra y un mayor grado de automatización. Se producen nuevos alimentos y medicinas.
- Ingeniería en nuevos materiales: Se crean nuevas materias primas más resistentes, ligeras o flexibles como nuevos polímeros, cerámicas, plásticos y otros materiales compuestos. Lo que significa que antiguos oficios ligados a anteriores materias primas comienzan a desaparecer, al mismo tiempo que se reduce de forma drástica la utilización de estas al remplazarse por nuevos materiales. Se aumenta la diversidad de materiales a disposición de ser transformados en el proceso productivo.<sup>356</sup>

Cada una de estas ramas de la revolución tecnológica se entrelazan unas con otras aumentando la potencia de su desarrollo, de sus efectos sobre la reducción del trabajo y tiempo necesario para la producción, economizando materias primas y disminuyendo drásticamente los costos. En este sentido, la capacidad para generar empleo en el actual patrón tecnológico es más limitada que la que tuvo el patrón tecnológico de posguerra. El efecto no se reduce a algunas regiones o países, se extiende a todo el planeta. El anterior patrón tecnológico se caracterizó por expandir el empleo con base en la producción masiva de bienes de larga duración por medio de una organización fordista y taylorista, expansión traducida a su capacidad para crear nuevas ramas de la producción, y a su vez de nuevos servicios. Es determinante el hecho de que la limitación para aumentar demanda de trabajo es causada por la creación de barreras que impiden la reproducción de nuevas ramas de producción y de barreras adicionales creadas por la propia competencia en manos de monopolios privados y estatales de los países más desarrollados. A esto viene a sumarse la disminución de la capacidad exportadora de materias primas de productos tradicionales de los países periféricos por el ahorro y utilización de materias creadas por la cuarta revolución tecnológica. Limitaciones impuestas por los monopolios privados y estatales de los países más desarrollados. Estas limitaciones se ven reforzadas por el efecto que tiene sobre el ahorro y remplazamiento por materias primas alternativas que disminuyen la capacidad exportadora de materias primas y productos tradicionales de los países periféricos que ocupaban extensiva e intensivamente a obreros ahora desplazados o absorbidos por las empresas transnacionales dirigidas desde los países

---

interior del país como así mismo las modificaciones en la migración internacional...”, Comité Organizador, *Op. Cit. p.*

metropolitanos.<sup>357</sup> Y sobre todo por la forma en la que el núcleo de la revolución tecnológica, la producción de componentes microelectrónicos, se relaciona con la capacidad económica general de crear nuevos puestos de trabajo.<sup>358</sup>

Estas modificaciones en los contenidos y organización del proceso de trabajo y organización de puestos adaptaron también esas modificaciones a una oferta de trabajo en industrias y empresas de carácter transnacional en la periferia, aprovechando la baratura de su fuerza de trabajo. De este modo crecieron la demanda de trabajo para puestos en servicios, transporte o comercio sujetos al modelo de “calidad total” y “economía de variedad”; puede entenderse como la expansión del espacio de operación de la producción y valorización de mercancías diversificadas hizo necesario un aumento de capital y de la participación del capital dedicado al tráfico de mercancías: el capital financiero, encargado de proporcionar liquidez dineraria a la producción e intercambio de mercancías, y el capital comercial especializado en la realización final de las mercancías adelantando la venta al capital industrial. El relanzamiento del capital comercial y financiero que satura los espacios dejados por la fragmentación tecnológica genera la ilusión, el espejismo, de ser el capital que dirige la economía mundial. Por último, parecería que la brecha que abre la tecnología en la estructura general de empleos en el sector maquilador, los servicios o el comercio, compensa efectivamente la disminución absoluta, lo que es cierto es que logra hacerlo, pero en menor proporción que el trabajo desplazado agudizando los problemas de desruralización de las regiones periféricas, crecimiento demográfico, devastación ecológica y creciente concentración de la riqueza. Y lo hará cada vez menos por que la tecnología también reduce la ocupación en los servicios y por

---

<sup>357</sup> Comité Organizador, “La revolución tecnológica...”, p. 29

<sup>358</sup> Por ejemplo, en la rama de la producción que encabeza la revolución tecnológica únicamente se abren puestos de trabajo cuando existen innovaciones de producto. Los efectos más importantes sobre el empleo pueden dividirse en dos sectores, los que utilizan tecnología altamente difundida en sus rama y el que produce tecnologías de productos nuevos. En este caso las tecnologías pueden aplicarse ya sea en innovaciones de proceso productivo (descentralización o reducción de departamentos de producción), de proceso (producción flexible, variedad de productos modificados o con nuevas cualidades) o producto (creación de software, de nuevos materiales, herramientas, mecanismos automatizados, alimentos, etcétera). En las empresas de tecnología difundida, innovaciones en proceso, y/o producto traen como consecuencia la disminución del empleo o su estancamiento si sólo tienen innovación de producto. En la rama de tecnología en nuevos productos cualquier innovación trae consigo un aumento en el empleo utilizado, a excepción de las empresas que solo utilizan innovaciones de proceso, sobre todo por que da pauta a la extensión de las unidades productivas, utilización de empleo calificado y apertura de nuevas ramas. La tecnología en este sector reduce todas aquellas operaciones que requieren algún tipo de especialización en el proceso (tomeros, supervisores, soldadores) y aumenta de manera absoluta para ese sector en el empleo de mediana y alta calificación en las fases de diseño, control y automatización. Lo que sucede es que en el desarrollo tecnológico, dentro de cada fase, se separan y concentran las fases intensivas y las menos intensivas de transformación manual. Es la demostración de la tendencia a reducir generalmente la demanda de trabajadores por menor utilización de trabajadores en la producción y la mayor ocupación de técnicos e ingenieros en los nuevos procesos o productos y de trabajadores poco o nulamente calificados en los procesos intensivos en mano de obra, inherente al modo de producción capitalista. Mertens, Azpiázú, *Op. Cit.*

que su evolución marcha inevitablemente hacia la creación de un sistema automatizado integrado mundialmente.

Se calcula que, por ahora, los robots reemplazaran de cuatro a siete trabajadores, y que los efectos en su conjunto en la economía industrializada han sido compensados por el empleo generado en la fabricación de esa nueva maquinaria. Sin embargo, los verdaderos efectos del desplazamiento se darán en el momento en que la automatización alcance el nivel de un sistema flexible integrado. *Entonces los desplazamientos andarán en el orden de un trabajador operando en el nuevo sistema, por treinta de los que laboran en el antiguo.*<sup>359</sup> [Subrayado mío]

Algunos ejemplos de la dimensión que tiene este fenómeno son los casos de algunas empresas como Mitsubishi que a mediados de la década de los ochenta puso a funcionar una planta de producción de componentes microelectrónicos en Japón capaz de producir cinco millones de chips mensuales sin la participación de ningún trabajador en el proceso de producción. En México se han desarrollado sistemas automatizados que incrementan de forma extraordinaria el trabajo de 6 obreros que diseñan y cortan entre 13 y 22 mil pares de zapatos, en tanto que la producción de 250 toneladas de tortilla puede realizarse con tres trabajadores. Nada más en Canadá se crearon 30 mil empleos con la utilización del correo electrónico a condición de eliminar 500 mil plazas, también a mediados de los ochenta.<sup>360</sup> Por su parte el Instituto de Investigaciones de Stanford calculó que en Estados Unidos entre 1985 y el año 2000 desaparecieron 20 millones de puestos de trabajo manual de un total de 25 millones que integraron la fuerza de trabajo total.<sup>361</sup> Investigadores como Jeremy Rifkin no se sonrojan cuando a este fenómeno lo declara tajantemente como “la desaparición del trabajo” y se conduce del destino de los trabajadores del mudo.<sup>362</sup> Según datos de la OIT para 1994 existían hasta entonces más de 800 millones de desempleados y subempleados en el mundo. En ese

<sup>359</sup> Mertens, *Op. Cit.* p. 96

<sup>360</sup> Comité Organizador, “La revolución...”, pp. 28-29

<sup>361</sup> *Op. Cit.* p. 23

<sup>362</sup> De especial relevancia sobre este tema es la discusión entre Radovan Richta y Benjamín Coriat sobre la revolución tecnológica y sus efectos sobre el empleo. En el contexto de la legitimación del desarrollo económico y dominio político de la Unión Soviética, Radovan Richta elabora toda una justificación del desarrollo tecnológico capitalista en su libro *La civilización en la encrucijada. Implicaciones sociales y humanas de la revolución científico-técnica* (México, Siglo XXI, 1971), donde aparentemente demuestra como el desarrollo tecnológico y científico se constituye como el motor de la transformación civilizatoria en lugar de la lucha de clases. Según ella la desaparición del trabajo es el elemento central de esta transformación donde la ciencia y la técnica son en sí mismos una fuerza productiva directa. Precisamente esta posición se convierte en uno de los argumentos que justificar la existencia y funcionamiento del aparato burocrático estalinista y de su sistema económico híbrido. Precisamente coincide con este argumento el pensamiento liberal y postindustrial que declaran la desaparición de las sociedades organizadas alrededor del trabajo industrial. Por su parte Benjamín Coriat lanza una muy bien elaborada repuesta a esta posición de Richta en su libro *Ciencia, Técnica y Capital*, (Madrid, Herman Blume, 1976). Desde ahí elabora su crítica desde dos puntos, la omisión de Richta respecto a la contradicción valor-valor de uso y la eliminación del materialismo histórico como horizonte teórico.

mismo año fueron despedidos en Estados Unidos más de 108 mil trabajadores en el sector servicios, la mayoría de ellos por la introducción de nuevas tecnologías, mientras que cada año se recortan 2 millones de puestos más. Compañías como Bankcorp, Harvin Industries, Union Carbide, GTE pasaron cuchillo a su planta laboral de entre el 13 y el 25 por ciento. El *Wall Street Journal* reconoció que el desarrollo en software y hardware ha desencadenado esta ola de despidos. El fenómeno de la supresión de puestos de trabajo por la utilización de computadoras o sistemas automatizados es mundial. La competencia global no permite tregua en la batalla por reducir costos: Alemania, Japón, Francia y otros países se suben al tren desbocado de la acumulación capitalista. Se calcula que al final del siglo XX se habrán perdido entre uno y dos millones más de puestos de trabajo.<sup>363</sup> Según información de la OCDE, en la mayor parte de los países desarrollados la fuerza laboral industrial descendió de un 35%, ocupada en este sector como parte de la población económicamente activa, a principios de los cincuentas a 20% en la actualidad.<sup>364</sup> Ante un panorama tan desalentador Mario Domínguez Sánchez considera que

Paradójicamente las esperanzas depositadas en que los avances de la ciencia garantizarían una sociedad en que no hiciera falta trabajar, se han hecho realidad del modo más perverso, pues si mengua el trabajo, aquellos que sólo se caracterizan por su capacidad de trabajo deberían menguar también con él. O al menos, si no lo hacen, deberían emigrar hacia otras categorías laborales: técnicos, controladores o servicios.<sup>365</sup>

El desánimo tiene una base real. En 1996 la OIT reportó que el desempleo y el subempleo llegaron a afectar a una tercera parte de la fuerza de trabajo en el mundo, es decir, a casi mil millones de personas.<sup>366</sup> La guerra por la máxima obtención de beneficios a partir de nuevas tecnologías y aprovechamiento de mano de obra barata está en un momento importante. El desplazamiento y simplificación del trabajo en el mundo está reordenando todas y cada una de las profesiones, hasta en trabajos que hasta hace poco se creían seguros:

---

<sup>363</sup> Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 29

<sup>364</sup> Edur Velasco Arregui, "Cadenas de cuarzo y salario virtual: cambio tecnológico, ciclos largos y clase obrera" en Ana Esther Ceceña, *La tecnología como instrumento de poder*, México, IIE-UNAM, El Caballito, 1998.

<sup>365</sup> Domínguez Sánchez, *Innovación tecnológica...*, p. 130

<sup>366</sup> Michel Chossudovsky, *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, México, Siglo XXI, 2002, p. 13. Aunque el reporte de la OIT de 2003 estimó una recuperación y las posibilidades de que se mantuviera para 2004, también reconoció que se registró una cifra histórica de desempleo al pasar de 185 a 186 millones en un año. Juan Somavía, director de la OIT, dice al respecto: se puede "...invertir esta tendencia y reducir la pobreza si los diseñadores de política sitúan al trabajo decente en el centro de las estrategias macroeconómicas y sociales." Como nos hemos dado cuenta esto es improbable. OIT, *Reporte Global de Desempleo*, [www.ilo.org/public/spanish](http://www.ilo.org/public/spanish)

No se ve el final de la caída el empleo. Al contrario: basándose en la evaluación de investigaciones del Banco Mundial, la OCDE, el McKinsey Global Institute..., así como numerosos servicios de distintos sectores y memorias empresariales, ... han llegado a la conclusión de que en los próximos años 15 millones de trabajadores y empleados en la Unión Europea tendrán que temer por sus empleos a tiempo completo, casi tantos como figuraban en la lista de paro en el verano de 1996...<sup>367</sup>

En este sentido tal vez la imagen más dramática del siglo XXI de la posición de la clase capitalista ante la situación de los trabajadores es la que describe Hans-Peter Martin y Harald Shuman de una reunión de líderes políticos y empresariales acontecida en uno de los hoteles más caros del mundo: el *Fairmont*, en el año 1996. La reunión tuvo por objetivo evaluar la situación de la economía y la política mundiales después de la caída de la Unión Soviética. Frente al mismísimo Mijaíl Gorbachov, el magnate Washington SyCip dijo con todo descaro que no se necesitaran demasiados trabajadores. Según sus estimaciones, en el futuro, únicamente se necesitará al 20% de la población para mantener la economía. “Una quinta parte de todos los que buscan trabajo bastará para producir todas las mercancías y aportar las valiosas prestaciones de servicios que la sociedad mundial pueda permitirse. Ese 20% participará en la vida, el beneficio y el consumo, no importa en que país”. Jeremy Rifkins, presente en la reunión, cínicamente profetizó que el 80% restante “tendrá grandes problemas”.<sup>368</sup> Para los líderes mundiales el futuro que aguarda a la clase trabajadora se sintetiza en la frase: “comer o ser comido”. La imagen de esta sociedad en la que una mínima parte de los trabajadores sobrevivirá a la catástrofe del empleo, es la imagen de una sociedad que permanece pasiva frente a su progresiva muerte; es la imagen de la *sociedad 20-80*.

### 3.2.2) La nueva división internacional del trabajo en la SRMC

Es muy importante analizar la división internacional del trabajo porque representa el análisis geoeconómico de la nueva forma en la que está integrada la periferia a la metrópoli y, sobre todo, es donde se encuentra la clave de la viabilidad del capitalismo como modo histórico de producción.<sup>369</sup>

<sup>367</sup> Hans-Peter Martín y Harald Schuman, *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*, México. Taurus, 1998, p. 131

<sup>368</sup> *Op. Cit.* p. 10

<sup>369</sup> Marx define la *división del trabajo en general* bajo las condiciones desarrolladas que crea la división manufacturera del trabajo en el capitalismo como “...el desdoblamiento de la producción social en sus grandes géneros, como agricultura, industria, etc.; división del trabajo en particular, al desglosamiento de esos géneros de la producción en especies y subespecies, y división del trabajo en singular, a la que se opera dentro de un mismo taller.” *El Capital...* p. 427. La organización económica del mundo adopta la forma de una división internacional del trabajo acorde con el desarrollo del capitalismo y su sistema tecnológico, es decir, acorde con la SRTK. “Se crea así una nueva división internacional del trabajo, adecuada a las principales sedes de la industria maquinizada...”, *Op. Cit.* p.550

La división internacional del trabajo establece un lazo económico directo entre la metrópoli y la periferia que permite sustituir trabajadores calificados por trabajadores baratos y reducir costos de producción. La estrategia se sirve de una distribución organizada internacionalmente de las fases del proceso de producción a partir de enclaves de fábrica ubicados en la periferia donde existen bajos costos, acceso a recursos naturales, favorable posición geográfica, infraestructura disciplina laboral, bajos impuestos y sobre todo disposición y gran número de trabajadores.<sup>370</sup> Para Fröbel, Heinrichs, y Kreye "...se impone desde un principio la comparación desde el punto de vista de costo, de todas las subdivisiones posibles del proceso productivo, para encontrar la subdivisión que permita los costos de producción más bajos con una optimización mundial, así como el desarrollo de la tecnología de producción más adecuada."<sup>371</sup>

A cada fase del desarrollo tecnológico le corresponde una determinada forma de división internacional del trabajo. De este modo, la transición de un nuevo patrón tecnológico también fue acompañada de una transformación de la división internacional del trabajo. A partir de la década de los setentas se comenzó a hablar de una nueva división internacional del trabajo. Según Enrique Ruiz García, la anterior división internacional del trabajo estaba compuesta fundamentalmente por dos bloques: un espacio periférico integrado por productores de materias primas de exportación y de otro lado un conjunto de centros industriales que abastecían de bienes a la periferia. Bajo esta integración forzada se sobrepusieron dos procesos económicos antagónicos, el crecimiento y desarrollo en los países centrales y el subdesarrollo en la periferia. Sin embargo,

En su fase tradicional o histórica la división internacional del trabajo descansó en el intercambio desigual entre productos primarios y productos industriales. Esa interpretación habitual y común no pasa de ser una visión primaria y esquemática de una realidad política y económica superior: las características de dependencia de un lado, y las características del proceso de acumulación y reproducción del capital del otro.<sup>372</sup>

---

<sup>370</sup> La teoría económica se ha explicado los beneficios que le otorga al capitalismo el organizar económicamente el espacio en una división internacional del trabajo. Desde David Ricardo hasta Hecksher-Ohlin, han investigado la especialización de la producción entre los países, justificando las diferencias geoeconómicas entre ellos como la preservación necesaria y "natural" de las relaciones de producción entre clase y nación para el logro de un intercambio óptimo que beneficia a los concurrentes en el mercado mundial. La teoría de las ventajas comparativas es el primer intento por explicar la división internacional del trabajo. David Barkin, *Proletarización global, Un acercamiento a la nueva división internacional del trabajo*, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades-UAM-Xochimilco, 1986

<sup>371</sup> Folker Fröbel, et. al., *La nueva división internacional del trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo*, México, Siglo XXI, 1981, p. 45

<sup>372</sup> Enrique Ruiz García, *La nueva división internacional del trabajo. La explosión urbana, energética, ecológica y educativa de los próximos 20 años*, México: Centro de Documentación y Estudios Latinoamericanos (s.a.), p. 2

La también conocida como división internacional “clásica” del trabajo, permitió una industrialización dependiente y rezagada de algunos países periféricos, apoyada por una favorable coyuntura internacional y políticas proteccionistas alentadas por los estados. En la segunda mitad del siglo XX se inició un proceso de transformación que apuntó al agotamiento de la vigencia de esta división internacional del trabajo. La tecnología y el desarrollo del mercado mundial comenzaron a replantear la importancia de la internacionalización de las empresas en la búsqueda de nuevos mercados y de nuevos espacios que permitieran el relocalización de algunas fases del proceso de producción que permitieran abatir los costos y aumentar las ganancias. La nueva división internacional del trabajo comenzó a manifestarse entre 1965 y 1975.<sup>373</sup>

Los primeros materiales estadísticos que demostraron la nueva interconexión económica mundial de esta nueva fase, son precisamente de estos años. A principios de la década de los sesenta no existía, como en la actualidad, la producción para el mercado mundial realizada en la periferia. Hacia 1975 la nueva división internacional del trabajo ya se manifestaba con todas sus características en la economía de los países centrales. Para este año los principales países de la OCDE, como Estados Unidos, Japón y Alemania tenían altas tasas de desempleo, alrededor del 5 por ciento, y un total de 15 millones de desempleados, así como también bajas tasas de productividad, caída en la inversión, recortes en la jornada de trabajo y de personal. La respuesta a esta crisis motivó a las principales empresas capitalistas en el mundo para impulsar la disminución en el valor de los insumos básicos como el petróleo, cuya alza en el precio provocó la agudización de la crisis, y la disminución de los costos salariales.

La puesta en marcha de esta estrategia les permitió redirigir las inversiones hacia el desarrollo e incorporación de fuerzas productivas de vanguardia y generar las condiciones para el remplazamiento del viejo patrón tecnológico. Una de las principales líneas de la estrategia para reducir los costos de producción seguida por las empresas transnacionales fue la promoción de la relocalización de plantas manufactureras en países periféricos, de modo que la inversión bajo la forma de transferencias de capacidad productiva comenzó a aumentar, así mismo como la fuerza de trabajo ocupada por ella.<sup>374</sup> La nueva división internacional del trabajo impuso una nueva forma de industrialización de la periferia que salió de las manos de los capitales locales y del protectorado

---

<sup>373</sup> Si bien antes de este periodo ya existía la producción de exportación para el mercado mundial, la fabricación masiva en la periferia dirigida a la exportación para el mercado mundial es algo nuevo a partir de entonces. Joseph Grunkwald, *La fábrica mundial. El ensamble extranjero en el comercio internacional*, México, F. C. E., 1991, pp. 13-14

<sup>374</sup> Fröbel, *La nueva división internacional...*, p. 33

estatal; la nueva industrialización ahora es controlada directamente por las compañías transnacionales de los países centrales y se reduce solo a algunas partes del proceso de producción intensivas en la utilización de fuerza de trabajo. Se trata

... de una nueva categoría de especialización segmentada. Hecho que posibilita, en suma, que un país exporte, por ejemplo, transistores o ciertas máquinas herramientas, sin controlar ninguna de las técnicas básicas, endógenamente, y que la industrialización como sistema de la totalidad, quede fuera de su alcance. Dicho de otra forma: en ese contexto la dominación radica en un proceso de producción segmentado cuya unidad activa (inversión, acumulación, ciencia y tecnología) es externa y transnacional en la mayor parte de los casos.<sup>375</sup>

Esta modificación de la división internacional del trabajo permitió evadir el poder de las organizaciones obreras de los países centrales y echar mano de una fuerza de trabajo desorganizada, dócil, y dispuesta a trabajar por un salario mucho menor. Las fronteras de la periferia comenzaron a ser reconfiguradas por la industria maquiladora, la geografía es más que nunca un arma de vital importancia para enfrentar las brechas productivas y consuntivas que son llenadas con el capital transnacional: costas, fronteras, territorios enteros comienzan a ser espacios que son modificados en función de una industrialización manufacturera y comercialización de bienes de consumo acorde a las necesidades del capital transnacional y el mercado mundial. Con la revolución tecnológica, la nueva división internacional se dotó de las herramientas que le hicieron abarcar la casi totalidad del planeta e imponerse como la forma más eficaz de explotar la fuerza de trabajo internacional. El desarrollo tecnológico, como ya se vio en la parte anterior, permitió integrar las fases del proceso de producción dispersas en diferentes países y al mismo tiempo le permitió tener el control riguroso de cada una de ellas. Se creó entonces un mercado mundial de fuerza de trabajo y de centros de producción.

La nueva división internacional del trabajo no representa nada más esta reorganización del proceso de trabajo industrial en todo el mundo, también representa la victoria de los países centrales como productores agrícolas y de alimentos procesados en el mercado mundial que ha conducido a la pérdida de soberanía alimentaria de la periferia, y a una situación en que países tradicionalmente productores y exportadores de granos y otros alimentos básicos, ahora tengan una balanza externa agrícola deficitaria. Como vimos en la parte que corresponde a la subsunción real del consumo por el capital, esto significa la transformación del consumo en los espacios dominados.<sup>376</sup> La NDIT no

---

<sup>375</sup> Ruiz, *Op. Cit.* p, 6

<sup>376</sup> Ruiz, *Op. Cit.*

desplaza ni destruye a la antigua, sino que la supera haciendo de esta más eficiente para la acumulación de capital. En este sentido, a pesar de su integración manufacturera a la fábrica mundial, la periferia continua cumpliendo un papel como abastecedora de materias primas, pero en un nuevo nivel determinado algunas veces por algunas ramas de la cuarta revolución tecnológica como la biotecnología.

Desde el momento en el que la actual DIT comienza a ser altamente rentable para los capitalistas y los gobiernos de los países hegemónicos, comienza a ser promovida y extendida por ellos en todo el mundo como parte nuclear de un amplio programa de reestructuración de la economía, alegando beneficios que supuestamente traería a la periferia como crecimiento económico, empleo, aumento de inversión extranjera y divisas tan necesarios para la posición fundamentalmente deudora de las economías de los países en desarrollo. Sin embargo, lejos ofrecer a la periferia la oportunidad de acceder a tecnologías de vanguardia e iniciar un proceso de despegue económico que la llevara a superar el subdesarrollo, la nueva división internacional del trabajo refuerza de la dependencia a los países centrales en cuanto a tecnología e inversión al mismo tiempo que impide la creación de una estructura productiva independiente del mercado mundial.

Proyectada hacia el resto de la economía como un “plan de desarrollo económico”, la NDIT orienta su funcionamiento alrededor de enclaves industriales y de servicios cuya producción se dirige al mercado mundial, pero no hace más que generar profundos desequilibrios en la estructura del trabajo, ingresos, y a un desarrollo desigual entre regiones, sectores de la economía y clases sociales, agudizando la contradicción entre centro y periferia, campo y ciudad.<sup>377</sup> Cuando la periferia se incorpora de lleno en la NDIT, por un lado barre con la antigua planta industrial construida durante la clásica DIT y con los encadenamientos económicos que generaban una industrialización centralizada en un solo país, y por otro lado agudiza la distorsión de las economías dedicadas a la producción y exportación de materias primas. Si bien la subordinación de la economía de la periferia a la producción para el mercado mundial utilizando infraestructura, fuerza de trabajo y recursos nacionales trae consigo un determinado aumento en la demanda de trabajo, los beneficios y las ganancias van a parar a las matrices de las empresas transnacionales. Además de

---

<sup>377</sup> “La industrialización orientada al mercado mundial no significa la desaparición, sino la continuación del proceso histórico de desarrollo dependiente y desigual de los países de Asia, África y Latinoamérica... El desarrollo desigual y dispar es el resultado de la reproducción dependiente y de su contrapartida, la inevitable subsunción de todas las demás esferas de la vida dentro del modelo de acumulación orientada al mercado mundial.” Fröbel, *Op. Cit.* p. 513

estos beneficios, una ganancia adicional por la que no necesitan invertir proviene de la posición geográfica (que aprovecha el paso o la cercanía de importantes mercados mundiales), condiciones sociales y políticas (que aprovecha el sometimiento o represión de las organizaciones de trabajadores por el estado).

Precisamente, los efectos de la NDIT distinguen entre efectos fuera de los países periféricos, y los efectos al interior de sus economías, los cuales veremos más adelante. Ya se ve que la inversión del capital de las empresas transnacionales tiene pocos o nulos efectos sobre el desarrollo del país adonde se instala y que al contrario, tal como lo se ha mencionado anteriormente, genera efectos altamente negativos para la situación de los trabajadores y sus condiciones de reproducción.

Si la NDIT sólo representa beneficios para el capital transnacional, las desventajas sólo pueden estar del lado de la clase trabajadora. Al crearse mercados mundiales de fuerza de trabajo, se crea una competencia encarnizada entre los trabajadores en todos los países. A esta competencia responde la disminución mundial de salarios y el empeoramiento de las condiciones de trabajo, todo esto sobre una extensión mundial del proletariado.<sup>378</sup> La NDIT como expresión de la SRMK, expresa como en esta renovada fase de desarrollo capitalista las relaciones económicas y políticas creadas por el capitalismo toman su verdadera dimensión mundial: "...el circuito de la reproducción, asociación y circulación del capital social en su conjunto ya no se haya circunscrito a los límites del Estado-nación como su límite natural. Ahora adquiere un carácter y una dimensión supranacional y mundial, al grado de sobrepasar el marco de las naciones... capitalistas y sectores precapitalistas."<sup>379</sup> La presión de los salarios a la baja como efecto inmediato de la NDIT sigue el tipo de trabajo que se genera tanto en la metrópoli como en la periferia. El empleo que crea en los nuevos centros manufactureros y comerciales es solo para un grupo específico de trabajadores. Los efectos multiplicadores sobre otros sectores de la economía no existen. La única relación que tienen fábricas y empresas con la economía local es a través de la explotación de la fuerza de trabajo, la utilización de infraestructura y recursos naturales. En este sentido

---

<sup>378</sup> "La economía mundial ahora está caracterizada por una escala de acumulación de capital mayor y geográficamente extendida. La NDIT, entonces, no es simplemente una relocalización de la producción de bienes; es una reestructuración global de la fuerza de trabajo para incluir nuevos segmentos sustanciales de población. Su integración necesariamente ampliará los mercados locales, cambiará los patrones de interacción social y alterará las estructuras productivas... Quizá el cambio más notable en la producción es la declinación de la autosuficiencia alimentaria de los países del tercer mundo." Barkin, *Op. Cit.* p. 19

<sup>379</sup> Jesús Antonio Machuca, *Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital*, México, INAH, 1990 p. 17

El internacionalismo antiguamente un arma propagandística del movimiento obrero contra los gobiernos y capitalistas deseosos de una guerra, trabaja ahora para el otro lado. A los trabajadores, organizados casi exclusivamente a nivel nacional, se les opone una internacional de los consorcio que asfixia cualquier reivindicación esgrimiendo el triunfo del desplazamiento más allá de las fronteras. La promesa de bienestar mediante el libre comercio puede valer aún para inversiones de capital y directivos de consorcios. Pero para sus empleados y trabajadores, y en primer lugar para el creciente número de parados, la cuenta ya no sale. El supuesto progreso se transforma en su contrario.<sup>380</sup>

La NDIR tiene efectos ambivalentes la economía en el mundo. El reordenamiento en la distribución internacional del trabajo hace homogéneas las ramas productivas de los países desarrollados, debido a la centralización de la investigación del control del proceso productivo y monopolio de las innovaciones tecnológicas. Al mismo tiempo hace que la economía de los países dependientes de las inversiones extranjeras, se organice alrededor de una estructura productiva altamente heterogénea y polarizada al concentrar de un lado unidades con tecnologías que permiten la disminución de la fuerza de trabajo, mientras concentran los procesos intensivos en trabajo con una tecnología menor. El hecho es que estas condiciones que impone la actual revolución tecnológica y la NDIR hacen que el proceso de producción funcione de manera autónoma respecto a la realización de las mercancías.

Lo importante en el propósito de investigar el desarrollo de la tecnología y la división internacional del trabajo, es que su evolución trastoca o altera de manera muy importante condiciones generales de producción, condiciones singulares de reproducción del sujeto, familia y sociedad (salario, alimentación, vivienda, etcétera), la organización de los procesos de trabajo, hegemonía mundial, etcétera. Es por eso que, después de una exposición breve sobre lo que caracteriza la NDIR y sus consecuencias generales sobre el trabajo y la economía, es necesario analizar de forma más detallada sus repercusiones sobre las condiciones de trabajo y reproducción de la clase obrera.

### **3.2.3) Precarización del trabajo y de las condiciones de reproducción de la sociedad**

El proceso de trabajo “flexible” que empuja la “economía de variedad” en la industria exige una fuerza de trabajo igualmente “flexible” que no significa otra cosa que la generalización de la inseguridad laboral y la sobreexplotación. Como hemos visto la modernización de los procesos de trabajo lleva a crear una sobreoferta de trabajadores por la disminución en la demanda de trabajo.

---

<sup>380</sup> H.P. Martin, *Op. Cit.* p. 142

Las políticas de “flexibilidad” propician la contratación de trabajadores eventuales, siempre dispuestos a trabajar largas jornadas a pesar de su bajo e inestable ingreso. Como parte de esa “flexibilización del trabajo” se reordena la estructura de puestos de trabajo de manera que se reemplaza a los trabajadores especializados y aumenta la demanda de técnicos e ingenieros calificados formalmente. Se busca que los trabajadores sean versátiles y puedan desempeñar varias funciones en distintos trabajos. Es eliminada la división de funciones detallada y jerarquizada. Bajo este esquema se promueven ascensos por conocimientos y no por antigüedad.

Básicamente existen dos categorías de trabajadores: aquellos eventuales de baja o mediana calificación y aquellos que han escalado en la adaptación a la tecnología que se han calificado cuyo empleo es menos inseguro. Se busca sobre todo que los trabajadores se adapten a la demanda de mercado acortando o extendiendo la jornada de trabajo. Parte nuclear de la estrategia de flexibilización del trabajo es la extensión de la sobreexplotación del trabajo indirectamente a través de la subcontratación de trabajadores a domicilio, y de la instalación de corredores de talleres manufactureros o maquiladoras, en donde se sobreexplota a los trabajadores sin mayor restricción. Son, precisamente, estas condiciones las que modifican la organización y contenidos de trabajo en la industria y que impulsan con mayor vigor la acumulación de capital, sustentada en el desarrollo de las fuerzas productivas, que se extiende paulatinamente al resto de sectores de la economía, imponiendo la competencia por la disminución de costos, a partir de la disminución de salarios, la promoción de la productividad por medio de nuevas tecnologías de mano de obra y de organización, la reducción de los beneficios sociales (horas extras, pago de utilidades, etcétera), o el alargamiento de la jornada de trabajo.<sup>381</sup>

Si recordamos a Marx, veremos cómo la división técnica de trabajo y la división social del trabajo se determinan recíprocamente. Es así como la presión hacia el deterioro de las condiciones de trabajo se instala dentro de la periferia en espacios conocidos como *zonas francas* de producción o *fábricas para el mercado mundial*, y desde ahí repercuten de manera determinante sobre las condiciones de trabajo del país donde se instalan. La estructura laboral que se propicia es extraordinariamente desequilibrada. Ante una oferta masiva de fuerza de trabajo la demanda se concentra en obreros jóvenes, incluso menores de edad, y mujeres cuyo alto rendimiento, baja calificación y exigencia salarial los hace cumplir con las necesidades de la producción para el mercado mundial, tal como lo demuestran la información disponible en países del sureste asiático

---

<sup>381</sup> Mertens, *Op. Cit.* p. 102-104

como Taiwán, Kaohsiung, y Masan en Corea del Sur.<sup>382</sup> Tal como lo demuestran las investigaciones disponibles de Frobel, Heinrichs y Kreye, la sobreexplotación es una realidad permanente para los trabajadores que entran de lleno en el mercado mundial, los salarios en la NDIT incluso no alcanzan a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, pese a lo intensivo y desgastante de su labor; lo que obliga a los obreros a lanzar a emplazamientos de trabajadores cada vez más jóvenes.<sup>383</sup> Por otro lado el incremento en la jornada laboral en las zonas francas y fábricas para el mercado mundial rebasa la media en países desarrollados. Se reducen los días de descanso en días festivos, se aumentan la jornada sin pago de horas extras, el incremento de semanas laborales completas todo el año. Es común encontrar en zonas francas y fábricas para el mercado mundial trabajo por relevos en turnos que completan jornadas de 24 horas los siete días de la semana. Ni pensar en el derecho de vacaciones, jubilación o pago por antigüedad.<sup>384</sup>

Las malas condiciones del lugar del trabajo hacen recordar el capitalismo del siglo XVIII y XIX: ventilación insuficiente, altas temperaturas, maltrato físico, contacto con químicos peligrosos, escasa iluminación, riesgo de sufrir enfermedades y mutilaciones, así como también la falta de

---

<sup>382</sup> Fröbel, *Op. Cit.* p. 465. Véase otras referencias sobre la tendencia permanente de la manufactura creada por la NDIT a sobreexplotar el trabajo de los niños en: Enrique De La Garza (coord.), *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 2000. En este sentido, el caso de México es ejemplar como modelo de la nueva inserción laboral de la periferia a la metrópoli en el contexto del TLC, en este país donde más del 60 por ciento de la inversión extranjera se concentra en la manufactura, la maquila instalada en la ciudad de Tehuacán en el estado de Puebla hace pensar en la resurrección del siglo XIX capitalista inglés. En esta ciudad, los indígenas nahuas, mazatecos, popolocas y mixtecos, forman el nuevo contingente de proletarios sometidos a la sobreexplotación en la producción de vestido dirigida al mercado mundial y controlada directamente por las grandes transnacionales. Además del conocido maltrato, la extensión de la jornada de trabajo sin pago de horas extras, los nullos beneficios sociales y el mal estado de los talleres donde se realiza el trabajo, es común la sobreexplotación de mujeres y niños. En el año 2001, los niños que trabajaban en un taller subcontratado organizaron una manifestación de protesta por la falta de pago de su salario, motivo por el cual fueron despedidos. Jesús Ramírez Cuevas, "Tehuacán: capital de los Jeans" en *Masiosare*, 29 de julio 2001.

<sup>383</sup> "Esta jovencita indígena sonríe con pena cuando confiesa: 'Me gusta el trabajo de la maquila. Estudié la primaria, pero ya no pienso estudiar, puro trabajo. Yo creo que nos vamos a quedar aquí en Tehuacán a vivir'. La de Estela es como otros miles de familias indígenas avecinadas en la ciudad, que sobreviven con los ingresos del trabajo de sus hijos maquileros y habitan en casas miserables." Jesús Ramírez, *art. Cit.*

<sup>384</sup> "Hoy nos quedamos hasta las 11 de la noche, desde el lunes estamos trabajando hasta esa hora porque les urge el corte. Normalmente laboramos nueve horas de lunes a sábado", dice Estela. Los empleados de la maquila no reciben el pago de horas extras. "Siempre me pagan lo mismo aunque trabajemos más tiempo. No me dan prestaciones y si falta un día me descuentan dos. Si sale mal el trabajo me lo regresan, lo descosen y lo vuelven a coser"... A las malas condiciones de trabajo se suma el sistema de castigos. Gonzalo Martínez, contador de profesión, explica cómo funciona: 'lo que más existe son descuentos, por una falta les quitan hasta dos días, hay multas por jugar, les quitan dinero por llegar tarde cinco minutos, o por estar mal presentados. Se aprovechan porque la mayoría de los trabajadores vienen de la sierra y muchos no saben leer ni escribir y no reclaman porque se quedan sin trabajo.' " *Ibidem*

equipo de protección, nulo reconocimiento de derechos sociales,<sup>385</sup> y sobreexplotación masiva del trabajo infantil.

Estas condiciones se ven sostenidas por la competencia de los trabajadores desocupados y por la represión política a los sindicatos que son prohibidos o manipulados por las empresas. Es en la industria ligada la sobreexplotación indirecta por medio de la subcontratación y el trabajo a domicilio donde se encuentran estas lamentables condiciones de trabajo. La debilidad de las organizaciones sindicales por efecto de la descentralización ha hecho que esta situación se extienda con poca resistencia. La división entre las actividades de los trabajadores va más allá de la simple separación entre trabajos altamente calificados de técnicos e ingenieros y de trabajadores empobrecidos poco calificados, la división implica la polarización en la estructura de puestos de trabajo en los países periféricos acompañada de una gran segmentación y competencia entre obreros subcalificados, tradicionales, informales y desempleados, mientras que en la estructura laboral de los países centrales los puestos de trabajo están garantizados para una élite de trabajadores directamente en la investigación, desarrollo y aplicación de tecnología. La estructura segmentada de los puestos de trabajo que ofrece la periferia, según Mertens, tiene la siguiente forma:

- Especialistas, usuarios-técnicos en nuevas tecnologías y personal, en general, con calificación formal que tienen contratos fijos.
- Trabajadores medianamente calificados, que corresponden al nuevo perfil requerido por la economía de variedad, que en un momento dado pueden ser contratados flexiblemente.
- Trabajadores pertenecientes al sector informal urbano y tradicional rural, que carecen de una “destreza industrial” al menos por la situación en que se encuentran trabajando.
- Desempleados.<sup>386</sup>

La polarización de la estructura del trabajo hace que la “industrialización” de los países periféricos tenga un impacto mínimo sobre el aumento en la demanda de trabajo y por lo tanto poco o casi no tiene nada que ver con la reducción general del desempleo, al contrario,

...su integración vertical en el mercado mundial, y su desintegración horizontal de la economía nacional van unidas, en cada país, a unos fuertes efectos inhibidores del desarrollo sobre el empleo... [que] son

<sup>385</sup> “La gente pide maquilas porque quiere trabajo ya que el campo está devastado. En seis años han surgido más de 100 colonias, han llegado sobre todo nahuas y mazatecos. Las maquiladoras tienen todos los servicios pero la mayoría de las colonias nuevas no tienen agua ni luz ni drenaje. Miles viven en casas de cartón y plástico (una especie de Ciudad Nezahualcóyotl hace 30 años). Carmen Chávez relata que donde trabaja, en la maquila ‘Casa Blanca’, ‘antes eran caballerizas y cuando llueve hay goteras de agua, filtraciones, tenían que correr máquinas para que no se mojen. Los patrones que no te dan ni el agua. Casi no hay protección industrial.’ ” *Ibidem*

<sup>386</sup> Mertens, *Op. Cit.*, p. 107

unilaterales; provocan migraciones internas con efectos inhibitorios..., unidos a unos efectos multiplicadores muy limitados y a menudo perturbadores de la economía, son incluso inestables a corto plazo... y se hallan sometidos a las variaciones de las condiciones en el mercado mundial.<sup>387</sup>

La creación de empleo en los países periféricos que fundamentan su crecimiento económico sobre la base de la producción para el mercado mundial, se ve limitada por la política de remodelamiento de la economía que busca crear las mejores condiciones para la entrada del capital extranjero y para desarticular horizontalmente la producción al orientarla a la exportación. En el alud de libre comercio y competencia que promueve la NDIT sólo algunas pocas empresas consiguen crear cadenas completas de producción sirviéndose de recursos y fuerza de trabajo nacionales. Aún teniendo algunos efectos positivos sobre el empleo y la inversión, la producción dirigida al mercado mundial conserva el privilegio de la movilidad al interior de un país a otro al interior de la periferia, trasladándose cuando el desgaste, la presión social o política obstaculizan el aprovechamiento de la barata fuerza de trabajo. Si bien la inversión del capital transnacional genera demanda sobre la fuerza de trabajo sus efectos “son negativos sobre la economía nacional en su conjunto.”<sup>388</sup> Los estados nacionales promueven que la economía nacional de los países periféricos se centren en atraer inversión extranjera e importación de capitales con el objetivo de integrar la producción nacional, la fuerza de trabajo y empresas al mercado mundial, contribuyendo, de esta manera a la integración mundial del ejército industrial de reserva y al ejército en activo en permanente competencia, lo cual propicia un doble combate por la reducción del valor de la fuerza de trabajo en estos países, hacia el exterior con la competencia con otros contingentes de trabajadores internacionales, y hacia adentro con la política económica del estado y con los desempleados locales. Ahora más que nunca la suerte de los trabajadores activos, desempleados o subempleados se encuentra sujeta al desarrollo tecnológico y a la NDIT.

Una demostración patente de cómo las condiciones de trabajo determinada por la NDIT y la tecnología se extienden de forma totalizadora hacia otros puestos de trabajo, es la situación por la que actualmente están pasando los trabajos llamados de “cuello blanco” o trabajo en oficina y servicios profesionales, que se ven sujetos al deterioro de su salario, a inseguridad social y a la sobreexplotación. “Gremio a gremio, profesión a profesión una revolución está transformando el mundo laboral, casi nadie se libra.”<sup>389</sup> La crisis del trabajo estable, con seguridad social y buen

---

<sup>387</sup> Fröbel, pp. 490, 493

<sup>388</sup> *Ibidem*, p. 491

<sup>389</sup> H.P. Martin, p. 124

salario se extiende a todo el mundo, desde el trabajo de obreros en los astilleros hasta las compañías aeronáuticas; del trabajo en las armadoras de automóviles hasta las oficinas de administración de compañías aseguradoras. El futuro no es nada halagador para los trabajadores de cuello blanco en medio del clima que ha desatado la competencia ilimitada de las empresas productivas y financieras a escala mundial. Un ejemplo es el trabajo en bancos y aseguradoras en Europa, para cuyos inversionistas el ahorro y la maximización de beneficios son reglas de oro y que por supuesto consiguen cumplir aumentando la explotación de la fuerza de trabajo y disminuyendo el salario valiéndose de las nuevas tecnologías. Esto ha hecho que los trabajadores en los bancos vean reducidos sus derechos laborales como son un horario regular teniendo que estar a disposición las 24 horas del día y hasta fines de semana, sin pago de vacaciones, y salarios rebajados a la mitad. A ellos "...la competencia ilimitada les promete un destino cuya dureza antes sólo fue deparada a los empleados del sector textil."<sup>390</sup> Se calcula que los 50 bancos más importantes del mundo a partir de 1996 y en los 10 años siguientes despidan a la mitad de sus trabajadores.<sup>391</sup>

Pero el alcance de la estrategia de la NDIT no se queda únicamente en el aprovechamiento de la fuerza de trabajo de los países periféricos en la explotación de trabajadores poco o nulamente calificados, sino que también se dirige a explotar la barata fuerza de trabajo calificada de la periferia. Las compañías más importantes productora de software como IBM, HP, Motorola, Texas Instruments o Toshiba, se ven altamente beneficiados por la contratación de ingenieros y técnicos en la India a tal grado que un alto funcionario que trabaja en alguna de estas empresas declaró con admiración que "por el precio de un suizo se podían comprar tres indios". Esto por supuesto perjudica a los especialistas de los países centrales que serían reemplazados. Puede parecer que los profesionistas expulsados tendrían la oportunidad de encontrar trabajo en el negocio de la instalación de redes de internet y páginas electrónicas, sin embargo

...innumerables profesionales del sector servicios desaparecerán en el ciberespacio. Archiveros y bibliotecarios, empleados de agencias de viajes, comerciantes minorista, colaboradores de periódicos regionales, periódicos de anuncios, todos se volverán superfluos. Cuando la mayoría de las casas estén equipadas con su PC y teléfono digital y los clientes puedan elegir en minutos entre una oferta mundial sin salir de su casa, grandes partes del mercado de trabajo sencillamente se derrumbarán.<sup>392</sup>

---

<sup>390</sup> *Ibidem*, p. 125

<sup>391</sup> *Ibidem*, p. 126

<sup>392</sup> *Ibidem*, p. 129

En la NDIIT aún los trabajos que se mantienen son permanentemente adaptados a los requerimientos de la competencia mundial. De esta manera el desempleo y el subempleo se convierten en realidades permanentes para el conjunto de la clase trabajadores tanto en los países centrales como en la periferia.<sup>393</sup> A esta situación responde el crecimiento del sector informal o del llamado sector no estructurado,

...aspecto de suma trascendencia para las condiciones de vida de los trabajadores..., la expansión de las actividades informales urbanas como mecanismos de refugio transitorio y como variable de ajuste en el mercado de trabajo ante la disminución global de generación de empleo derivado de la aplicación de tecnologías ahorradoras de mano de obra... En los próximos años habrá de ser una de sus características más importantes, pues actúa de refugio para los desempleados.<sup>394</sup>

Además de estos efectos sobre las condiciones de trabajo, la NDIIT tiene efectos adicionales sobre la emigración interna de fuerza de trabajo del campo a centros urbanos donde se concentran los centros manufactureros y también sobre la emigración hacia los países desarrollados, de manera que este mismo movimiento aumenta la presión sobre los trabajadores en activo y sobre la disminución del salario. Obliga a una depresión aún más profunda de las condiciones de vida en el campo por la emigración de hombres adultos y jóvenes a la ciudad y al extranjero.

---

<sup>393</sup> Ahora, dentro de la metrópoli la periferia se ha extendido a su territorio, periferia cuyos trabajadores padecen los mismos efectos que sus compañeros al otro lado de la frontera, extensión que expone con un nuevo énfasis la lucha de clases. La situación es tan grave que uno de los más importantes economistas norteamericanos, Paul Krugman, ha decretado *la muerte del sueño americano*. Veamos su comentario a las investigaciones de Piketty y Saez sobre distribución del ingreso en Estados Unidos publicadas en *Business Week* cuyos resultados coinciden sorprendentemente con las conclusiones a las que se han llegado aquí y que ubican cambios fundamentales en la economía precisamente en el periodo de entrada de la SRMC y de la NDIIT: "Según estimaciones de los economistas Thomas Piketty y Emmanuel Saez, confirmadas por datos de la Oficina de Presupuesto del Congreso, entre 1973 y 2000 el ingreso real promedio del 90 por ciento más bajo de los contribuyentes estadounidenses disminuyó en 7 por ciento, en tanto el del uno por ciento más alto creció 148 por ciento, el del 0.1 por ciento más alto aumentó 343 por ciento y el del 0.01 superior se elevó 599 por ciento. (Esas cifras excluyen las ganancias de capital, así que no son una distorsión generada por la burbuja del mercado de valores.) La distribución del ingreso en Estados Unidos ha vuelto a los niveles de desigualdad de la Era Dorada... No importa, dicen los apologistas, quienes cocinan documentos con títulos como el de aquel estudio de la *Fundación Heritage* fechado en 2001, *La movilidad del ingreso y la falacia de los argumentos de la lucha de clases*. Estados Unidos, dicen, no es una sociedad de castas: las personas que obtienen altos ingresos este año pueden tener bajos ingresos el año próximo, y viceversa, y el camino a la riqueza está abierto para todos. Aquí es donde entran esos rojillos del *Business Week*: como señalan (y como economistas y sociólogos han estado advirtiendo desde hace algún tiempo), Estados Unidos es más una sociedad de castas de lo que nos gusta creer. Y las líneas entre las castas se han vuelto mucho más rígidas en tiempos recientes... *Business Week* atribuye este hecho a la *Wal-Martización* de la economía: la proliferación de empleos de bajo salario y nulas oportunidades de ascenso, y a la desaparición de trabajos que brindan entrada a la clase media. De seguro eso es parte de la explicación, pero la política pública es un factor de peso y, si la tendencia persiste, lo será aún más en el futuro." El hecho es que ni siquiera Krugman se ha acabado de convencer que el Estado es completamente inútil para atenuar este renovado ataque del capital sobre la sociedad. Incluso podríamos estar a las puertas de la "pesadilla americana". Periódico *La Jornada*, México, lunes 19 de enero 2004.

<sup>394</sup> Comité Organizador, *Op. Cit.* p., 30

En síntesis, la NDIT genera para la mayoría de los países involucrados en la producción para el mercado mundial, en mayor medida los países periféricos, un funcionamiento regresivo y empobrecedor que refuerza el empeoramiento de las condiciones de trabajo y subsistencia de la clase trabajadora. Es aquí donde el trabajo infantil explotado directa o indirectamente por el capital se convierte en cuestión de supervivencia para la familia. En este sentido Fröbel, Heinrichs y Kreye concluyen que

La racionalidad de la valoración global del capital representa, al mismo tiempo la anarquía del desarrollo regional. Mientras que en el proceso global se forma una división internacional del trabajo y el carácter social de la producción aparece en una forma hasta hoy desconocida con su organización transnacional, el desarrollo regional en los respectivos emplazamientos de la producción se halla caracterizado a su vez, más que nunca, por la anarquía, por la alternancia del desarrollo agresivo y regresivo, y por una capacidad cada vez más reducida de reproducción autónoma.<sup>395</sup>

Existe un singular consenso en las altas esferas de los gobiernos y empresas más poderosas del mundo respecto a esta reestructuración del proceso de trabajo en el mundo. Robert Reich secretario del Trabajo durante el gobierno de Bill Clinton admitió que la apertura comercial y el ataque a los sindicatos han “eliminado todas las inhibiciones a la explotación.” Hay un asombro tal ante el peligro de violencia y desestabilización que se juega en esta transformación de las condiciones de vida y trabajo en el mundo que Edward Luttwak economista del *Center for Strategic and International Studies de Washington* critica el actual rumbo que ha tomado la relación entre capital y trabajo. Para él el “turbocapitalismo” surgido de este proceso es un “mal chiste”: “... lo que los marxistas afirmaban hace cien años... se está convirtiendo ahora en realidad. Los capitalistas se enriquecen cada vez más mientras que la clase trabajadora se empobrece. *La competencia globalizada pasa a la gente por la maquina de picar carne y destruye la cohesión social.*”<sup>396</sup> [Cursivas mías]

En este sentido, el “neoliberalismo” ha sido el plan económico con que ha avanzado la apertura comercial y el acondicionamiento de la economía de los países periféricos a los requerimientos de la NDIT.<sup>397</sup> El programa del “neoliberalismo” consta de un conjunto de

<sup>395</sup> *Op. Cit.*, p. 518

<sup>396</sup> H.P. Martín, p. 153

<sup>397</sup> El neoliberalismo apareció a propósito del manejo de la deuda externa en los países de la periferia en la década de los setentas y en los países centrales por la falta de incapacidad de los gobiernos para el manejo de sus déficit presupuestarios, la falta de dinamismo en el crecimiento de la economía y competitividad. En ambos casos se llamo

propuestas para el gobierno permanente de la libre empresa y explotación de la fuerza de trabajo en el ámbito internacional. Este programa se propone desarmar el “Estado de Bienestar”, instrumento que le sirvió muy bien a la anterior división internacional del trabajo y patrón tecnológico para acondicionar la economía capitalista de los países de la periferia y el centro a una eficiente acumulación de capital.<sup>398</sup> En la competencia entre los países periféricos por atraer inversión extranjera e involucrarse de forma cada vez más profunda en la producción para la exportación mundial, tienen que ofrecer cada vez mayores atractivos financieros y políticos, sobre todo el control de los salarios, una posición geográfica acorde a las líneas internacionales de fabricación y comercialización, recursos naturales, y una masiva fuerza de trabajo barata. De forma que, impulsadas simultáneamente en gran número de países de la periferia, son clave en la regulación de costos de fuerza de trabajo. La estrategia de la apertura de mercados en los países periféricos complementa perfectamente la división del trabajo en el mundo. El programa que impulsa el “neoliberalismo” cumple con el programa de liberalización internacional de fuerza de trabajo para su explotación local y mercados para dominar el consumo. El modelo ha marchado tan bien, en beneficio del capitalismo transnacional, que promueve el crecimiento económico con desempleo y aumento de la pobreza.

El también llamado programa de ajuste estructural, destruye las bases sobre las que se sustentó el “Estado de bienestar” y reconstruye sobre sus ruinas las condiciones que permiten la inserción de la economía a la NDIT. Es claro el objetivo de este programa al acelerar la reubicación de la manufactura que ocupa una gran cantidad de fuerza de trabajo barata hacia países de Asia, América o Europa Oriental. Chossudovsky dice a este respecto:

... las reformas económicas implican la descomposición/ recomposición de las estructuras de producción y consumo nacionales. La contracción de los salarios reales reduce los costos de mano de obra y provoca una disminución del consumo de la mayoría de la población... Esta descomposición/ recomposición de la economía nacional y su reinserción en la economía global de mano de obra barata se basa en la disminución de la demanda interna (y de los niveles de subsistencia social); la pobreza, los bajos salarios y

airadamente a la reducción del estado en su papel interventor y veía en él las fallas en el mercado. Todo esto en medio de la crisis que desató la caída en los precios del petróleo. En el caso de los países periféricos tuvo graves repercusiones ya que al aumento de los precios le siguió una profunda caída en una situación en la que habían contraído préstamos en el exterior.

<sup>398</sup> El programa se divide principalmente en dos fases en los países dependientes. La primera consta de estabilizar la economía mediante la devaluación de la moneda local frente al dólar, la desindexación de salarios, fuerte control del FMI y el Banco Mundial, restricción de los bancos nacionales para el financiamiento público, estabilización de las finanzas públicas, reducción de inversión pública y liberación de precios. La segunda fase es la conocida como de “reformas estructurales”, donde se impulsa la liberación comercial, la privatización de empresas públicas, la desregulación del sistema bancario entre otras.

un abundante suministro de mano de obra barata son “insumos” del lado de la oferta. *La pobreza y la reducción de los costos de la producción constituyen la base instrumental (del lado de la oferta) para reactivar la producción orientada al mercado externo.*<sup>399</sup>

Ahora podemos entender la relación entre revolución tecnológica, nueva división internacional del trabajo y recomposición de la economía bajo un nuevo programa económico. Cada una de estas partes de la nueva organización económica mundial cumple un papel dentro de la reorganización del capitalismo en la fase de SRMC.

### **3.2.5) Tendencia del capital a reproducir un ejército industrial de reserva**

Hemos visto como se han expresado los efectos contradictorios de la tecnología sobre el trabajo, primero como reducción de la fuerza de trabajo utilizable y en segundo lugar como extensión del número de trabajadores sometidos a la explotación de su fuerza de trabajo. ¿Qué está sucediendo entonces con el empleo en el mundo? Ya se ha revisado algo de esto último, pero ¿Cuál es la relación con esta contradicción y con la sobreexplotación del trabajo infantil? La respuesta a estas interrogantes se encuentra en el análisis de la propia naturaleza de la acumulación capitalista que se presenta como la concentración de capitales en la búsqueda constante del incremento de la productividad y del acrecentamiento de su ganancia. Precisamente, tal como lo hemos visto, la productividad es el arma principal en la lucha que se libra en la competencia por conseguir el abaratamiento de las mercancías. La ciencia y la tecnología permiten a los capitales industriales más poderosos logren imponerse y absorber a los capitales más débiles. De manera que la escala de producción va aumentando de forma acelerada y con ella las ramas productivas y el espacio sobre el que el capital ejerce formal o realmente su dominio. Pero con la escala también aumenta el desplazamiento de la fuerza de trabajo. Marx lo explica de la siguiente manera:

El modo de producción capitalista conquista sin cesar los ramos laborales que todavía no estaban sujetos a su control, o que sólo lo estaban esporádicamente, o sólo formalmente. Además, en su suelo prosperan nuevos ramos de trabajo que le pertenecen desde los primeros momentos. En los ramos laborales ya explotados de manera capitalista, finalmente la fuerza productiva del trabajo madura como en un invernadero. En todos estos casos, el número de obreros decrece en proporción a la masa de los medios de producción con los que trabajan. Una parte cada vez mayor del capital se convierte en medios de producción; una parte cada vez menor en fuerza de trabajo. Al aumentar el volumen, concentración y

---

<sup>399</sup> *Op. Cit.* p. 87

eficacia técnica de los medios de producción, se reduce progresivamente el grado en que éstos son medios de ocupación para los obreros.<sup>400</sup>

Sin embargo, esta reducción en la demanda de la fuerza de trabajo va acompañada por su efecto contrario, al ser la reproducción a escala ampliada la base del crecimiento y funcionamiento de la acumulación de capital, el crecimiento del capital depende del grado en el que aumenta sus inversiones en capital variable y capital constante. De modo que la extensión de la acumulación necesita de una nueva incorporación de trabajadores como fuerza de trabajo asalariada. Se había llamado a este movimiento la expresión de una disminución relativa del número de obreros ocupados compatible o correspondiente a un aumento absoluto.<sup>401</sup> Para entender esta contradicción es necesario observar por un lado sus alcances y sus límites. Es aquí donde se encuentra la clave. Lo importante es saber hasta que grado llega a ser una disminución relativa de la fuerza de trabajo ocupada en comparación con el grado en que el aumento de la demanda llega a ser absoluto. Una ley inherente al capitalismo es que a cada paso en la acumulación de capital, en nuevo desarrollo tecnológico que extiende la escala de producción, a cada período renovador del ciclo, la disminución de la fuerza de trabajo ocupada es cada vez mayor en comparación con una extensión de la fuerza de trabajo ocupada cada vez menor. Es decir, mientras "... el capital suplementario formado en el curso de la acumulación atrae cada vez menos obreros, en proporción a la magnitud que ha alcanzado..., el capital antiguo, reproducido con una nueva composición, repele más y más obreros que los que antes ocupaba."<sup>402</sup> Y es que el destino del capital se encuentra ligado a la expulsión y atracción constante de la verdadera fuente de valor de las mercancías. Pero la contradicción pierde, digamos, su elasticidad al reducir la fuerza de trabajo ocupada compensando con un aumento de su demanda al extenderse los negocios y nuevas inversiones por efecto del incremento en la escala de acumulación. El desarrollo del capitalismo, que nosotros interpretamos como subsunción del mundo por el capital, impone constantes cambios cualitativos en su composición orgánica, es decir la composición entre capital variable y capital constante (combinación entre fuerza de trabajo y medios de producción, materias primas, etcétera), cambio que implica el aumento permanente de la parte

---

<sup>400</sup> *El Capital...* p. 781

<sup>401</sup> Esto es lo que sucede detrás el acertado señalamiento de Edur Velasco cuando crítica la posición teórica que declara sin más, el "fin del trabajo" o la desaparición de la clase obrera, y revela que a la reducción en 17 millones de puestos de trabajo en algunos países como Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania, le corresponde el aumento en casi 50 millones de obreros empleados en la industria manufacturera en los nuevos distritos industriales de la periferia, es decir, la mitad de los 99 millones de puestos de trabajo que se han creado en los últimos años. *Op. Cit.* p. 53

<sup>402</sup> *El Capital...* p. 782

constante a expensas de la variable. Este cambio cualitativo en la composición orgánica de capital avanza con mayor rapidez que la acumulación de capital. Lo que sucede es que

Como la demanda de trabajo no está determinada por el volumen del capital global, sino por el de su parte constitutiva variable, ésta decrece proporcionalmente a medida que se acrecienta el capital global, en vez de aumentar proporcionalmente al incremento de éste, tal como antes suponíamos. Esa demanda disminuye con relación a la magnitud del capital global, y en progresión acelerada con respecto al incremento de dicha magnitud. Al incrementarse el capital global, en efecto, *aumenta también su parte constitutiva variable*, o sea la fuerza de trabajo que se incorpora, *pero en proporción constantemente decreciente*.<sup>403</sup> [Subrayado mío]

El grado en que la acumulación capitalista funciona como extensión de la producción sobre una base técnica dada disminuye. De manera que

Para absorber un número adicional de obreros de una magnitud dada, o incluso –a causa de la metamorfosis constante del capital antiguo– para mantener ocupados a los que ya estaban en funciones, no sólo se requiere una acumulación del capital global acelerada en progresión creciente; esta acumulación y centralización crecientes, a su vez, se convierten en fuente de nuevos cambios en la composición del capital y promueven la disminución nuevamente acelerada de su parte constitutiva variable... Esa disminución relativa de su parte variable..., aparece por otra parte, a la inversa, como un incremento absoluto de la población obrera que siempre es más rápido que el del capital variable o que el de los medios que permiten ocupar a aquélla.<sup>404</sup>

De manera que la ocupación o absorción de la población obrera cada vez es más difícil y dificultosa para un sistema económico que se encuentra en una revolución permanente de su base tecnológica y por la que, a través de su desarrollo, se va exigiendo una mayor descalificación o sencillez en los contenidos del trabajo, de forma que se impongan reducciones cada vez más grandes sobre los salarios. Bajo estas condiciones un aumento en la demanda de trabajo por el capital va unida inevitablemente a un aumento mayor de obreros desplazados. Es así como se genera un segmento de la población que “sobra” en función de la acumulación capitalista. Población que es llamada por Marx como *ejército industrial de reserva*. La reproducción de esta población y la reducción en sus condiciones de vida le son funcionales al capital para mantener su dominio sobre la clase obrera. Al ser una población en permanente disposición, le son indispensables al capital que invierte en esta o en otra rama de la producción en los periodos de expansión, y son una amenaza permanente para los trabajadores en activos, al ejercer una presión permanente sobre los puestos que

---

<sup>403</sup> *Op. Cit.* p. 783

<sup>404</sup> *Ibidem*

ellos ocupan y sobre sus salarios.<sup>405</sup> El mantenimiento de esta población en el límite de la supervivencia, en peligro permanente de muerte, en niveles muy bajos de reproducción de su fuerza de trabajo es un elemento que contribuye a deprimir los niveles generales de salario. Es así como el capital interviene tanto en la demanda como en la oferta de trabajo, las manipula para quedar siempre beneficiado, mientras que el movimiento general de los salarios se encuentra determinado por los movimientos de expansión y contracción del *ejército industrial de reserva* y del ejército en activo.<sup>406</sup> El alcance de esta doble tendencia contradictoria tiene un límite. El aumento del capital constante a costa de la disminución del capital relativo no puede proseguir sin afectar directamente a la ganancia capitalista. Siendo consecuente con la cada vez menor capacidad del capital de absorber fuerza de trabajo, a cada periodo expansivo la ganancia aumenta pero en una forma cada vez menor. Se llega, entonces, a un momento en que la acumulación misma está en peligro y comienza un periodo de crisis. El funcionamiento del capitalismo requiere la explosión de los momentos de crisis, de destrucción de las fuerzas productivas anteriores para que sobre sus ruinas se reinicie un periodo de reactivación y auge de la acumulación.

Esto significa que la reproducción global de la clase obrera se juega permanentemente en los espacios que construye y destruye la dinámica de la acumulación capitalista, por un lado incrementando el grado de explotación y reproduciendo la sobreexplotación, apropiándose permanentemente de nuevas masas de trabajadores, adquiriendo, en esta fase de SRMC, un carácter eminentemente internacional y por otro lado desplazando a un contingente cada vez más grandes de trabajadores en la lucha por la economización de los costos, aumento de la productividad y de la ganancia. El núcleo de estas transformaciones, el desarrollo tecnológico en manos del capital, ha provocado que en lugar de que la vida de la humanidad se haga más fácil y resulte en mejores

---

<sup>405</sup> En México el desbordamiento de la oferta de trabajo y las pocas posibilidades de obtener un empleo estable y medianamente remunerado están siendo acompañadas de nuevas formas de discriminación racial, de género o condición social. Tanta es la oferta de trabajo en un país que para el 2004 registra una de sus tasas de desempleo abierto más altas en los últimos años, del 3.25%, que los patrones se dan el lujo de escoger a trabajadores por color de piel, género, edad o condición social, dependiendo del puesto que se va a desempeñar. Para puestos ejecutivos, el color de piel claro, la juventud, y la “buena presentación” son determinantes. Los puestos de trabajo de baja categoría se dejan para los “morenitos”, los ancianos o los que por sus defectos físicos les hacen ser propicios para tareas más bien serviles. Los trabajadores a la “medida” de la política de “imagen” de la empresa ocultan toda una concepción sobre lo que para el capitalismo contemporáneo es el modelo de sociedad que debe ser construido: a la explotación de la fuerza de trabajo y el constante desprecio con que la clase en el poder trata a la clase obrera se viene a sumar el desprecio por ciertas razas o periodos de vida; a la sociedad de clases el capitalismo quiere incorporar sobre esta una sociedad de castas. Para empresas de “recursos humanos” (entiéndase subcontratistas o agencias de colocación) donde “la gente es el negocio”, a los 35 años se acaba la vida laboral de la gente, es decir que a los 35 años todos debemos estar muertos. Así es como el capitalismo contemporáneo gestiona de forma tan humana la diferencia entre mayores y menores. Tania Molina Ramírez, “Trabajadores a la medida” en *Masiosare*, México: 8 de febrero de 2004.

niveles de bienestar se haya transformado en el arma por medio de la cual la NDIT ha instalado la competencia internacional de la fuerza de trabajo y que ha significado la depresión en las condiciones de vida en todo el mundo. Es en este contexto en el que la fuerza de trabajo adulta se ve sometida a cada vez más obstáculos para incorporarse como fuerza de trabajo asalariada, los trabajos que significan una reducción considerable en el salario, los derechos sociales o un horario irregular o el trabajo en los sectores informales como el trabajo por cuenta propia o el comercio callejero se convierten en el refugio donde se tiene una oportunidad para sobrevivir, aunque sea mínima de tolerar. La SRMC ha perjudicado notablemente las condiciones de trabajo y de vida de la mayoría de los obreros en todo el mundo. Es claro que, debido al conjunto de transformaciones que me he ocupado exponer, empezando por el desarrollo tecnológico y la división internacional del trabajo, el grado de sobreexplotación de la fuerza de trabajo no está asegurando la reproducción del obrero ni de su familia y existe una gran presión por incorporar la fuerza de trabajo femenina e infantil al trabajo asalariado para, de este modo, compensar con su salario la brutal caída en el valor de la fuerza de trabajo adulta. La sobreexplotación masiva e internacional del trabajo infantil es un resultado directo de la subsunción real del mundo por el capital. Veamos, finalmente, la tendencia que sigue la sobreexplotación de la fuerza de trabajo adulta e infantil como parte del actual desarrollo capitalista.

### **3.3 La sobreexplotación internacional del trabajo infantil como mecanismo permanente de acumulación de capital, una evaluación crítica de su desarrollo en el capitalismo y tendencias en el siglo XXI**

#### **3.3.1) La importancia económica de la sobreexplotación del trabajo infantil**

La importancia económica de la sobreexplotación del trabajo infantil puede abordarse desde varios puntos de vista. Por lo que hemos visto, existen tres niveles en los que podemos ubicar el problema y observar su importancia y de ahí su permanencia y crecimiento. El primero de ellos se encuentra en la importancia que tiene la sobreexplotación directa o indirecta para el capital individual, para el trabajo que se realiza en pequeños talleres, locales comerciales formales o informales. El segundo es el nivel del capital en su conjunto, como relación de producción

---

<sup>406</sup> Marx, *Ibidem*, p. 793

históricamente determinada, que se traduce en la síntesis de relaciones económico-sociales que mantienen como principio de su existencia la producción e intercambio de mercancías en el mercado para realizar una ganancia, es el nivel en que el capital social global existe como relación social dominante, relación que expresa la multitud de relaciones individuales que constituyen la parte del todo que construyen al capitalismo como modo histórico de producción. Como tal, cada parte de esa totalidad funciona para darle continuidad o vigencia a este modo de producción, por diferentes vías y que se agotan en la reproducción del capital a costa de la reproducción de los sujetos, y cada una contribuye a sostener y a reproducir las bases sobre la que existe de diferentes maneras. El tercer nivel se encuentra en la reproducción misma del conjunto de la fuerza de trabajo asalariada o no perteneciente al *ejército en activo* o al *ejército industrial de reserva*.

En lo que se refiere al primer nivel, ya hemos visto lo más importante en el segundo capítulo. Sin embargo, teniendo como referencia la dinámica del capitalismo dentro de la subsunción real del mundo, podemos ver aquellas condiciones como parte del desarrollo económico general. Los niños como fuerza de trabajo en desarrollo, son también fuerza de trabajo explotable. Son explotables por que su fuerza de trabajo tiene un valor por el que se paga un salario. El capital individual explota a los niños no hasta el punto en que ha recuperado su fuerza de trabajo en la jornada laboral, sino que lo hace trabajar más allá de ese punto, significando para este una jornada de trabajo que para él es gratuita y que es de donde proviene su ganancia, todo esto a costa de su desarrollo; termina por sobreexplotarlos. Es propio de la naturaleza del capital explotar todas las facetas de la versatilidad de la fuerza productiva social. La sobreexplotación del trabajo infantil fue incorporada de forma masiva como recurso adicional a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo adulta. En la competencia por la disminución de costos, la sobreexplotación de la fuerza barata es una ley del modo de producción capitalista. Pero la fuerza de trabajo infantil no es cualquier fuerza. Ya sea de forma exclusiva o en combinación con la fuerza de trabajo adulta, los niños tienen una capacidad de rendimiento igual o incluso mayor a la de los trabajadores adultos, siendo una fuerza de trabajo muy valiosa por la que los empleadores pagan mucho menos salario y a la que le puede explotar una gran cantidad de plusvalor. El capital individual, además, obtiene una fuerza de trabajo especialmente sumisa y débil políticamente. La sobreexplotación del trabajo infantil tiene la ventaja de que no importando el grado de desarrollo de la subsunción del trabajo por el capital (formal o real), los niños se encuentran entre los primeros contingentes de obreros disponibles. Respecto a los trabajadores adultos se adaptan mejor a la demanda fluctuante de la fuerza de trabajo y pueden ser

despedidos cuando cae el negocio, sumado a que su docilidad y baratura de salario los exponen a riesgos que no cualquiera podría aceptar. Es, en pocas palabras, un sector de la clase obrera fácilmente desechable.<sup>407</sup>

Para el capital en su conjunto, los niños son parte del ejército industrial de reserva y del ejército en activo, y como tales, se ven sujetos a los mismos movimientos de repulsión y atracción de la fuerza de trabajo adulta. Así que, de acuerdo a la nueva división internacional del trabajo, la relocalización de las fases del proceso de producción y la apertura de nuevos mercados para el capital transnacional, la fuerza de trabajo infantil es apta para la competencia en mercados locales y mundiales donde, como es natural de la lógica capitalista, importa poco que las mercancías estén hechas o transferidas por medio del trabajo de los niños. Para algunos países la entrada a la NDIT impulsada en el contexto de la SRMC ha significado proteger y fomentar la sobreexplotación del trabajo infantil como en la India. Particularmente, a través de la producción delegada por medio de la subcontratación a pequeños y medianos talleres adquieren vida las peores formas de sobreexplotación, el trabajo con salario a destajo, o la esclavitud, sobre todo en talleres manufactureros o en la industria a domicilio donde la fuerza de trabajo infantil es muy valiosa. El capital rezagado compite contradictoriamente en el mercado mundial valiéndose del único método de explotación que está a su alcance: la explotación de plusvalor absoluto. Su capacidad técnica únicamente puede competir en el mercado mundial con la sobreexplotación intensiva de una fuerza de trabajo barata, es decir, con un uso importante de niños trabajadores.<sup>408</sup>

Por otro lado, la sobreexplotación del trabajo infantil contribuye a rebajar los costos de reproducción de la fuerza de trabajo de forma directa, dentro de su papel como integrante del ejército industrial de reserva, constituyendo una fuerza de trabajo lo suficientemente barata como para amenazar a los trabajadores en activo.<sup>409</sup> Los niños se convierten, de esta forma en uno de los elementos que permanentemente están conteniendo y presionando a la baja el salario de los trabajadores adultos en las ramas o sectores de la economía donde se ocupen, en el campo o la

---

<sup>407</sup> Véase Béquele, *La lucha...* p. 2

<sup>408</sup> "Las variaciones de la demanda pueden ser especialmente abruptas para las empresas que producen con destino a mercados extranjeros, lo cual explica la concentración de personal infantil en industrias de explotación... como la confección del vestido en Filipinas", *Ibidem*

<sup>409</sup> "Los trabajadores infantiles, vulnerables, flexibles y no sindicados, se utilizan para reducir los costos de la mano de obra y mantener ventajas competitivas y como medio de adaptarse y de hacer frente a los azares de la economía y las fluctuaciones de demanda." Memoria, *El trabajo infantil...* p. 12

ciudad.<sup>410</sup> Otra vía, desde la que se reducen los costos de reproducción de la fuerza de trabajo adulta sobreexplotando fuerza de trabajo, se despliega desde el llamado sector informal que, de manera importante, beneficia directa e indirectamente a grandes y medianas empresas.<sup>411</sup>

Por el lado de la reproducción de la fuerza de trabajo de la clase trabajadora, tomando en cuenta las permanentes transformaciones impulsadas por el capital que deterioran sus condiciones de trabajo y de vida, la sobreexplotación directa o indirecta del trabajo infantil es importantísima para asegurar la complementación del salario o ingreso del trabajador adulto que por sí mismo no alcanza a garantizar la adquisición de los bienes indispensables para la reproducción del obrero y de su familia completa.<sup>412</sup>

Si recordamos lo que vimos en el segundo capítulo, sobre todo en lo que se refiere a la parte histórica, vimos que, a cambio de reducir el salario y desplazar fuerza de trabajo adulta, el capital consigue incorporar tanto a mujeres como a niños al trabajo asalariado, ya sea de forma directa o indirecta. Al hacerlo, reduce la fuerza de trabajo adulta pero paga directa o indirectamente los salarios de mujeres o niños, es decir, amplía la base sobre la que produce o transfiere valor, elimina una jornada pero se apodera de dos jornadas extras más baratas. El capitalismo hace que el salario del trabajador se reparta entre toda la familia. Pero si ningún miembro de la familia pertenece al ejército en activo, y su sobrevivencia depende de los trabajos temporales, o las actividades por su cuenta, la forma de sobreexplotación por el capital es indirecta. Es claro cómo el comercio

---

<sup>410</sup> "... el trabajo infantil, tanto el que se realiza en pequeñas organizaciones domésticas del campo y de la ciudad, como el trabajo asalariado de los niños en medianas y grandes empresas es una realidad que en el actual desarrollo capitalista contribuye a abaratar la mano de obra y con ello los costos de la reproducción del capital." González, *Socialización...*, p. 4

<sup>411</sup> La sobreexplotación del trabajo infantil es parte importante del proceso de producción capitalista "... ya sea como productores de bienes para el mercado como mano de obra eventual... y de reserva en los momentos de expansión de la gran empresa; por último, proveen de múltiples servicios baratos a grandes y medianas empresas." *Ibidem*, p. 5. La explicación de cómo el llamado "sector no estructurado" en realidad se encuentra estructurado a los mecanismos globales de reproducción y acumulación capitalista se encuentra en el punto 2.2.3.3, véase sobre todo las referencias a la investigación de Alain Morice.

<sup>412</sup> En este sentido, es propio de las relaciones de producción capitalistas la forma que le dan a las relaciones sociales de distinción entre mayores y menores, inherentes a cualquier forma social de producción. La distinción admite una mayoría de edad, o una edad adulta en el momento en que puede vender su fuerza de trabajo, no importando si el sujeto que se vende aún se encuentra en proceso de desarrollar plenamente sus capacidades. De ahí que la distinción entre adultos y niños, en el capitalismo sea flexible; no en vano la opinión de muchos investigadores que consideran que en lugar de prohibir la sobreexplotación del trabajo infantil, se deben hacer leyes que reconozcan y regularicen. El hecho es que en un nivel la distinción mayor-menor, es decir el reconocimiento de la infancia, pasa necesariamente por ver a los niños como pura fuerza de trabajo en preparación, dentro de los límites que supone su pertenencia a una clase social o a otra, o como pura fuerza de trabajo explotable. Es aquí donde la relación de la familia con su descendencia en estado de infancia sea predominantemente de propietarios privados; socialidad en donde "Las relaciones naturales son interpretados, refuncionalizadas, subsumidas por ellas.... [que] parte de la posibilidad de reducir la riqueza cualitativa del valor de uso a la sustancia única del valor económico". Bolívar Echeverría, "Lo político en la política" en *Valor de uso...* p. 93

ambulante, lejos de ser una actividad no incorporada “estructuralmente” a la economía “formal”, funciona en realidad tienen estrechos vínculos. Al igual que la sobreexplotación por subcontratación, el capital directamente beneficiado no aparece como el rostro contratante, al que le vende directamente la fuerza de trabajo y por el que es explotado, sino que se presenta a través de una serie de intermediarios que subcontratan a la fuerza de trabajo.

Desde el punto de vista de la familia, el trabajo infantil contribuye directamente con ingresos económicos a condición de que su fuerza de trabajo sea sobreexplotada directa o indirectamente.<sup>413</sup> Sin embargo a decir de la Memoria del Director General de la Conferencia General del Trabajo, consecuente con lo dicho anteriormente acerca del reparto del salario o la exigencia de ingreso adicional para la reproducción familiar incorporando la fuerza del trabajo infantil a la explotación capitalista:

El trabajo infantil puede elevar los niveles de desempleo de los adultos y contribuye a mantener bajos salarios para el conjunto de la fuerza de trabajo, ya que, por tratarse de mano de obra barata, los niños pueden sustituir a los adultos. Por consiguiente, a causa de sus repercusiones sobre el nivel de desempleo y sobre las tasas salariales, el trabajo infantil reduce los ingresos totales que corresponde a cada familia trabajadora, y eleva así el grado de desigualdad de ingresos dentro de la sociedad.<sup>414</sup>

La sobreexplotación del trabajo infantil, aunque permite conseguir ingresos suplementarios suficientes para asegurar la sobrevivencia de la familia, refuerza la caída de los salarios al incorporar a nuevos elementos al ejército industrial de reserva o ejército en activo. Afecta adicionalmente las condiciones de vida futuras de la familia que, obligada por el capitalismo, lanzan a los niños a la sobreexplotación de su trabajo, con lo que llegada a la edad adulta continúa como una fuerza de trabajo sin calificación, con una educación deficiente, agregando nuevos elementos al contingente de la fuerza de trabajo barata en reserva o que sobrevive precariamente en los circuitos

---

<sup>413</sup> Un ejemplo de esto es la información disponible en el caso de México. Según un reporte de la Secretaría del trabajo y Previsión Social, de un millón de niños menores de 15 años económicamente activos, al menos 400 mil niños entre 6 y 14 años contribuyen con casi 2,000 millones de pesos (Periódico *La Jornada*, lunes 22 de octubre de 2001). Por otro lado la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares reveló que 628 mil hogares se beneficiaban con el apoyo de los ingresos provenientes de la sobreexplotación del trabajo infantil. El aporte para estos hogares es del casi 20% del ingreso total de la familia. Según la UNICEF la aportación del trabajo de los niños a la familia es tan importante que algunas de ellas no podrían sobrevivir sin estos ingresos; calcula que de no existir la sobreexplotación del trabajo infantil, la pobreza se elevaría en los países “subdesarrollados” un 10% (Periódico *Reforma*, 24 de junio de 2001) Este dato coincide con el proporcionado por la OIT para todo el mundo en 2003, los niños trabajadores aportan el 20% del ingreso de un adulto, alrededor de 247 mil millones de dólares. *Un nuevo estudio de la OIT: los beneficios de eliminar...*

<sup>414</sup> *Op. Cit.* p. 19

de la economía subterránea y que coadyuva a la economía “formal” a reforzar la sobreexplotación de los trabajadores.<sup>415</sup>

### **3.3.2) La relación entre sobreexplotación del trabajo adulto y sobreexplotación del trabajo infantil en la SRMC**

Independientemente de la posición teórica desde la que se estudie el problema, la conclusión más importante a la que han llegado casi todas las investigaciones sobre casos particulares o análisis generales, es que la sobreexplotación del trabajo infantil se encuentra ligada directamente a la situación de los trabajadores adultos. Tanto para la Memoria del DG del CGT, como para Rimbaud, Onyago, Kanbargui, el Instituto de Investigaciones Laborales de Filipinas, Salazar, Abdalla, Rodríguez Heredia, Béquele o López Limón, por mencionar a los investigadores más importantes, tanto el mantenimiento como el crecimiento de la sobreexplotación del trabajo infantil se encuentra en la relación directa con el desempleo, la organización general de los puestos de trabajo, sus condiciones (salario, jornada, derechos sociales, etcétera) y la división internacional del trabajo, que definen la situación general de los trabajadores adultos. Comentaré brevemente las conclusiones a las que han arribado algunos de los investigadores que mencioné anteriormente.

Teniendo en cuenta la lectura del tercer capítulo donde vemos la relación directa entre desarrollo capitalista bajo la SRT y SRMC y sus efectos contradictorios de repulsión-atracción de la fuerza de trabajo, que representan a su vez el movimiento de posesión-desposesión de la fuerza de trabajo y riqueza producida por el trabajo, se puede entender lo limitado de explicar la sobreexplotación del trabajo infantil como efecto de la pobreza. La pobreza es solamente el resultado más obvio, evidente, del funcionamiento destructivo-reconstructivo del desarrollo capitalista. En este sentido, la sobreexplotación masiva e internacional del trabajo infantil es inherente a las transformaciones económicas impulsadas por el capitalismo contemporáneo; se ha convertido en parte estructural de la explotación general de la fuerza de trabajo.

En este sentido, las familias de los trabajadores que forman parte del ejército industrial de reserva como trabajadores desempleados,<sup>416</sup> o empleados precariamente en los puestos y

---

<sup>415</sup> “En la inserción laboral temprana dos cosas ya están expresándose: a) para los niños con menos habilidades, es marcar desde ahora una historia de descalificación laboral y b) para el conjunto general de los menores trabajadores es ubicarlos dentro del proceso de construcción de destacamentos laborales desocupados en potencia o no ligados a actividades formalizadas.” En *Modelo de educación no formal para menores trabajadores urbano-marginales*, México, DIF-UNICEF, 2000, p. 17

condiciones que ha impuesto la nueva división internacional del trabajo,<sup>417</sup> habrá una presión directa para obligar a la sobreexplotación directa o indirecta a sus hijos para compensar la caída del salario o el ingreso de la fuerza de trabajo adulto. Por supuesto, hay que matizar diciendo que en esto intervienen otros factores que podrían atenuar o resistir a la sobreexplotación del trabajo infantil, tales como la cultura, educación, el grado de desarrollo económico, programas gubernamentales, o la acción de grupos sociales que luchan contra ella. Sin embargo, lo que es cierto es que en cualquier circunstancia, cuando el desarrollo capitalista impone una baja considerable en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo adulta y su familia, ya sea sujetando a los trabajadores adultos a una competencia internacional por menores salarios, ya sea corroyendo el anterior sistema de protección social de los trabajadores, surgido al amparo del anterior patrón tecnológico y división internacional del trabajo, promoviendo el funcionamiento de un sector económico subterráneo donde las actividades “no formales” son la única opción para la sobrevivencia del ejército industrial de reserva, o eliminando directamente puestos de trabajo por el desarrollo tecnológico, la sobreexplotación masiva del trabajo infantil es su resultado directo y la única salida que tienen las familias para evadir la muerte con que las amenaza el capitalismo.<sup>418</sup> En algunos casos, el ingreso o salario que obtienen los niños es utilizado también para los gastos de la escolaridad de los niños. Para Kanbargi, las causas de la sobreexplotación del trabajo infantil se encuentran en el tipo y grado de explotación del trabajo adulto que se encuentra no únicamente en la ciudad sino también en el campo, donde además interviene el tipo y tamaño de propiedad que tienen las familias sobre la tierra.<sup>419</sup> La investigación de Salazar arrojó, como primer conclusión, que la miseria en la que estaban sumidas las familias de los niños que trabajaban en la fabricación de ladrillos era generada

---

<sup>416</sup> “En todas partes, el principal responsable de esta situación desastrosa es el desempleo. Las familias afectadas impelen a sus hijos a dejar la escuela para trabajar y llevar a casa un salario, por modesto que sea.” *Rimbaud, Op. Cit.* p. 64

<sup>417</sup> En Kenya, la pobreza tiene que ver con la estructura de empleo y subempleo que limita o impide la reproducción del trabajador y su familia, donde además existen otros factores que potencian la participación de los niños en el trabajo adulto, como el tamaño de la familia y los ingresos irregulares. P.M. Onyago, *Op. Cit.*, p. 183

<sup>418</sup> “La evolución del empleo, el desempleo y la inactividad económica afectan de doble manera a la población menor de edad... Por un lado, el nivel de ingresos de las familias depende directamente de la evolución del empleo y del nivel real de los ingresos que cada integrante del núcleo familiar obtenga del trabajo (ya sean salarios u otros tipos de ingresos). Sin empleo, es claro, no hay ingresos..., los ingresos tienden a reducirse. Y en general, a mayor desempleo, mayor presión sobre los salarios para que descendan. La consecuencia con nuestro tema es: a mayores ingresos reales de las familias, más posibilidades de que los menores estudien en vez de trabajar... Por otra parte, las tendencias de la ocupación en el país estimulan o desestimulan el acercamiento de menores de edad al mercado de trabajo...; si los ingresos reales del jefe de familia tienden a descender o a suspenderse debido a la crisis y a la escasez de oportunidades de trabajo, al interior de la familia aumentan las necesidades y las presiones para que otros miembros de la familia contribuyan a los ingresos del núcleo, aumentándose incluso la presión para que los menores de edad accedan al mercado de trabajo.” Mario Joaquín Zepeda, “Dinámica de la economía y de la condición infantil” en *La niñez en la Crisis*, México, Cambio XXI-IEc, 1996, pp. 41-42

por el desempleo y la precariedad de los trabajadores adultos.<sup>420</sup> Según ella, “El trabajo infantil en Colombia es un fenómeno difundido a raíz de la miseria ocasionada por las tasa extremadamente elevadas de desempleo y subempleo de los adultos tanto en las zonas rurales como en las urbanas.”<sup>421</sup> A conclusiones similares llegó Abdalla, quien a partir de una encuesta encontró que el salario que recibían los niños complementaba el bajo salario percibido por los padres.<sup>422</sup> Rodríguez, por su parte, coincide con Etienne Henry en que la principal causa que motiva la precarización del trabajo, las condiciones de reproducción y la sobreexplotación del trabajo infantil es parte de la *proletarización general y masiva de la sociedad*, resultado de una NDIT impulsada por la SRMC.<sup>423</sup>

En la parte dedicada a exponer la NDIT vimos cómo la nueva organización del proceso de producción y trabajo en el mundo provoca grandes olas de migración rural-urbana e internacional hacia los centros donde se encuentran centralizados los circuitos de comercialización, servicios y producción. Esto, como lo sugerí en el segundo capítulo, también está reproduciendo la sobreexplotación del trabajo infantil al liberar a la fuerza de trabajo adulto, haciendo responsables a los niños del sostenimiento de la familia que se queda en su comunidad rural o país de origen, para que pueda ser explotada por el capital local o internacionalmente, lo que constituye una forma indirecta de sobreexplotación del trabajo infantil.<sup>424</sup> El capitalismo, al integrar a los niños al ejército industrial de reserva, también impulsa su inmigración para integrarlos al ejército en activo de las ciudades o de otros países. En los últimos 10 años ha crecido de forma notable la inmigración de niños que buscan trabajo fuera de sus países de origen.<sup>425</sup>

---

<sup>419</sup> *Op. Cit.*, pp. 111, 112

<sup>420</sup> Salazar encontró que, en el lugar donde se realizó su investigación la mitad de los trabajadores adultos no tenían empleo, muy pocos tenían empleo estable, de los que estaban trabajando la mitad tenían era temporal y de los adultos que trabajaban irregularmente o por cuenta propia, sus salarios o ingresos no alcanzaban a cubrir las necesidades de su familia. En esta situación Salazar encontró que en ocasiones los niños eran los únicos que tenían ingresos en la familia. *Op. Cit.*, p. 62

<sup>421</sup> *Ibidem*, p. 67

<sup>422</sup> “En la mayoría de los casos, el cabeza de familia varón aportaba la mayor proporción de los ingresos, y cuando estaba desempleado, los principales asalariados de la casa eran los hijos en edad legal de trabajar. En la mayor parte de los casos por lo menos el padre o la madre trabajaban, pero en 2% de los hogares, ninguno de los dos” *Op. Cit.*, p. 43

<sup>423</sup> *Op. Cit.*, p. 131

<sup>424</sup> “La magnitud de la migración rural-urbana entre los adultos ha incidido en el incremento del trabajo infantil en el sector rural, mientras que en las zonas urbanas la limitada capacidad de absorción del sector no estructurado, con el consiguiente incremento del trabajo infantil.” Salazar, *Op. Cit.*, p. 55. “... al asumir las tareas domésticas y la atención de los niños más pequeños en el hogar, por ejemplo, los niños liberan a los adultos para que puedan desempeñar tareas remuneradas... el trabajo infantil puede facilitar la migración de los adultos hacia zonas en donde hay mayores oportunidades de empleo.” Bequle, *Op. Cit.*, p. 1

<sup>425</sup> Véase el estudio sobre la emigración de niños mexicanos a Estados Unidos hecho por Elaine Levine, en “El costo social de la migración infantil”, en *La niñez en la crisis...*

### 3.3.3) Desarrollo y tendencias de la sobreexplotación del trabajo infantil de cara al siglo XXI

Hemos apreciado con suficientes elementos, a partir de la propuesta de periodización de la sobreexplotación del trabajo infantil y sobre todo del análisis de casos, la forma en que los niños fueron y están siendo sometidos por el trabajo capitalista. Parece, sin embargo, que el salto del siglo XIX al XX fue muy abrupto. La historia de la sobreexplotación del trabajo infantil comienza a finales del siglo XVIII para terminar una fase hacia finales del XIX en Inglaterra, después de un largo paréntesis de casi un siglo, hay otra vez información disponible gracias a la labor de la OIT a partir de mediados de la década de los setenta en el siglo XX. El salto se produce por la carencia real de información de lo que pasó con la sobreexplotación del trabajo infantil tanto en los países del centro como los de la periferia del sistema-mundo, salvo por algunos que hemos citado aquí, en especial las investigaciones de Rimbaud y de Rojas. Este salto, sin embargo, también tiene que ver con la construcción del sistema de educación pública y gratuita y el reconocimiento de la obligación del Estado a ofrecerla en este periodo.

La sustitución del trabajo por educación le ofreció a la infancia la oportunidad de acceder al conocimiento universal. Hasta qué punto fue un elemento que dificultó que el trabajo infantil fuera explotado, todavía no lo sabemos. Sin embargo, por lo poca información que se tiene se puede saber que en países periféricos como la India la sobreexplotación del trabajo infantil se mantuvo como método recurrente de supervivencia de la familia y como el reflejo de la violenta miseria en que tenían que sobrevivir las familias del campo y la ciudad, mientras que en Estados Unidos o Italia el capital todavía gozaba de libertad para sobreexplotar el trabajo infantil tanto en fábricas y talleres como en campos agrícolas. El hecho importante es que este salto es también un “regreso” al pasado, hecho en que la extinción del Estado de Bienestar juega un papel fundamental. La tecnología, ese viejo aliado del capitalismo que un día prometió, en voz del Estado, el comienzo de una era de progreso y el advenimiento definitivo de la universalización del modelo civilizatorio norteamericano, ahora se ha vuelto contra él, contra la sociedad, pero con una extensión mundial nunca antes vista.

Un mismo hecho acompaña el punto de partida histórico y el punto de llegada entre el capitalismo del siglo XIX y el siglo XXI, ese hecho es que la profunda violencia económica y social que el capitalismo sometió a la sociedad hace más de un siglo está siendo reinstalada en la

actualidad en todo el mundo, una vez que el Estado de Bienestar, que intentó limitarla, ya no es funcional a la acumulación capitalista ni a la nueva tecnología. Es la violencia que se instala como la dictadura de la ganancia y el mercado que, no satisfechos con alimentarse del producto del trabajo humano, lo llevan a alimentarse de la misma fuerza de trabajo, sobreexplotándola, profundizando la pobreza, obligando a que los niños trabajen para completar el salario de los adultos y, en un punto crítico, disuelven las relaciones económicas y sociales al interior de las familias, generando una mayor pobreza y la continuación del “circulo perverso” de la explotación y la sobreexplotación. Es esta violencia del siglo XIX inglés que reaparece en el siglo XX, llevada, esta vez a todo el mundo. El fenómeno de la venta, asesinato, abandono o esclavización de niños se presentan tanto en el centro como en la periferia del sistema-mundo capitalista. La sobreexplotación del trabajo infantil es internacional. La “globalización” en lugar de haber traído la mundialización del bienestar ha traído la mundialización de la guerra contra los niños, la mundialización de su sobreexplotación. Veamos esto con mayor detenimiento, sobre todo la forma en cómo se inserta específicamente la sobreexplotación de la clase trabajadora en la tendencia económica que sigue el capital y sus efectos políticos de largo alcance en el siglo XXI.

Bolívar Echeverría considera que la sobreexplotación de la fuerza de trabajo “*no es estructuralmente indispensable para el funcionamiento del capitalismo*, ella es un hecho históricamente necesario, que acompaña a la explotación propiamente capitalista en todas aquellas circunstancias en las que *el trabajador no está en capacidad de defender sus derechos como propietario privado, ...*” (cursivas mías) <sup>426</sup> Sin embargo, hemos visto cómo las condiciones que permitieron sobreexplotar la fuerza de trabajo entre los siglos XVII y XVIII en Europa, vuelven a aparecer en la actualidad. Si bien el Estado Benefactor protegió parcialmente a la clase trabajadora, la sobreexplotación siguió existiendo, promovida por el mercado mundial o por la miseria que invadía la periferia en la anterior DIT. Lo que está desatando este nuevo grado de violencia contra la sociedad, particularmente contra las mujeres y los niños, el crecimiento del desempleo y la miseria en todas las naciones del planeta, son el resultado directo de la producción mundialmente descentralizada que, como NDIT, ha estado en función del nuevo patrón tecnológico.

El desarrollo tecnológico está sujeto, inevitablemente, por una doble contradicción que la condena a empeorar la violencia con la que el capitalismo explota la fuerza de trabajo y, a su vez, la violencia en la que, necesariamente, se tiene que desenvolver la reproducción de la sociedad. La

---

<sup>426</sup> *El discurso crítico... p. 125*

primera de ellas es la contradicción entre el aumento absoluto y la disminución relativa de fuerza de trabajo ocupada mundialmente. La tasa de ganancia disminuye inevitablemente al suprimir permanentemente la fuente de plusvalor, los trabajadores, es la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia (TDTG). La segunda contradicción es un momento complementario a la primera contradicción; la caída de la ganancia se expresa como una disminución gradual y cada vez más profunda del aumento de la ganancia, lo que quiere decir que, frente a la caída de la ganancia, el capital tiene que impulsar nuevamente el desarrollo tecnológico, desplazando una vez más a la fuerza de trabajo del proceso de producción, para conseguir un aumento cada vez menor de la tasa de ganancia, que es la expresión de la tasa decreciente del aumento de la tasa de ganancia (TDATG).<sup>427</sup> Así como el capital pierde la elasticidad para mantener en límites manejables la atracción-repulsión de la fuerza de trabajo, también pierde paulatinamente la elasticidad de que con cada mejora o ahorro de trabajo, se produzca una ganancia mayor que le asegure su inversión.

Frente a esta doble contradicción, el capitalismo multiplica y radicaliza internacionalmente todas las formas de explotación del trabajo para compensar la caída de la ganancia, incluida la sobreexplotación del trabajo infantil, como una fuente de plusvalor extraordinario. Es así cómo, ante la embestida del capital, la sobreexplotación adulta e infantil es realizada no únicamente por el capitalismo rezagado tecnológicamente, sino incluso por el capitalismo de vanguardia.<sup>428</sup> De modo que la TDTG y la TDATG, al profundizar el desarrollo de la subsunción real del trabajo y de la producción y, de ahí, la mundialización de la medida de dominio del capitalismo, desarrollan la subsunción de la totalidad de la vida humana, *principalmente de todos los medios que permiten su reproducción, inaugurando de esta forma la Subsunción Real de la Reproducción Familiar como primer momento de la Subsunción Real de la Reproducción Social*. Son estos procesos los que constituyen el fundamento de la sobreexplotación como la esencia de la época que inaugura el presente siglo. Es la subsunción de la reproducción al capital la que presiona a la familia a extender el número de proletarios que compensen la caída de ingresos y que los convierte en una de las armas más importantes de la competencia en el mercado mundial:

El trabajo infantil se ha utilizado por el capital como arma de la guerra comercial que hoy libran las potencias capitalistas por el mercado mundial. Así, algunos países, sobre todo atrasados, basan su

<sup>427</sup> Ver como lo expresa Marx en *Elementos Fundamentales...* p. 281

<sup>428</sup> Luis Arizmendi, conversación. La sobreexplotación del trabajo está siendo incorporada regularmente a sus mecanismos generales de explotación. Ya hemos visto como la actual revolución tecnológica lo ha permitido y sobre todo el papel que en esto tiene la subcontratación y el trabajo a domicilio.

competitividad en los productos de exportación manufacturados por niñas y niños que laboran en condiciones de esclavitud o que perciben salarios miserables. Si bien es cierto que el trabajo infantil es utilizado por empresas atrasadas tecnológicamente y sirve de sostén a estas empresas de la periferia del sistema productivo para competir en el mercado, no es menos cierto que el trabajo infantil es más numeroso cada día en empresas e industrias que tiene que ver con el sector más adelantado de la economía e inclusive con el sector exportador unido a la política de libre comercio, y es estimulado por la terciarización, por la subcontratación de empresas. En muchos casos las compañías transnacionales de los países industrializados a través de empresas maquiladoras, en países atrasados, se benefician grandemente con la mano de obra infantil, por ejemplo la Coca-Cola, que encarga la fabricación de envases en la India empresas que emplean niños que tienen menos de 14 años.<sup>429</sup>

La sobreexplotación del trabajo infantil (SETI) no expresa meramente un regreso de la historia, manifiesta una *tendencia epocal*, permanente y que se agudizará en el siglo XXI, es la imposición violenta del deterioro en las condiciones de vida de la infancia proletaria que acompaña la extensión e imposición de una mayor violencia en la explotación del trabajo adulto por la SRMC y constituye una de las expresiones más sórdidas de la nueva fase de SRMC. La sobreexplotación de la fuerza de trabajo se desarrolló marcando esta tendencia, cuando en la primera fase fue inaugurada de forma masiva en la metrópoli de forma temporal entre los siglos XVIII y XIX; posteriormente en la segunda fase se produjo su traslado geohistórico hacia los países periféricos donde fue incorporada como mecanismo permanente de explotación de la fuerza de trabajo; mientras que en la tercera fase se produjo su mundialización, tanto en la metrópoli como en la periferia. Es así como el perfil que va tomando el capitalismo de cara al siglo XXI, la mundialización del *"american dream"*, se está revelando como mundialización del *"american nightmare"*. Es la radicalización de la parte destructiva de la modernidad capitalista como la depredación ya no únicamente de la socialidad expresada como enajenación y explotación de la vida de los trabajadores y la condena a una parte de ésta a ser permanentemente suprimida de cualquier posibilidad de una vida digna y saludable, sino que ahora la depredación capitalista pone en peligro la existencia de los recursos naturales y la sustentabilidad de toda la vida en el planeta. La base de

---

<sup>429</sup> Mercedes G. López Limón, *Fruto amargo...*p. 93. Existen ejemplos impactantes de cómo se integra la sobreexplotación del trabajo infantil a las formas más refinadas del juego bursátil impulsado por el capitalismo. En ella se da cuenta de cómo las reformas neoliberales de liberalización comercial y de precios en cultivos de exportación muy importantes como el cacao en el país africano de Costa de Marfil, sumió en una severa crisis a los pequeños y medianos productores, crisis que motivó la contratación niños y adolescentes como jornaleros asalariados. En el momento en que la especulación en la bolsa de valores mundial presiona a la baja el precio del cacao, en ese momento los agricultores capitalistas, al no ver garantizada la obtención de una ganancia y ni siquiera del costo de la venta del producto, enfrentan la caída reteniendo a los trabajadores en sus fincas sin pago alguno de salario; los esclavizan. Un corredor de bolsa admitió que por cada punto que cae el precio del cacao, aumenta el número de esclavos en África. Todo esto para mayor provecho de empresas transnacionales como M&M's quienes lo consumen como materia prima. Nos podemos dar cuenta de las dimensiones a que ha llegado la sobreexplotación en África si recordamos el drama del buque perdido que trasportaba niños esclavos a esa región del continente justo donde se encuentra Costa de Marfil, hace unos dos años.

esta renovada depredación se encuentra en que la sobreexplotación destroza no únicamente las relaciones sociales estables, en apariencia “pacíficas” que se construyeron en el periodo anterior de desarrollo capitalista, sino que también disuelven violentamente las relaciones sociales en general y de forma especial en el seno de la familia. La sobreexplotación genera una violencia decadente que crea verdaderas zonas de *cuarto mundo*, donde se reproducen como plagas la drogadicción, la drogadicción, el abuso de niños y mujeres tanto en el centro como en la periferia del sistema-mundo capitalista. El desarrollo de este proceso de despojo, violencia e inseguridad genera miedo, y el miedo es peligroso porque es el caldo de cultivo del fascismo. Pero lo que se está jugando en el capitalismo del siglo XXI no es únicamente la reconfiguración social del fascismo, sino también su reconfiguración militar.<sup>430</sup> Tales peligros que marcan la tendencia del desarrollo del capitalismo no significan de ninguna manera un destino a seguir, tanto la sobreexplotación del trabajo como el fascismo enfrentan la resistencia social.

### 3.3.4) Infancia, educación y trabajo

En el primer capítulo se analizó el trabajo infantil desde su fundamento positivo. En la exposición quedó implícita una crítica al sistema educativo institucional y a la forma en que

---

<sup>430</sup> Es necesario entonces redefinir al fascismo para que pueda dar cuenta con más exactitud de la tendencia que sigue el desarrollo del capitalismo. Luis Arizmendi en la segunda parte de su artículo “La globalización como mito y simulacro histórico” (en Revista *Eseconomía*, número 2, invierno 2002-2003, México, Instituto Politécnico Nacional), lo hace a partir de complementar y discutir a Carl Almerly y su importante revisión del fascismo, para quien el verdadero rostro de esta forma de depredación social capitalista se manifestó en la masacre que provocó la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, los rostros con que se mostró el poderío militar norteamericano. Para Arizmendi, la forma específica del fascismo no se reduciría a faceta antisemita, sino que, incluso, iría más allá y manifestaría el sentido profundamente depredador de la socialidad y la vida de la humanidad con que se ha desarrollado el capitalismo contemporáneo. La manifestación del fascismo en su vertiente nacionalista-militar es la más peligrosa de todas por los alcances que puede llegar a tener. Sobre esto es recomendable que se lea el artículo de *Michel Chossudovsky* sobre la aventura militar de Bush Jr. y su proyecto para “El nuevo siglo americano” en Revista *Eseconomía*, Instituto Politécnico Nacional, México. Nueva época, No.3, primavera 2003. El crecimiento de un nuevo movimiento neonazi es una realidad. Ejemplo patente de lo que sucede es la fortaleza electoral con que avanzan sus partidos políticos en Francia, Alemania o Austria. Cabe mencionar que este crecimiento del fascismo en Europa se da precisamente en dos vertientes, la legal y la clandestina. Es importante mencionar que los movimientos legales nazis sobrevivieron en Europa con la complicidad de Estados Unidos para “contener” políticamente la “amenaza” del la Unión Soviética, se convirtieron en elementos experimentados en contra-inteligencia, tortura o simples asesores de gobiernos “democráticos”. Nada más hay que recordar la fuerza del partido nacionalista de Jean Marie-LePen en las recientes elecciones de primer ministro en Francia. La otra vertiente se manifiesta en el crecimiento de grupos *skinheads* de derecha que son utilizados como grupos de choque o como sirvientes para el trabajo sucio del fascismo “legal”. Nada más en España representan alrededor de 11 mil y 15 mil neonazis agrupados en 70 bandas que realizan 4 mil agresiones racistas cada año, cifra que desde los ochentas crece cada año. Pero este tipo de fascismo amenaza con reconfigurarse para tejer alianzas que parecerían ser imposibles. Con la red internet se multiplicaron las páginas web nazis y los contactos entre nazis de Europa y América Latina. Mariana Norandi, “En la piel de un skin”, en *Masiosare*, México, 8 de febrero de 2004

comúnmente se trata a la infancia. Retomo aquella discusión para cerrar el estudio de la relación entre la infancia, la educación y el trabajo.

El capitalismo es el primer modo de producción que sustrae de la esfera individual la gestión de la educación y el trabajo infantil, para asumirla como una tarea institucional, y sobre todo, funda la escuela como espacio adonde se concentra exclusivamente sus actividades. No en vano el moderno sistema educativo occidental proviene directamente de la lucha contra la sobreexplotación del trabajo infantil. Los reformadores sociales que lucharon por cambiar la sobreexplotación del trabajo infantil por educación, creían que el aprendizaje de las ciencias y las artes redimiría a los hombres de una sociedad que emergía de la oscuridad a la que la había condenado la Edad Media. La formalización del sistema educativo, es decir, su institucionalización, comenzó con el sistema de aprendizaje en los talleres artesanales durante el antiguo régimen feudal. Con el capitalismo y su forma de concentrar y centralizar la fuerza de trabajo, aparecieron las escuelas de aprendices; escuelas que aparentaban responder a la exigencia de prohibir la sobreexplotación del trabajo infantil, pero que, bajo el control de los capitalistas, se convirtieron en talleres donde se explotaba a los niños peor que en las fábricas.

Con el desarrollo de la gran industria disminuyó la sobreexplotación del trabajo infantil, aparecieron las escuelas modernas que hicieron de la instrucción pública una tarea llevada a cabo por el Estado. La pedagogía, como ciencia del aprendizaje, fundamentó la educación en el respeto a la autoridad, la obligación a permanecer quietos y callados, y la memorización a través de una férrea disciplina en un sistema de premios y castigos.<sup>431</sup> La educación moderna nació reprimiendo injustamente la forma natural en que los niños habían aprendido a obtener conocimiento a través del trabajo. Para María Montessori, el sistema educativo institucional está sugestionado (enajenado) y contaminado por éstos prejuicios que no le permiten entender la infancia; los educadores consideran la mente de los niños como un recipiente vacío que es necesario llenar con información y que debe aprendida con sumisión y pasividad. Para la educación enajenada se crea la imagen del niño “bueno”, quieto y obediente, frente al niño “malo”, en continua movilidad y que no se preocupa en respetar reglas cuando algo le motiva. Los educadores enajenados transmiten su enajenación a los niños y ésta se perpetúa: “La gente sugestionada se prepara para tal acomodación... Como todos los sugestionados, también en éstos lo que existe es ya solamente lo que está establecido por la

---

<sup>431</sup> Ver ampliamente los fundamentos represivos de la educación moderna en la obra de La Salle y Comenius en Mariano Narodovski, *Infancia y Poder*, Argentina, Aique Grupo Editor, 1994.

sugestión, y éste estado de cosas se perpetúa de generación en generación.”<sup>432</sup> Los niños fueron entonces el transporte para la reproducción de la sociedad enajenada; la escuela se convirtió en fábrica, pero también en prisión: “El ambiente social que ha sido hecho por nosotros es desproporcionado e incomprensible para él, que de este modo, forzosamente es un desterrado social, y se puede decir que *muy a menudo la escuela representa la verdadera prisión de este ser inadaptable.*”<sup>433</sup> (Cursivas mías) En la conversión de la escuela en prisión se encuentra, sobre todo, la represión del trabajo infantil. Sin embargo, para la sociedad, para los padres, la prisión es un bien necesario. Montessori considera que la distorsión nace de una enajenación general en la que está envuelta la sociedad al obrar como “inconsciente colectivo” enajenado y que toma la apariencia de un “absoluto indiscutible”. Según nuestra autora, la educación debe construirse sobre el despliegue del trabajo infantil, ya que, a través de él, construye su personalidad, encuentra plena satisfacción, y obtiene el reconocimiento de su libertad. Según ella, el origen de la enajenación se encontraría en la OMBIUS:

Hagamos una especie de fórmula, de sigla, para designar éste fenómeno. El bien es un mal enmascarado, un mal organizado que sin embargo ha encontrado una resolución subconsciente para graves conflictos. Nadie quiere el mal, todos quieren el bien pero este bien es el mal. Cada uno lo ha recibido en virtud de una sugestión que viene del ambiente moralmente uniforme. Se ha formado, pues, en la sociedad una organización del mal que toma la forma de bien y que es Impuesto sobre el ambiente a la humanidad entera en virtud de la sugestión: OMBIUS.<sup>434</sup>

Con ésta fórmula, Montessori elabora una interesantísima crítica a la modernidad capitalista, que la lleva a compartir con la economía política una crítica social radical. Considera que es ésta sugestión o enajenación general el obstáculo que ha impedido entender la infancia, atrapándola en una educación y relaciones sociales enajenadas. Percibe correctamente la contradicción que enfrenta el progreso: su fundamento es el desarrollo de las fuerzas productivas, pero ese mismo fundamento se realiza a cambio de subsumir a la sociedad. Considera que la contradicción ha provocado un estado de guerra permanente nunca antes conocido, donde se repite la lucha entre bárbaros y esclavos. Esta humanidad impotente ha quedado esclavizada frente a este poder económico que produce el drama fundamental de la civilización: “La esclavitud va creciendo rápidamente y adquiere unas formas que no se conocieron nunca en el pasado”.<sup>435</sup> La percepción del contexto en el

<sup>432</sup> Montessori, *Formación del hombre...* p. 78

<sup>433</sup> *Ideas generales sobre el método*, Madrid, Ciencias de la Educación Preescolar y Especial (CEPES), 1984, p. 36

<sup>434</sup> *Formación del...*, p. 78

<sup>435</sup> *Op. Cit.*, p. 22

que se produce el sistema educativo le permite estar al lado de Marx cuando dice: “Nadie tiene segura su vida: puede ser puesta en peligro por una guerra absurda en la que todos –hombres, jóvenes, viejos, mujeres y niños –, están en peligro de muerte... y esto no sucede sólo en los pueblos vencidos de la guerra: sucede en todos.”<sup>436</sup> [Cursivas mías]

Pero, si la profundidad de la crítica económica tiene enormes alcances viniendo de una pedagoga, es todavía más sorprendente cuando va a criticar directamente al estado, la política y la producción industrial capitalista. Según ella, *lo externo* es un tirano que, al igual que las máquinas colosales, devoran al hombre en lugar de darle abundancia. Por si fuera poco, entabla un diálogo directo con Marx: “La fuerza enemiga está en la impotencia del hombre respecto de sus mismos productos, está en frenar el desarrollo de la humanidad.” Considera que es necesario que el hombre sea consciente de su propio poder, que desarrolle y se prepare para su liberación en una *revolución universal* en la que el hombre sea el dominador y no la víctima del ambiente que ha creado. Para ella, una nueva educación del niño contribuiría de manera fundamental a éste movimiento de liberación.<sup>437</sup>

La nueva educación, en esbozo, ya habría sido propuesta por Marx al reconocer la importancia del trabajo productivo como educación:

... es progresiva, sana y legítima la tendencia de la industria moderna a incorporar a los niños y los jóvenes a cooperar en el gran trabajo de la producción social, aunque, bajo el régimen capitalista, ha sido deformada hasta llegar a ser una abominación. En todo régimen social razonable, cualquier niño de 9 años de edad debe ser un trabajador productivo del mismo modo que todo adulto apto para el trabajo deben obedecer la ley general de la naturaleza, a saber: trabajar para poder comer, y trabajar no sólo con la cabeza sino también con las manos.<sup>438</sup>

Para Marx, una enseñanza sin trabajo desperdicia la energía de los niños. Tal como lo dice la cita, es un hecho positivo el reconocimiento de la capacidad que tienen los niños para producir

---

<sup>436</sup> *Ibidem*, p. 24

<sup>437</sup> *Ibidem*. Reconociendo la importancia de su crítica radical a la educación y la sociedad, también habría que reconocer que algunos de sus planteamientos son confusos y, en algunos casos apartándose de la ciencia, místicos. No alcanza a explicar el desarrollo de los niños entre los primeros meses de vida y los tres años, proceso que califica de “misterioso”. Sobre todo su teoría sobre los periodos sensibles absorbentes en el aprendizaje infantil que, en síntesis, reconocería varias etapas en la que “aparecen y desaparecen milagrosamente” la capacidad de la mente para aprender información y comunicarla, periodo en el que se produciría el aprendizaje de la lengua. Esta teoría llevaría a un excesivo confianza en el poder de los niños y a concebir al conocimiento como un proceso casi automático y espontáneo. Los límites de la concepción montessoriana de la educación se jugarían en su concepción, casi religiosa, de la “misión cósmica” que está llamada a cumplir la infancia.

<sup>438</sup> Karl Marx, *Instrucción sobre diversos problemas a los delegados del Consejo Central Provisional*, en Obras escogidas, Tomo II, Moscú, Editorial Progreso, 1977

socialmente, que, sin embargo, en el capitalismo ésta capacidad se convierte en sobreexplotación del trabajo infantil. La educación sería para Marx: “Primero la educación mental; segundo, educación física como la que se da en los gimnasios y mediante los ejercicios militares; tercer: educación tecnológica, que da a conocer los principios generales de todos los procesos de la producción e inicia, a la vez, al niño y a los jóvenes el manejo de los instrumentos elementales de toda la industria.”<sup>439</sup> La incorporación de los niños al trabajo socialmente productivo dentro de un sistema de educación más amplio que incorpora un nuevo sistema de educación escolar, educación física y educación tecnológica, es un proyecto que concibió Marx a partir de entender el trabajo en los niños como condición natural y normal de su desarrollo físico, psicológico y motor. El propósito sería educar hombres y mujeres omnifacéticos, con una formación integral, realizados en todos los planos prácticos e intelectuales. Considerada por Marx como la *educación del futuro*, superaría el actual sistema escolar represivo fundado por el capitalismo.<sup>440</sup> Se verá que la propuesta de Marx, en combinación con los descubrimientos de Montessori, alcanzan a colocar las bases de la construcción de una nueva sociedad infantil, bajo responsabilidad de los adultos, conciente de su desarrollo, vida y decisiones que prefiguran, de antemano, la formación de sujetos libres. La revolución en la que se creará el hombre nuevo, habrá empezado por la creación del nuevo niño.

La realización de este nuevo sistema educativo está pendiente, dentro de las tareas de construcción de otra forma de socialidad que reconozca el verdadero papel de la infancia y la importancia de su trabajo. Mientras no sea eliminada la sobreexplotación del trabajo infantil, no será posible el verdadero reconocimiento de los derechos de la infancia. Luchar contra la sobreexplotación del trabajo infantil es criticar los fundamentos estructurales del capitalismo que lo extendió y lo hizo parte del funcionamiento del sistema general de sometimiento de los trabajadores, ya que “La prohibición general del trabajo infantil es incompatible con la existencia de la gran industria y por tanto, un piadoso deseo nada más.”<sup>441</sup> Cada una de las victorias que se ganan en batallas parciales contra la sobreexplotación del trabajo infantil, en muchos casos alrededor del planeta, representan la demostración palpable de que no todo está perdido, que se puede hacer algo.

---

<sup>439</sup> *Ibidem*

<sup>440</sup> “... la jornada escolar prolongada, unilateral e improductiva a que están sometidos los vástagos de las clases medias y superiores, acrecienta inútilmente el trabajo del maestro... ‘mientras dilapida no sólo en balde, sino también de manera absolutamente nociva, el tiempo, la salud y energía de los niños’. Del sistema fabril como podemos ver en detalle en la obra de Robert Owen, brota el germen de la educación del futuro, que combinará para todos los niños, a partir de cierta edad, el trabajo productivo con la educación y la gimnasia, no sólo como método de acrecentar la producción social sino como único método para la producción de hombres desarrollados de manera omnifacética.” *El Capital...* p. 589

Las soluciones mágicas no existen, pero lo que es cierto es que la batalla contra la sobreexplotación infantil debe ser en dos frentes: en el frente de la denuncia académica y política de quienes sobreexplotan el trabajo de los niños y en el frente que significa profundizar la investigación en casos y áreas específicas. Nageshwar, niño hindú de 12 años quemado en todo el cuerpo con aceite por su patrón por haber dejado escapar a otros niños que mantenía en la esclavización, fue capaz de hablar después de tres meses. Lo primero que dijo fue expresar su admiración por las flores que había en un jardín. Ahí es donde se agota la objetividad, la pureza científica, y se revela como simple instrumento del primer principio ético humano: la esperanza de mantener una vida humana digna.

## CONCLUSIONES

Habiendo partido del reconocimiento de que existe un problema recurrente en todas las investigaciones sobre trabajo infantil, al momento de definir claramente el objeto de estudio, se llegó a construir una definición de la infancia en dos niveles, una que parte de la distinción económica entre mayores y menores que define a la infancia según su lugar en la organización de la producción y otra que define la infancia según su papel de vehículo de la evolución y desarrollo de la humanidad. Se estableció que existe una diferencia clara entre la *forma natural del trabajo infantil* y la *sobreexplotación del trabajo infantil*. De esta manera se resolvió el problema de la categorización. Se demostró, a partir del análisis que hace Marx de los elementos que integran el proceso de trabajo, la existencia de lo que se ha llamado el *trabajo pasado o acumulado*, forma que adopto en el origen de la evolución el trabajo desarrollado, y que fue, por decirlo así, la infancia del trabajo, incorporada paulatinamente a la evolución y al desarrollo de las sociedades humanas. El trabajo pasado o acumulado se integró genética y socialmente como motor desarrollo del cuerpo y de las capacidades humanas. A partir de entonces, en el primer periodo de vida de la humanidad, la infancia, se interrelacionaron dos aspectos, por un lado un factor cuantitativo que resulta de los mecanismos biológicos de crecimiento físico, y un segundo factor, que está integrado al primero, elemento cualitativo de reproducción de características meramente humanas tales como el razonamiento, el habla, el poder de manipulación de herramientas, reproducción de una socialidad específica, etcétera. El crecimiento es la base física del desarrollo de las capacidades humanas,

---

<sup>441</sup> Karl Marx, *Crítica al Programa de Gotha*, en Obras Escogidas, Moscu, Editorial Progreso, 1977, p. 345

desarrolladas por el trabajo infantil. Éste trabajo, por estar ampliamente relacionado con un periodo de constante evolución cualitativa y cuantitativa, no tiene un único momento, ni una forma fija; sus instrumentos y objetos son cambiantes.

La explotación del trabajo infantil es el trabajo realizado por niños que genera un excedente, más allá del punto en que recupera el valor de su fuerza de trabajo, que es expropiado por una clase social. La obligación de trabajar a una fuerza de trabajo se encuentra apenas desarrollando, sacrificando el tiempo necesario para su adecuado crecimiento y educación, termina siendo sobreexplotación. Si bien, la sobreexplotación del trabajo infantil existe desde mucho antes que el capitalismo, remontándose incluso al tiempo de la antigua Roma, la sobreexplotación masiva e internacional del trabajo infantil es propia del capitalismo. La tendencia inherente de explotar todo tipo de fuerza de trabajo dentro de la diversidad de fuerzas y capacidades que constituyen la versatilidad de la fuerza productiva social, lleva a incorporar de inicio temporalmente y después de forma permanente la sobreexplotación del trabajo infantil a los mecanismos de acumulación de capital, reproducidos por el desarrollo tecnológico y la división del trabajo. La revisión crítica de la historia de la sobreexplotación infantil entre los siglos XVII a XIX en Inglaterra demuestra que no fue únicamente importante, sino fundamental para el despegue del desarrollo del capitalismo en la transición de la fase de Subsunción Formal a la fase de Subsunción Real. Esta tendencia quedó demostrada al momento de exponer la continuidad y compatibilidad de la sobreexplotación del trabajo infantil de hace dos siglos con las actuales.

Pueden identificarse tres periodos de la sobreexplotación del trabajo infantil en la historia del capitalismo: el primero en el que apareció sobre todo como sobreexplotación de la fuerza de trabajo infantil en la metrópoli de forma temporal, el segundo en que la sobreexplotación se instaló de forma permanente sobre todo en la periferia, y el tercero donde es internacional y afecta tanto el centro como la periferia.

La lectura crítica de las investigaciones particulares, llevadas a cabo en el marco de los informes generales de la Oficina Internacional del Trabajo, permitieron encontrar una gran confusión al definir el trabajo infantil, al mismo tiempo que los criterios y métodos para medir el problema parten de no resolver esta confusión. En los datos que proporcionó la OIT sobre el número de niños sobreexplotados se halló una subestimación muy importante, se concluyó que la cifra correcta es de 352 millones oprimidos por esta condición en todo el mundo.

La exposición de la sobreexplotación del trabajo infantil por sectores, permiten concluir que cualquier trabajo ligado a la producción dirigida a la acumulación de capital, ya sea de forma asalariada o no (indirecta o indirecta), es la que daña la salud y educación de los niños y, por lo tanto, es el trabajo que debe abolirse. La investigación arrojó que existe una clara continuidad entre la sobreexplotación del trabajo infantil en la Inglaterra de hace dos siglos con la que existe en la actualidad, encontrando incluso la pervivencia de condiciones similares de trabajo que en las de aquel tiempo, hasta se pueden encontrar las mismas excusas pueriles que dieron los capitalistas para sobreexplotar a los niños.

La sobreexplotación del trabajo infantil por el capital puede tomar dos formas: una directa y otra indirecta. La directa describe una forma de sobreexplotación en la que los niños se encuentran asalariados y reciben directamente el valor de su fuerza de trabajo. La forma indirecta se produce cuando liberan la fuerza de trabajo de sus padres para que ellos puedan asalariarse, local o internacionalmente, responsabilizándose del trabajo doméstico, o cuando los niños trabajan en asociación con sus familiares u otros adultos en el trabajo asalariado que realizan, siendo que el salario que reciben es integrado al salario del adulto.

Habiendo surgido la necesidad de hacer una evaluación general de un problema que se presenta internacionalmente, a partir de la teoría de la subsunción, se pudo observar cómo el desarrollo del capitalismo llegó en el siglo XX a configurar su dominio sobre el sujeto social, el trabajo y el territorio bajo la fase de *Subsunción Real del Mundo por el Capital*. La lectura de la relevancia y de los mecanismos de esta fase de expansión geoeconómica y geopolítica del capital en el ámbito mundial con base en el moderno desarrollo tecnológico, permitió encontrar los elementos que están, aún hoy, redefiniendo la organización mundial del trabajo. A principios de la década de los setenta se produjo una nueva revolución tecnológica que sustentaba la acumulación capitalista, con lo cual también se transformó la división internacional del trabajo. En el análisis de estos cambios se comprobó la vigencia de la ley de acumulación capitalista de Marx, para quien el desarrollo del capitalismo implica asumir la contradicción entre reducir de forma cada vez más acelerada y extensa la fuerza de trabajo necesaria en la producción, y con ello la fuente de plusvalor, mientras la expansión de la fuerza de trabajo ocupada es cada vez menor, engrosando, de este modo, *el crecimiento del ejército industrial de reserva*. Así mismo se dedujo que las contradicciones expresadas como TDTG y la TDATG es el fundamento de la Subsunción Real de la Reproducción Social que inaugura sobreexplotación mundial del trabajo como tendencia epocal. La

sobreexplotación, desempleo y miseria que produce el desarrollo tecnológico, generan una profundización del grado de violencia que marca estructuralmente el desarrollo del capitalismo en el próximo siglo. Este análisis permitió comprobar el deterioro en las condiciones de reproducción y trabajo en las que se encuentra tanto el ejército en activo como el de reserva.

Siendo propio de desarrollo capitalista, la división geoeconómica del sistema-mundo entre centro y periferia, se encontró que la razón de la disminución de los salarios y condición de vida de los trabajadores se encuentra en la competencia abierta por la reorganización del proceso de producción en que se reubican fases en diferentes partes del mundo. La SRMC reproduce la sobreexplotación internacional del trabajo infantil. El desarrollo tecnológico deteriora violentamente las condiciones de trabajo, reproducción y salario de la fuerza de trabajo adulta, generando desempleo y pobreza. Se comprobó cuál es la importancia económica de la sobreexplotación del trabajo infantil a nivel del capital individual, del capital en su conjunto, y de la reproducción del núcleo familiar del proletariado, que permiten su permanencia en el seno de la sociedad capitalista. En este sentido, el crecimiento del número de niños explotados por el capital está siendo reproducido en la unidad familiar presionada por dos frentes: la caída en las condiciones de trabajo y reproducción adultos y por la generación y diversificación de los espacios donde puede ser sobreexplotada la fuerza de trabajo infantil. Ambos frentes son puntos clave de la SRMC. El actual desarrollo capitalista viene a masificar, diversificar y reinaugurar formas de explotación ya superadas, de forma que el capitalismo integra la sobreexplotación del trabajo infantil a los circuitos de producción y explotación internacionales. Ya sea por la vía directa o indirecta, la sobreexplotación del trabajo infantil sirve al sostenimiento de la unidad familiar, a la depresión de los salarios y el reforzamiento del deterioro de las condiciones de reproducción generales. La SEITI representa en realidad la sobreexplotación de la sociedad en su conjunto al apropiarse indebidamente del fondo económico y social de reproducción de la clase obrera. De forma que, complementariamente a lo que consideran Márques y S. de Loreto,<sup>442</sup> concluyo que el impacto del desarrollo tecnológico sobre los trabajadores adultos, la flexibilización del proceso de trabajo y el desempleo, son los pilares de la sobreexplotación del trabajo infantil.

---

<sup>442</sup> “La creciente urbanización, modernización productiva y mundialización de la economía, transformando el mercado laboral, fragmentando y destruyendo los puestos de trabajo [han hecho del]... desempleo, flexibilización del mercado de trabajo y terciarización... los pilares de la explotación del trabajo infantil.” María das Dores S. de Loreto, et. al., “O menor trabalhador: características determinantes e preponderantes da sua qualidades de vida”, en Tessier, *Familia, trabalho infantil y violencia...* p. 18

## PROPUESTAS

- La Organización Internacional del Trabajo debe establecer criterios claros y coherentes respecto a la medición y clasificación del problema considerando a los “niños económicamente activos” como niños sujetos a la sobreexplotación de su trabajo.
- Antes de emprender una investigación empírica debe tomarse en cuenta el análisis amplio de la situación de la distribución, división del trabajo, salarios y condiciones de vida de los trabajadores adultos, en un contexto general, si se trata de un país, o en un contexto particular, si se trata de una localidad o municipio.
- Cualquier investigación empírica debe contemplar en las indagaciones de campo las siguientes relaciones, de acuerdo con los tres niveles que se propusieron para entender el crecimiento y las tendencias de la sobreexplotación del trabajo infantil: la relación económica con su familia, saber si además del padre, la madre también trabaja y en que actividades, la distribución del ingreso o salario percibido por el niño en la familia y la forma en como los niños perciben la relación con sus padres a partir de que trabajan; la relación con los empleadores: comparar la diferencia entre el salario de un adulto y el salario de un niño, la proporción en que los niños son baratos respecto a la fuerza de trabajo adulta, si el trabajo que desempeña es temporal o se ha mantenido más de un año trabajando ahí; respecto al capital en su conjunto medir el impacto económico que tienen el salario o ingreso de los niños para el mantenimiento de un número determinado de familias.
- Debe impulsarse que los censos y encuestas oficiales del país registren el trabajo de los niños de entre 6 y 14 años.
- Es importante reunir la experiencia de los investigadores con el propósito de enriquecer perspectivas, ofrecer alternativas para enfrentar de manera interdisciplinaria el problema, y un foro permanente de denuncia sobre quienes, en realidad, están siendo beneficiados con la sobreexplotación del trabajo infantil.
- Reforzar mediante nuevas iniciativas de movilización política, las emprendidas por organizaciones no gubernamentales y defensoras de los derechos de los niños, buscando en todo momento la alianza con los movimientos obreros de los adultos.

## **Anexo: Legislación internacional contra el trabajo infantil y algunos de sus instrumentos**

### **Normas internacionales de la OIT**

“Las normas de la OIT pueden ser convenios o recomendaciones y se negocian con los mandantes tripartitos de la organización -representantes de gobiernos, de empleados y de trabajadores de los Estados miembros de la OIT- en la Conferencia Internacional del trabajo que se reúne una vez al año. Los convenios son tratados internacionales abiertos a ratificación por parte de los Estados miembros de la OIT. Cuando un Estado ratifica un convenio, está obligado a ajustar la legislación y la práctica nacionales de conformidad con las disposiciones del mismo y a informar a los órganos internacionales de supervisión sobre las medidas que ha tomado respecto de las obligaciones que ha contraído. Las recomendaciones establecen pautas para influir en la acción de los Estados miembros pero no son sujeto de ratificación. Algunos convenios van acompañados de recomendaciones sobre el mismo tema cuya finalidad es dar a los Estados una guía detallada de los medios para aplicar las disposiciones del convenio.” *Erradicar las peores formas...* p. 16

### **Abolición del “trabajo infantil”: uno de los derechos fundamentales del trabajo**

Se reconoce que el “trabajo infantil” se está transformado en un problema de enormes dimensiones, tanto económico, social y político. Tal ha sido el reconocimiento en el ámbito de las Naciones Unidas, que tanto sus investigaciones como su programa internacional contra el “trabajo infantil” (IPEC) hicieron que en la cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social en 1995, se reconociera la abolición del “trabajo infantil”, como uno de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, junto a la declaración del derecho a la libertad de sindicalización, el derecho a la negociación colectiva y contra el trabajo forzoso.

### **El Programa Internacional contra el “trabajo Infantil” (IPEC)**

El Programa Internacional contra el “trabajo infantil” es un programa de acción impulsado por la OIT que busca, sobre todo, coordinar y documentar medidas locales efectivas que reduzcan la participación de los niños en trabajo peligroso, además de tener un programa especial de estadística para la medición rápida del “trabajo infantil”: el Programa de Estadística y de Seguimiento en materia de trabajo infantil (SIMPOC, por sus siglas en inglés). El programa se implementó en 1992 gracias a un subsidio otorgado por el gobierno de Alemania. En el año 2002 los donantes aumentaron a 26 con más de 70 países con programas activos de lucha contra el “trabajo infantil”.

### **Legislación impulsada por la OIT contra el “trabajo infantil”**

Creada en 1919, en el contexto de la construcción de una legislación laboral internacional en la Conferencia de Paz de París (Tratado de Versalles), la OIT fue creada bajo el impulso de mejorar las condiciones de los trabajadores, consolidar la paz social e igualar las condiciones de competencia de los países miembros. Desde su fundación la OIT ha impulsado cambios a la legislación de las naciones para abolir el “trabajo infantil”. En el año de su fundación, durante la primera Conferencia Internacional de Trabajo, se acordaron los primeros instrumentos de restricción legal internacional a la explotación infantil en el *Convenio sobre edad mínima en la industria, número 5*, el *Convenio sobre el trabajo nocturno de menores* también en la industria, número 6. A partir de entonces se

hicieron leyes específicas para otros sectores económicos. Hasta 1973 se decidió adoptar instrumentos de carácter general que integre las leyes anteriores. Así se realizó el *Convenio sobre edad mínima, número 138* donde se señala que la edad mínima para empezar a trabajar no debe ser “inferior a la edad en la que se concluye la edad obligatoria”. Años después, en la *Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social realizada en Copenhague* en 1995, se reconoció que la eliminación del “trabajo infantil” es muy importante para el desarrollo y la reducción de la pobreza. En 1998 se ratificó la obligación de los Estados miembros de la OIT a respetar la abolición del “trabajo infantil” como uno de sus principios fundamentales aunque no hayan ratificado los convenios. En 1999 se adoptó el *Convenio número 182*, junto con la *recomendación número 190*. Este convenio incluye las formas de trabajo que representen un severo daño físico, psicológico o moral para los niños, tales como la venta de drogas, el trabajo forzado por deudas, esclavización, prostitución, pornografía, participación en guerra como soldados, etcétera.

## BIBLIOGRAFÍA

ABELLA, Gloria, *Revolución tecnológica y empleo*, México: STPS, 1986

ABDALLA, Amhed, "El trabajo infantil en Egipto. Las curtiembres de El Cairo." En Béquere, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra: O.I.T., 1990

AGUIRRE Rojas, Carlos A. *Los procesos de trabajo capitalistas en la visión de Marx. Elementos para una tipificación de las figuras del acto laboral en el capitalismo*, Tesis de Doctorado, México: Facultad de Economía, UNAM, 1988.

ALONSO Eurasquin, Manuel, *Los teleniños*, México: Fontamara, 1984

ALVARADO, Salum, "Trabajo infantil en Chile", en Tessier, *Familia, Trabajo Infantil y violencia local*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1992.

ANDERSON, Aldirch, *Los niños son seres humanos*. Una interpretación del desarrollo infantil. México: Prensa Médica Mexicana, 1960.

ARENAS, Sandra, *No hay tiempo para jugar*, México: Nuestro Tiempo, 1991.

ARIES, Phillippe, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Madrid, taurus, 1987.

ARIZMENDI Rosales, Luis A., "La globalización como mito y simulacro histórico", Revista *Eseconomía*, número 2, México: Instituto Politécnico Nacional, Invierno 2002-2003.

-----, "Modernidad y Mundialización: en torno a la subsunción formal, y real del mundo por el capital" en Revista *Economía Siglo XXI*, Número 1, año 1, México: Instituto Politécnico Nacional, otoño de 1998.

-----, "Modernización tecnológica y crisis ecológica global del capitalismo contemporáneo" en *Innovación tecnológica y medio ambiente*, México: Plaza y Valdés, 2001.

-----, *Para una teoría crítica del desarrollo capitalista*, Tesis de Licenciatura, México: Facultad de Economía, UNAM, 1988.

**ARRIAGA** Becerra, Hugo, *La necesidad económica del trabajo de menores*, Guanajuato: O. Cárdenas, 1990.

**AZPIAZÚ**, Daniel, *La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas: el complejo electrónico en Argentina*, Buenos Aires: Legasa, 1988.

**AXELOS**, Kostas, *Carlos Marx: Pensador de la técnica*, Barcelona: Fontanela, 1969.

**BAJO**, Fe, et. al., *Breve historia de la infancia*, Madrid: Temas de Hoy, 1998

**BARKIN**, David, *Proletarización Global. Un acercamiento a la nueva división internacional del trabajo*, México: División de Ciencias Sociales y humanidades-UAM Xochimilco, 1986

**BARREDA** Marín, Andrés, "El proceso de subordinación alimentaria mundial..." en *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México: Siglo XXI, 1995.

-----, (coord.) *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México: Siglo XXI, 1995.

**BARRERA**, Norma I., *Voces de la infancia trabajadora en la Ciudad de México: Sistema de Desarrollo Integral para la familia (DIF)*, 1997.

**BENSUSÁN**, Graciela "México", en Elías Mendeievich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: O.I.T., 1980

**BÉQUELE**, Assefa (coord.), *La lucha contra el trabajo infantil*, 1990, Ginebra, Suiza: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), 1990.

**BRAVERMAN**, Harry, *Trabajo y capital monopolista. La degradación del trabajo en el siglo XX*, México: Nuestro Tiempo, 1975

**BERGENSEN**, et. al. “¿Quién posee las 500 empresas líderes mencionadas por *Fortune*?” en John Saxe-Fernández, *Globalización: Crítica a un paradigma*, México: UNAM-Plaza y Janés, 1999

**BRAUDEL**, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo*, Madrid: Alianza, 1982

**BREE**, Jöel, *Los niños, el consumo y el marketing*, Barcelona: Paidós, 1993

**BOSSIO**, Rotondo, Juan Carlos “La OIT y el trabajo infantil. Una perspectiva Latinoamericana” en Araceli Brizzio de la Hoz, Comp., *El trabajo infantil en México*, México: Universidad Veracruzana/Instituto de Investigaciones Psicológicas, 1996

**BRECKENRIDGE**, Marian E., *Crecimiento y desarrollo del niño*, México: Nueva Editorial Interamericana, 1985 (8ª ed.)

**BRIZZIO**, Araceli, *El Trabajo Infantil en México*, Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Psicológicas, 1996.

**BUENO**, Sánchez Eramis, *Población y nivel de vida en los países subdesarrollados*, La Habana: Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana, 1992.

**CATALUCCIO**, Francesco M, Introducción “Invitación a la lectura” de la obra de teatro de James M. Barrie, *Peter Pan*, Madrid: Ediciones Siruela, 1999

**CECEÑA**, Ana Esther, “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial. Aproximación metodológica”, en Barreda Andrés, *Producción Estratégica y Hegemonía Mundial: México, siglo XXI*, 1995.

-----, *La tecnología como instrumento de poder*, México: IIEc-UNAM, El Caballito, 1988.

-----, "Proceso de automatización y creación de los equivalentes generales tecnológicos" en Ana Esther Ceceña (coord.), *La tecnología como instrumento de poder*, México: IIE-UNAM, El Caballito, 1998

-----, "Superioridad tecnológica, competencia y hegemonía" en Ana Esther Ceceña (coord.), *La tecnología como instrumento de poder*, México: IIE-UNAM, El Caballito, 1998

-----, "Sobre las diferentes modalidades de internacionalización del capital" en Revista *Problemas del Desarrollo*, México: Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), número 81, abril-junio de 1990.

**CARRILLO** Canan, Alberto, *La noción del desarrollo capitalista en Marx*, Tesis de Maestría, México: Facultad de Economía, UNAM, 1982.

**CONDE**, Correa, Maria E., *El trabajo manual y su integración social en el niño preescolar: investigación documental* (Tesis), Villahermosa Tabasco: Universidad Pedagógica Nacional (UPN), 1993.

**COMITÉ** Organizador del Seminario "Revolución Tecnológica y Empleo, México 1984", Introducción "La Revolución tecnológica. Potencialidades y asechanzas de una nueva realidad", en Gloria Abella, *Revolución tecnológica y empleo*, México: STPS, 1986

**CONFEDERACIÓN** Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), *Romper el muro del silencio: ¿Cómo luchar contra el trabajo infantil?*, Bruselas. Bélgica: 1980

**CENTRO** de Estudios Laborales de Argentina, "Argentina", en Mendielevich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: OIT, 1980

**CENTRO** de Promoción social, *El trabajo infantil en América Latina y la sentencia del tribunal internacional*, México: 1998.

**CORIAT**, Benjamín, *Ciencia, Técnica y Capital*, Madrid: Herman Blume, 1976.

-----, "Revolución tecnológica y proceso de trabajo" en Abella, *Revolución tecnológica y empleo* México: STPS, 1986.

**CRATTY**, Bryant J., *Desarrollo perceptual y motor en los niños*, Barcelona: Paidós, 1982.

**CHOSSYDOVSKY**, Michel, *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, México: Siglo XXI, 2002.

**DE LA GARZA** Toledo, Enrique, *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 2000

**DE MAUSE**, Lloyd, *Historia de la infancia*, Madrid: Alianza, 1994

**DIF-UNICEF**, *Modelo de educación no formal para menores trabajadores urbano-marginales*, México: 2000.

**DOMÍNGUEZ** Sánchez Mario, et. al., *Innovación tecnológica y sociedad de masas*, Madrid: Síntesis, 1997.

**DUCCI**, María A., *Algunos conceptos de trabajo y su vinculación con la educación en los países de América Latina*, México: CEDEFI, 1986.

**ECHEVERRÍA**, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*, México: Era, 1986.

-----, "Quince Tesis sobre modernidad capitalista" en Revista *Cuadernos Políticos*, número 58, México: Era, octubre-diciembre, 1989.

-----, "Modernidad y Capitalismo", en *Cuadernos Políticos*, número 58, México: Era, octubre-diciembre, 1989.

-----, "Manuscritos de 1861-1863" en *Cuadernos Políticos*, número 37, 1983, México: Era, 1983.

-----, *Valor de Uso y Utopía*, México: Siglo XXI, p. 1988.

**ELKIN**, Frederick, *El niño y la sociedad*, Buenos Aires: Paidós, 1964.

**ENGELS**, Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, México: Ediciones Quinto Sol, 1999

-----, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. México: Fontamara, 1993

-----, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, México: Ediciones de Cultura Popular, 1974.

**FLOREZ**, Carmen Elisa, et. al. "Diagnóstico del trabajo infante-juvenil en Colombia, 1995" en Stephane Tessier, et. al., *Familia, Trabajo Infantil y Violencia Social*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1997.

**FROBEL**, Folker, et. al., *La nueva división internacional del trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo*, México: Siglo XXI, 2ª ed., 1981.

**GALEANA** Cisneros, Rosaura, *El trabajo infantil como instancia socializadora y formador en, para y por la vida*, Tesis de Licenciatura, México: IPN, Centro de Investigaciones Económicas Avanzadas, 1997.

**GANGRANDE**, K.D., "India" en Mendielevich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: OIT, 1980.

**GARCÍA** Almiran, Eugenio, *Historia del Arte*, España: ECIR, 1999

**GAXIOLA** Angulo, Luz I., et. al., *Proceso: juego-trabajo-arte. Investigación y experimentación para el desarrollo integral del niño*, Tesis de licenciatura, Culiacán: UPN, 1995.

**GÓMEZ** Isa, Felipe, *La participación de los niños en los conflictos armados*, Bilbao: Universidad de Deusto, 2000.

**GOMEZ** Jara, Francisco, *Los niños del sexto continente*, Xalapa, Veracruz, Teseo, 1995.

**GONZÁLEZ** Chávez, Humberto, *Socialización y trabajo infantil en el tercer mundo, el capital, la clase y las generaciones*, Michoacán: Centro de Estudios Antropológicos, 1982.

**GORDON**, Thomas, *Infamia de fin de siglo*, México: Selector, 1992.

**GRANDE** González, Celso, *En torno al desarrollo e investigación de la teoría de la subsunción formal y real del proceso de trabajo al capital de Karl Marx en México*, Tesis de Licenciatura: Facultad de Economía, UNAM, 1993.

**GRIMA**, José M. *¿Chicos de la calle o trabajo chico?*, Buenos Aires: Lumen Humanitas, 1999

**GRUNKWALD**, Joseph, et. Al., *La fábrica mundial. El ensamble extranjero en el comercio internacional*, México: FCE, 1991.

**GUILLÉN** Romo, Hector, *La contrarrevolución neoliberal*, México: Era, 1997

**GUILLOT** Patrick, Staelens, *El trabajo de los menores*, México: UAM Azcapotzalco, 1993.

**HARVEY**, David, "La geografía del poder de clase" en Revista *Viento del Sur*, número 14, México, marzo de 1999.

**HERNÁNDEZ** Prada, Sonia, *El niño en los conflictos armados*, Valencia: Tirad lo Blanche, Cruz Roja Española, 2001.

**HULL**, Terence, “Perspectivas y Datos necesarios para el estudio del trabajo infantil”, en RODGERS, Gerry, (coord.), *Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo*, Ginebra: OIT, 1983

**INSTITUTO** de Relaciones Laborales, Universidad de Filipinas. “El trabajo infantil en Filipinas: industrias de la madera y del vestido.” En Béquele, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra: O.I.T., 1990

**JOLY**, Eva (prol.), et. al., *Atlas de la Criminalidad Financiera. Del narcotráfico al blanqueo de capitales*, Madrid, Akal, 2002.

**KANBARGI**, Armes, “El trabajo infantil en la India: La fabricación de alfombras en Benarés” en Béquele, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra: O.I.T., 1990

**KRUGMAN**, Paul, “La muerte del sueño americano” en Periódico *La Jornada*, México: 19 de enero de 2004.

**LEAL**, Gustavo, *Contribución a la crítica de las teorías sobre el imperialismo latinoamericano*, Tesis de licenciatura, México: Facultad de Economía, UNAM, 1988.

**LEVINE**, Elaine, en “El costo social de la migración infantil”, en *La niñez en la crisis*, México: Cambio XXI-IIIEc, 1996

**LOPEZ** Limón, Mercedes Sosa, *El trabajo infantil: fruto amargo del capital. Trabajo infantil en el Valle de Mexicali*, Mexicali: Universidad Autónoma de Mexicali, Instituto de Investigaciones sociales, 1998.

**LOZANO** Lamas, Francisco, *La regulación de trabajo de menores y mujeres*, Sevilla: Mergablum, Comunicación, 2000.

**MACHUCA** Ramírez, Jesús A., *Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990.

**MANCHON** Cohen, Leonardo, *Avance de una crítica a las teorías de las relaciones económicas internacionales*, Tesis de Maestría, México: Facultad de Economía, UNAM, 1987.

**MANRIQUE**, Irma (coord.), *La niñez en la Crisis*, México: Cambio XXI-IIEc, 1996

**MARTINEZ** William, Fernando ., "Los niños de las amapolas", Revista *Contra línea*, México: Octubre de 2002

**MARINI** Ruy, Mauro, *Dialéctica de la dependencia*. México: Era, 1979

-----, *Subdesarrollo y Revolución*, México: Siglo XXI, 1978

**MARTÍN**, Hans-Peter, et. al., *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*, México: Taurus, 1998

**MARX**, Karl, *Capital y Tecnología*, México: Terra Nova, 1980..

-----, *Contribución a la crítica de la economía política*, México: Ediciones de Cultura Popular, 1974.

-----, *Crítica al Programa de Gotha*, en *Obras Escogidas*, Moscú: Editorial Progreso, 1977

-----, *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (Grundrisse)*, México: (1ªedic. 1972), 11ª edición, 1987

-----, *El Capital, Crítica de la Economía Política*, México: Siglo XXI, varias ediciones, 2001..

-----, *El Capital. Libro I, Capítulo Sexto (inédito)*, México: Siglo XXI, 2000.

-----, *Instrucción sobre diversos problemas a los delegados del Consejo Central Provisional*, en Obras escogidas, Tomo II: Moscú: Editorial Progreso, 1977

-----, *Introducción a la crítica de la economía política*, Buenos Aires: Anteo, 1973

-----, *La ideología alemana*, México: Ediciones de Cultura Popular, 1979.

-----, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, México: Cartago de México, 1983

-----, *Manifiesto del Partido Comunista*, México: Quinto Sol, 1985

-----, *Progreso técnico y desarrollo capitalista*, México: Siglo XXI, 1982.

**MATTELART**, Armand, *La comunicación-mundo*, México: Siglo XXI, 1996

**MEILLASSOUX**, Claude, *Mujeres Graneros y capitales*, México: Siglo XXI, 6<sup>ed</sup>, 1984

**MENDIELEVICH**, Elías, *El trabajo de los niños*, Ginebra: OIT, 1980.

**MERTENS**, Leonard, *Crisis económica y revolución tecnológica*, Venezuela: Nueva Sociedad, 1990.

**MOLINA** Ramírez, Tania, "Trabajadores a la medida", en *Masiosare*, suplemento del periódico *La Jornada*, México: Domingo 8 de febrero 2004

**MONGE**, Raúl, "16 mil menores en las redes del tráfico sexual" en Revista *Proceso*, número 1245, México: 10 de septiembre de 2000

**MONTESSORI**, María, *Ideas generales sobre el método*, Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar (CEPES), 1994.

-----, *El niño: secreto de la infancia*, México: Diana, 1982.

-----, *Formación del hombre*, México: Diana, 1982.

**MORICE**, Alaine, “Explotación de los niños en el ‘sector no estructurado’: propuestas de investigación”, en Gerry Rodgers y Guy Standig *Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo*, Ginebra: OIT, 1983

**MORO**, Javier, *La mundialización de la pobreza*, Barcelona: Galaxia de Gutenberg-Círculo de lectores, 1999.

**NAPOLEONI**, Claudio, *Lecciones sobre el capítulo sexto*, México: Era, 1976.

**NARODOVSKI**, Mariano, *Infancia y Poder*, Argentina, Aique Grupo Editor, 1994.

**NORANDI**, Mariana, “En la piel de un skin: un infiltrado entre los neonazis españoles”, en *Masiosare*, suplemento del periódico *La Jornada*: México, domingo 8 de febrero 2004

**OMINAMI**, Carlos, *La tercera revolución industrial. Impactos internacionales del actual viraje tecnológico*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

**ONYAGO**, Philista P.M. “Orientaciones y programas relativos al trabajo infantil en Kenya”, en Bequele, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra: O.I.T., 1990

**ORGANIZACIÓN** Internacional del Trabajo (OIT), *El trabajo infantil*, Ginebra: 1985.

-----, *Acción del IPEC*, Ginebra: 1999.

-----, *El desempleo se mantuvo en niveles históricos en 2003. Sin embargo el informe anual sobre desempleo de la OIT revela síntomas de recuperación*, [www.ilo.org/public/spanish/](http://www.ilo.org/public/spanish/), jueves 22 de enero 2004

-----, *El trabajo infantil. Memoria del Director General de la Conferencia General del Trabajo*, Ginebra: 1985

-----, *El trabajo infantil. Lo intolerable en el punto de mira*, Ginebra: 1996

-----, *Erradicar las peores formas del trabajo infantil. Guía para complementar el convenio 182 de la OIT*, Suiza. 2000

-----, “La experiencia de Chacabuco”, Revista *Trabajo*, número 31, Ginebra: 1999.

-----, *La OIT ¿Qué es? ¿Qué hace?*, Ginebra: (s.a)

-----, *¿Qué hacer? (Actas de la Reunión Tripartita Oficiosa a nivel Ministerial)*, Ginebra: 1996

-----, *Trabajo infantil. Manual de Información*, Ginebra: 1987.

-----, *Un futuro sin trabajo infantil, Informe del Director General*, Ginebra: 2002

-----, *Un nuevo estudio de la OIT: Los beneficios de eliminar el trabajo infantil*. [www.ilo.org/public/spanish/](http://www.ilo.org/public/spanish/), 31 de febrero 2004

**PAPAFLESSA**, Teodora, et. al. “Grecia”, en Mendelievich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: O.I.T, 1980.

**POLK** Lliliard, Paula, *Un enfoque moderno al método Montessori*, México, Diana: 1994.

**POLLOCK**, Linda, *Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*, México: FCE, 1990

**PRACHANKHADEE**, Benjamas, "Tailandia" en Mendelievich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: O.I.T, 1980.

**PROSPERO** Roze, Jorge, et. al., *Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle*, Buenos Aires: Espacio, 1999.

**RABELO** de Castro, Lucia (coord.), *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo*, México: Lumen, 2001

**RAMÍREZ** Cuevas, Jesús, "Tehuacan: la capital de los jeans. Explotación laboral en el paraíso maquilador" En *Masiosare*, Suplemento del periódico *La Jornada*, México: Domingo 29 de julio de 2001

**RICTHA** Radovan, *La civilización en la encrucijada. Implicaciones sociales y humanas de la revolución científico-técnica*, México: Siglo XXI, 1971.

**RIFKIN**, Jeremy, *El fin del trabajo*, Barcelona: Paidós, 1997

**RIMBAUD**, Christiane, *52 millones de niños al trabajo*, México: Extemporáneos, 1986.

**RODRÍGUEZ** Heredia, Perú, en Mendelievich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: OIT, 1980.

**RODGERS**, Gerry, (coord.), *Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo*, Ginebra: OIT, 1983

-----, et. al., "Funciones económicas de los niños: problemas para el análisis", en *Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo*, Ginebra: OIT, 1983

**ROJAS Flores, Jorge**, *Los niños cristaleros: trabajo infantil en la industria en Chile, 1880-1950*, Santiago de Chile: Servicio Nacional de Menores, Programa de Economía del Trabajo, 1996.

**ROMANO Carrera, Guadalupe**, *Aspectos económicos, condiciones de vida y trabajo de los niños de la calle*, México: Facultad de Economía, UNAM, 1996.

**RUIZ, García, Enrique**, *La nueva división internacional del trabajo: la explosión urbana, energética, ecológica y educativa de los próximos 20 años*, México: Centro de Documentación y Estudios Latinoamericanos, (s.a.).

**SALAZAR, María Cristina**, “El trabajo infantil en Colombia: canteras y hornos de ladrillos en Bogotá.” en Béquere, *La lucha contra el trabajo infantil*, Ginebra: OIT, 1990

**SAXE-FERNÁNDEZ, John**, *Globalización: Crítica a un paradigma*, México: UNAM-Plaza y Janés, 1999

**S. DE LORETO, et. al.**, “O menor trabalhador: características determinantes e preponderantes da sua qualidades de vida”, en Tessier, *Familia, trabajo infantil y violencia*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1992

**SOERATNO, F.** “Indonesia”, en Mendelevich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: OIT, 1980.

**STANDIG, E. M.**, *La revolución Montessori en la educación*, México: Siglo XXI, 1983.

**TESSIER, Stephane**, (coord.), *Familia, Trabajo Infantil y violencia local*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1992.

**TORTOSA**, *El juego global: Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial*, Barcelona: Icaria: 2001.

**UKPABI, Ben. E.**, “Nigeria” en Mendelevich, *El trabajo de los niños*, Ginebra: O.I.T, 1980.

**UNIVERSIDAD** de Chile, *Investigación sobre el trabajo de los menores en las industrias de Santiago*, Chile: Jurídica de Chile, 1961.

**VALADEZ** de la Cruz, Raúl Iram, *La tecnología en el proceso capitalista de producción, desde la óptica de la subsunción real (neurosis y desrealización)*, México: Facultad de Economía, UNAM, 1992.

**VELASCO** Arregui, Edur “Cadenas de cuarzo y salario virtual: cambio tecnológico, ciclos largos y clase obrera” en Ana Esther Ceceña, *La tecnología como instrumento de poder*, México: IIE-UNAM, El Caballito, 1998

**VERAZA** Urtuzuástegui, Jorge, *Dialéctica de la Naturaleza en la posmodernidad*, México: ITACA, 1997.

-----, *Leer nuestro tiempo, leer el manifiesto: a 150 años de la publicación del Manifiesto del Partido Comunista*, México: Itaca, 1998

-----, *Para la crítica a las teorías del imperialismo*, México: Itaca, 1987.

**VERDERA** V. Francisco, *El trabajo infantil en el Perú. Diagnóstico y propuesta para una política nacional*, Lima; 1995.

**VIVOT**, Julio J., *Trabajo de menores y de mujeres*, Buenos Aires: De Palma, 1964.

**WALLERNSTEIN**, Immanuel, *¿Cambio social? El cambio es eterno, nada cambia nunca*, en *Revista Economía Siglo XXI*, número 1, año 1, México: IPN, 1998.

**YAGLIS**, Dimitrios, *Montessori*, México: Trillas, 1989.

ZEPEDA, Mario J., "Dinámica de la economía y de la condición infantil" en *La niñez en la Crisis*, México: Cambio XXI-IIEc, 1996

### **Hemerografía**

Nota, "Un desfile guerrillero" nota del periódico *Milenio Diario*, México: Jueves 8 de febrero del año 2001

Nota, EFE, "Secuestra la guerrilla del ELN a siete funcionarios", nota del periódico *El Universal*, jueves 28 de diciembre de 2000

Nota, "Miles de niños sostienen a hogares mexicanos", Periódico *Reforma*, 24 de junio de 2001

Nota. "Niños trabajadores", Periódico *La Jornada*, lunes 22 de octubre de 2001

Nota "Menores de edad 20% de guerrilleros", nota del periódico *El Universal*, México: Miércoles 20 de diciembre de 2000

"Nuevos esclavos" nota del Diario *Tribuna*, México, D.F.: Lunes 11 de agosto de 2003

### **Cine, Televisión y Radio**

MAKHBALAF, Samira "11.09.01" cortometraje incluido en la película del mismo nombre, Irán: año 2003

Documental de televisión "Esclavos" realizado por la BBC de Londres y transmitido por el canal 22 en el año 2000

GALEANO, Eduardo, Entrevista en el programa de televisión "La librería", México: Canal 22, 4 de septiembre de 2003

SATYARTHI, Kailash, Programa de televisión *Tratos y Retratos*. Entrevista con Silvia Lemus, Ciudad de México: Canal 22, Sabado 23 de agosto del año 2003

Noticiero mundial de la BBC de Londres, *Enfoque*, México: Radio Educación, 1460 a. m., 9 de diciembre del año 2002, 15:30 horas